



I. Colaboración

Joseba Louzao Villaro



II. Dossier

Identidad y conflictividad

Elorri Arcocha • Inmaculada de la Torre Peña



III. Dossier

Las izquierdas. Actrices principales en el proceso de cambio político

Imanol Satrustegi Andres • Enrique González De Andrés



IV. Dossier

Investigación en didáctica de las ciencias sociales

Daniel Ochoa





GERÓNIMO DE UZTARIZ 33

Nafarroako Gobernua
Kultura, Kirol eta
Gazteria Departamentua



Gobierno de Navarra
Departamento de Cultura,
Deporte y Juventud

Lan honek Nafarroako Gobernuaren dirulaguntza bat izan du, Kultura, Kirol eta Gazteria Departamentuak egiten duen Argitalpenetarako Laguntzen deialdiaren bidez emana.

Esta obra ha contado con una subvención del Gobierno de Navarra concedida a través de la convocatoria de Ayudas a la edición del Departamento de Cultura, Turismo y Relaciones Institucionales.

AURKIBIDEA

I. COLABORACIÓN

9-32

Semper reformanda. Las respuestas de la Iglesia católica ante las crisis
epocales de la modernidad

Joseba Louzao Villar

II. DOSIER

Identidad y conflictividad

35-49

El ciudadano y la identidad nacional bajo la III República francesa.
Una aproximación al caso de Iparralde

Elorri Arcocha

51-70

Conflictividad y delincuencia en el ámbito rural (Corella, año 1900)
Inmaculada de la Torre Peña

III. DOSIER

Las izquierdas. Actrices principales en el proceso de cambio político

73-91

Ezkerraren ezkeraz. The left wing of the left

Imanol Satrustegi Andres

93-114

Programa, discurso y actuación del Partido Comunista de España (PCE)
en la huelga general navarra de junio de 1973

Enrique González De Andrés

IV. DOSIER

Investigación en didáctica de las ciencias sociales

117-156

Nafarroako konkista, historiagileak eta historiazaleak:
Batxilergoko 1. mailarako proposamen didaktiko bat

Daniel Ochoa

EDITA:
INSTITUTO GERÓNIMO DE UZTARIZ

COMITÉ DE REDACCIÓN:
**Emilio Majuelo, Jose Miguel Lana, Fernando Mendiola, César Layana,
José Miguel Gastón, Patxi Larrión, Nerea Pérez, Zuriñe Sáinz,
Javier Dronza, Edurne Yaniz, Gemma Pierola**

COORDINADORA/EDITORIA DE LA REVISTA:
Zuriñe Sáinz Pascual

COORDINACIÓN DEL VOLUMEN:
Emilio Majuelo y Zuriñe Sáinz Pascual

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN, SUSCRIPTORES E INTERCAMBIOS:

Instituto Gerónimo de Uztariz
Apartado de Correos 449. 31080 Pamplona-Iruña
e-mail: geronimouztariz.idazkaritza@hotmail.com
<http://www.geronimouztariz.com>

DISTRIBUYE:
Bitarte
Polígono Berriainz. Calle B, nave 44
31195 Berriozar (Navarra)
Tel.: 948302400

© De los autores
© Gerónimo de Uztariz para la presente edición
Las traducciones al euskara se deben a Nerea Pérez
Las traducciones al inglés se deben a Carmen Hernández y Amaia Zubieta

DISEÑO, MAQUETACIÓN Y FOTOCOMPOSICIÓN:
Pamiela
Polígono Ezkabarte
Calle K, 31. 31194 Arre (Navarra)

IMPRESA:
Rodona Industria Gráfica
Polígono Agustinos/Soltxate
Calle A. Nave D 12. 31194 Pamplona-Iruña

D.L.: Na-1085/90
ISSN: 1697-5081

Gerónimo de Uztariz no se identifica necesariamente con los contenidos de los artículos publicados.
Prohibida la reproducción total o parcial de los artículos sin autorización previa.

🌿 Introducción 🌿

El presente número de la revista arranca con la colaboración de Joseba Louzao que cierra la contribución al Instituto de especialistas en la historia de la Iglesia fruto de unas jornadas organizadas en el año 2016. El resto de los artículos que componen el número son fruto de las investigaciones de jóvenes historiadores e historiadoras para la obtención de másteres de especialización, bien en historia bien en formación de profesorado. De este modo, la revista se consolida como plataforma para la divulgación de aproximaciones históricas a temas que, presumiblemente, tendrán un recorrido mayor en la medida en que l@s autor@s tengan la posibilidad de continuar trabajando en el ámbito de la investigación.

Las cinco colaboraciones se estructuran en tres dossieres. El primero de ellos titulado *Identidad y conflictividad*, arranca con el artículo de Elorri Arcocha en el cual la autora realiza una aproximación a la configuración del concepto de ciudadanía y de identidad nacional en el marco de la III República Francesa, a partir de un estudio de caso centrado en Iparralde. En concreto la autora sostiene que se produjo un proceso de aculturización a partir de 1870 impulsado, en primer lugar, por el Estado Francés a través de dos instituciones clave para la transmisión de los valores republicanos como fueron la educación y la armada; y, en segundo lugar, la Iglesia que fue firme defensora de la unidad nacional. La autora destaca, entre otros muchos elementos, la importancia que el conflicto mundial que inauguró el siglo XX tuvo en la consolidación del concepto político de «nación francesa» y su impacto en la configuración político-cultural de la población de Iparralde.

En este dossier se incluye también la colaboración de Inmaculada de la Torre que realiza una primera aproximación al análisis de la conflictividad que se produjo en la localidad navarra de Corella en el año 1900. En opinión de la autora la investigación debe apostar por deshacer la relación exclusiva que la historiografía contemporánea estatal ha tendido a establecer entre conflictividad, delincuencia y protesta. Así, en este artículo analiza la conflictividad de forma conjunta y agrupa los delitos en de la siguiente manera: agresiones físicas y verbales, faltas a la palabra, intromisiones y ataques a la propiedad y desórdenes públicos. De la Torre cuantifica para el año 1900 en Corella ciento treinta y nueve acciones delictivas dentro del código penal y enfrentamientos no incluidos en el mismo, que generaron tensiones entre los vecinos y vecinas de la localidad marcando sus relaciones cotidianas. A lo

largo de su investigación ha podido comprobar que existieron profundas y complejas desigualdades sociales y legales en el tratamiento y canalización de esta conflictividad.

El segundo dossier está compuesto por dos artículos dedicados a la izquierda revolucionaria en el periodo de cambio político. El primero de ellos titulado *Ezkerraren Ezkerra*, hace un análisis del papel desempeñado durante la última etapa del franquismo por las distintas organizaciones políticas aglutinadas bajo el concepto de izquierda revolucionaria. En síntesis, Imanol Satrustegi otorga un papel clave a las izquierdas en el fin de la dictadura, en línea con las últimas aportaciones de la historiografía estatal que están contribuyendo a la ruptura de la interpretación sobre el proceso de cambio político que se produjo en el estado español en el que el papel protagonista ha sido atribuido a determinados actores individuales y colectivos excluyendo la importancia de la potencia de estas organizaciones y sus militantes.

El segundo dossier es un estudio de caso sobre la huelga general que paralizó Navarra en 1973, y en concreto, la participación de la ORT y el PCE en la misma.

Cierra la revista, una propuesta didáctica para primero de bachillerato de Daniel Ochoa entorno a la conquista de Navarra, en la que destacamos el estado de la cuestión que realiza sobre este hecho histórico.

Colaboración

Semper reformanda. Las respuestas de la Iglesia católica ante las crisis epocales de la modernidad



JOSEBA LOUZAO VILLAR¹

(Centro Universitario Cardenal Cisneros. Universidad de Alcalá de Henares)

La modernidad y el catolicismo continúan siendo dos de los ejes históricos más interesantes que tenemos para ofrecer nuevas explicaciones sobre uno de los grandes clivajes político, social y cultural de la historia moderna y contemporánea. Estas breves páginas pretenden aportar un pequeño y humilde granito de arena a la reflexión sobre el lugar que ha ocupado la Iglesia católica a lo largo de la modernidad, especialmente a partir de las respuestas que ésta ha ofrecido a los cambios epocales que se han sucedido durante la misma. La intención principal de este trabajo es ofrecer unas cuantas líneas sintéticas de interpretación, pero sin perder nunca de vista que las respuestas han sido plurales en un mundo plural y en movimiento. Y lo fue desde sus propios orígenes, ya que habitualmente se desdeña la riqueza y complejidad de la Iglesia naciente. De hecho, a esta diversidad debemos los cuatro evangelios canónicos, escritos por otras tantas comunidades cristianas. La historia nunca se puede pensar en términos de homogeneidad. Sé que expondré algunos planteamientos polémicos a la hora de plantear la relación existente entre modernidad y religiosidad, pero tengo la firme convicción de que, como afirmaba el célebre escritor esloveno Žarko Petan, «a veces no se puede predecir ni el pasado»².

1. El lugar de la religión en la modernidad: a modo de introducción

Entenderemos en este trabajo que la modernidad en un sentido amplio muy cercano a la caracterización anglosajona del término (*Modern History*) para describir la dinámica de las sociedades contemporáneas como «legitimación del cambio continuado»³. El historiador siempre trata de reflexionar sobre los cambios y las continuidades a lo largo de los siglos, y entre las experiencias de los siglos XVI y XXI las transformaciones fueron muchas –es más, se aceleran los tiempos históricos exponencialmente–, pero también lo fueron las continuidades⁴. Durante décadas, hemos identificado de manera plana la modernidad con la historia de algunos países occidentales concretos (se han usado siempre los ejemplos de Francia, Gran Bretaña o Alemania), construyendo un tipo ideal que no corresponde con la experiencia histórica de la gran mayoría de países. Los estereotipos han quebrado desde hace

tiempo y hoy se habla, incluso, de modernidades múltiples⁵. Además, no podemos desdeñar que estas dispares vías de camino hacia la modernidad tuvieron su reflejo en otras tantas formas de entender e imaginar las relaciones entre la política y la religión⁶. Una lectura del pasado desde esta perspectiva de larga duración es un modelo que nos puede ayudar a comprender mejor el gran conjunto que si lo parcelamos hasta límites insospechados.

Para lo que aquí nos interesa, la modernidad fue la creadora del concepto religión, con las importantes repercusiones que esto tuvo a medio y largo plazo. La creación del Estado moderno, y las transformaciones culturales que éste produjo, favorecieron una nueva conceptualización de la religión como un sistema de creencias personales, lo que se acercaba mucho más a nuestra comprensión presente del hecho religioso⁷. O, lo que es lo mismo, la invención de la política moderna conllevó la delimitación de una esfera separada en la que se desarrollaba lo «religioso»⁸. Como ha demostrado Ernst Feil, en la edad Media se recurría al término «lex» o «sectae» para aunar en un mismo significado a las religiones no cristianas⁹. El de religión era un concepto vedado a la devoción a Dios dentro del cristianismo, que sólo la modernidad resemantizó a partir de la experiencia histórica.

Aunque nos pueda sonar extraño, desde una lectura tan asentada como criticada en la actualidad, la modernidad ha vivido dos grandes eras confesionales. O, si queremos sostener un planteamiento mucho más moderado, deberíamos hablar de las eras del confesionalismo. La primera, mucho más conocida y estudiada desde esta perspectiva, se vivió entre la Paz de Augsburgo y la Guerra de los Treinta Años (1555-1648) y la segunda, mucho más discutida y desconocida en la historiografía española, se produjo entre los años 1830-1960, tal y como ha analizado el historiador Olaf Blaschke, enfrentándose a una tradicional interpretación de este período como la «era de la secularización»¹⁰. En otras palabras, pese a todas las críticas que se pueden hacer a este tipo de propuestas, el tiempo histórico moderno trajo consigo una revitalización religiosa en Europa. Dicho lo cual, es evidente que más de un lector estará sorprendido. Por lo tanto, habrá que explicar algunos aspectos concretos que nos pueden ayudar a comprender mejor lo que estamos intentando explicar.

Durante décadas, el paradigma de la secularización no tuvo que enfrentarse a críticas profundas. Para sus defensores era evidente que la modernidad sólo podía entenderse como negación de la religión. Los valedores de este tipo de planteamientos procedían del mundo occidental y, sobre todo, del campo de la universidad. A pesar de los peligros de semejante caracterización, las tesis que se han ido desarrollando a lo largo de las décadas podrían resumirse de la siguiente manera: 1) la secularización implicaba el declive de la religión dentro de las sociedades modernas científico-técnicas; 2) la secularización también estableció la diferenciación y autonomía entre las esferas, es decir, se produjo un complejo proceso de privatización de la religión; y 3) el desencantamiento del mundo, tal y como lo caracterizó Max We-

ber, posibilitó la desacralización y mundanización de la realidad. La conclusión era inevitable: modernidad y religión entraban en inevitable contradicción, facilitando la fragmentación y marginalización de la fe, que se encaminaba hacia la desaparición y/o la pérdida de la influencia social de las instituciones religiosas¹¹.

La secularización se presentó así como un proceso universal e indisoluble a la modernización de las sociedades. Y es que ésta se ligó conceptualmente al discurso de la modernidad. De esta forma, la religión se enlazó con la tradición como oposición a lo moderno, que a su vez se identificaba con el progreso. Sin embargo, la realidad era diferente en Estados Unidos, ya que la herencia puritana aún pesaba en los orígenes de las ciencias sociales. Además, el desarrollo histórico del país había conjugado el proceso de modernización con la religiosidad. Esto no evitó un firme acuerdo entre los investigadores de la religión que convertían a la secularización en una proposición de carácter universal e indiscutible o, en palabras de José Casanova, en la «doxa del secularismo»¹².

A fines de la década de los sesenta, David Martin se encontraba prácticamente sólo en la afirmación de que la secularización era más una herramienta ideológica antirreligiosa que un concepto científico¹³. Aunque más adelante otras voces críticas se fueron sumando, llegando a afirmar que el paradigma secularizador descansaba en un compromiso sacralizador de sus teóricos con el concepto¹⁴. Por su parte, Rodney Stark y Roger Finke volvieron a destacar que el estudio de la religión se había visto regado por prejuicios hacia las religiones y, en el caso europeo, con proposiciones fuertemente anticristianas¹⁵.

Sin embargo, hoy en día las críticas a este paradigma son tan habituales como consistentes. Diversas propuestas nos demuestran que existen multitud de datos que no encajan del todo bien con las tesis de la secularización. Dicho de una manera metafórica: no son ni el fuego, ni el agua imaginado en el pasado. La religión es un fenómeno elástico y adaptativo. De esta manera, la religión solo sucumbe a la modernidad si no se moderniza con ella¹⁶. Habrá que reconocer que la modernidad no está enfrentada a la religión, aunque la relación entre ambas haya sido compleja y dinámica. En realidad, ni siquiera se puede decir que la religión se oponga o se sitúe frente a ella. Al contrario, se ubica en la modernidad o, podríamos convenir, en las múltiples modernidades, porque los principios modernos permiten plasmaciones diversas. Y debemos hacer un ejercicio heurístico para evitar caer en la mirada eurocéntrica, y aún así, señalar que Europa no es Francia, Alemania o Gran Bretaña. O, al menos, no solamente. El paradigma de la secularización también choca con un grave problema para su aplicación en sociedades del área confuciana, como es el caso de China, ya que nos enfrentamos con regiones «seculares *avant la lettre*»¹⁷.

Hablar de recomposición nos permitirá analizar la evolución del hecho religioso a lo largo de la modernidad sin una mediación teórica restrictiva y teleológica. Los

hechos, en demasiadas ocasiones, terminan por contradecir las teorías. Y es que la modernidad religiosa trajo consigo el avance y expansión de las religiones a nivel internacional. Sin la modernidad no podríamos entender el perfil que alcanzaron el cristianismo, el islam, el hinduismo o el judaísmo. Se transformaron a sí mismas y transformaron las sociedades en las que participaban. En un proceso constante y dinámico las religiones han ido perfilando y reconfigurando su identidad. Un ejemplo nos lo ofrece el siglo XIX, que ha sido caracterizado de diversas formas, el siglo del liberalismo, de la industrialización, del nacionalismo, de la democracia, pero también lo fue de la religión. Entre el tiempo posrevolucionario y la Gran Guerra, el mundo asistió a la expansión y la consolidación de una recomposición religiosa global sin precedentes. Las religiones se expandieron social, cultural y geográficamente.

Y es que ha habido diversas vías para la llegada a un sujeto religioso moderno, lo que rompe lentamente con la idea anterior, porque la religión se recompone constantemente. El caso del catolicismo, en este sentido, es ejemplar. Por otro lado, entre los más acérrimos críticos del paradigma de la secularización se encuentran los defensores de la teoría económica de la religión, entre los que podemos destacar especialmente a Rodney Stark, quienes sostienen que la demanda se mantiene constante en el tiempo, por lo que el cambio religioso se debe explicar a través de la oferta¹⁸. Aunque sus planteamientos no encajan en todas las realidades religiosas actuales, es una propuesta que también debe hacernos reflexionar desde el punto de vista historiográfico ahora que sabemos con Reinhart Koselleck, que la secularización no es más que «un eslogan amplio y difuso, sobre cuyo uso apenas es posible alcanzar un acuerdo»¹⁹.

Por esta razón, el que probablemente sea el sociólogo de la religión vivo más importante, Peter L. Berger, ha publicado recientemente *Los numerosos altares de la modernidad* es, con toda probabilidad, su última reflexión de alcance sobre las posibles interrelaciones entre religión y modernidad²⁰. El título surge como una irónica respuesta a Nietzsche, quien auguró un futuro con altares vacíos. La constatación estadística de que tres cuartas partes de los habitantes del planeta considera que la religión es importante en su vida cotidiana evidencia el error profético del pensador alemán. Berger defiende ahora que la teoría de la secularización, tras ser un firme defensor de la misma durante décadas, debe ser sustituida por el paradigma pluralista, definido en el libro citado como la convivencia pacífica y amistosa entre personas de diversas procedencias culturales y religiosas. Y es que, a contracorriente de bastantes lugares comunes, defiende que el pluralismo es beneficioso para la religión. Semejante afirmación está asentada en una intensa actividad investigadora, que ha desempeñado durante más de medio siglo, por lo que no se puede tomar a la ligera.

Eso sí, en este marco general queda por disipar las dudas sobre qué sucede con la fe en la modernidad. Berger apunta a una creciente desinstitucionalización y

subjetivación de la creencia. La religión se recompone constantemente, mucho más de lo que quisieran aceptar los creyentes más fundamentalistas. Es más, sólo quien no se adapta se pierde por las cañerías de la historia. De hecho, el pluralismo no sólo cambia el carácter de las instituciones religiosas, sino también sus relaciones con otras instituciones sociales con las que comparte espacio social. Pero, como concluye Berger, no existe un modelo universal para conjugar armoniosamente lo religioso y lo secular en la esfera pública.

2. La renovación católica ante el desafío luterano (S. XVI-XVIII)

La Reforma luterana fue un terremoto religioso-político que desconfiguró el mapa europeo²¹. Fue una época marcada por tres acontecimientos fundamentales que no pueden ser olvidados: la invención de la impresión con tipos móviles de Johannes Gutenberg (1450), la conquista de Constantinopla por los otomanos (1453) y lo que denominamos habitualmente como el Descubrimiento de América (1492). Detrás de estos acontecimientos encontramos factores que determinaron un cambio de época que es difícil de fechar en concreto. Los descubrimientos científico-técnicos (los avances en la cartografía, en la navegación, el uso de la pólvora, etc.) favorecieron una expansión cultural, política y económica. De hecho, la consolidación de los nacientes estados nacionales y de las monarquías absolutas no pueden ser entendidos sin esta nueva realidad, que también produjo el crecimiento de la burguesía y del capitalismo comercial. Fue un período de superación de la crisis bajomedieval, con un incremento de la población, un aumento de la producción agrícola y una intensificación del comercio.

Para comprender el porqué de los movimientos reformistas habrá que entender qué es lo que sucedía en la vida de la Iglesia de aquel entonces. En un pasado reciente, muchos eran los que habían pedido la reforma de la Iglesia como una vuelta a los orígenes. El concepto reforma estaba dentro del vocabulario del cristianismo de aquellos tiempos, al menos, desde el siglo XI, y se fue afianzando en la Europa bajomedieval. En la Europa política también se hablaba de reforma, como hizo Luis IX, en el siglo siguiente con la reforma del reino para restaurar la autoridad en sus territorios. Entre 1414 y 1418, se reunió el concilio de Constanza que tenía el objetivo primordial de reformar la Iglesia. Y lo mismo sucedió con el *latenarese* que buscaba la reforma «*in capite et in membris*». No era extraño que se hablara de la «reforma eclesiástica» a nivel diocesano. Por tanto, no era sólo algo que estaba detrás de los reformistas.

El largo concilio de Trento (1545-1563) se convirtió en el hito principal de la renovación católica que intentaba responder a los desafíos abiertos por la ruptura luterana²². Trento fue una auténtica reforma eclesiástica y no solamente una *Contra-Reforma*, aunque estas preocupaciones estuvieran en el centro de la gran mayoría de los debates de aquellos días²³. En el concilio, desarrollado en días conflictivos y repletos de incertidumbre, se estableció un programa de cambio que pretendía

afectar a toda la Iglesia y que la transformó a nivel de creencias y prácticas rituales. Lo que se intentó fue poner el acento en una crítica a la mundanidad eclesiástica, mientras se quería separar lo profano de lo sagrado. Las imágenes de la Inmaculada Concepción de la época lo remarcaban a la perfección al presentarla alejada de lo humano. Pero los resultados fueron desiguales en intensidad y concreción: tuvieron que pasar siglos para la universalización de las decisiones tridentinas. Y es que en algunos ámbitos costó que la renovación diera sus frutos, incluso dentro de una curia recelosa del concilio.

Los dos ejes de esta renovación católica fueron el control y la innovación, que se entrelazaron con tensión. Por ejemplo, a partir del concilio, se potenció la participación de los laicos en la vida sacramental de la Iglesia, especialmente en el ámbito rural, intentando romper con la indiferencia popular. Y, en paralelo, se buscaba dignificar la vida del clero. Por esta razón, se estableció todo un programa para su educación y preparación. En definitiva, lo que se pretendía era convertirlos en los protagonistas de la vida comunitaria. El concilio tridentino quiso crear una nueva identidad sacerdotal que fuera digna y eficiente para que el clero se alejara de los intereses más mundanos. Asimismo, a lo largo de las décadas postridentinas, la parroquia comenzó a adquirir un fisionomía particular como centro de la vida religiosa.

Este programa se intentó llevar a cabo potenciando «una revolución en el culto público», es decir, a través de devociones preexistentes, pero que alcanzaron niveles nunca antes visto durante esta época, como las devociones marianas o el Rosario, modelos devocionales universales que se entrelazaron, no sin tensiones, con las tradiciones locales medievales²⁴. Las vidas de santos y los martirologios eran instrumentos pedagógicos de primer orden, que potenciaron una autoidentificación católica. También se publicó el catecismo y se estandarizó el breviario y el misal romano. Frente a la interpretación luterana sobre la Biblia, en Trento los documentos hablaban de dos fuentes de revelación, las Escrituras y la Tradición, cuya interpretación correcta dependía de la autoridad eclesial. Se produjo una centralización romana con el índice de libros prohibidos, los sínodos o las visitas *ad limina*. El concilio no había zanjado todos los temas en discusión: fueron los papas posteriores los que utilizaron su poder para cerrarlos. La renovación tridentina apenas afectó al papado o al episcopado católico, que vieron reforzada así su autoridad. El surgimiento de algunas congregaciones y la renovación de la curia en tiempos de Sixto V favoreció que el concilio se colocara en el centro desde donde estaba la autoridad, y se legitimaba. La centralización producida con las quince congregaciones permanentes y la nueva curia de Sixto V en 1588 supuso poner en el centro al concilio, donde descansaba toda autoridad legitimada por el pontífice.

Eran tiempos de cambio. Los primeros en sentir la renovación fueron los órdenes religiosos: se fundaron nuevas y las ya existente, desafiadas por la Reforma, lograron poner en marcha sus propias reformas²⁵. Como han puesto de manifiesto múltiples

estudios, las recomposiciones protestantes y católicas impulsaron instituciones políticas, económicas y sociales comparables. De hecho, la ética del trabajo que definió Weber tuvo su reflejo católico a través de estas órdenes religiosas católicas, que jugaron un importante papel durante el avance comercial y económico moderno²⁶. Los jesuitas se convirtieron en el modelo, pero no el único. Las órdenes pretendían ser las puntas de lanza de un fervor renovado. Los jesuitas se granjearon amistades y enemistades allá por donde iban por su cercanía al papado²⁷. La Compañía fue una orden centralizada y en fase expansiva durante el posconcilio, concentró sus esfuerzos en su labor misional a lo largo del mundo y su labor educativa entre las élites laicas y eclesiásticas europeas, un campo en el que tuvo un éxito rotundo. Por contra, el mayor golpe lo sufrieron las órdenes femeninas, a las que se impuso la clausura para protegerlas del mundo. Los problemas no tardaron en aparecer, ya que muchas familias habían pensado el convento como una extensión de su entorno social y cultural.

Pero tampoco podemos hablar de la Iglesia de Trento en singular, ya que del concilio surgieron tres modelos eclesiásticos para adaptarse a la realidad y al contexto, según el prototipo explicado por el especialista Ronald Po-Chia²⁸. En la Europa mediterránea se conformó una Iglesia triunfante (España, Portugal e Italia). La gran mayoría de los santos de la época nacieron en esta Iglesia. En el corazón de estas Iglesia se encontraba la idea de la renovación a través de diversos modelos de regeneración eclesiástica. Pero su evolución no fue uniforme. En Italia, la iglesia estuvo más volcada a la caridad, mientras en España, la clave estaba en la defensa de la fe frente a los enemigos. Por su parte, en Portugal se entrelaza con una idea imperial y mesiánica²⁹. No se discutía el andamiaje de este sistema: la monarquía y la Inquisición. Con distintos grados de dureza, la Inquisición caracterizó a estas tres realidades³⁰.

Las otras dos realidades eclesiásticas son definidas como la Iglesia militante y la Iglesia de los mártires. La situación de ambas iglesias eran diferente a los casos anteriormente citados. En Polonia, Francia, Países Bajos del Sur o Bohemia, se configuró una Iglesia militante que se encontraba batallando con las fuerzas protestantes. La tensión fue constante en estas realidades, sobre todo, en relación a la tolerancia religiosa y el enfrentamiento interno entre los postulados renovadores y los tradicionales, que mantenían una religiosidad popular que, en muchas ocasiones, estaba repleta de supersticiones. Y, por último, nos encontramos con una Iglesia de los mártires en Inglaterra, Irlanda o los Países Bajos del Norte, donde el catolicismo era ilegal o sufría represión por la falta de libertades. Estos catolicismos eran eminentemente laicos por la escasa presencia de una jerarquía eclesiástica que era inexistente³¹.

En otro orden, hay un concepto que nos ayuda a comprender las respuestas a esta crisis epocal: el disciplinamiento social. Es más, no sería posible entender el ascenso y la configuración del absolutismo sin hacer referencia a estas teorías

historiográficas. El disciplinamiento social fue «el hecho básico y principio ordenador del absolutismo», pero ya se había desarrollado antes de la Reforma en algunas regiones del continente europeo³². A lo largo de los siglos XVI y XVII, la renovación religiosa, tanto en el catolicismo como en el campo reformista, estuvo al servicio de un disciplinamiento social y de la confesionalización, que pretendía establecer un nuevo rigor en el ámbito público y privado impuesto por parte de las iglesias para ordenar todos los aspectos de la vida³³. Aunque no podemos entender este proceso, como un simple mecanismo de control estatal, ya que también existió un disciplinamiento horizontal. Es decir, en el disciplinamiento social participaron los consejos de las ciudades, los gremios de artesanos o las cofradías religiosas. El control social nos ayuda a entender estos siglos, pero no podemos desdeñar el aumento del conocimiento de la doctrina cristiana entre la población. De hecho, por poner un ejemplo significativo, a las puertas de la Revolución en Francia era difícil encontrar un sacerdote que no tuviera, por pequeña que fuera, una biblioteca³⁴.

Y es que no podemos olvidar que esta búsqueda de la disciplina social se asentaba en una cosmovisión compartida, que entendía cualquier desorden como un castigo divino por la inmoralidad vivida³⁵. No nos puede sorprender que el miedo se transformara en un instrumento pastoral de primer orden durante estos siglos³⁶. El modelo establecido era el del premio y castigo, como aparecía prefigurado en los discursos que se podían escuchar en las misiones populares. Al analizar este proceso, Louis Châtelier ha considerado que las misiones favoreció que la conformación y popularización de un catolicismo moderno³⁷. Estas misiones se concentraban en la enseñanza de la doctrina y la administración de los sacramentos, especialmente el de la confesión, que se convirtió en uno de los instrumentos centrales de los programas de disciplinamiento social³⁸. Este discurso del miedo fue obsesivo en un Occidente que se sentía amenazado y creía en la cercanía del final de los tiempos. Los miedos concretos se desvelaban en una persecución contra los «agentes de Satán», es decir, en el imaginario católico de la época musulmanes, judíos, idólatras como los indígenas americanos o herejes y falsos conversos³⁹. La imaginación teopolítica del período establecía claramente quiénes eran los miembros de la comunidad y quiénes eran los enemigos que asediaban la tranquilidad de la misma.

En el tiempo de la renovación católica hubo cambios religiosos de calado, pero también continuidades, tanto a nivel institucional como popular. El proceso se reprodujo de arriba hacia abajo, y de abajo hacia arriba. Las propuestas pastorales se intentaron amoldar a los diversos contextos: gremios, burgueses, el pueblo, las cofradías, etc. Los esfuerzos para llegar a los más diversos ámbitos sociales y culturales eran evidentes. Y esto conllevó una clericalización aún mayor de la vida. La religiosidad popular favorecía una relación de solidaridad de la comunidad, y el Barroco le dio un gran efectismo a las producciones artísticas. Estamos ante una sociedad donde la imagen tenía un impacto absoluto. La religión desbordó, entonces, el templo para salir a la calle. De hecho, muchos sacerdotes y religiosos se aprovecharon

del contexto para potenciar su particular propuesta pastoral. Aunque no sin problemas ya que, en ocasiones, este impulso trascendía los límites del orden establecido como, por ejemplo, se producía en algunos de los caos de beatas y visionarias⁴⁰.

También hubo acercamientos a devociones más individuales, a modelos de creyentes que buscaban autonomía y conciencia, y que atrajeron sobre todo a la naciente burguesía, sólo bastaba con mirar sus hogares. Y la Iglesia católica se repensó ante estas transformaciones, iniciándose, poco a poco, una individualización de la creencia. El Sagrado Corazón de Jesús es una muestra de este proceso, como afirma Jean Nagle, una devoción esencial que fue un importante mecanismo para el avance de la creación de la individualidad moderna y, con ella, un sujeto religioso diferente⁴¹. El catolicismo renovado se preocupó por establecer una formación espiritual para aquellos, laicos y religiosos, que conformaban la Iglesia militante. Los jesuitas, en este caso, impulsaron esta individualización a través de los ejercicios espirituales, así como con el papel otorgado a los guías espirituales. La lectura de la *Imitación de Cristo* fue fundamental en este proceso.

Asimismo, el impulso misionero durante estos años también estuvo atento, mucho más de lo que solemos creer, por mejorar los mecanismos para la inculturación de la fe. Un caso paradigmático nos lo encontramos en la labor de los jesuitas en Asia, especialmente significativas son las figura de Mateo Ricci (China) y Roberto di Nobili (India)⁴². Pero no sólo, su encuentro con la cultura asiática hizo que se buscaran los medios para compatibilizar el cristianismo con las tradiciones culturales y espirituales orientales (y aparecen otra vez nombres de miembros de la Compañía de Jesús como Francisco Javier, Cosme de Torres o Alessandro Valignano). Con todo, y por diversos motivos históricos, este gran proyecto acabó fracasando. En el caso de la conquista americana, los católicos españoles tuvieron también una idea más inclusiva de la Iglesia y, exigiendo la aceptación de determinados rituales o comportamientos exteriores, admitieron en la práctica una gran variedad de posturas. De esta manera, se crearon y multiplicaron «micro-catolicismos a lo largo del imperio»⁴³. Eso sí, esta consideración no debe hacernos caer en una leyenda rosa del desarrollo misionero, ni mucho menos: Juan de Torquemada a inicios del siglo XVII tenía claro que los aztecas eran el pueblo elegido por el diablo⁴⁴.

3. Buscando un nuevo espacio: entre la ilustración y la revolución (siglos XVIII-XIX)

Desde la Edad Media, y hasta el siglo XVIII, la relación entre la Iglesia y la sociedad se produjo una «ósmosis e interpenetración», en palabras de René Remond⁴⁵. Por contra, en el tiempo de la revolución, la Iglesia se encontró en entredicho de una forma en que no lo había estado nunca. Los males de los tiempos se debían a la Reforma, la filosofía ilustrada, la Revolución y el liberalismo. De esta forma, el catolicismo tuvo que readaptarse a la nueva situación, lo que resultó costoso por

el dominio de la tendencia más intransigente coronado por la publicación del *Syllabus Errorum* (1864) en el que Pío IX recogía los errores modernos. Y es que no podemos olvidar que a Iglesia ha ofrecido, a lo largo de los siglos, «la garantía social y cultural de habitar en el campo de la verdad»⁴⁶. Tras el periodo revolucionario abierto a finales del XVIII, la Iglesia se reestablecía de nuevo en una Europa en la que se estaban restaurando las monarquías. Los defensores de la Iglesia y del absolutismo no tardaron en razonar la unión entre ambas instituciones: «el trono y el altar gravitan sobre unas mismas bases. Poco importa que una mano quiera sostener aquél, si con la otra derriba el apoyo en que se sostienen los dos»⁴⁷. El catolicismo se enfrentaba a la nueva realidad política con un sentimiento de nostalgia hacia el pasado reciente del Antiguo Régimen y con temor ante un futuro en el que se podía desarrollar la amenaza revolucionaria. La Iglesia se encontró ante la disolución de la sociedad anterior y la emergencia de la modernidad política originada de las revoluciones liberales y, por ello, canalizó el movimiento contrailustrado⁴⁸.

Hoy en día sabemos que la Ilustración no fue un movimiento descristianizador o, al menos, que no se puede interpretar en líneas generales de esta forma. No todos los ilustrados creían que la religión era un conjunto de supersticiones irracionales que tiranizaban al ser humano. La mastodóntica panorámica sobre los orígenes filosóficos de la Revolución francesa elaborada por Jonathan I. Israel nos puede servir de ayuda⁴⁹. Israel divide el movimiento en dos grupos: la Ilustración radical y la moderada, que dividieron el ideal ilustrado a lo largo y ancho de Occidente. La Ilustración, en el fondo, pretendía mediante el uso de la razón favorecer la felicidad del género humano, pero diferían en los pasos a dar. Los primeros fueron los más revolucionarios y más cercanos a las clases populares, mientras los moderados, que convivían con la nobleza y la corte, pretendían las mejoras temiendo el cambio drástico de la situación. Es más, estuvieron apoyados por los poderes más importantes de la época, que pretendían reformar sin romper con el pasado. Lo que no podemos discutir es que el proyecto cultural de la *Encyclopédie* subordinó la teología a la filosofía y, además, suprimió de ésta última cualquier elemento metafísico. Por ejemplo, el enciclopedista Paul-Henri Thiry, el conocido barón de Holbach, intentó destruir los fundamentos en los que se asentaba el cristianismo, criticando la mitología católica, la formación de los libros sagrados o remarcando el carácter meramente fantástico de la mayoría de las verdades reveladas y de los milagros bíblicos⁵⁰.

Por su parte, en el campo de la política, la Revolución francesa inició una disputa contra la Iglesia, y abrió el camino de lo que un pastor protestante de la época definió como «la labor del siglo XIX y su coronación»⁵¹. Y es que los pensadores de genealogía ilustrada radical tenían la firme convicción de que la religión se esfumaría en pocas generaciones, por lo que ésta fue estigmatizada como el principal enemigo de la libertad, del progreso y de la razón. Estas ideas se convirtieron en el

poderoso nexo de unión entre la crítica ilustrada y el paradigma de la secularización, que la sociología terminó por establecer como una verdad científica. Los dos máximos exponentes de esta interpretación sociológica fueron Emile Durkheim y Max Weber, aunque desde perspectivas contradictorias. Si Durkheim analizó el hecho religioso desde las funciones que había prestado o prestaba a la sociedad, Weber basaba su investigación en el recorrido comparativo de cómo la racionalización había conseguido dominar la civilización occidental⁵². El marco de interpretación estaba asentado, y aún somos herederos del mismo.

Pero las cosas fueron diferentes. Por ejemplo, las zonas con un mayor índice de alfabetización fueron también aquellas donde la religión tuvo una presencia más activa a lo largo del siglo XIX europeo. Tal y como pasó en España, donde podemos comparar las tasas de alfabetización de las provincias que firmaron en masa contra la libertad religiosa de 1869 con las que no, o en las regiones católicas alemanas de Baviera y Baden o en el valle de Aosta del Piamonte⁵³. Los planteamientos que ligaban superstición, atraso y religión no podían estar más errados. Asimismo, tras la publicación de *El Origen de las especies* de Charles Darwin no se produjo una crisis de la conciencia, sino más bien las grandes renovaciones religiosas, lo que se conoce como *the great religious revivals*, tanto dentro del ámbito católico como protestante⁵⁴. Entre 1815 y la Gran Guerra, en definitiva, el mundo asistió a la expansión y la consolidación de las llamadas religiones mundiales, que se convirtieron entonces en imperiales⁵⁵. Eso sí, la gran mayoría de los contemporáneos no eran capaces de comprender lo que estaba sucediendo, con la excepción de luminarias como Tocqueville⁵⁶. Este proceso tuvo una importancia capital, ya que se encargó de transformar a las grandes religiones históricas, como el judaísmo, el islam, el hinduismo o el budismo, que se vieron obligadas a reformularse en respuesta al asalto misionero cristiano, como también lo hizo el catolicismo ante el impulso evangelizador del protestantismo. Y es que el choque revolucionario tuvo su correlato en el mundo islámico, profundizado más adelante por el impulso misional cristiano y los peligros que representaban los hindúes y los sijs en la frontera con India. Por ello, no es extraño que Brynjar Lia haya insinuado que la expansión de los Hermanos Musulmanes ha estado relacionada con los ámbitos evangelizadores⁵⁷.

Desde esta perspectiva, se puede proponer como hipótesis de partida explicativo la conformación en el campo católico de posicionamientos que ambicionaban una *modernidad defensiva*, un concepto con el que se pretende recoger la tensión vivida en ámbitos culturales entre lo moderno y tradicional y que se puede definir como «la promoción de reformas y el uso de cualquier elemento político, institución o medio moderno con el fin de estabilizar y garantizar el statu quo vigente hasta que queda incorporado y se convierte en parte de la tradición»⁵⁸. Y es que, en paralelo a las diversas condenas al mundo moderno, la Iglesia católica actuó como un activo agente de modernización utilizando los medios que la modernidad había puesto a su alcance. Así fue como respondió a la crisis epocal. Aunque pueda parecer paradó-

jico, este nuevo catolicismo no pudo establecerse sin la modernidad. Por ejemplo, las peregrinaciones de Lourdes no pueden ser comprendidas sin la aparición y el desarrollo del ferrocarril⁵⁹.

La recomposición religiosa llevada a cabo por el catolicismo durante la edad Contemporánea facilitó la conformación de lo que la historiografía internacional reconoce como «nuevo catolicismo», que produjo una cultura política expansiva y afirmativa, que buscaba la independencia eclesiástica con respecto al estado⁶⁰. Y en este proceso, fueron tres los factores que tuvieron especial relevancia: el renacimiento religioso, la feminización de la religión y el conflicto normativo en torno a su posición político-social, porque el enfrentamiento entre confesionalidad y laicidad una de las principales líneas de fractura del periodo, que tuvo en los masones y jesuitas un juego de espejos político en el que descansaban los miedos frente al otro en ambos campos de disputa polarizados. Esta revitalización comenzó a adquirir un perfil similar en todo el catolicismo europeo como consecuencia de la centralización que se venía produciendo desde Trento y por el impulso de globalización mundial. La piedad religiosa, entonces, se conjugó con la movilización socio-política. La politización devocional cargó de significados aspectos como las advocaciones marianas, el culto al Sagrado Corazón de Jesús, las peregrinaciones o, incluso, la figura del papado. Y es que se fomentó la devoción papal con expresiones retóricas cargadas de contenido, que alcanzarán sus mayores cotas con la figura de Pío IX⁶¹.

En cualquier caso, los discursos de regeneración cristiana nacionales o regionalistas se convirtieron en los pilares básicos de un movimiento religioso que también fue político. Son los años de la creación de una teología política nacionalcatólica que entendía que cada nación debía ocupar un lugar preeminente en el plan de salvación divino⁶². No sólo fue una deriva típicamente hispana, sino que tuvo su repercusión en todos los países de tradición católica. Asimismo, en este florecimiento católico también participaron las nuevas fundaciones religiosas, con su extensa red de establecimientos educativos y de asistencia; el resurgimiento a nivel más popular de cofradías y asociaciones piadosas; la construcción de nuevas iglesias, que establecían una posición simbólica en las ciudades para el catolicismo; la feminización de la religión con la participación de la mujer en la movilización católica; o la confesionalización de periódicos y revistas, en defensa de la «verdad de la fe».

Y es que también hubo una modernidad católica más propositiva, que no sólo se dedicaba a defenderse de las agresiones externas. Cuando la Iglesia descubrió la industrialización tuvo que readaptarse a la situación y a un nuevo protagonista político y social, como fue el proletariado, lo que ocasionó una compleja serie de problemas en lo que se definió como la cuestión social⁶³. La conversión tampoco fue sencilla. El marco lo ofrece la encíclica *Rerum Novarum* (1891), que formaba parte de su proyecto de *ralliement* de León XIII, así como el desarrollo de la doctrina social de la Iglesia, que produjo una renovación de la visión de la cuestión,

introduciendo términos novedosos, como justicia, la negociación entre patronos y obreros o el salario justo⁶⁴. Entre las consecuencias de este documento pontificio se encontraba la asunción de diferentes formas de acción social dentro de la tarea pastoral de sacerdotes y religiosos, o la creación de cátedras de sociología cristiana en los seminarios católicos.

En este sentido, las órdenes y las congregaciones religiosas, tanto masculinas como femeninas, establecieron proyectos educativos que se convertían en elementos dinamizadores del cambio social con una nada desdeñable capacidad modernizadora, como ha puesto de manifiesto en diversos estudios la historiadora guipuzcoana Maitane Ostolaza⁶⁵. Y es que, si bien es cierto que la gran mayoría de los análisis contemporáneos han destacado el alejamiento de los trabajadores de la Iglesia, esto no significa necesariamente la inexistencia de obreros católicos. Por su parte, se desarrolló un catolicismo social que tuvo que enfrentarse a resistencias por parte de aquellos sectores del catolicismo temerosos a los cambios, que tienen su epítome en la guerra antimodernista de Pío X y las dificultades a los que se tuvo que enfrentar la democracia-cristiana en sus primeros pasos. Como hemos visto hasta el momento, los católicos han intentado responder a los retos constantemente e, incluso, detrás de las posturas que desde nuestro presente parecen inasumibles, podemos encontrar un interés por encontrar el camino más adecuado para llegar a los creyentes de su tiempo de manera más plural de lo que podemos imaginar desde miradas globales como la que aquí se esboza.

4. El cambio epocal en el siglo XX: entre los escombros de dos guerras mundiales

Las dos guerras que ensombrecieron el mundo a lo largo de la primera mitad del siglo XX marcaron a varias generaciones. Ambas afectaron radicalmente a las sociedades que las sufrieron⁶⁶. Los efectos de la guerra, a todos los niveles (políticos, sociales, económicos y culturales), van a producir un auténtico cambio epocal. Por otro lado, no podemos olvidar que hubo cierto despertar religioso en los años cincuenta en todo el mundo occidental en un ambiente posbélico, aunque el resurgir se frenó a mediados de la década de los sesenta. En líneas generales, fue un período marcado por la reflexión sobre el sentido de la vida. De hecho, la filosofía y la teología se llenaron de este tipo de planteamientos de carácter existencial. Se puso en entredicho, ante tanto dolor y sufrimiento, si tenía algún sentido ser humano. «¿Quién hará justicia a los muertos?», no era una pregunta baladí tras el descubrimiento de los horrores de los campos de concentración.

Muchos también se preguntaron, al hilo de estas preocupaciones sobre del sentido de la vida y de la justicia: «¿dónde está Dios?». Incluso, algunos afirmarán que la vida no tiene sentido y que Dios había muerto definitivamente. Tanto es así, que incluso aparecerá una «teología de la muerte de Dios», que aceptó la secularización

como discurso, llegando a elaborar teorías en las que la secularización establecía un marco donde hablar de Dios y del mensaje cristiano a un hombre que vivía en un ateísmo práctico⁶⁷. La Iglesia aparece entonces como un poder blando, lo que algunos autores han llamado como «mediador ético primario»⁶⁸. La Iglesia católica va a conseguir tener su propio espacio en la comunidad internacional y comienza a ser vista con mejores ojos, a pesar de la tibieza en algunos momentos con respecto a los totalitarismos. En este sentido, Pablo VI, en una visita a las Naciones Unidas en Nueva York, presentó a la Iglesia como «una experta en humanidad»⁶⁹. No hace falta recordar que el papa dirigía estas palabras a un auditorio internacional en un contexto marcado por la posibilidad de una destrucción nuclear y por la realidad del hambre.

Los problemas necesitaban de una solución global. Y la Iglesia pretendía ocupar un espacio en un horizonte marcado por la pluralización de las fuentes de sentido. Juan XXIII convocó el concilio Vaticano II con la idea de «abrir las ventanas»⁷⁰. En la idea de Juan XXIII al inaugurar el concilio se encontraba buscar una predicación de la fe acorde a los tiempos que se vivían. Con el concepto de *aggionamiento* se evitaba el término de reforma, que remitía a otro tiempo de infausto recuerdo para la memoria católica. El vigésimo primer concilio ecuménico de la Iglesia pretendía dialogar con el mundo y que éste dialogara con la Iglesia. El anterior concilio, el Vaticano I, fue suspendido por la toma de Roma y había representado el tiempo de un Iglesia que miraba con pesimismo al mundo. La sensibilidad católica del momento pensaba en la necesidad de un nuevo concilio. Y es que no podemos olvidar que algunos pontífices anteriores habían estudiado ya la posibilidad de convocar un concilio (Pío XI en diciembre de 1922 y Pío XII en 1948). No era una novedad, por tanto, la Iglesia ya era consciente de que algo debía cambiar. En el fondo, lo que había evitado su convocatoria era la dificultad de la tarea. El concilio Vaticano II se inauguró en un tiempo de inestabilidad política internacional con el conflicto en torno a Cuba entre Estados Unidos y la Unión Soviética al fondo.

En el concilio había una mayoría progresista que quería una transformación y un minoría curial que los quería parar, sólo el buen hacer del papa permitió que el concilio, no sin dificultades pudiera continuar. Los documentos conciliares (*Lumen Gentium*, *Nostra Aetate* o *Dignitatis Humanae*) abordaron diversos temas de amplia transcendencia. La constitución *Gaudium et Spes* sobre el mundo establecía una visión optimista y positiva del mundo con el que pretendía entablar un diálogo. Hasta la fecha se han escrito ríos de tinta en todos los niveles sobre este tiempo, y no parará por el momento, por lo que no me extenderé mucho más. Karl Rahner había escrito que «toda dogmática católica habrá de ser teología esencial y existencial»⁷¹. Y ésta puede ser la clave de bóveda para interpretar un concilio que fue, ante todo, un concilio de teólogos. Solamente quisiera destacar la importancia de un descubrimiento sobre el que no se han producido todos los desarrollos posibles: al abrir las ventanas al mundo para recibir aire fresco, la Iglesia descubrió la tradición bíblica

que se había oscurecido durante siglos. No era tanto la idea de reforma, como ha señalado Giuseppe Alberigo, lo que se encontraba tras la idea de *aggiornamento*, sino la inculturación de la fe en las culturas de la época. La teología desde el concilio no se puede entender sin los procesos históricos.

5. Si la pluralidad es la respuesta, ¿cuál era la pregunta?

Todas las identidades, tanto las personales como las colectivas, no son simples ni simplistas, aunque es frecuente que dentro de los experimentos llevados a cabo en nuestros particulares laboratorios de investigación social puedan parecerlo. La identidad, propia y ajena, están naturalizándose constantemente, pero no deja de ser una foto fija, dando preeminencia a lo invariable al tiempo, mientras se obvia el movimiento e, incluso, el azar. Las señas de identidad no son más que una señalización de unos aspectos diferenciadores basados simplemente en características, reales o imaginarias, extraídas de un cuadro mucho más amplio e inestable. Nuestra forma de autoidentificación es una especie de cubo de Rubik personal. Tal y como refiere David Lyon en su análisis de la religiosidad posmoderna, aunque «es fácil concebir erróneamente la religión como una conducta meramente habitual (como ir a la iglesia) o como actividad cognitiva (creencias lógicas), [...] en realidad también tiene que ver –y más profundamente– con la fe, la identidad y aspectos no cognitivos de la vida, como la emoción»⁷². Es sabido que el ser humano necesita de la identidad como un anclaje ante la realidad, es decir, necesita de sentido, de la pertenencia a un grupo, a un marco estable y compartido de valores, la comunidad. O lo que es lo mismo, la identidad consiste en responder a una serie de preguntas como ¿quién soy?, ¿a qué grupos pertenezco?, ¿con qué valores y estilos de vida me identifico? Es, sobre todo, aunque muchas veces se nos olvide, una narración de su biografía personal y comunitaria⁷³.

Aunque no suele estar presente en muchos de los acercamientos al siglo pasado, la Democracia Cristiana fue una de las principales fuerzas que dominaron la política europea después de la Segunda Guerra Mundial, especialmente en Italia y Alemania⁷⁴. Pero este desarrollo no sólo se produjo en diversos países europeos, si no también llegó a la realidad socio-política latinoamericana, como es el caso de Chile (el Partido Demócrata Cristiano) o Venezuela (el Comité de Acción Política y Electoral Independiente). En cualquier caso, en un contexto marcado por el populismo y el caudillismo, los partidos democristianos no alcanzaron un peso predominante que les convirtiera en semejantes contextos en alternativa de poder⁷⁵.

En cualquier caso, entre la identidad y el cambio, el tiempo posterior al concilio dejó claro que éste había supuesto una crisis en el campo del catolicismo, lo que el historiador Denis Pelletier ha llamado la «crisis católica» para el caso francés, y que es extrapolable al continente europeo en el periodo posconciliar⁷⁶. Fue una crisis que estaba latente antes del concilio, pero que estallará con él. En España, marcada

por un régimen autoritario que se asentaba en la definición esencialista de la nación como católica, la crisis de las vocaciones religiosas fue amplia y significativa⁷⁷. Además, entonces surgirá el movimiento estudiantil de mayo de 1968 que cuestiona los valores burgueses dominantes. Este hecho fue aprovechado por jóvenes católicos que pretendían convertir el concilio en el primer paso hacia la revolución, de hecho, se había establecido en ciertos ámbitos un diálogo con el marxismo. Las tensiones se desataron entre lecturas que habitualmente describimos como conservadoras y progresistas, que han continuado en nuestros días sobre temas teológicos y doctrinales candentes en torno a diversas interpretaciones del hecho conciliar⁷⁸. En América Latina, por su parte, la tensión encaminó a los países a dictaduras militares, guerras civiles y conflictos en los que se enfrentaban maneras divergentes de entender el cristianismo, enmarcado en una desigualdad económica creciente. El proceso abierto en la Conferencia de Medellín del CELAM (1968) se dirimirá en un debate sobre la teología de la liberación y las comunidades eclesiales de base⁷⁹. Muchas de las heridas abiertas por aquel entonces, aún no se han cerrado. En definitiva, el concilio Vaticano II fue un cambio epocal dentro de la vida de la Iglesia.

Pero, ¿y cómo podemos leer la realidad religiosa de la actualidad en un mundo en constante cambio? Frente al cambio epocal y la pluralidad constitutiva de la vida actual, el creyente tiene tres salidas, tal y como reconoció el sociólogo norteamericano Peter L. Berger: atrincherarse, rendirse o negociar⁸⁰. En el fondo, nos encontramos ante una historia de necesidades, esperanzas y descontentos que aún está por hacer. Además, tenemos que señalar que esta clasificación tiene más que ver con las personas que con los grupos. Y es que, no en vano, en cualquier grupo específico nos podemos encontrar estos mismos perfiles. Siguiendo la clasificación de Berger, podemos asegurar que una forma de encarar la transformación es el atrincheramiento cognitivo, que englobaría a grupos que conocemos como fundamentalistas, integristas y tradicionalistas. Desde esta perspectiva, los creyentes piensan que la modernidad, con sus implicaciones, son una grave amenaza para la fe común. No es extraño que consideren que la libertad de pensamiento o los avances técnicos y científicos son un peligro creciente para la pervivencia de la creencia religiosa. Para estos grupos, la supervivencia comunitaria pasar por el reforzamiento de la identidad y volviendo la mirada al pasado, en una búsqueda de los fundamentos de la tradición. Esta respuesta puede ser defensiva, pero también se vuelve en ocasiones ofensivas frente un mundo al que hay que convertir. Por ello, como asegura el propio Berger, son opciones de *guetto* o cruzada. Y es que los hay que quieren recuperar el espacio público para monopolizar la realidad, y quienes seguirán a lo suyo, con una religiosidad tradicionalista y despreocupada por su falta de sintonía con el mundo exterior.

En el polo opuesto, por otro lado, se encuentra la rendición cognitiva. Aquí podríamos encuadrar a aquellos que consideran que el hecho religioso debe limitarse a

sus dimensiones más mundanas. El pensamiento y la vida se olvidan de la trascendencia y de todo lo que tenga que ver con lo religioso. De esta forma, se elaboran propuestas light y descafeinadas desde la clave espiritual. Así nos encontramos con desarrollos en el que se asume el mensaje de Jesús, pero sin su dimensión divina, remarcando que lo importante es fundamentar un humanismo que no necesita de Dios. Además, se desarrollan las dimensiones psicológicas (*well-being* o sentirme bien conmigo mismo) o las político-sociales (el activismo ecológico, las propuestas revolucionarias, las acciones solidarias de voluntariado, etc.). La respuesta de la rendición también termina por ser una búsqueda a la carta en la que se escoge lo que mejor convenga según el momento, y donde la experiencia religiosa se convierte en una dimensión del consumo cotidiano.

Por último, nos encontramos con la negociación cognitiva, una opción diferente a las anteriores en la que el diálogo y la búsqueda de una nueva identificación del «ser creyente» en la modernidad es un aspecto central. Como no podía ser de otra forma, también en este grupo hay un amplio abanico de posibilidades de diálogo, por ejemplo, con cambios en las formas sin transformar el fondo, con un diálogo desde el acento en la identidad de la tradición o desde la propia adaptación.

6. A modo de conclusión

Cuando miramos al pasado también descubrimos una amplia pluralidad de respuestas a todas las crisis epocales. Si podemos sacar alguna lección de la historia es la importancia de las personas ante estos cambios. La Iglesia católica ha gozado de un arraigo plurimilenario en Europa, perfilando las diversas formas de percibir e imaginar la realidad en cada momento histórico. La doctrina, el rito y la ética cristiana han tenido un impacto extraordinario en los modos de estar en el mundo de nuestros antepasados. Es imposible profundizar en el conocimiento de la historia europea – pero también podríamos convenir que universal- sin hacer referencia a la influencia del catolicismo en la vida social, política, cultural e, incluso, económica. De hecho, y a pesar del proceso de secularización vivido, la religión sigue ocupando un lugar importante en el espacio público. Hemos descubierto que la diferenciación moderna de las esferas política y religiosa no comporta la independencia ni elimina sus habituales interacciones. Los enconados debates y las multitudinarias movilizaciones de protesta en torno a cuestiones como la educación religiosa, el matrimonio entre homosexuales o cuestiones biomédicas han sido habituales en la última década a lo largo y ancho del continente. Incluso, en algunos países como España han vuelto a conformar una línea de fractura política.

NOTAS

1. Este texto es una versión ampliada y revisada de la ponencia que presenté en XXVI Semana de Teología Pastoral de la Universidad Pontificia de Salamanca, Instituto Superior de Pastoral.
2. Cit. en J. Louzao, «Žarko Petan: el aforismo y la vida», en I. Peyró (ed.), *Lo mejor de Ambos Mundos*, Renacimiento, Sevilla, 2013, págs. 182-184.
3. M. Kehl, *La Iglesia: eclesiología católica*, Sígueme, Salamanca, 1996, pág. 149.
4. Aún sigue siendo valioso el polémico trabajo de A. Mayer, *La persistencia del Antiguo Régimen. Europa hasta la Gran Guerra*, Alianza, Madrid, 1984.
5. S. N. Eisenstadt, «Multiple Modernities», *Daedalus*, 129-1 (2000), pp. 1-29. Desde el estudio de los casos chino e indio, P. van der Veer, *The Modern Spirit of Asia. The Spiritual and the Secular in China and India*, Princeton University Press, Princeton, 2014.
6. I. Katznelson and G. S. Jones (eds.), *Religion and the Political Imagination*, Cambridge University Press, Cambridge, 2010.
7. No parece casualidad, como señalé Émile Poulat, el Estado sea el gran ausente de la *Dignitatis humanae* (É. Poulat, «Le grand absent de Dignitatis humanae: l'État», *Le Supplément. Revue d'éthique et de théologie morale*, 175 (1990), pp. 5-27).
8. W. Cavanaugh, *El mito de la violencia religiosa. Ideología secular y raíces del conflicto moderno*, Nuevo Inicio, Granada, 2010.
9. E. Feil, «From the Classical Religio to the Modern Religion: Elements of a Transformation between 1550 and 1560», en M. Despland y G. Vallée (eds.), *Religion in History. The Word, the Idea, the Reality*, Wilfrid Laurier University, Waterloo, 1992, pp. 31-44.
10. O. Blaschke, *Offenders or Victims? German Jews and the Causes of Modern Catholic Antisemitism*, University of Nebraska Press, Jerusalén-Lincoln, 2009.
11. Desde el caso español, J. Louzao, «La recomposición religiosa en la modernidad: un marco conceptual para comprender el enfrentamiento entre laicidad y confesionalidad en la España contemporánea», *Hispania Sacra*, 121 (2008), pp. 331-354.
12. J. Casanova, «Ortodoxias seculares y heterodoxias religiosas en la modernidad», en S. Castillo y P. Oliver (coords.), *Las figuras del desorden. Heterodoxos, proscritos y marginados*, Siglo XXI, Madrid, 2006, pp. 1-26.
13. D. Martin, *The Religious and the Secular: studies in secularization*, Routledge & Kegan Paul, London, 1969.
14. J. K. Hadden, «Toward Desacralizing Secularization Theory», *Social Forces*, 65/3, (1987), pp. 587-611.
15. R. Stark y R. Finke, *Acts of Faith. Explaining the Human Side*, California University Press, Berkeley, 2000, pp. 1-23.
16. L. Diotallevi, *Il rompimento della secolarizzazione italiana. Caso italiano, teorie americane e revisione del paradigma della secolarizzazione*, Rubettino, Soveria Mannelli, 2001.
17. J. Casanova, «Rethinking Secularization: a Global Comparative Perspective», en P. Beyer and L. G. Beaman (eds.), *Religion, globalization and culture*, Brill, Leiden, 2007, pág. 109.
18. L. R. Iannaccone, «Introduction to the Economics of Religion», *Journal of Economic Literature*, 36/3 (1998), pp. 1465-1496.
19. R. Koselleck, *Aceleración, prognosis y secularización*, Pre Textos, Valencia, 2002, p. 41
20. Peter L. Berger: *Los numerosos altares de la modernidad. En busca de un paradigma para la religión en una época pluralista*, Sígueme, Salamanca, 2016.
21. M. A. Mullett, *The Catholic Reformation*, Routledge, New York, 1999; D. MacCulloch, *Reformation: Europe's House Divided 1490-1700*, Penguin, London, 2008 o M. Greengrass, *Christendom Destroyed: Europe 1517-1648: Europe 1500-1650*, Penguin, London, 2014.
22. H. Jedin, *Historia del concilio de Trento (4 volúmenes)*, Eunsá, Pamplona 1972-1981. P. Prodi, *Il paradigma tridentino. Un'epoca della storia della Chiesa*, Morcelliana, Brescia, 2010.
23. J. W. O'Malley, *Trent. What Happened at the Council*, Harvard University Press, London-Cambridge, 2013.
24. H. Kamen, *Cambio cultural en la sociedad del Siglo de Oro: Cataluña y Castilla, siglos XVI-XVII*, Siglo XXI, Madrid, 1998.
25. E. García Hernán, *Ignacio de Loyola*, Taurus, Madrid, 2013 o J. O'Malley, *Los primeros jesuitas*, Mensajero, Bilbao, 1993.
26. M. Weber, *La ética protestante o el espíritu del capitalismo*, Península, Barcelona, 1992. Para el caso católico puede ser interesante leer, a pesar del no muy afortunado título, A. Otazu y J. R. Díaz de Durana, *El espíritu emprendedor de los vascos*, Silex, Madrid, 2008.

27. T. Egidio (dir.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Marcial Pons, Madrid, 2004 o E. Nelson, *The Jesuits and the Monarchy: Catholic Reform and Political Authority in France (1590-1615)*, Ashgate, Aldershot, 2005.
28. R. Po-Chia Hsia, *El mundo de la renovación católica, 1540-1770*, Akal, Madrid, 2010.
29. F. Palomo, *A Contra-Reforma em Portugal, 1540-1700*, Livros Horizonte, Lisboa, 2006.
30. M. D. W. Jones, *La Contrarreforma. Religión y sociedad en la Europa moderna*, Akal, Madrid, 2003.
31. A. Walsham, *Catholic Reformation in Protestant Britain*, Routledge, Farnham, 2014.
32. G. Oestreich, *Neostoicism and the Early Modern State*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982, pág. 265.
33. J. I. Ruiz Rodríguez y I. Sosa Mayor (coords.), *Identidades confesionales y construcciones nacionales en Europa (ss. XV-XIX)*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2012.
34. P. Boutry, «El cura», en F. Furet (ed.); *El hombre romántico*, Alianza, Madrid, 1997, pp. 211-238.
35. R. Po-Chia Shia, «Disciplina social y catolicismo en la Europa de los siglos XVI y XVII», *Manuscrits* 25 (2007), pág. 35.
36. J. Delumeau, *El miedo en Occidente*, Alianza, Madrid, 2012.
37. L. Châtellier, *La religión de los pobres*, Descleé de Brouwer, Bilbao, 2002.
38. J. Delumeau, *La confesión y el perdón. Las dificultades de la confesión siglos XII a XVIII*, Alianza, Madrid, 1992.
39. El caso de Polonia, por ejemplo, ha sido estudiado por M. Teter, *Jews and Heretics in Catholic Poland. A Beleaguered Church in the Post-Reformation Era*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.
40. A. Sarrión Mora, *Beatas y endemoniadas: mujeres heterodoxas ante la Inquisición: siglos XVI a XIX*, Alianza, Madrid, 2003.
41. J. Nagle, *La civilisation du coeur. Histoire du sentiment politique en France du XIIIe au XIXe siècle*, Fayard, Paris, 1998, pág. 318.
42. J. Spence, *El palacio de la memoria de Mateo Ricci: un jesuita en la China del siglo XVI*, Tusquets, Barcelona, 2002.
43. J. Cañizares-Esguerra, *Católicos y puritanos en la colonización de América*, Marcial Pons, Madrid, 2008, pág. 34.
44. J. de Torquemada, *De los veinte i un libros rituales i monarchia Indiana, con el origen y guerras de los Indios Occidentales*, Madrid, 1723.
45. R. Remond, *Religion et Societé en Europe. La sécularisation aux XIX^e et XX^e siècles, 1789-2000*, Seuil, Paris, 2001, pág. 44.
46. M. de Certeau, *La debilidad de creer*, Katz, Buenos Aires, 2006, pág. 306.
47. R. de Vélez, *Apología del altar y del trono ó Historia de las reformas hechas en España en tiempo de las llamadas Cortes, e impugnación de algunas doctrinas publicadas en la Constitución, diarios y otros escritos contra la religión y el Estado, tomo I*, Madrid, 1818, pág. 1.
48. M. Lilla, «¿Qué es la Contrailustración?», *Revista de Occidente*, 338-339 (2009), págs. 25-41.
49. J. I. Israel, *Radical Enlightenment. Philosophy and the Making of Modernity 1650-1750*, Oxford University Press, New York, 2001; Íd., *Enlightenment Contested. Philosophy, Modernity, and the Emancipation of Man 1670-1752*, Oxford University Press, New York, 2006; o Íd., *Democratic Enlightenment. Philosophy, Revolution and Human Rights 1750-1790*, Oxford University Press, New York, 2011.
50. B. de Holbach, *El cristianismo al descubierto*, Laetoli, Pamplona, 2008.
51. Citado en M. Gauchet, *La religión en la democracia*, Ediciones del Bronce, Barcelona, 2003, pág. 53.
52. P. Cordero del Castillo, *Introducción a la sociología de la religión*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2007, pp. 36-44.
53. M. Santirso, *Progreso y Libertad. España en la Europa Liberal (1830-1870)*, Ariel, Barcelona, 2008, pp. 303-304.
54. G. K. Clark, *The Making of Victorian England*, Methuen, London, 1994, pág. 147.
55. C. A. Bayly, *El nacimiento del mundo moderno, 1780-1914*, Siglo XXI, Madrid, 2010.
56. A. de Tocqueville, *Sobre las religiones: cristianismo, hinduismo e islam*, Encuentro, Madrid, 2013.
57. B. Lia, *The Society of the Muslim Brothers in Egypt: the rise of an Islamic mass movement (1928-42)*, Ithaca Press, Reading, 1998, pág. 113.
58. F. J. Caspistegui, «Modernidad defensiva: propuesta de concepto», texto inédito. Puede verse su aplicación en Íd., «El cine como instrumento de modernidad defensiva en Pamplona, 1917-1931», *Ikusgaiak*, 7 (2005), pp. 5-38.
59. R. Harris, *Lourdes: Body and Spirit in the Secular Age*, Penguin, London, 1999.
60. C. Clark, «The New Catholicism and the European culture wars», en C. Clark and W. Kaiser (eds.); *Culture Wars. Secular- Catholic conflict in*

- Nineteenth-Century Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003, pp. 11-46.
61. B. Horaist, *La dévotion au Pape et les catholiques français sous le Pontificat de Pie IX (1846-1878)*, École française de Rome, Palais Farnèse, 1995, pp. 3-40.
 62. J. Louzao, «Nación y catolicismo en la España contemporánea. Revisitando una interrelación histórica», *Ayer*, 90 (2013), págs. 65-89.
 63. F. Montero, «La industrialización y sus repercusiones en las formas de vida y en la acción de la Iglesia católica», en F. J. Carmona, Francisco (coord.), *Historia del cristianismo. IV. El mundo contemporáneo*, Madrid, 2010, pp. 113-153.
 64. *Rerum novarum: écriture, contenu et réception d'une encyclique*, Roma, 1997
 65. M. Ostolaza, *Entre religión y modernidad. Los colegios de las congregaciones religiosas en la construcción de la sociedad guipuzcoana contemporánea*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2000.
 66. T. Judt, *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Taurus, Madrid, 2006.
 67. R. Gibellini, *La Teología del siglo XX*, Sal Terrae, Santander, 1998, pp. 133-163.
 68. E. Hanson, *Religion and Politics in the International System Today*, Cambridge University Press, New York, 2006.
 69. *Never again war!: A documented account of the visit to the United Nations of His Holiness Pope Paul VI*, New York, 1965.
 70. Entre la numerosa bibliografía sobre el concilio, destacar G. Alberigo (ed.), *Historia del Concilio Vaticano II*, Sígueme, Salamanca, 1999-2008; Íd., *Breve historia del Concilio Vaticano II. La renovación del cristianismo (1959-1965)*, Sígueme, Salamanca, 2005 o A. Marchetto, *El Concilio Ecueménico Vaticano II: contrapunto para su historia*, Edicep, Valencia, 2008.
 71. K. Rahner, *Escritos de teología I. Dios, Cristo, María, Gracia*, Herder, Madrid, 1967, p. 26.
 72. D. Lyon, *Jesús en Disneylandia. La religión en la posmodernidad*, Cátedra, Madrid 2002, pág. 47.
 73. Y.-F. Tuan, *¿Quién soy yo? Una autobiografía de la emoción, la mente y el espíritu*, Melusina, Barcelona, 2004.
 74. D. Henley (ed.), *Christian Democracy in Europe. A comparative Perspective*, Pinter, New York, 1994.
 75. S. Mainwaring y T. R. Scully (eds.): *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, Fondo de Cultura Económica, México D.F. 2010.
 76. D. Pelletier, *La crise catholique. Religion. Societe et politique en France, 1965-1978*, Payot, París, 2002.
 77. F. Montero, *La Iglesia: de la colaboración a la disidencia (1956-1975)*, Encuentro, Madrid, 2011.
 78. M. Faggioli, *Interpretare il Vaticano II. Storia di un dibattito*, Edizioni Dehoniane, Bologna, 2013.
 79. S. Scatena, *In Populo Pauperum. La chiesa latinoamericana dal Concilio a Medellín (1962-1968)*, il Mulino, Bologna, 2007.
 80. Para esta clasificación P. L. Berger, *A Far Glory: The Quest for Faith in an Age of Credulity*, The Free Press, New York, 1992, pp. 41-44.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberigo, G. (ed.), *Historia del Concilio Vaticano II*, Sígueme, Salamanca, 1999-2008.
- Alberigo, G., *Breve historia del Concilio Vaticano II. La renovación del cristianismo (1959-1965)*, Sígueme, Salamanca, 2005.
- Bayly, C. A., *El nacimiento del mundo moderno, 1780-1914*, Siglo XXI, Madrid, 2010.
- Berger, P. L., *A Far Glory: The Quest for Faith in an Age of Credulity*, The Free Press, New York, 1992.
- Blaschke, O., *Offenders or Victims? German Jews and the Causes of Modern Catholic Antisemitism*, University of Nebraska Press, Jerusalén-Lincoln, 2009.
- Boutry, P., «El cura», en F. Furet (ed.); *El hombre romántico*, Alianza, Madrid, 1997, pp. 211-238.
- Cañizares-Esguerra, J., *Católicos y puritanos en la colonización de América*, Marcial Pons, Madrid, 2008.

- Casanova, J. «Rethinking Secularization: a Global Comparative Perspective», en P. Beyer and L. G. Beaman (eds.), *Religion, globalization and culture*, Brill, Leiden, 2007.
- Casanova, J., «Ortodoxias seculares y heterodoxias religiosas en la modernidad», en S. Castillo y P. Oliver (coords.), *Las figuras del desorden. Heterodoxos, proscritos y marginados*, Siglo XXI, Madrid, 2006, pp. 1-26.
- Caspistegui, F. J., «El cine como instrumento de modernidad defensiva en Pamplona, 1917-1931», *Ikusgaiak*, 7 (2005), pp. 5-38.
- Cavanaugh, W., *El mito de la violencia religiosa. Ideología secular y raíces del conflicto moderno*, Nuevo Inicio, Granada, 2010.
- Certeau, M. de, *La debilidad de creer*, Katz, Buenos Aires, 2006.
- Châtellier, L., *La religión de los pobres*, Descleé de Brouwer, Bilbao, 2002.
- Clark, C., «The New Catholicism and the European culture wars», en C. Clark and W. Kaiser (eds.); *Culture Wars. Secular- Catholic conflict in Nineteenth- Century Europe*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003, pp. 11-46.
- Clark, G. K., *The Making of Victorian England*, Methuen, London, 1994.
- Cordero del Castillo, P., *Introducción a la sociología de la religión*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 2007.
- Delumeau, J. *La confesión y el perdón. Las dificultades de la confesión siglos XII a XVIII*, Alianza, Madrid, 1992.
- Delumeau, J., *El miedo en Occidente*, Alianza, Madrid, 2012.
- Diotallevi, L., *Il rompicafo della secolarizzazione italiana. Caso italiano, teorie americane e revisione del paradigma della secolarizzazione*, Rubettino, Soveria Mannelli, 2001.
- Egido, T. (dir.), *Los jesuitas en España y en el mundo hispánico*, Marcial Pons, Madrid, 2004.
- Eisenstadt, S. N., «Multiple Modernities», *Daedalus*, 129-1 (2000), pp. 1-29.
- Faggioli, M., *Interpretare il Vaticano II. Storia di un dibattito*, Edizioni Dehoniane, Bologna, 2013.
- Feil, E. «From the Classical *Religio* to the Modern *Religion*: Elements of a Transformation between 1550 and 1560», en M. Despland y G. Vallée (eds.), *Religion in History. The Word, the Idea, the Reality*, Wilfrid Laurier University, Waterloo, 1992, pp. 31-44.
- García Hernán, E., *Ignacio de Loyola*, Taurus, Madrid, 2013.
- Gibellini, R., *La Teología del siglo XX*, Sal Terrae, Santander, 1998.
- Greengrass, M., *Christendom Destroyed: Europe 1517-1648: Europe 1500-1650*, Penguin, London, 2014.
- Hadden, J. K., «Toward Desacralizing Secularization Theory», *Social Forces*, 65/3, (1987), pp. 587-611.
- Hanson, E., *Religion and Politics in the International System Today*, Cambridge University Press, New York, 2006.
- Harris, R., *Lourdes: Body and Spirit in the Secular Age*, Penguin, London, 1999.
- Henley, D. (ed.), *Christian Democracy in Europe. A comparative Perspective*, Pinter, New York, 1994.
- Holbach, B. de, *El cristianismo al descubierto*, Laetoli, Pamplona, 2008.
- Horaist, B., *La dévotion au Pape et les catholiques français sous le Pontificat de Pie IX (1846-1878)*, École française de Rome, Palais Farnèse, 1995, pp. 3-40.
- Iannaccone, L. R., «Introduction to the Economics of Religion», *Journal of Economic Literature*, 36/3 (1998), pp. 1465-1496.
- Israel, J. I., *Democratic Enlightenment. Philosophy, Revolution and Human Rights 1750-1790*, Oxford University Press, New York, 2011.

- Israel, J. I., *Enlightenment Contested. Philosophy, Modernity, and the Emancipation of Man 1670-1752*, Oxford University Press, New York, 2006.
- Israel, J. I., *Radical Enlightenment. Philosophy and the Making of Modernity 1650-1750*, Oxford University Press, New York, 2001.
- Jedin, H., *Historia del concilio de Trento (4 volúmenes)*, Eunsa, Pamplona 1972-1981.
- Jones, M. D. W. , *La Contrarreforma. Religión y sociedad en la Europa moderna*, Akal, Madrid, 2003.
- Judt, T., *Posguerra. Una historia de Europa desde 1945*, Taurus, Madrid, 2006.
- Kamen, H., *Cambio cultural en la sociedad del Siglo de Oro: Cataluña y Castilla, siglos XVI-XVII, Siglo XXI*, Madrid, 1998.
- Katznelson, I. y Jones, G. S. (eds.), *Religion and the Political Imagination*, Cambridge University Press, Cambridge, 2010.
- Kehl, M., *La Iglesia: eclesiología católica*, Sígueme, Salamanca, 1996.
- Koselleck, R., *Aceleración, prognosis y secularización*, Pre Textos, Valencia, 2002.
- Lia, B., *The Society of the Muslim Brothers in Egypt: the rise of an Islamic mass movement (1928-42)*, Ithaca Press, Reading, 1998.
- Lilla, M., «¿Qué es la Contrailustración?», *Revista de Occidente*, 338-339 (2009), págs. 25-41.
- Louzao, J., «La recomposición religiosa en la modernidad: un marco conceptual para comprender el enfrentamiento entre laicidad y confesionalidad en la España contemporánea», *Hispania Sacra*, 121 (2008), pp. 331-354.
- Louzao, J., «Nación y catolicismo en la España contemporánea. Revisitando una interrelación histórica», *Ayer*, 90 (2013), págs. 65-89.
- Louzao, J., «Žarko Petan: el aforismo y la vida», en I. Peyró (ed.), *Lo mejor de Ambos Mundos*, Renacimiento, Sevilla, 2013.
- Lyon, D., *Jesús en Disneylandia. La religión en la posmodernidad*, Cátedra, Madrid 2002.
- M. Gauchet, *La religión en la democracia*, Ediciones del Bronce, Barcelona, 2003,
- MacCulloch, D., *Reformation: Europe's House Divided 1490-1700*, Penguin, London, 2008.
- Mainwaring, S. y T. R. Scully (eds.): *La democracia cristiana en América Latina. Conflictos y competencia electoral*, Fondo de Cultura Económica, México D.F. 2010.
- Marchetto, A., *El Concilio Ecuménico Vaticano II: contrapunto para su historia*, Edicep, Valencia, 2008.
- Martin, D., *The Religious and the Secular: studies in secularization*, Routledge & Kegan Paul,, London, 1969.
- Mayer, A. *La persistencia del Antiguo Régimen. Europa hasta la Gran Guerra*, Alianza, Madrid, 1984.
- Montero, F., «La industrialización y sus repercusiones en las formas de vida y en la acción de la Iglesia católica», en F. J. Carmona, Francisco (coord.), *Historia del cristianismo. IV. El mundo contemporáneo*, Madrid, 2010, pp. 113-153.
- Montero, F., *La Iglesia: de la colaboración a la disidencia (1956-1975)*, Encuentro, Madrid, 2011.
- Mullett, M. A., *The Catholic Reformation*, Routledge, New York, 1999.
- Nagle, J., *La civilisation du coeur. Histoire du sentiment politique en France du XIIe au XIXe siècle*, Fayard, Paris, 1998.
- Nelson, E., *The Jesuits and the Monarchy: Catholic Reform and Political Authority in France (1590-1615)*, Ashgate, Aldershot, 2005.
- O'Malley J.W., *Trent. What Happened at the Council*, Harvard University Press, London-Cambridge, 2013.

- O'Malley, J. W. *Los primeros jesuitas*, Mensajero, Bilbao, 1993.
- Oestreich, G., *Neostoicism and the Early Modern State*, Cambridge University Press, Cambridge, 1982.
- Ostolaza, M., *Entre religión y modernidad. Los colegios de las congregaciones religiosas en la construcción de la sociedad guipuzcoana contemporánea*, Universidad del País Vasco, Bilbao, 2000.
- Otazu A. y J. R. Díaz de Durana, *El espíritu emprendedor de los vascos*, Sílex, Madrid, 2008.
- Palomo, F., *A Contra-Reforma em Portugal, 1540-1700*, Livros Horizonte, Lisboa, 2006.
- Pelletier, D., *La crise catholique. Religion. Societe et politique en France, 1965-1978*, Payot, París, 2002.
- Peter L. Berger: *Los numerosos altares de la modernidad. En busca de un paradigma para la religión en una época pluralista*, Sígueme, Salamanca, 2016.
- Po-Chia Hsia, R., *El mundo de la renovación católica, 1540-1770*, Akal, Madrid, 2010.
- Poulat, É., «Le grand absent de Dignitatis humanae: l'État», *Le Supplément. Revue d'éthique et de théologie morale*, 175 (1990), pp. 5-27.
- Prodi, P. *Il paradigma tridentino. Un'epoca della storia della Chiesa*, Morcelliana, Brescia, 2010.
- Rahner, K., *Escritos de teología I. Dios, Cristo, María, Gracia*, Herder, Madrid, 1967,
- Remond, R., *Religion et Societé en Europe. La sécularisation aux XIX^e et XX^e siècles, 1789-2000*, Seuil, Paris, 2001.
- Ruiz Rodríguez, J. I. y I. Sosa Mayor (coords.), *Identidades confesionales y construcciones nacionales en Europa (ss. XV-XIX)*, Universidad de Alcalá de Henares, Alcalá de Henares, 2012.
- Santirso, M., *Progreso y Libertad. España en la Europa Liberal (1830-1870)*, Ariel, Barcelona, 2008.
- Sarrión Mora, A., *Beatas y endemoniadas: mujeres heterodoxas ante la Inquisición: siglos XVI a XIX*, Alianza, Madrid, 2003.
- Scatena, S., *In Populo Pauperum. La chiesa latinoamericana dal Concilio a Medellín (1962-1968)*, il Mulino, Bologna, 2007.
- Spence, J. *El palacio de la memoria de Mateo Ricci: un jesuita en la China del siglo XVI*, Tusquets, Barcelona, 2002.
- Stark, R. y Finke, R., *Acts of Faith. Explaining the Human Side*, California University Press, Berkeley, 2000.
- Teter, M., *Jews and Heretics in Catholic Poland. A Beleaguered Church in the Post-Reformation Era*, Cambridge University Press, Cambridge, 2009.
- Tocqueville, A. de, *Sobre las religiones: cristianismo, hinduismo e islam*, Encuentro, Madrid, 2013.
- Tuan, Y.-F., *¿Quién soy yo? Una autobiografía de la emoción, la mente y el espíritu*, Melusina, Barcelona, 2004.
- Van der Veer, P., *The Modern Spirit of Asia. The Spiritual and the Secular in China and India*, Princeton University Press, Princeton, 2014.
- Walsham, A., *Catholic Reformation in Protestant Britain*, Routledge, Farnham, 2014.
- Weber, M., *La ética protestante o el espíritu del capitalismo*, Península, Barcelona, 1992.

RESUMEN

La modernidad y el catolicismo continúan siendo dos de los ejes históricos más interesantes que tenemos para ofrecer nuevas explicaciones sobre uno de los grandes clivajes político, social y cultural de la historia moderna y contemporánea. Estas breves páginas pretenden aportar un pequeño y humilde granito de arena a la reflexión sobre el lugar que ha ocupado la Iglesia católica a lo largo de la modernidad, especialmente a partir de las respuestas que ésta ha ofrecido a los cambios epocales que se han sucedido durante la misma. La intención principal de este trabajo es ofrecer unas cuantas líneas sintéticas de interpretación, pero sin perder nunca de vista que las respuestas han sido plurales en un mundo plural y en movimiento. Y lo fue desde sus propios orígenes, ya que habitualmente se desdeña la riqueza y complejidad de la Iglesia naciente. De hecho, a esta diversidad debemos los cuatro evangelios canónicos, escritos por otras tantas comunidades cristianas. La historia nunca se puede pensar en términos de homogeneidad. Sé que expondré algunos planteamientos polémicos a la hora de plantear la relación existente entre modernidad y religiosidad, pero tengo la firme convicción de que, como afirmaba el célebre escritor esloveno Žarko Petan, «a veces no se puede predecir ni el pasado».

Palabras clave: Iglesia católica, Secularización, Modernidad, Crisis, Reforma.

LABURPENA

Modernitatea eta katolizismoa historia moderno eta garaikideko banantze politiko, sozial eta kultural handienetarikoa bat azaltzeko ditugun bi ardatz historiko interesgarrienak dira. Orrialde labur hauetan Eliza katolikoak modernitatearen bilakaeraren aurrean izan duen jarrerari buruz hausnartzen da, Elizak modernitatearen ondorioz gertatutako aldaketei eman dien erantzunei arreta berezia jarriz. Lan honen helburu nagusia hainbat interpretazio lerro ematea da, baina anitza den mundu batean erantzunak ere anitzak izan direla kontuan hartuz. Izan ere, Eliza anitza izan zen jada bere jatorrian, nahiz eta jaiotzen ari zen Elizaren horren aberastasuna eta konplexutasuna, askotan, aintzat hartzen ez den. Are gehiago, aniztasun horri zor dizkiogu lau ebanjelio kanonikoak, lau komunitate kristau ezberdin idatzi baitzituzten. Historia ezin da inoiz modu homogeneoan pentsatu. Agian modernitatearen eta erlijiozkotasunaren arteko harremanaz aitzeko azalduko diren ikuspegiak eztabaida handia sor dezakete, baina Žarko Petan Eslovakiako idazle ospetsuak esan zuenez «Zenbaitetan iragana ere ezin da aurreikusi».

Giltz-Hitzak: Eliza katolikoa, Sekularizazioa, Modernitatea, Krisia, Erreforma.

ABSTRACT

Modernity and Catholicism continue to be two of the most interesting historical axes that we have to offer new explanations on one of the great political, social and cultural cleavages of modern and contemporary history.

These brief pages are intended to provide, in our modest way, a contribution to reflect on the place that the Catholic Church has occupied throughout modernity, especially from the answers that the Catholic Church has offered to the epochal changes that have happened during the same.

The main intention of this work is to offer a few synthetic lines of interpretation, but without ever losing sight of the fact that the responses have been plural in a plural and moving world. And it was from its origins, since the wealth and complexity of the nascent Church are usually disregarded. In fact, to this diversity we owe the four canonical gospels, written by as many Christian communities. History can never be thought in terms of homogeneity. I know that I will expose some controversial approaches when considering the relationship between modernity and religiosity, but I firmly believe that, as the famous Slovenian writer Žarko Petan said, «sometimes (even) the past can not be predicted».

Key words: Catholic Church, Secularization, Modernity, Crisis, Reform.

Dossier

Identidad y conflictividad

El ciudadano y la identidad nacional bajo la III República francesa. Una aproximación al caso de Iparralde



ELORRI ARCOCHA

(Historiadora)

«El siglo XIX [...] es la época del aprendizaje colectivo de las formas de socialización política, de lógicas ideológicas e institucionales que [...] continúan determinando en gran parte los comportamientos políticos de la sociedad vasca contemporánea» (Itçaina, 2005: 224)

1. Introducción

El 4 de agosto de 1789 se decidió abolir los organismos territoriales autónomos, conocidos como Biltzarrak, de las provincias de Lapurdi, Zuberoa y Nafarroa-Beherea, que en la actualidad integran la mancomunidad de Iparralde¹. La consiguiente división territorial de Francia integró a Iparralde junto a Bearne en un mismo departamento. Pese a las protestas de los diputados vascos, dirigidos por Dominique Joseph Garat, quienes proponían la institución de un departamento único para Iparralde «en un último intento por salvaguardar la unidad de un espacio común que consideran definido por la costumbre y la cultura» (Ahedo, 2006: 57), el 12 de enero de 1790, tras rechazarse la propuesta, Lapurdi, Zuberoa y Nafarroa Beherea pasan a formar parte junto a Bearne del Departamento de los Bajos Pirineos.

Por su parte, la constitución de 1791 decretó que «los representantes nombrados en los departamentos no serán representantes de un departamento particular, sino de la nación entera y no se les podrá dar ningún mandato» (Ahedo, 2006: 56), eliminando así las posibilidades de expresión de demandas particulares de las regiones periféricas a la Isla de Francia, centro neurálgico de la futura República francesa. Además, la división departamental había negado a Iparralde cualquier tipo de reconocimiento administrativo y legal como región unida lingüística y culturalmente. Esa falta de reconocimiento y la unión impuesta junto a un territorio «extraño» fueron el comienzo de la «crisis identitaria» (Ahedo, 2006: 59) que se fue acentuando a lo largo de los siglos XIX y XX, a medida que la construcción del Estado-nación en Francia requirió de la unificación política, cultural, lingüística e ideológica de todos los territorios que legalmente se reconocían como franceses.

El objetivo principal de este artículo ha sido, por tanto, llevar a cabo una aproximación al proceso de aculturación que se dio en Iparralde a partir de 1870 a través

de las instituciones oficiales de educación y la armada, trasmisoras de las ideas y los valores republicanos, y la Iglesia, defensora fehaciente de la unidad nacional.

2. Algunas cuestiones en torno al nacionalismo francés de finales del siglo XIX.

2.1. La idea de nación

Para muchos en Europa, y más concretamente en Francia, el año 1789 supuso una ruptura, «una interrupción del continuo de la historia», cuyo símbolo más destacado fue la suspensión del calendario tradicional cristiano por la Convención Nacional en 1792 y el establecimiento del Año Uno (Anderson, 1993: 268). La ruptura ocasionada por la I Revolución francesa fue tratada como tal, al menos hasta que la tradición liberal tuvo necesidad de legitimar su propio pasado y su derecho a prevalecer en el poder.

Pero no se trataba de crear nuevas relaciones en el plano social y político, sino de un proceso de puesta al día, es decir, de «modernización» (Hobsbawm, 2002: 276) que debía conducir a una jerarquía social menos escalonada y basada en el concepto de «nación» como fundamento del nuevo estado. Rousseau, al teorizar sobre la capacidad del individuo para llegar a la libertad y a la «autonomía individual» a través del ejercicio de la razón (Ahedo, 2006: 55), proporcionó un punto de partida para la construcción del nuevo estado posrevolucionario. En esa relación vertical directa, el estado y sus ciudadanos quedaban «fundidos en la idea de pueblo, nación» (Ahedo, 2006: 54).

Ya en 1793, desde la prisión de Grenoble, Barnave, adelantándose al propio Marx, escribió su célebre «Introduction à la Révolution française», primer ensayo, como señala Jean Jaurès (1982: 124), sobre el materialismo económico y las etapas del desarrollo social expuestas por Marx posteriormente. Para Barnave, «la democracia burguesa sustituyó a la oligarquía de los nobles» (Jaurès, 1982: 130) y la esencia de la Revolución, fruto de un movimiento social que se venía gestando desde hacía mucho, fue el enfrentamiento entre estos dos estamentos. Esta interpretación, que además de integrar la Revolución en la historia, dotaba de un pasado propio a la burguesía, fue la base de la historiografía liberal que se desarrolló a partir de 1830.

Los historiadores-políticos liberales, con François Guizot a la cabeza, fueron los descendientes del racionalismo ilustrado que, partiendo de la fidelidad a las fuentes históricas y de su estudio a conciencia, al menos en teoría, pretendieron dotar a las clases medias de una grandeza y una genealogía tan antigua como la de la nobleza (Carreras, 2003: 35). En la práctica, este nuevo interés, dirigido a la concepción de una historia nacional, se tradujo en una historia «razonada» del Tercer Estado –no es casualidad que Luis Felipe se cambiara el título de «rey de Francia» al de «rey de los franceses»– vinculada siempre al progreso intelectual. Tanto para Guizot como

para Augustin Thierry, a quien Karl Marx dio el título de «padre de la lucha de clases en la historiografía» (García, 2005: 32)², la Revolución de 1830 había puesto punto final a la lucha de clases, motor histórico hasta entonces del desarrollo de Francia y Europa, con la llegada de la burguesía al poder.

La aspiración de construir una continuidad en la historia que uniese a las generaciones en un pasado común nacional, hilo conductor que enlaza la historiografía liberal francesa del siglo XIX, cobró fuerza a partir de la década de los ochenta, cuando se produjo «en toda Europa la revisión del concepto de nación» (Peiró, 1995: 35). La proclamación del sufragio masculino en 1848 propició una mayor participación de las masas en el plano político y se hizo patente para la burguesía la necesidad de fortalecer los lazos y la jerarquía social. En Francia, tras la catástrofe de Sedán, y sobre todo tras la derrota definitiva contra Prusia, los historiadores positivistas, incluso aquellos de difícil catalogación y poco afines al concepto de democracia, como Hyppolite Taine, ayudaron a forjar una de las grandes tradiciones laicas que sustituyó a la sagrada Iglesia y que fue una vía fundamental para transmitir la idea renovada de «nación»: la educación (Hobsbawm, 2002: 281). El discurso que Ernest Renan ofreció en la Sorbona en 1882, «Qu'est-ce qu'une nation?» [¿Qué es una nación?], se convirtió en una especie de texto refundador para la III República.

Bajo la autoridad de Napoleón III, el emblema de la política exterior francesa había sido el «principio de las nacionalidades» (Azurmendi, 2014: 241-262), fórmula que perpetuaba la universalidad de la I Revolución –con la Ilustración surgió el concepto del derecho a la autodeterminación– y que causaba estragos dentro de los imperios austro-húngaro y otomano. Cuando convenía, «el principio de la voluntad», el principio que permitía a las naciones unirse a un estado, podía estar por encima de la unidad lingüística y cultural, y también de la historia» (Azurmendi, 2014: 230). Así se entiende que historiadores como Renan y Fustel de Coulanges reprocharan a Prusia el haberse apoderado de Alsacia y Lorena sin el consentimiento de estas dos regiones (Azurmendi, 2014: 242). Después de la guerra, se hizo evidente la ambigüedad y la inconsistencia del «principio de las nacionalidades», porque no se definía exactamente qué características debían tener las reivindicaciones de soberanía para ser legítimas (Azurmendi, 2014: 258-260).

Para Renan, las naciones pasaron a ser el producto de la historia, la historia como legitimadora y a la vez legitimada por un componente esencial para la construcción del discurso histórico: el olvido. «El olvido, diría incluso el error histórico, es factor esencial en la creación de una nación» (Renan, 2001: 35). En el proceso de reificación, fenómeno mediante el cual los productos y las construcciones humanas pasan desapercibidas como tal para la consciencia y escapan a la aprehensión humana (Azurmendi (2014: 364), Francia, como producto de ese olvido, se convirtió en un ente por encima de la propia sociedad, algo que siempre había estado ahí y que no era el producto de la construcción social.

Con la famosa sentencia «la existencia de una nación (...) es un plebiscito cotidiano, al igual que la existencia del individuo es una afirmación perpetua de la vida», Renan (2001: 87) concedió cierta centralidad a la «República de los campesinos» de Jules Ferry y desplazó a la nobleza como portadora de la esencia de la nación, aunque para él siempre seguiría siéndolo. Las personas, en su inconsciencia y en su rutina diaria, confirmaban la existencia de la nación; el plebiscito es el «ímpetu de la historia»³ (Azurmendi, 2014: 383).

2.2. Los campesinos y la política

Con el establecimiento del sufragio universal masculino, las fuerzas políticas del Estado francés buscaron el apoyo de las masas campesinas, que todavía a finales del siglo XIX eran muy numerosas en Francia y constituían el porcentaje más alto de propietarios del país. Tras los sucesos de la Comuna, Jules Ferry sintió una profunda desconfianza de las masas de obreros parisinos, consideradas por él como radicalizadas, y buscó el apoyo de los campesinos de las provincias: «la República será la República de los campesinos o no será» (Lelièvre, 1999: 52)⁴.

Trabajando en esta dirección, Ferry, partidario de la centralización estatal de las grandes cuestiones como la organización militar e industrial, el sistema de salud pública y, naturalmente, la educación (Ozouf, 1985: 67), abogó por una cierta descentralización administrativa y promovió la creación de los consejos municipales, «instalaciones comunales de poder». Ferry pretendía consolidar la participación colectiva de los campesinos en la política a nivel local para crear una red de ayuntamientos por toda Francia que afianzara las bases de la República. La figura de los notables fue esencial en la estrategia. Estos cargos locales implantaban las medidas legislativas dictadas desde París en sus respectivas regiones, por lo que debían ajustarse al perfil demandado por el centro, pero a la vez tenían que parecer convincentes a los ojos de sus electores. En cualquier caso, los notables eran alcaldes, diputados o consejeros de uno u otro cantón o municipio, no de toda una región, lo que en Iparralde impidió, junto a su división en tres cantones, cualquier tipo de reconocimiento institucional como territorio unificado.

2.3. El servicio militar

Dieciocho años después de la derrota de 1871 y en medio de la amenaza boulangista, verdadero movimiento de masas que casi toma el poder 1889, el gobierno republicano decidió establecer la cantidad de años que debía durar el servicio militar en tres. Con esa medida se pretendía evitar la ralentización de las economías locales a causa de la ausencia prolongada de los hombres de los trabajos agrícolas, así como el estancamiento del ya de por sí precario crecimiento demográfico. Por otra parte, se eliminaron todas las dispensas y se declaró que todos los jóvenes, incluyendo a curas y a seminaristas, debían «servir bajo la bandera» al menos durante un año (Weber, 1983: 425)⁵.

En Iparralde, la disposición social para con el ejército no era la misma en el interior que en las villas costeras. La armada francesa tenía su propia base en Baiona y durante muchos años los soldados llegaron a componer casi la mitad de la población de esa ciudad, por lo que el ejército no se tomaba como una amenaza. En los pueblos del interior, sin embargo, la actitud no era la misma. Durante la Gran Guerra, el porcentaje de desertores e insumisos del departamento de los Bajos Pirineos, que rondaba un 17, 06%, estuvo muy por encima del porcentaje del resto de regiones, que iba de un 2 a un 5% (Bidegain, 2013: 475). Las negativas a tomar parte en la guerra no significaban necesariamente una oposición política al Estado francés, pero sí eran un síntoma de que todavía el concepto de «unión nacional» —que implicaba la disposición de los «ciudadanos franceses» a pagar un tributo (en este caso la vida) al estado como símbolo de una relación recíproca entre ambos— tenía camino que recorrer. No obstante, muchos de los que fueron declarados insumisos habían huido hacía tiempo a América, escapando del servicio militar precisamente, o pueden considerarse «insumisos falsos», aquellos que habían fallecido estando en el extranjero (Bidegain, 2013: 477).

Por su parte, el gobierno republicano ya había establecido en 1889 una norma que, poco a poco, impulsaría la aceptación del servicio militar entre la población rural. Se trataba del «recrutement regional» [reclutamiento regional], que mantenía a los reclutados en las regiones donde tuviesen sus domicilios, lo que, según Jacques Garat (2005: 332-333), permitía salvar las identidades culturales y estimuló el sentimiento de confianza entre los soldados al saber que no serían enviados lejos de casa. La vida en los cuarteles se aderezó con las fiestas de los regimientos y actos solemnes. Fue en el ejército, gracias a que se mantenía un método bilingüe, donde la mayor parte de la población del estado que no sabía hablar la lengua nacional aprendió al menos un poco de francés (Weber, 1983: 433). Las condiciones higiénicas, el tipo de alimentación y la indumentaria de la armada eran mucho mejores de lo que la mayoría de los soldados habían conocido en sus casas. Las tasas de mortalidad y de enfermedades entre los jóvenes de 20 a 27 años eran más bajas en el ejército que entre la población civil (Eugen Weber, 1983: 434) y los jóvenes soldados tenían la oportunidad de ascender de rango y ocupar puestos dentro del mismo ejército, o bien optar a puestos en otras ramas de la administración y del gobierno.

La prensa local, sobre todo el semanario *Eskualduna*, uno de los periódicos más leídos en el interior de Iparralde y seguidor del órgano divulgador del partido monárquico y nacionalista integral *Action Française*, difundió durante la I Guerra Mundial la idea de que los soldados vascos, al estar acostumbrados a las arduas labores agrícolas, eran ejemplos de disciplina y por ello de implicación en la unión nacional contra el enemigo. La propaganda a favor del conflicto bélico era una de las respuestas al movimiento pacifista que, aunque no llegó a tener demasiado alcance social (o mejor dicho, no le dejaron), representaba un lastre para la «unión sagrada».

Otra respuesta más efectiva fue, sin duda, el asesinato del diputado socialista Jean Jaurès el 31 de julio de 1914.

Poco después de finalizar la guerra, los monumentos «aux morts pour la patrie» [a los muertos por la patria] representaron la unión simbólica de las comunas y los «ciudadanos» con el estado, que, con la ley del 25 de octubre de 1919, aprobó la concesión de subvenciones a las comunas «en proporción al esfuerzo y los sacrificios que se harán en vistas a glorificar a los héroes muertos por la patria» (Prost, 1984: 196)⁶. Otro tipo de iniciativas, como las pensiones que el estado otorgó a los soldados que volvieron de la guerra, a las familias de los soldados fallecidos y las asociaciones de veteranos de la guerra, ayudaron a que la simbología que vestía las ceremonias en honor a los fallecidos cobrara un sentido realista en la vida diaria e impulsaron la lógica de sentirse parte y ciudadano de algo que traspasaba las fronteras de la comuna: la nación.

2.4. El papel de la Iglesia en Iparralde: de la disidencia a la integración

Con la progresiva pérdida de influencia entre la población campesina, la necesidad de atraer a un abanico más amplio de electores y el creciente prestigio social de las escuelas comunales, la Iglesia no tuvo otra alternativa que la de convertirse en abanderada y defensora de los intereses, las costumbres y los hábitos de la población rural de Iparralde, sobre todo de su particularismo lingüístico –el euskera suponía una barrera prácticamente infranqueable para la administración central y para sus representantes locales– y de sus leyes en cuanto a la jerarquía familiar, según las cuales la herencia de la familia se destinaba únicamente al primogénito, por lo que muchos segundones pasaban a engrosar las filas del clero. A pesar de todo, esta costumbre fue cayendo en desuso a partir de la ley militar de 1889, que establecía la misma obligación para los seminaristas en el cumplimiento del servicio militar (Weber, 1983: 533).

La paulatina erosión del clero local que se inició en la década de los ochenta condujo a su cesión final. En 1882 se decidió suprimir los crucifijos de todos los centros escolares y en 1886 se culminó el proceso de laicización del sistema público de enseñanza. El mismo Jules Ferry, que abogaba por una educación laica pero siempre desde el respeto hacia la religión, se inclinó por la separación de los locales donde se iba a impartir el catecismo de los edificios que ocupaban las escuelas (Ozouf, 1985: 64). En esta misma época se comenzó un proceso de depuración de las diócesis consideradas más reaccionarias, amparado en el Concordato que Napoleón I había firmado con el papa Pío VII y que perduró hasta 1905, por lo que llegaron a Baiona varios clérigos que reconocían la autoridad republicana y que aplicaron medidas disciplinarias a miembros del clero acusados de rebelarse en contra de los mandatos del gobierno.

No obstante, el verdadero anticlericalismo se desató dentro del seno republicano en medio de un proceso abierto en 1894, conocido como el «caso Dreyfus», a raíz

del cual se decretó, en 1900, que las congregaciones religiosas no autorizadas quedaban excluidas de la enseñanza; aquellas que quisieran seguir dentro del sistema necesitaban un permiso que debía ser aprobado por la mayoría del parlamento. Un año después se prohibió la libertad de asociación a las congregaciones y en 1904 se les denegó definitivamente la posibilidad de enseñar. En Iparralde, la medida que más impacto ocasionó fue el decreto de 1902, por el cual se estableció que el francés era la única lengua permitida en la impartición del catecismo, quedando el euskera terminantemente prohibido. De esa manera el gobierno central eliminó el filtro que suponía el clero para los vascos en la transmisión de las ideas republicanas. La ley de 1905, que decretó la separación entre la Iglesia y el Estado, y la ruptura de las relaciones diplomáticas entre la República francesa y el Vaticano, vinieron a ser el culmen de todo ese proceso.

Para 1903 en Iparralde quedaban solamente diez sacerdotes refractarios (Ahedo, 2006: 47), lo que demuestra que la disidencia clerical había sido, en la mayoría de los casos, «más práctica que ideológica» (Itçaina, 2005: 227). En vísperas de la Primera Guerra Mundial la mayoría del clero local incluso adoptó un discurso que incitaba a los jóvenes vascos a sacrificarse y a derramar su sangre por la patria francesa en peligro (Itçaina, 2005: 227). La propaganda eclesiástica difundió la idea de que la guerra era la batalla de la civilización cristiana contra los bárbaros y que Dios estaba de parte de Francia. El semanario *Eskualduna* a menudo publicó que los soldados vascos morían como había muerto Jesucristo en la cruz (Bidegain, 2013: 501), es decir, no eran muertes comunes y banales, sino sacrificios por la «nación» que serían recompensados, así como los alemanes habían sido castigados con la guerra (Bidegain, 2013: 518). Pero la fórmula de «l'union sacrée» [la unión sagrada] y el pretendido «olvido» de las querellas que se venían arrastrando desde la ley de separación entre la Iglesia y el Estado, entre «xuriak» [blancos] y «gorriak» [rojos] (Larronde, 2011: 307-308), supuso ante todo una especie de «alto al fuego» y no caló tan hondo como los periódicos conservadores querían hacer creer (Bidegain, 2013: 537).

3. Una educación nacional

3.1. La educación primaria y secundaria

En Francia, incluso antes de la guerra franco-prusiana ya se estaba difundiendo el argumento que defendía que los estados compuestos de más de una nación eran mejores que los compuestos por una única. Esa lógica de la unidad, en la que las «patrias pequeñas» dotaban de fuerza y riqueza a la «patria grande», sólo podía hacerse mediante el diseño de un sistema de organización pedagógica uniforme para todo el estado. Un plan que se convirtió, de hecho, en el mayor logro de la República en materia de educación (Giolitto, 1983: 3).

Durante la Monarquía de Julio y el Segundo Imperio ya se había comenzado a construir la red escolar sobre la que se iban a basar las leyes de Ferry y sus seguidores, pero los materiales cambiaban de contenido y naturaleza de una región a otra y a menudo también de una escuela a otra. Los republicanos establecieron unos textos fijos para cada nivel de enseñanza que debían estar presentes en las aulas de las escuelas públicas. Algunos de esos libros llegaron a ocupar el lugar que antiguamente se les concedía a las reliquias sagradas, es el caso del «Petit Lavisse» –manual dirigido fundamentalmente al público rural y que concedía a la Revolución de 1789 el privilegio de marcar un antes y un después en la historia nacional– y «Le tour de la France par deux enfants», escrito por Augustine Fouillée, esposa del filósofo Alfred Fouillée, y publicado bajo el seudónimo de G. Bruno (Ozouf, 1984: 291). Este segundo libro de texto se ambientaba justamente en la Francia derrotada de 1871, cuando dos hermanos deciden aventurarse y salir de su Lorena natal, ocupada por los alemanes, para descubrir que, pese a la extensa geografía que separaba las distintas regiones francesas, todas constituían la misma «nación».

Para regularizar la red escolar del estado, los republicanos crearon dos órdenes escolares distintas. Por una parte la primaria, destinada a todo el pueblo y gratuita, que comprendía las escuelas elementales a las que la ley Globet de 1886 añadió las clases de primaria superior, conocidas como «cursos complementarios». Su apelativo deriva de la no obligatoriedad del nivel superior, que se destinaba solamente para dar la oportunidad a los jóvenes más sobresalientes de las clases bajas de ascender un mínimo en la escala social.

El orden de secundaria se reservaba para los niños provenientes de la burguesía y, por ende, no se le aplicó la ley de la gratuidad decretada el 16 de junio de 1881 para las escuelas primarias. Los hijos de las clases altas no tenían obligación de asistir a los establecimientos públicos. La mayoría iban a los llamados «cursos elementales», anexo a los liceos y los colegios, «destinados a preparar a los más jóvenes mejor de lo que jamás lo estarían en la mayor parte de las escuelas primarias» (Lelièvre, 1999: 24).⁷ A los hijos de las clases superiores les correspondería en el futuro ingresar en la administración del estado, dirigir la industria y controlar las profesiones liberales (Lelièvre, 1999: 24).

La República convirtió la educación de las escuelas públicas en el medio imprescindible para llegar a cubrir las demandas sociales a medida que avanzaba el proceso de modernización. En palabras de Weber (1983:439)⁸, «las personas no iban a la escuela porque ésta fuese propuesta o impuesta, sino porque era útil». Y su utilidad no sólo se tradujo en cuestiones prácticas para los campesinos y obreros, el componente de prestigio social que se adhirió a la educación, la «mística de la instrucción» (Darcos, 2008: 44), empezó a calar poco a poco en la población. El reconocimiento al mérito individual, que daba la posibilidad a los padres de ver a sus hijos ascender socialmente, fue la principal oferta creada por el estado bajo el aro de dignidad que confería la «igualdad» de oportunidades. En 1905, en el Departamento de los

Bajos-Pirineos, solo quedaban 2 centros públicos dirigidos por clérigos, frente a las 993 escuelas laicas⁹, y entre 1906 y 1907 la asistencia a las escuelas dirigidas por clérigos, las llamadas escuelas libres, se redujo a una sexta parte de todo el alumnado de Baiona (Dussert-Galinat; Champ, 2014: 112).

El proceso de laicización y de uniformización de la red escolar implicaba una «relación directa entre la escuela y el mercado de trabajo», sobre todo a partir de 1830, cuando el desarrollo industrial en Francia impulsó la creación de un sistema de mercado a nivel estatal (Bidart, 1976: 93). La base de esa relación fue la unificación lingüística. En 1863 cerca de la quinta parte de la población dentro del estado no entendía ni hablaba el idioma oficial (Weber, 1983: 448-449) –situación que se acentuaba aún más en Iparralde, Bretaña, La Provenza y algunas regiones del este de Francia (Bidart, 1976: 91-92)– y existía casi un idioma regional por cada dos departamentos (Bidart, 1976: 93). El reglamento escolar de 1889, dirigido a las escuelas primarias de los Bajos-Pirineos, prohibía el uso de otro idioma que no fuera el francés en las escuelas, excepto en las circunscripciones de Maule y Baiona, donde se permitía el euskera para realizar ejercicios de traducción al francés. La lengua, que no constituye *a priori* la base de la conciencia nacional, resultó una poderosa herramienta para crear y desarrollar esa conciencia; así lo aprendieron los estados europeos desde mediados del siglo XIX.

La otra herramienta eficaz en educación fueron las lecciones de historia, a la que «le incumbe el glorioso deber de hacer amar y comprender la patria» (Dancel, 1996: 44-45)¹⁰. La historia, leída bajo los parámetros de una historia nacional, pivotó sobre una trilogía de la que eran protagonistas los galos, los reyes –admitidos en tanto que lograron la unidad administrativa y territorial de la patria– y el pueblo, heredero legítimo y defensor de la nación. El peso de su instrucción recayó sobre los hechos de la Revolución, su gloriosa culminación en la I República y la vocación universalista de ésta:

el maestro (...) no tiene un minuto que perder (...); si se retrasa desde el principio con los detalles (...) no tendrá después tiempo para tratar las cuestiones más importantes de nuestro tiempo ni de dar, para terminar, un resumen del papel de Francia en la historia política, social e intelectual del siglo XIX: capítulo esencial en el que se demostrará, entre otras cosas, la colaboración de Francia en el nacimiento de Grecia, de Bélgica, de Italia y expondrá la doctrina de que nadie puede disponer de un pueblo ni de un fragmento de pueblo sin el consentimiento de los interesados» (Lavissee, 192-?: 65).

3.2. La enseñanza superior

La derrota de 1870 y la pérdida de Alsacia y Lorena sacudieron profundamente el orgullo de las élites intelectuales y políticas. Aunque entre los historiadores fue Ernest Lavissee quien llevó a la práctica con más ímpetu su convicción sobre la necesidad de una reforma educativa destinada a lograr la cohesión nacional, Renan y Taine también dejaron claro el sentido que le conferían a la enseñanza. Para ambos

historiadores, «la victoria de 1870 fue también la del maestro prusiano» (Winock, 2004: 662). Al frente de la nación debía estar una nobleza sólidamente instruida y vinculada al ejército, de inspiración germánica, por lo que el servicio militar tenía que ser extendido a toda la población con carácter obligatorio.

Uno de los objetivos fundamentales de los historiadores positivistas fue la reforma del programa de enseñanza universitario, así como el de las enseñanzas superiores, tomando como modelo el sistema universitario prusiano, cuyos métodos de enseñanza introdujo en Francia el historiador Gabriel Monod. La comunidad de historiadores que se comenzó a profesionalizar y desarrollar a partir de la década de los setenta del siglo XIX ayudó en la toma de consciencia del peso de esa comunidad tanto en el plano científico como en el social, y la historia, en el caso francés, no pudo más que servir a la legitimación de las instituciones y el régimen republicano (Carreras, 2003: 41).

Charles Seignobos y Charles Victor Langlois eran ambos republicanos de cuna. Su libro «Introduction aux études historiques» [Introducción a los estudios históricos] (1899), dedicado a los estudiantes de primer año de la Sorbona, era un ensayo sobre los problemas metodológicos a los que se enfrentaba el historiador. El mayor de esos problemas era la imposibilidad de observar directamente los hechos que se analizaban, al contrario de lo que sucedía en las ciencias naturales. Para ambos historiadores, la antigua noción de que la historia se encargaba de estudiar los grandes hechos del pasado estaba caduca. La historia era todo aquello que ya no se podía percibir en el momento del análisis y el historiador únicamente podía trabajar con los documentos en tanto que «huellas» que dejaron «quienes los presenciaron en el pasado» (Seignobos, 2003: 297).

Seignobos y Langlois eran conscientes de que el análisis de los documentos comportaba el estudio de las condiciones psicológicas y del entorno de quienes los produjeron; lo que ellos llamaban «el método de interpretación psicológica por analogía» (Sevillano, 2003: 32). Hyppolite Taine también concedió importancia al análisis de la psicología, expresada, según él, a través de la literatura (García, 2005: 138) y de la obra de arte, que «ubicada en su contexto social venía a recoger el carácter esencial de su tiempo, la idea fundamental de su época» (Majuelo, 2011: 185). En este punto, la diferencia con los dos historiadores positivistas estaba en el carácter colectivo de la psicología de Taine. Para él, de la misma forma que se podía probar la existencia de «instintos» y «patologías» individuales, se podían probar las pulsiones colectivas que estallaban en determinados momentos (García, 2005: 139), las cuales no podían perder de vista ni la política ni la ciencia histórica.

La mayor crítica a la metodología de los positivistas vino de la mano de los fundadores de la Escuela de los Annales, Lucien Febvre y Marc Bloch (aunque lo que ellos planteaban de alguna manera ya había sido avanzado por el historiador prusiano Johann Gustav Droysen). Los «hechos» que pretendían fijar Seignobos y Langlois, no sólo eran parte de documentos producidos por individuos con intere-

ses determinados, sino también respuestas a las preguntas y a las inquietudes de los historiadores y, por tanto, no podían concebirse como datos aislados y cerrados en sí mismos.

Pero pese al espíritu científico que predominaba a finales del siglo XIX y comienzos del XX, época fértil en corrientes historiográficas, la educación superior no llegó a escapar nunca de la tutela estatal. El 22 de mayo de 1890, el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Léon Burgeois, en el discurso ofrecido en ocasión del centenario de la universidad de Montpellier, declaraba lo siguiente:

la independencia que se va a conceder [a las universidades] es solamente la independencia científica. En todos los niveles la enseñanza pública debe ser una enseñanza nacional (...). Tanto en las universidades del mañana como en las facultades de hoy el Estado es quien debe seguir nombrando los maestros, aprobando los gastos y debe mantener la dirección sobre los estudios (...) ¹¹.

No resulta sorprendente que la concepción republicana de una enseñanza superior dependiente del estado fuese contraria a las ideas de Taine. «Para él, la universidad estaba mal preparada en lo concerniente a la tarea de la rehabilitación nacional de la que él quería formar parte» (Cointet, 2012: 258) ¹². Taine fue uno de los promotores de la fundación en 1872 de l'École Libre des Sciences Politiques [Escuela Libre de Ciencias Políticas]. Inspirada en las universidades libres alemanas, como no podía ser de otra forma, y por la idea de que Francia estaba necesitada de una élite política que fuese capaz de guiar a la «nación» y devolverle su antigua gloria, venida a menos desde que, según el historiador, los dudosos ideales democráticos del sufragio y los derechos del hombre entraran en los debates políticos en 1789 (Cointet, 2012: 259).

4. Conclusiones

Fue sin duda durante la III República, el período más estable que conoció Francia desde que la Revolución de 1789 transfigurase el orden económico y social hasta entonces vigente, cuando se retomó con vehemencia el proceso de politización e integración de la gran masa de campesinos dentro del marco político, ideológico y cultural de la República. La escuela fue un instrumento sistemático en esa lenta pero constante lucha a la que, además de diputados y ministros, se sumaron los historiadores.

El intento de construir una identidad nacional que adhiriese a todos los ciudadanos tuvo, aparentemente, escasos resultados antes del impacto de la I Guerra Mundial. Durante los años que duró el conflicto, si bien la prensa y las élites de Iparralde, sobre todo la Iglesia, llamaron a la «unión sagrada» por la defensa de la «patria», la consciencia política de la mayor parte de la población todavía se estaba formando. Así como la conciencia nacional vasca se reducía al círculo de algunos políticos, el concepto político de «nación francesa» no había calado todavía en

Iparralde. Es posible sugerir que si la cultura de un lado y del otro de la frontera se percibía como parte de una tradición común era porque, de alguna manera, para la mayoría de la población esa frontera representaba un límite administrativo, no un límite que separaba una nación –con unos rasgos concretos y acabados– de otra.

Aunque es cierto que en Iparralde el número de desertores, y sobre todo de insumisos, fue elevado, el porcentaje de voluntarios que tomó parte en la guerra no fue menor al del resto del estado. Por tanto, no hay que analizar la insumisión exclusivamente con un trasfondo político. Es natural que en los pueblos fronterizos que ofrecían más oportunidades para escapar al reclutamiento la mayoría de los hombres decidiera evadirse, impulsados por el instinto de supervivencia, y no como oposición a tomar parte en la guerra con Francia. Por otro lado, la propaganda oficial divulgaba que estaban en peligro tanto la patria como sus ciudadanos, de lo que puede desprenderse que el instinto de proteger a sus familias fue una de las primeras razones que llevó a los voluntarios, así como al resto de reclutados, a tomar parte en la guerra. Además, el estado decretó medidas muy severas no sólo para los insumisos y desertores, sino también para sus familias. En las entradas principales de los ayuntamientos se colocaban las listas con los nombres de los que habían huido, y no es difícil imaginar en los pueblos pequeños el agravio que suponía para las familias encontrarse en esas listas. El sentido del deber era un valor arraigado en la tradición rural, porque era lo que permitía mantener constancia en las labores agrícolas, que requerían además de largas horas de esfuerzo físico.

Desde mediados del siglo XIX la urbanización de la zona costera de Iparralde habían propiciado el auge del turismo y las clases altas fueron las primeras en adoptar el francés como idioma vehicular y como atributo de modernidad y sofisticación. Aunque en el interior el euskera se mantuvo durante mucho tiempo como la lengua principal dentro del entorno familiar y social, el francés ya había empezado a hacer acto de presencia en las escuelas, incluso en las clases de catecismo. Los niños que se alfabetizaron en la década de los noventa, cuando las leyes Ferry llevaban ya veinte años implantadas, fueron los que comenzaron a absorber con toda plenitud los programas escolares republicanos, que continuaban en el servicio militar. Fue esa generación la que tomó parte más activamente en la guerra y la que, por primera vez, mantuvo un contacto continuado con otros «ciudadanos» como ellos de distintas regiones del Estado francés. A ellos se les dedicó también los monumentos «aux morts pour la patrie», las ceremonias conmemorativas de fechas especiales, como la batalla de Verdún y el día del armisticio, las subvenciones del gobierno a las familias y el reconocimiento de las municipalidades y las comunas a las asociaciones de ex combatientes. Si los monumentos, las banderas tricolor en las plazas y la Marsellesa, en un principio, no unían más que simbólicamente al estado y a sus ciudadanos, la guerra fue una realidad cruel que encarnó todos los mensajes que habían recibido los niños en las clases de historia y geografía, de educación cívica, moral y física. Francia se había unido contra el enemigo y ahora rendía homenaje a «sus hijos».

NOTAS

1. En euskera, a la región del País Vasco que se encuentra en territorio francés se le conoce como Iparralde. Esta región está integrada por tres provincias: Labort (en euskara Lapurdi), Sola (en euskara Zuberoa) y Baja Navarra (en euskara Nafarroa Beherea).
2. «Père de la lutte de clases dans l'historiographie».
3. «Historiaren joaira».
4. «La République [...] s'est faite par l'accord des intérêts et des volontés, par l'esprit de transaction, par l'amour de l'ordre et du progrès, par la confiance laborieusement et définitivement conquise de ce grand peuple des paysans de France (...). La République sera la République des paysans ou elle ne sera pas». Cita extraída de los textos de Jules Ferry seleccionados por Lelièvre y que se conservan en la obra de Paul Robiquet *Discours et opinions de Jules Ferry*, París, Armand Colin et Cie., 1896.
5. «Servir [...] sous les drapeaux».
6. «En proportion de l'effort et des sacrifices que se feront en vue de glorifier les héros morts pour la patrie».
7. «Destinés à préparer les très jeunes enfants mieux qu'ils ne pourraient l'être dans la plupart des écoles primaires [...]» Extraído por Lelièvre del «Manuel général de l'instruction primaire» [Manual general de la instrucción primaria], p. 553.
8. «Les gens n'allèrent pas à l'école parce que celle-ci était proposée ou imposée, mais parce qu'elle était utile».
9. Datos obtenidos de *L'école de la République ou l'enseignement primaire dans les Basses-Pyrénées de 1870 à 1914: exposition documentaire*. C.D.D.P., 1978.
10. «A l'enseignement historique incombe le glorieux devoir de faire aimer et comprendre la patrie [...]». Cita extraída por Brigitte Dancel de *Revue pédagogique*, 15 juillet 1891, p. I-9
11. Bulletin administratif du Ministère de l'Instruction Publique, 1890, N° 907, 31 mai, pp. 686-688. «L'indépendance qu'il se agit de donner, c'est simplement la indépendance scientifique. L'enseignement public à tous ces degrés doit rester un enseignement national [...]. Il faut que dans les universités de demain comme dans les Facultés d'aujourd'hui, l'État continue à nommer les maîtres, à approuver les dépenses et à garder sur les études cette haute direction qui est un de ses devoirs. Nous voulons que dans cet enseignement supérieur, qui est et qui doit rester comme le cerveau de la patrie, le sang coule plus rapide et plus généreux; mais il faut que ce sang soit bien celui de la France même [...]».
12. «L'Université était pour lui mal préparée à l'œuvre de redressement national à laquelle il voulait s'associer».

BIBLIOGRAFÍA

- AHEDO, Igor (2006): *El Viaje de la identidad y el nacionalismo vasco en Iparralde (1789-2005)*, vol. 1. Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.
- ANDERSON, Benedict (1993): *Comunidades imaginadas: reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- ARCHIVES DÉPARTAMENTALES DES PYRÉNÉES-ATLANTIQUES. SERVICE ÉDUCATIF (1978): *L'école de la République ou l'enseignement primaire dans les Basses-Pyrénées de 1870 à 1914: exposition documentaire*. C.D.D.P.
- AZURMENDI, Joxe (2014):. *Historia, arraza, nazioa: Renan eta nazionalismoaren inguruko topiko batzuk*, Donostia: Elkar.
- BIDART, Pierre (1976): «L'école comme appareil d'État au XIXe siècle». En: Société des amis du Musée Basque: *Bulletin du Musée Basque*, n° 73, pp. 89-98.
- BIDEGAIN, Eneko (2013): *Lehen Mundu Gerra «Eskualduna» astekarian*. Bilbao: Euskaltzaindia.
- BULLETIN ADMINISTRATIF DU MINISTÈRE DE L'INSTRUCTION PUBLIQUE (1890), n° 907, 31 mai.

- CARRERAS, Juan José (2003): *Seis lecciones sobre historia*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- COINTET, Jean-Paul (2012). *Hippolyte Taine: un regard sur la France*. París: Perrin.
- DARCOS, Xavier (2008). *La Escuela republicana en Francia: obligatoria, gratuita y laica: la escuela de Jules Ferry, 1880-1905*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza,.
- DUSSERT-GALINAT, Delphine; CHAMP, Nicolas (2014): «Religion et éducation en Aquitaine à l'époque contemporaine. De l'enseignement confessionnel à l'enseignement libre». En: *Atlas de l'éducation en Aquitaine du XVI^e siècle à nos jours*, Marguerite Figeac-Monthus (dir.). Burdeos: Presses universitaires de Bordeaux.
- GARAT, Jacques (2005): «Les basques et l'institution militaire au XIX^e siècle». En: *Histoire générale du Pays Basque. Le XIX^e siècle: 1804-1914*, vol. V, Manex Goyhenetche. Baiona: Elkar, pp. 327-336.
- GARCIA, Patrick (2007): «La Naissance de l'Histoire contemporaine». En: *Les Courants historiques en France: XIX^e-XX^e siècle*. Christian Delacroix; François Dosse; Patrick Garcia. París: Gallimard, pp. 11-95.
- (2007): «Le moment méthodique». En: *Les Courants historiques en France: XIX^e-XX^e siècle*. Christian Delacroix; François Dosse; Patrick Garcia. París: Gallimard, pp. 96-199.
- GIOLITTO, Pierre (1983): *Histoire de l'enseignement primaire au XIX^e siècle: l'organisation pédagogique*. París: Nathan.
- HOBBSAWM, Eric (2002): *La Invención de la tradición*. Barcelona: Crítica.
- ITÇAINA, Xabier (2005): «Les politisations plurielles de la société basque à la fin du XIX^e siècle». En: *Histoire générale du Pays Basque. Le XIX^e siècle: 1804-1914*, vol. V, Manex Goyhenetche. Baiona: Elkar, pp. 223-237.
- JAURÈS, Jean (1982):. *Causas de la Revolución francesa*. Barcelona: Crítica.
- LANGLOIS, Charles-Victor; SEIGNOBOS, Charles (2003): *Introducción a los estudios históricos*. Alicante: Universidad de Alicante.
- LAVISSE, Ernest [192-?]: *La Enseñanza de la historia*. Madrid: Ediciones de la Lectura.
- LELIÈVRE, Claude (1999): *Jules Ferry, la République éducatrice*. París: Hachette Livre.
- MAJUELO, Emilio (2011): *La Idea de historia en Arturo Campión*. Donostia: Eusko Ikaskuntza.
- OZOUF, Mona (1985): «Unité nationale et unité de la pensée de Jules Ferry». En: *Jules Ferry, fondateur de la République: actes du colloque*, François Furet (ed.). París: École des Hautes Études en Sciences Sociales, pp. 59-72.
- (1984): «Le Tour de la France par deux enfants: le petit livre rouge de la République». En: *Les Lieux de mémoire*, vol. 1, *La République*, Pierre Nora (dir.). París: Gallimard, pp. 291-321.
- PEIRÓ, Ignacio (1995): *Los Guardianes de la historia: la historiografía académica de la Restauración*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- PROST, Antoine (1985): «Jules Ferry, ministre de l'Instruction publique ou de l'administration de la pédagogie». En: *Jules Ferry, fondateur de la République: actes du colloque*, François Furet (ed.). París: École des Hautes Études en Sciences Sociales, pp. 161-169.
- RENAN, Ernest (2001): *¿Qué es una nación? = Qu'est-ce qu'une nation?*, Madrid: Sequitur.
- SEVILLANO, Francisco (2003): «Estudio introductorio». En: *Introducción a los estudios históricos*. Charles-Victor Langlois; Charles Seignobos. Alicante: Universidad de Alicante, pp. 9-42.
- WEBER, Eugen (1976): *La fin des terroirs: la modernisation de la France rurale 1870-1914*. París: Fayard.
- WINOCK, Michel (2004). *Las voces de la libertad: intelectuales y compromiso en la Francia del XIX*. Barcelona: Edhasa.

RESUMEN

Con la proclamación de la IIIª República en 1870 se inició el período más estable que conoció Francia desde la Revolución de 1789. Fue en esa época cuando se reanudó con más intensidad que nunca el proceso mediante el cual se pretendía integrar a la gran masa de población campesina dentro de los límites políticos, ideológicos y culturales del estado. Desde una perspectiva global, aunque reparando especialmente en Iparralde, este artículo analiza ese largo y lento proceso de uniformización hasta el estallido de la I Guerra Mundial, incluyendo referencias a aspectos importantes en la creación de la identidad nacional que se enmarcan específicamente dentro de los cuatro años que duró el conflicto bélico.

Palabras clave: País Vasco francés, Tercera República francesa, Educación, Unidad nacional, Identidad nacional.

LABURPENA

1870. urtean, III. Errepublikaren aldarrikapenarekin batera, Frantziak 1789. urtetik ezagutu zuen garai egonkorrena ireki zen. Gobernu berriak nekazarien populazioa gizarteratzeari gogor ekin zion, barnera zitzaten errepublika berriaren ikuspegi politikoak, ideologikoak eta kulturalak. Ikuspuntu orokor batetik abiatuz, eta Iparraldean arreta berezia ezarriz, artikulua helburua homogeneizatze prozesu luze eta bortitz hori I. Mundu Gerra lehertu arte azertzea da; horretaz gain, gerrak berak nazio nortasunaren sortzearen inguruan izan zuen garrantzia ere aipatzen da.

Hitz gakoak: Iparralde, III. Errepublika frantsesa, Hezkuntza, Batasun nazionala, Nortasun nazionala.

ABSTRACT

In 1870 with the proclamation of the Third Republic began the most stable period in the history of France since the Revolution of 1789. It was at this time that the government resumed the process by which it was intended to integrate the large peasant population within the political, ideological and cultural framework of the state. This article analyzes the long and slow process of uniformisation from a global perspective until the outbreak of World War I, paying particular attention to Iparralde, and includes references to important issues related to the creation of national identity through the war.

Key words: French Basque Country, French Third Republic, Education, National unity, National identity.

Conflictividad y delincuencia en el ámbito rural (Corella, año 1900)



INMACULADA DE LA TORRE PEÑA
(historiadora)

1. Introducción

Con el objetivo de avanzar en el conocimiento histórico de las realidades y funcionamiento de las sociedades rurales que ocuparon el territorio español a finales del siglo XIX y principios del XX, y con la pretensión de deshacer la relación exclusiva que generalmente la historiografía contemporaneista española ha tendido a establecer entre conflictividad, delincuencia y protesta; analizaré de forma conjunta, a modo de primera cata y a esperas de realizar un estudio de microhistoria comparada en el tiempo y espacio, la «totalidad» de los conflictos y delitos en los que los vecinos y vecinas de Corella se vieron implicados en su condición de civiles durante el año 1900¹.

2. Estado de la cuestión

Desde la última década del siglo XX han venido publicándose una serie de trabajos de investigación, centrados en distintos marcos geográficos regionales o provinciales del territorio español relativos a la conflictividad y delincuencia agraria de finales del siglo XIX y principios del XX², en los que claramente encontramos la influencia de las renovadoras y exitosas teorías de los historiadores Eric J. Hobsbawm, George Rudé y Edward P. Thompson y de los sociólogos Sidney Tarrow, Charles Tilly y James Scott sobre la protesta colectiva e individual³.

Gracias a ellos no puede afirmarse que durante la Restauración el ámbito rural español se caracterizó por la estabilidad social⁴, que su población se mantuvo desmovilizada ante la defensa de sus intereses, ni que las acciones populares y campesinas de la época carecieron de una lógica interna coherente fruto de determinadas circunstancias culturales, económicas, políticas, sociales y ambientales. Sin embargo, el término conflictividad aparece como sinónimo exclusivo de protesta colectiva e individual y la delincuencia ha quedado asociada a la misma olvidando el resto de conflictos y delitos existentes en las comunidades rurales. Por tanto, indirectamente, únicamente ofrecen una imagen estructural y vertical del funcionamiento de estas sociedades.

De ello fue consciente Jesús Ángel Redondo Cardenoso, quien presentaba en 2010 una tesis doctoral donde, además de analizar las protestas colectivas e indivi-

duales de los terracampinos, examinaba todo tipo de acciones violentas registradas por las autoridades y prensa de la zona entre los años 1900 y 1923⁵. Asimismo, en 2012 Víctor José Ortega Muñoz iba más allá de la protesta realizando un análisis cuantitativo de los conflictos y delitos recogidos por los diarios *La Vanguardia* y *La Unión Mercantil* entre 1895 y 1923 con la pretensión de «acercarse a las tensiones cotidianas de un mundo en transformación y a la conflictividad más habitual de las clases populares»⁶.

3. Conflictos y delitos presentes en Corella durante 1900

Para el año 1900 encontramos en las fuentes ciento treinta y nueve casos en los que los vecinos y vecinas de Corella se vieron envueltos en distintos conflictos o actividades penadas por las leyes que hemos aunado por tipos en función de los motivos por los que quedaron registrados.

3.1. Agresiones físicas y verbales

Incluimos en este apartado las ofensas que dieron lugar a ocho denuncias por el delito de injurias y calumnias; diez casos de reyertas, peleas y ataques físicos que llegaran a nosotros a través de denuncias por delito de lesiones o de escándalo público; y una violación.

Las demandas por injurias y calumnias se presentaron en el juzgado municipal de Corella a lo largo de todo el año fruto de riñas o tensiones por cuestiones económicas, a consecuencia de rechazos o desengaños amorosos o con la intención de conseguir algún tipo de beneficio político degradando la figura de posibles adversarios. Así, mientras la sala de reuniones del Ayuntamiento fue el escenario principal de las tensiones originadas por cuestiones políticas y económicas en las que se vieron implicados los miembros del mismo o personajes más importantes del municipio; calles y plazas lo fueron del resto, siendo propietarios, propietarias, labradores, jornaleros, empleados, sirvientas y mujeres «dedicadas a las labores de su sexo», viudos y viudas, solteros, solteras, casados y casadas los protagonistas.

Palabras como «ladrona», «puta» y «zorra» o cualquier tipo de insinuación que pudiese poner en duda la honra y virtud sexual de la mujer fue el motivo del conflicto. En el caso de los hombres la ofensa estuvo detrás de improperios como «ladrón» y «granuja» u otras afirmaciones que hiciesen peligrar su reputación, buen nombre o carrera. No obstante, cuando ellas fueron las ofendidas, a excepción de las viudas y al contrario de lo ocurrido cuando estuvieron en la parte demandada, sus padres y maridos denunciaron en nombre y defensa de la honra de éstas, de la de su familia y de la suya propia. Además, en todos los casos registrados hubo testigos, por tanto, la demanda era de esperar por la comunidad si el ofendido quería probar su rectitud moral y falsedad de las ofensas, sobre todo si el testigo era un personaje de peso en su vida y se tenían medios suficientes para correr con los gastos legales.

Tras ello se celebraron distintos actos de conciliación en el juzgado de la localidad en los que generalmente el acusado o acusada pidió perdón al demandante y al acto se levantó con avenencia. Hubo en cambio unos pocos vecinos que no rectificaron sus palabras cerrándose el encuentro sin acuerdo y solicitando la parte ofendida la celebración de un juicio en el juzgado de Instrucción de Tudela. Allí, de probarse la emisión de la ofensa, los denunciados fueron condenados por el juez de instrucción al pago de multas económicas que oscilaron las 200 pesetas y algunos días de arresto menor por ser las injurias y calumnias dos delitos distintos penados en el Código Penal⁷.

Por otra parte, las denuncias por lesiones y escándalo público nos revelan que la violencia física fue una vía de actuación paralela a la judicial a la que acudir en respuesta a desafíos, ofensas verbales o agresiones físicas; y la existencia de reyertas y peleas donde los hechos variaron en función de los implicados y sus hábitos cotidianos. La mayoría de enfrentamientos fueron entre hombres, entre los que únicamente encontramos jornaleros, y comenzaron en noches de verano en las tabernas de la localidad ante desafíos u ofensas al honor de los mismos. En los que sólo hubo mujeres de nuevo fue la falta a la virtud sexual el motivo de la eclosión y el lavadero, plaza y mercado, a media mañana o primeras horas de la tarde, los escenarios. Y en el único caso encontrado en el que el enfrentamiento se produjo entre hombres y mujeres el lugar de los hechos fue la plaza central del municipio coincidiendo con días festivos. No obstante, los enfrentamientos no siempre se desarrollaron donde comenzaron: los espacios cerrados se cambiaron por abiertos y cuando se originaron en zonas abiertas el ir en busca de ayuda o aliados, lo cual fue habitual y siempre fueron familiares, modificó el lugar y amplió el número de implicados.

Además, mientras los hombres emplearon armas blancas o palos las mujeres utilizaron las manos siendo el resultado menos sangriento. Aun así, ni hombres ni mujeres acudieron a los juzgados; si hubo, en cambio, quienes ante la gravedad de las heridas sufridas pidieron la asistencia de los servicios facultativos. Siendo éstos, los médicos que atendieron a los heridos, o los aguaciles informados por vecinos o testigos de los hechos, los que denunciaron a los autores de las heridas por cometer el delito de lesiones o a los iniciadores de las reyertas por el delito de escándalo público en el juzgado de la ciudad.

De esta forma los denunciados fueron detenidos y, junto a ellos, todos los implicados en las disputas o ataques físicos acudieron como testigos acompañados de abogados y familiares a los juicios celebrados en los juzgados de Corella, Tudela o Pamplona⁸. Sin embargo, únicamente fueron condenados al pago de distintas multas, arresto menor o mayor, suspensión de cargo público y derecho de sufragio los autores de las lesiones o iniciadores del conflicto a pesar de la intervención activa del resto de participantes en los enfrentamientos, ya que las reyertas y peleas no estaban penadas a diferencia de las lesiones y escándalos públicos⁹.

Ello evidencia el empeño puesto por los poderes locales en que las leyes se cumplieren y en acabar con unos comportamientos violentos que eran considerados, como en más de un testimonio hemos recogido y Jesús Ángel Redondo demuestra en sus estudios sobre Tierra de Campos, «lógicos y esperados de los hombres por la comunidad y tema de mofa y burla entre la misma hacía las mujeres que recurrían a ella»¹⁰.

Por ello, no nos sorprende encontrarnos con un único caso de denuncia por la violación de una mujer, ya que, y de nuevo según este último historiador, «al hacer la mujer el abuso sexual público quedaba desprestigiada socialmente y aunque se conociesen a los ejecutores y los actos, eran señaladas dado que algo habría puesto de su parte para ser violada»¹¹. Además, la violación de una mujer era considerada un delito deshonesto penado con la reclusión temporal únicamente «cuando se usase la fuerza, la mujer se hallase privada de razón o fuese menor de doce años»¹².

3.2. Faltas a la palabra (escrita u oral)

Continuamos con los conflictos originados por lo que consideramos faltas a la palabra dada, ya fuese de forma escrita u oral, que provocaron treinta y una denuncias por impago, nueve actos legales celebrados a consecuencia de desavenencias por herencias, cinco solicitudes de desahucio y cinco demandas por incumplimiento o abuso de atribuciones públicas.

Adeudar u obtener bienes muebles o inmuebles fiados o a través de su pago a plazos fue habitual y no conllevó problema alguno hasta que la parte deudora se negó a satisfacerlos dándose variedad de circunstancias por las que se produjeron los impagos y solicitaron los pagos y, en cambio, cierta homogeneidad de consecuencias legales.

Encontramos a dueños de comercios reclamando a jornaleros y propietarios el pago de los géneros que las mujeres de éstos obtuvieron en sus negocios para la manutención de sus familias; propietarios demandado a otros propietarios en representación de sus hijas o hijos menores por las deudas que las esposas de los últimos habían contraído por herencia; herreros, propietarios y propietarias viudas reclamando a presbíteros, labradores y propietarios la devolución de dinero prestado o el pago de animales de labor, aves de corral, productos agrícolas, madera, tierras, casas o coches que éstos les habían comprado; propietarios y propietarias viudas demandado a otros propietarios el pago acordado por los daños causados en sus heredades a consecuencia de estar realizando labores agrícolas; de médicos, farmacéuticos, un músico parroquial y jornaleros a propietarios y la Diócesis de Tarazona por impago de los servicios prestados; y a la Junta de Agricultura de la localidad solicitando la cuota de riego a distintos propietarios y propietarias viudas.

Como podemos observar únicamente fueron viudas y hombres mayores de edad los denunciados y denunciantes. Cuando el resto de mujeres, casadas o solteras, y

menores se encontraron en la parte deudora sus maridos, padres o tutores fueron los demandados viéndose envueltos en el conflicto; y lo mismo pasó cuando dichas mujeres estuvieron entre las fiadoras, aunque desconocemos si la demanda se interpuso por iniciativa de éstas o de sus representantes.

La mayoría de los denunciados alegaron no poder pagar sus deudas, las cuales oscilaron entre las 6 y 5.000 pesetas, debido a la mala coyuntura económica que atravesaban fruto de la crisis agraria, crisis de los mercados, alcoholes y la plaga de filoxera que se extendió por la zona en esta época. Otros, en cambio, declararon no creer tener deuda alguna por no haber acordado su pago previamente, por creer haberla pagado a través de favores o considerar que los denunciados habían inventado la deuda con fines lucrativos. Y algunos se negaron a pagar por querer rescindir contratos que consideraban injustos o por rechazo al pago de unos impuestos que atacaban a sus intereses y tradiciones económicas, una «forma cotidiana de resistencia»¹³.

Entre los demandantes también aparece la necesidad económica como motivo de solicitud del pago. Sin embargo, el recurso a la vía legal fue una táctica a considerar, después de haber solicitado el pago a sus deudores en distintas ocasiones y no haber cobrado, debido a los resultados que de ella solían obtenerse. Y es que, tras presentar las demandas y pruebas pertinentes¹⁴ en el Juzgado Municipal de Corella, la gran mayoría de los casos se resolvieron allí mismo a través de actos de conciliación o juicios verbales civiles, a los que denunciados y denunciados acudieron acompañados de sus abogados, con la condena del demandado al pago de la cantidad reclamada. Pero las pruebas no siempre se dieron por válidas y hubo algún caso en que los demandados fueron absueltos; además, en ocasiones estos últimos probaron no ser ciertas las acusaciones y los demandantes fueron condenados al pago de los costes legales.

En segundo lugar, encontramos desacuerdos que dieron lugar a distintos actos de conciliación y juicios verbales civiles en los que los denunciados solicitaban registrar o recibir una serie de bienes muebles e inmuebles, los cuales variaron en función de la posición económica de testantes y herederos, que por herencia consideraban que les correspondían.

Generalmente demandantes y demandados, entre los que hubo propietarios, albañiles y labradores, pertenecían a la misma familia y las herencias en cuestión habían sido heredadas de algún miembro de ésta. Asimismo, igual que en el caso de los impagos, a excepción de las viudas, fueron hombres los que acudieron a los juzgados como coherederos en nombre de sus esposas y hermanas o como tutores de sus hijas e hijos menores de edad. Sin embargo, no siempre las partes enfrentadas estuvieron unidas por lazos familiares ni heredaron ambas.

Sea como fuere, los demandantes asistieron al Juzgado Municipal de Corella acompañados de sus abogados motivados por necesidades e intereses económicos, alentados posiblemente por la mala coyuntura que atravesaba el campo por estos

años, ya que muchos de estos enfrentamientos venían de años atrás. Ante ello, mientras casi la totalidad de los denunciados se negaron a entregar o registrar los bienes solicitados alegando su inexistencia o considerarlos pago de las deudas que con ellos había contraído el testante; pocos fueron los que aceptaron la solicitud del demandante o en su lugar se ofrecieron a pagarle por quedarse con los bienes.

Estos últimos casos fueron cerrados con avenencia en los actos de conciliación celebrados; en cambio, cuando la respuesta del demandado fue negativa se celebraron juicios verbales en el mismo juzgado siendo alguno de los acusados condenados al pago de una multa y de las costas. Y es que, mientras la mayoría se enfrentaron a las pruebas presentadas por los demandantes¹⁵, ciertos propietarios salieron indemnes gracias a las valoraciones personales del juez municipal, las cuales no tuvieron en cuenta lo establecido por las leyes.

Por otra parte, hubo propietarios y propietarias viudas que acudieron a dicho juzgado solicitando el desalojo de los inquilinos de las fincas, casas y habitaciones de su propiedad que tenían en arriendo en la localidad por incumplir éstos distintas pautas de los contratos previamente establecidos con los arrendadores, los cuales no siempre fueron los denunciantes.

Y es que, hallamos denuncias en las que éstos últimos pidieron el desahucio de sus propiedades por haberlas comprado o heredado y encontrarlas ocupadas a pesar de la obligación escrita en la que los arrendatarios se encontraban de abandonarlas en caso de venta o herencia. Asimismo, también hubo arrendadores que reclamaron por la vía legal sus propiedades tras haberlas solicitado en repetidas ocasiones sin resultado, por impago y por, además de ello, necesitarlas para habitarlas.

Los demandados eran propietarios con fincas arrendadas a las afueras de la ciudad y dedicadas al cultivo; jornaleros con habitaciones alquiladas en barrios periféricos; y menestrales y comerciantes con casas y locales alquilados en el centro de la ciudad. De esta forma se explican las defensas tan agudas que algunos de ellos, abalados por sus abogados, emplearon en los juicios verbales de desahucio celebrados, ya que de dichos bienes inmuebles dependían sus vidas y sustento: de ellos obtenían alimentos y en ellos habían establecido sus hogares y negocios.

La fórmula más recurrida y efectiva para evitar el desahucio o por lo menos aplazarlo, dado que todos los que la utilizaron lo consiguieron, fue la alusión a la incompetencia legal del juez de Corella para tratar los casos denunciados¹⁶. No obstante, hubo quienes emplearon otras artimañas pero por no aportar pruebas fueron condenados al desahucio y pago de costas¹⁷. Y lo mismo sucedió con quienes, acusados de impago¹⁸, ni siquiera acudieron a los juicios celebrados, probablemente por no poder o no querer pero seguro que no por no estar interesados en mantener un techo bajo el que vivir dado que estos impagos fueron producto de la mala coyuntura económica que muchos atravesaron en estos años, la cual también pudo afectar de alguna forma a los arrendatarios.

Por último, encontramos a tres personajes procesados por incumplimiento o abuso de atribuciones públicas que actuaron en pro de sus intereses económicos y políticos: el médico de la ciudad fue denunciado por el alcalde por abandono de destino; el alcalde por el exalcalde por intimidarlo y multarlo abusando de sus atribuciones y por prolongarlas retirando de la administración de correos un pliego dirigido al alcalde de Bilbao; y el juez municipal por los concejales por revocar un acuerdo en el que éstos rechazaban unas cuentas presentadas por el mismo.

No obstante, ninguno de los procesados recibió castigo legal alguno por no estar incluidos dichos hechos como delitos en el Código Penal. Pero que no tuviesen pena y que el enfrentamiento en los juzgados se diese entre demandados y demandantes no significa que los implicados únicamente fuesen ellos, ya que como demuestra Jesús Ángel Redondo Cardenoso los enfrentamientos entre banderías políticas fueron habituales en estas sociedades debido a las redes clientelares que existieron en torno a determinados personajes y cargos públicos¹⁹.

3.3. Intromisiones y ataques a la propiedad privada

Bajo este epígrafe incluimos treinta y ocho denuncias por entradas de animales y dieciocho de personas en propiedades privadas ajenas, por tres hurtos, siete robos y dos incumplimientos de las leyes de caza²⁰.

A lo largo de todo el año guardas y aguaciles municipales encontraron animales de labor y sustento alimenticio como burros, yeguas, cabras en parejas o solitario y grupos de entre doce y cincuenta cabezas de ganado lanar, vacuno y caballerías pastando o «causando daños» que variaron entre los 25 y 75 céntimos de peseta en tierras fértiles y puestas en cultivo propiedad del Ayuntamiento de la ciudad o particulares entre los que se repiten los nombres de los grandes propietarios de la zona.

A consecuencia de ello denunciaron a los dueños de los animales (propietarios, propietarias viudas, jornaleros, jornaleras y pastores vecinos de Corella o de pueblos de los alrededores) en el juzgado municipal de la localidad. Allí se celebraron los pertinentes juicios verbales y mientras la mayoría de los acusados declararon ser ciertos los hechos y no tuvieron nada que oponer, hubo quienes no reconocieron a los propietarios de las tierras como legítimos por considerarlas parte del comunal²¹. A pesar de ello, todos fueron condenados al pago de multas que variaron entre el medio real y las 70 pesetas, indemnización de los daños causados y pago de costas por ser los hechos faltas penadas en el Código Penal²².

De igual modo guardas y aguaciles denunciaron a los jornaleros, jornaleras, propietarios y propietarias vecinos de Corella que hallaron comiendo, recogiendo frutos y hortalizas o «causando daños» que rondaron desde los 25 céntimos a las 50 pesetas en distintas corralizas, fincas, heredades de viña, regadío u olivo del término municipal pertenecientes a particulares entre los que de nuevo se repitieron los nombres de los grandes propietarios de la localidad. Se celebraron juicios verbales

por faltas o delito de hurto en el juzgado municipal, todos los acusados fueron condenados a algunos días de arresto, distintas multas y pago de costas²³; y mientras la mayoría no mostró oposición, otros no reconocieron la privacidad de la tierra en la que fueron hallados.

Otro delito contra la propiedad privada fueron los robos de pequeñas mercancías, relojes y cadenas en carreteras y caminos, de útiles del hogar, alimento y aparejos de labor en viviendas y casas de recreo de la ciudad. Entre los acusados localizamos a jóvenes jornaleros, los cuales actuaron en pareja o solitario, afincados en nuestro municipio y a una única mujer. No obstante, independientemente del botín y circunstancias en las que se produjeron los hechos, creemos que todos se vieron empujados por la necesidad económica aunque hubo quienes actuaron con un mayor ánimo de lucro.

Entre las víctimas y demandantes encontramos vendedores ambulantes, comerciantes y propietarios vecinos que aspiraban a recuperar sus bienes. Así, tras la demanda, los acusados fueron detenidos por la Guardia Civil, procesados y condenados por la Audiencia Provincial a presidio mayor, el cual varió entre unos pocos meses y algún año en función de los bienes sustraídos, pérdida del derecho a ocupar un cargo público y sufragio durante su cumplimiento y a la devolución de dichos bienes o al pago de los mismos tal y como se establecía en el Código Penal²⁴.

Por último, únicamente hallamos en este año dos denuncias por incumplimiento de las leyes de caza. Éstas fueron presentadas por la Guardia Civil del municipio contra distintos vecinos de Corella y siguieron el mismo procedimiento judicial que el resto de faltas a la ley vistas siendo los acusados condenados a la multa de 5 pesetas, a la pérdida de la escopeta que portaban y al pago de costas por cazar sin licencia²⁵. Nada alegaron los inculcados; sin embargo, al anteponer sus necesidades a las reglas impuestas desde fuera hallamos en ello, al igual que en el resto de intromisiones o ataques a la propiedad privada vistos, una subversión del orden establecido, una «forma cotidiana de resistencia campesina»²⁶.

No obstante, consideramos que los intereses que se antepusieron a dichas reglas variaron en función de la situación económica y circunstancias personales de cada individuo. Mientras unos actuaron en primer lugar por subsistir, encontramos a propietarios con medios suficientes para hacerlo sin recurrir a las infracciones, por lo que principalmente se manifestaron en defensa de los usos y costumbres que se estaban viendo atacados aunque de alguna forma u otra pudieran verse afectados por la mala coyuntura económica de la época.

Asimismo, tras dichas protestas encontramos tanto hombres como mujeres. Éstas participaron siguiendo lo que Temma Kaplan llamó «conciencia femenina», «en defensa de su propio rol de género, del abastecimiento y defensa de la familia y la comunidad, actuando así como de ellas se esperaba y politizando las redes cotidianas»²⁷; aunque, como afirma Víctor Lucea, no debemos olvidar que esta irrupción en la política tuvo lugar bajo dominación masculina²⁸.

3.4. Desórdenes públicos

Finalmente dedicamos este epígrafe a aquellas acciones conflictivas y delictivas registradas en las fuentes por suponer en sí mismas lo que en el Código Penal se incluyó como desórdenes públicos.

Un solo motín del que pocos vestigios quedan encontramos en este año en la ciudad. Sabemos que ocurrió en el mes de mayo, originó un herido y al parecer estuvo relacionado con el médico de profesión y alcalde de la ciudad desde 1899, puesto que se originó tras haber llevado la guardia civil a su casa a un individuo lesionado²⁹.

Esta protesta colectiva tradicional pudo tener un trasfondo político si tenemos en cuenta los conflictos en los que se vio envuelto el señor Indave desde que ocupó su puesto como alcalde, y los estudios del historiador Jesús Ángel Redondo Cardenoso en los que afirma que «la profesión de médico estuvo ligada a las luchas de banderías políticas y las protestas contra los mismos evidenciaban el fracaso del Estado español en la gestión sanitaria de las zonas rurales y una cultura de participación política donde los campesinos expresaban su descontento en torno a temas que afectaban a su vida cotidiana»³⁰.

De igual modo sólo encontramos un caso en que se produjeron daños en instalaciones. Nos referimos a la rotura de los hilos del cable de telégrafo, perteneciente a la compañía propietaria del ferrocarril minero que iba de Castejón a Ólvega, que un vecino causó en el mes de enero al cortar un pinar en una finca de su propiedad sita en nuestra localidad. Fue denunciado por un guarda municipal que lo sorprendió y condenado en el juicio verbal de faltas que se celebró a la multa de 1 peseta, indemnización a la compañía de 2 pesetas y pago de costas siguiendo el juez municipal el artículo 619 del Código Penal sin oponer nada a ello³¹.

No conocemos con la intención que se cortó el pino; no obstante, independientemente de los motivos, el autor de los hechos sabía que estaba dañando una instalación privada y poco parece que le importasen los riesgos que ésta corría frente al logro de cortar el pino. Por tanto, nos encontramos de nuevo ante una «forma cotidiana de resistencia»³², ya que las normas y reglas impuestas desde fuera (la colocación de un cable de telégrafo) no se hallaron por encima de las necesidades cotidianas del autor poniéndolas por ello en cuestión.

4. Conclusiones

Para el año 1900 quedan registradas en las fuentes ciento treinta y nueve acciones catalogadas como delitos en el Código Penal o enfrentamientos que sin quebrantar la ley igualmente generaron tensiones entre los vecinos y vecinas de Corella independientemente de la clase social a la que perteneciesen.

Hallamos delitos de injurias, calumnias, agresiones, escándalo público y de violación que nos muestran la existencia de reyertas, peleas, ataques físicos y enfren-

tamientos verbales originados en su mayoría por intereses económicos y políticos, desengaños amorosos, ofensas al honor y desafíos; variedad de conflictos causados por el incumplimiento de la palabra dada ya fuese escrita u oral, es decir, de contratos de compra-venta, arrendamiento, pactos, testamentos y abuso de atribuciones públicas; y gran cantidad de protestas individuales, en forma de faltas a la ley y delitos por impagos de impuestos, intromisiones y ataques a la propiedad privada e instalaciones públicas, frente a una sola protesta colectiva tradicional o motín, incluido como delito de desorden público en el Código Penal, que revelan la preeminencia de la tradición, costumbres y lucha por la supervivencia frente al orden establecido.

Todo ello llegó al juzgado municipal de la localidad a través de distintas denuncias. En general las demandas por ofensas verbales e incumplimientos de la palabra dada fueron presentadas por la parte ofendida o faltada; en cambio, la mayoría de los ataques a la propiedad privada, violencia física y desordenes públicos fueron denunciados por los aguaciles, guardas y médicos testigos de los hechos. Mientras los primeros esperaban de alguna forma solucionar el conflicto o llegar a un acuerdo con la parte demandada a través de la celebración de actos de conciliación en primera instancia; las autoridades se esforzaban en hacer cumplir la ley fijando distintos juicios en el juzgado de Corella, de Instrucción o Partido de Tudela y o la Audiencia Provincial de Navarra pudiendo ser el o los acusados condenados a distintas multas económicas, presidio menor o mayor, suspenso de los derechos de sufragio y siempre al pago de las costas judiciales.

No obstante, en el desarrollo de dichos procesos existieron desigualdades, ya que ni las mujeres tuvieron la misma consideración que los hombres, ni determinados cargos públicos y propietarios que el resto de la población ante los ojos de sus propios vecinos, autoridades y leyes. Fue habitual que los hombres acudiesen a los juzgados como demandantes o demandados en representación de sus esposas, hermanas o hijas solteras proporcionándoles el estatus de menores de edad mientras ellos lo hicieron en nombre propio. Asimismo, el alcalde, médico, juez municipal y algunos propietarios de la localidad contaron con cierta inmunidad y margen de actuación en el ejercicio de sus funciones ante la ley frente al resto de la comunidad dado que muchas de sus infracciones no estaban penadas ni tipificadas como delitos en el Código Penal y, en caso de estarlo, los jueces que los juzgaron no les aplicaron castigo alguno.

Por otra parte, hemos observado que las consecuencias de la crisis de los mercados, alcoholes, plaga de filoxera que se extendió por la región a finales del siglo XIX y privatización de los comunales estuvieron detrás y presentes en muchos de los conflictos y delitos vistos. Sin embargo, no sabemos hasta qué punto ello influyó en la conflictividad y delincuencia de la época debido a que carecemos de estudios sobre años anteriores o posteriores. Por tanto, para comprender el funcionamiento

de estas sociedades debemos llevar a cabo un ejercicio de microhistoria comparada en el tiempo y espacio que nos acerque a sus realidades evitando caer en localismos y dibujando cambios y continuidades al son de los distintos contextos.

En definitiva, en la localidad navarra de Corella concurrieron en el año de 1900 distintos tipos de conflictos y delitos que marcaron las relaciones cotidianas de sus habitantes y canalizaron principalmente a través de la violencia y la vía judicial dejando a la vista la existencia de profundas y complejas desigualdades sociales y legales. No obstante, como advertíamos al inicio de estas páginas, el estudio realizado es una modesta cata de un año y población en concreto, con la que conocer los tipos de conflictividad y delincuencia que pudieron existir en las sociedades rurales de finales del siglo XIX y principios del XX más allá de la protesta, que carece de la necesaria perspectiva comparada.

NOTAS

1. La elección geográfica responde a mis circunstancias biográficas, disponibilidad física para consultar fuentes y a la pertenencia de la localidad al ámbito rural. Corella se encuentra situada al sur de Navarra, dentro de la región más llana y poblada de la provincia: la Ribera. En 1900 tenía 6.719 habitantes siendo la segunda ciudad más poblada de la Merindad de Tudela, a la cual pertenecía, después de ésta última urbe. Al presentar esta cifra debemos tener en cuenta que el municipio vecino de Castejón perteneció a Corella como barrio hasta 1927, momento en el que se independizó de la misma con unos 1.892 habitantes debido al crecimiento experimentado tras la implantación de una línea ferroviaria en sus límites. No obstante, debemos aclarar que en nuestro estudio no hemos incluido los conflictos o delitos entre vecinos de Castejón, excepto en los casos en los que no hemos podido distinguirlos como aclaramos más adelante, por encontrarse éste situado a unos 12 km de Corella y constituir en sí mismo un núcleo poblacional reconocido. Asimismo, en esta época nuestra localidad contaba con una sociedad eminentemente agraria en la que predominaba el pequeño propietario que se encontraba sufriendo las consecuencias de la crisis finisecular que desestabilizó los mercados internos europeos tras la llegada de trigos ultramarinos a bajo precio; las de la crisis de superproducción y mercado que se insertó en el sector vinícola y del alcohol en general; y padeciendo el ataque de la plaga de filoxera que se difundió desde Francia arrasando los viñedos navarros, producto entorno al cual giraba la mayor parte de la economía corellana.
2. En este sentido destacan los escritos de Salvador CRUZ ARTACHO, Francisco COBO ROMERO y Manuel GONZÁLEZ MOLINA (1992) para Andalucía, así como los de Salvador CRUZ ARTACHO (1990, 2000 y 2001); los de María Teresa PÉREZ PICAZO (2002) para el sureste español; los de Carlos GIL ANDRÉS sobre La Rioja (1995a, 1995b, 1995c, 1998 y 2000); para Aragón disponemos de los escritos de Víctor LUCEA (2002, 2005 y 2009), Carmen FRÍAS (2000) y Alberto SABIO (1995, 2002a y 2002b); de los de Óscar BASCUÑÁN AÑOVER (2008) para Castilla La-Mancha; y Martín BAUMEISTER (1996) sobre Extremadura.
3. Y finalmente para Navarra contamos con las obras de José María GASTÓN AGUAS (1995, 1997, 2003, 2008a, 2008b, 2009, 2010, 2013 y 2014), José Miguel LANA BERASAIN y Fernando LLORENS (1992), José Miguel LANA BERASAIN y Joseba DE LA TORRE (2000), José Miguel LANA BERASAIN y José María GASTÓN AGUAS (2002), y Marisol MARTÍNEZ CASPE (2011).
3. En 1959 Eric HOBBSBAWM (2001) escribía sobre las resistencias de los «rebeldes primitivos» de España, Italia, Inglaterra, Perú y Colombia en los

- siglos XIX y XX poniendo el acento en la injusticia, pobreza y exclusión frente a la que éstos actuarían. Años después, en 1964 George RUDÉ (1978) analizó los disturbios populares ocurridos en Francia e Inglaterra a finales del Antiguo Régimen centrándose en un objeto de estudio olvidado como lo era por aquel entonces la multitud. Asimismo, Edward P. THOMPSON (1971, 1974) acuñaba el término «economía moral de la multitud» para explicar el comportamiento popular de los ingleses del siglo XVIII en los motines de subsistencias; éstos actuaban, según el autor, en defensa de unas determinadas normas y valores culturales que veían peligrar. Por otra parte, dejando atrás la renovada historiografía británica marxista, el sociólogo Charles TILLY (1978) teorizó sobre la acción colectiva y los repertorios que la misma ha venido adoptando a lo largo de la historia; Sidney TARROW (2014) lo hizo sobre los movimientos sociales; y James SCOTT (1997) se centró en las «formas cotidianas de resistencia», en la protesta individual, dando sentido a las mismas.
4. Ya en 1986 Alberto GIL NOVALES publicó un artículo donde puso de manifiesto, a través de la recopilación de una serie de telegramas entre las autoridades locales de distintos puntos de la geografía española y el Ministerio de Guerra, la existencia de numerosos desórdenes públicos en esta época.
 5. La tesis doctoral a la que nos referimos lleva por título *Culturas de protesta y violencia de los campesinos de Tierra de Campos (1900-1923)*, fue presentada en la Universidad de Valladolid, en 2010 y está disponible en: <http://uvadoc.uva.es>.
No obstante, no debemos olvidar que ya en 1996 Carmelo ROMERO planteó un marco teórico con el que analizar de forma conjunta la totalidad de las tensiones que pudieron existir en las distintas comunidades rurales. Éste diferenciaba las tensiones «hacia afuera» de las tensiones «hacia adentro»; y afirmaba que mientras en las primeras el enemigo común era externo en las segundas los enemigos eran los propios vecinos, los cuales podían estar unidos en torno a un enemigo externo al tiempo que enfrentados entre sí por problemas internos.
Por otra parte, debemos tener en cuenta que hasta la presentación de la mencionada tesis doctoral y desde que en 1994 Julio ARÓSTEGUI denunciase la falta de estudios sobre violencia para la historia de la España contemporánea para el periodo de la Restauración vinieron publicándose una serie de obras que intentaron acabar con el mencionado vacío historiográfico centrándose en la violencia política [en este sentido destacan los escritos de Eduardo González Calleja (1998 y 1999); la obra coordinada por Javier MUÑOZ, José Luis LEDESMA y Javier RODRIGO (2005); y la dirigida por Santos JULIÁ (2000)] encontrando dispersos y pocos escritos centrados en otros tipos de violencia popular [LAPESQUERA, R. (1991); SIERRA ÁLVAREZ, J. (1994); GÓMEZ BRAVO, G. (2005 y 2006)].
 6. ORTEGA MUÑOZ (2012b).
 7. El Código Penal establecía como pena multas de entre 500 y 3.000 pesetas en el caso de las calumnias, de entre 125 y 2.500 las injurias, y presidio menor y mayor, el cual variaba en el tiempo dependiendo de la gravedad del caso, para ambos delitos. «De los delitos contra el honor», *La Gaceta de Madrid*, 31/08/1870, suplemento del nº 243, p. 19, en: <https://www.boe.es> (consulta del 10/10/2015).
 8. Las lesiones menos graves, las que no impidieron trabajar al herido, fueron tratadas por el juzgado de paz de Corella; las graves llegaron hasta el Juzgado de Instrucción de Tudela y la Audiencia Provincial de Navarra, situada en Pamplona.
 9. Las lesiones eran consideradas delito y castigadas con presidio mayor y multas de entre 125 a 1.250 pesetas en caso de causar ocho o más días de incapacidad laboral o tratamiento médico continuo [«Lesiones», *La Gaceta de Madrid*, 31/08/1870, suplemento del nº 243, p. 18, en: <https://www.boe.es> (consulta del 10/10/2015)], sino eran consideradas faltas por el artículo 602 de dicho código y penadas con arresto menor (*Ibidem*, art. 602, p. 22); y los escándalos públicos delitos penados con arresto mayor y reprensión pública [«Delitos de escándalo público», *La Gaceta de Madrid*, 31/08/1870, suplemento del nº 456, art. 602, p. 19, en: <https://www.boe.es> (consulta del 10/10/2015)].
No obstante, en los casos de escándalo público en los que no hubo lesiones trascendentes el juez municipal los condenó al pago de multas que rondaron las 5 pesetas y costas.
 10. REDONDO CARDEÑOSO, Jesús Ángel, «Mujer, protesta popular y violencia...», p. 10.
 11. *Ibidem*, pp. 16-20.
 12. «Violación y abusos deshonestos», *La Gaceta de Madrid*, 31/08/1870, suplemento del nº 453, art. 602, p. 19, en: <https://www.boe.es> (consulta del 10/10/2015).
 13. James SCOTT (1997) acuñó y definió el término como acciones desorganizadas y espontáneas, generalmente individuales, con las que distintos individuos mostraron su desacuerdo y resistencia e intentaron asegurar sus intereses poniéndolos

- y dándoles prioridad por encima de una serie de normas y reglas impuestas desde fuera que atacaban directamente a sus tradiciones económicas y de reproducción social.
14. El impago no era un delito; no obstante, el Código Civil otorgaba rango de ley a los contratos, como tal debían cumplirse por las partes contratantes [*La Gaceta de Madrid*, 26/07/1889, nº 207, art. 1091, p. 280, en: <http://www.boe.es> (consulta del 20/10/2015)] , y obligaba al demandante a presentar pruebas que justificasen la acción [*La Gaceta de Madrid*, 26/07/1889, nº 207, art. 1214, p. 282, en: <http://www.boe.es> (consulta del 20/10/2015)].
 15. Por el artículo 1214 del Código Civil el demandante se encontraba en la obligación de justificar la acción demandada. *La Gaceta de Madrid*, 26/07/1889, nº 207, art. 1214, p. 282, en: <http://www.boe.es/datos/pdfs/BOE/1889/206/R00249-00312.pdf> (consulta del 20/10/2015).
 16. La mayoría de los demandados se avalaron en los artículos 1562 y 1563 de la Ley de Enjuiciamiento Civil. El primero establecía que el desahucio debía ser tratado por un juez de primera instancia si vencía el tiempo del contrato, si espiraba el plazo de aviso para abandonar la propiedad o por falta de pago del precio estipulado [en *La Gaceta de Madrid*, 05/02/1881, nº 36, art. 1562, p. 472, en: <https://www.boe.es> (consulta del 15/10/2015)]. El segundo que el juicio de desahucio de un establecimiento mercantil o fabril pertenecía de igual modo al juez de primera instancia [en *La Gaceta de Madrid*, 05/02/1881, nº 36, art. 1563, p. 472, en: <https://www.boe.es> (consulta del 15/10/2015)]. Es aclaratorio recordar que el juez de primera instancia se encontraba en Tudela.
 17. Como ya hemos mencionado anteriormente el artículo 1214 de la Ley de Enjuiciamiento Civil obligaba a presentar pruebas que probasen la acción.
 18. En el artículo 1557 de la Ley de Enjuiciamiento Civil admitía el impago como causa de desahucio [*La Gaceta de Madrid*, 05/02/1881, nº 36, art. 1557, p. 472, en: <https://www.boe.es> (consulta del 15/10/2015)].
 19. REDONDO CARDEÑOSO (2010b)
 20. En los casos de denuncias por entradas de animales y personas en propiedades privadas ajenas y de infracciones de las leyes de caza no hemos podido distinguir a los habitantes de Corella de los de Castejón (ambos vecinos de Corella por pertenecer Castejón como barrio al Ayuntamiento de dicha ciudad) debido a que en la sección de juicios verbales por faltas del Archivo del Juzgado Municipal de Corella sólo se guardan las sentencias de los mismos y no los procesos completos donde se identificaba la procedencia y lugar de vivienda de los demandados y demandantes.
 21. Debido a la privatización a la que fueron expuestos a lo largo del siglo XIX y roturaciones que se llevaron a cabo en las décadas finales del citado siglo, los comunales de la ribera de Navarra fueron disminuyendo apartando a los sectores más necesitados de los mismos y generando serios problemas sociales; ya que, no todos los vecinos se encontraron en las mismas condiciones técnicas ni tuvieron la misma capacidad para participar en su adquisición. MAJUELO GIL (1986 y 1989).
 22. Los artículos 611, 612 y 613 penaban respectivamente a los dueños de ganados que causasen daños en heredades o campos ajenos, a los dueños que entrasen al ganado sin causar daños en propiedad ajena y a los que lo hiciesen a propósito o por abandono; con multas que variaban en función del tipo y número de ganado encontrado en propiedad ajena y con pena de arresto mayor de uno a treinta días en el caso de reincidir en el artículo 613 en menos de treinta días. [*La Gaceta de Madrid*, suplemento del nº 243, 31/08/1900, art. 611, 612 y 613, p. 22, en: <https://www.boe.es> (consulta del 20/10/2015)].
 23. En los artículos 606, 607, 616 y 617 del Código Penal se establecía, respectivamente, la pena de arresto menor por faltas a aquellos que fueran encontrados cogiendo o comiendo frutos por valor de menos de diez pesetas; arresto de uno a quince días a aquellos que cogiesen fruta para comerla en el acto o cogiesen cualquier producto para echarlos a las caballerías; pena de arresto menor de uno a cinco días o multa de 5 a 25 pesetas a quienes causasen daños cuyo importe no excediese las 50 pesetas; y a quienes cortasen árboles causando daños que no traspasasen las 50 pesetas una multa del doble o cuádruplo del daño causado. [*La Gaceta de Madrid*, suplemento del nº 243, 31/08/1870, arts. 606, 607, 616 y 617, p. 22, en: <https://www.boe.es> (consulta del 20/10/2015)].
- En cambio, cuando las autoridades consideraron que se actuó con violencia o ánimo de lucro las acciones se consideraron delito de hurto, el cual estaba penado con arresto que variaba del grado mínimo al máximo, dependiendo de si no se excedía las 500 pesetas o pasaba las 2.500, por el título XIII, cap. II del Código Penal [*La Gaceta de Madrid*, 19/07/1876, título XIII, p. 147: <https://www.boe.es> (13/10/2015)].

24. *La Gaceta de Madrid*, 19/07/1876, título XIII, cap. I, p. 147: <https://www.boe.es> (consulta del 13/10/2015).
25. Falta recogida en el art. 8 de la «Ley de caza», *La Gaceta de Madrid*, 13 de enero de 1879, pp. 118-119, en: <https://www.boe.es> (consulta del 20/10/2015).
26. SCOTT (1997)
27. KAPLAN (1990). Debemos aclarar que bajo el término «conciencia femenina» Temma Kaplan solo incluyó a la protesta colectiva; no obstante, nosotros creemos que puede aplicarse a la protesta individual dado que consideramos que dicha conciencia perduraría en todos los ámbitos de la vida de la mujer.
28. LUCEA (2002)
29. Archivo Municipal de Tudela, Juzgado, sala de lo criminal, *Registros de causas*, año 1900, caja 18-81, escribanía del sr. Hernando, causa nº 59.
30. REDONDO CARDEÑOSO, *Op. Cit.*, p. 119.
31. Archivo de Juzgado Municipal de Corella, juicios verbales de faltas, año 1900, caja 120, leg. 120/2-393.
32. SCOTT (1997)

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

• Fuentes primarias directas:

Archivo del Juzgado de Paz de Corella (secciones Asuntos Civiles, Asuntos Penales, Diligencias y Correspondencia, año 1900).

Archivo Municipal de Tudela (fondos pertenecientes al Juzgado de Instrucción y Tribunal de Partido de la Merindad de Tudela relativos a Corella, años 1899, 1900 y 1901).

Archivo General de Navarra (fondos generados por la Audiencia Provincial y Territorial de Navarra relativos a Corella, años 1899, 1900 y 1901).

Archivo Diocesano de Tarazona (fondos generados por el Tribunal de la Diócesis, sección procesos y sentencias, Corella, año 1900).

Archivo Histórico Nacional de Madrid (fondos generados por el Tribunal Superior y Ministro de Gobernación relativos a Corella, año 1900).

Archivo General Militar (fondos generados por el Ministerio de Guerra relativos a Corella, año 1900).

• Fuentes primarias indirectas:

El Eco de Navarra (noticias relativas a Corella en el año de 1900).

La Gaceta de Madrid (Código Civil de 1889, Código Penal de 1870 y Ley de Enjuiciamientos Civiles del año 1881).

Ley Orgánica del Poder Judicial del 15 de septiembre de 1870; Ley adicional a la misma del 14 de octubre de 1882 ampliada con notas y disposiciones aclaratorias.

Bibliografía

ALVARADO, Javier, et al. (coords.) (2010): *Historia del derecho español*, España, UNED, Sanz y Torres.

ARÓSTEGUI, Julio (1977): *Miseria y conciencia del campesinado castellano*, Madrid, Narcea.

–(1994): «Violencia, sociedad y política: la definición de la violencia», *Ayer*, 13, pp. 17-56.

BASCUÑAN AÑOVER, Óscar G. (2008): *Protesta y supervivencia. Movilización y desorden en una sociedad rural: Castilla-La Mancha (1875-1923)*, Alzira (Valencia), Fundación Instituto Historia Social-UNED.

BAUMEISTER, Martín (1996): *Campesino sin tierra. Supervivencia y resistencia en Extremadura, 1880-1923*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz.

- BERNAL SERNA, L. M. (2003): «Los espacios de la violencia. Tabernas y fiestas en Vizcaya (1560-1808)», *Vasconia*, 33, pp. 409-424.
- CASTRO ALFÍN, Demetrio (1989): «Agitación y orden en la Restauración, ¿fin de ciclo revolucionario?», *Historia Social*, 5, pp. 37-49.
- (1991): «Protesta popular y orden público: los motines de consumos», en GARCÍA DELGADO, José Luis (ed.): *España entre dos siglos (1875-1931). Continuidad y cambio. VII Coloquio de Historia Contemporánea de España dirigido por Manuel Tuñón de Lara*, Madrid, Siglo XXI, pp. 109-123.
- COBO ROMERO, Francisco; CRUZ ARTACHO, Salvador; y GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel (1992): «Privatización del monte y protesta campesina en la Andalucía oriental (1836-1920)», *Agricultura y Sociedad*, 65, pp. 253-302.
- CRUZ ARTACHO, Salvador (2000): «De campesino a ladrón y delincuente en Andalucía (XIX-XX). Otra mirada a los comportamientos sociales del campesinado», en GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel (ed.): *La historia de Andalucía a debate. I Campesinos y jornaleros*, Barcelona, pp. 159-178.
- (2001): «El «hermano pobre» de la historia social española. Algunas consideraciones sobre el conflicto campesino en la Historia Contemporánea», en CASTILLO, Santiago y FERNÁNDEZ, R. (coords.): *Historia social y ciencias sociales. Actas del IV Congreso de Historia Social de España*, Lleida, Milenio Actas, pp. 245-289.
- (1990): *Caciques y campesinos. Poder político, modernización agraria y conflictividad rural en Granada, 1890-1923*, Madrid, Ediciones Libertarias Ayuntamiento de Córdoba.
- CRUZ, Rafael (2005): «Pensar la violencia colectiva europea en perspectiva histórica», en LEDESMÁ, José, Javier Muñoz y RODRIGO, Javier (coords.): *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*, Madrid, Siete Mares, pp. 13- 46.
- CUEVA MERINO, Julio de la (1997): «Movilización política e identidad anticlerical, 1898-1910», *Ayer*, 27, pp. 101-124.
- DEL RÍO ALDAZ, Ángel Ramón y TORRE, Joseba de la (1990): «Actitudes del campesinado y revolución burguesa en España. Una nueva propuesta de análisis», en CASTILLO ALONSO, Santiago (coord.): *La historia social en España. Actualidad y perspectivas. Actas del I Congreso de la Asociación Historia Social*, Zaragoza, pp. 345-368.
- FERNANDEZ PRIETO, Lourenzo, et al. (1997): «Resistencia y organización: La conflictividad rural en Galicia desde la crisis del Antiguo Régimen al franquismo», *Noticiero de historia agraria: Boletín informativo del seminario de historia agraria*, 13, pp. 165-192.
- FLÓREZ MIGUEL, Marcelino (1992): «Crisis agraria, emigración y lucha de clases (El caso de Villalón de Campos, 1880-1930)», en CABERO DIÉGUEZ, Valentín, et. Al. (eds.): *El medio rural español. Cultura, paisaje y naturaleza. Homenaje a don Ángel Cabo Alonso. Vol. I*, Salamanca, Universidad de Salamanca/ Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación/ Centro de Estudios Salmantinos, pp. 313-322.
- FLORISTÁN SAMANES, Alfredo (1951): *La Ribera Tudelana de Navarra*, Zaragoza, Diputación Foral de Navarra, Institución Príncipe de Viana.
- FRÍAS CORREDOR, Carmen y GARCÍA ENCABO, Carmelo (2006): «Sufragio universal masculino y politización campesina en la España de la Restauración (1875-1923)», *Historia Agraria*, 38, pp. 27-46.
- FRÍAS CORREDOR, Carmen (2000): «Conflictividad, protesta y formas de resistencia en el mundo rural. Huesca, 1880-1914», *Historia Social*, 37, pp. 97-118.
- GASTÓN AGUAS, José Miguel (1995): *Justicia y tierra. Conflictividad agraria en Peralta durante la II República*, Tafalla, Altaffaylla Kultur Taldea.

- (1997): «Coyuntura económica y conflictividad social. La azucarera de Marcilla (1900-1936)», *Gerónimo de Urtaiz*, 13, pp. 57-82.
- (2003a): *¡Arriba jornaleros!: los campesinos navarros ante la revolución burguesa (1841-1868)*, Tafalla, Txalaparta.
- (2003b): «Los campesinos navarros ante la revolución burguesa, 1808-1968», *Historia Social*, 46, pp. 25-48.
- (2008a): «Beire, 1800-1931. Distribución de la renta y conflictividad rural en Navarra», *Gerónimo de Urtaiz*, 23-24, pp. 41-75.
- (2008b): «Tributación y conflictos en la Navarra liberal (1841-1888)», en VALLEJO POUSADA, Rafael y FURIÓ, Antoni (coords.): *Los tributos de la tierra: fiscalidad y agricultura en España: (Siglos XII-XX)*, pp. 651-671.
- (2009): «La protesta por el comunal de la zona media de Navarra, 1841-1923», *Historia Contemporánea*, 26, pp. 293-327.
- (2010): *¡Vivan los comunales!: movimiento comunero y sucesos corraliceros en Navarra (1896-1930)*, Tafalla, Txalaparta.
- (2013): «Empoderamiento comunero y conflicto en el sur de Navarra. Falces, 1800-1936», *Estudis d'història agrària*, 25, pp. 47-72.
- (2014): *Raíces de la masacre: conflicto comunero, aprendizaje político y represión en Cárcar*, Pamplona, Pamiela.
- GIL AMBRONA, Antonio: *Historia de la violencia contra las mujeres. Misoginia y conflicto matrimonial en España*, Madrid, Cátedra, 2008.
- GIL ANDRÉS, Carlos (1995a): «Mujeres en la calle. Trabajo, condición social y protesta de la mujer: La Rioja, 1895-1910, en CASTILLO ALONSO, Santiago (coord.): *El trabajo a través de la historia. Actas del II Congreso de la Asociación Historia Social*, Córdoba, pp. 373-382.
- (1995b): «Protesta popular y movimientos sociales en la Restauración: los frutos de la ruptura», *Historia Social*, 23, pp. 121-135.
- (1995c): *Protesta popular y orden social en La Rioja de fin de siglo, 1890-1905*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- (1998): «Los ecos del motín: percepción del Estado y de otros símbolos de poder en la España del primer tercio del siglo XX», en CASTILLO, Santiago y ORTÍZ DE ORDUÑO, José María (coords.): *Estado, protesta y movimientos sociales*, Bilbao, Universidad del País Vasco, pp. 263-268.
- (2000): *Echarse a la calle, amotinados, huelguistas y revolucionarios (La Rioja, 1890-1936)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- (2002): «Sobre faldas y pantalones. Mujeres entre lo público y lo privado en la Calahorra Contemporánea», *Kalakorikos*, 7, pp. 185-202.
- (2005): ««A mano airada». La violencia en la protesta popular», en LEDESMA, José Luis; MUÑOZ, Javier; y RODRIGO, Javier (coords.): *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*, Madrid, Siete Mares, pp. 51- 57.
- GIL NOVALES, Alberto (1986): «La conflictividad social bajo la Restauración, 1875-1917», *Trienio, Ilustración y Liberalismo*, 7, pp. 73-217.
- GÓMEZ BRAVO, Gutmaro (2005a): «La violencia y sus dinámicas. Crimen y castigo en el siglo XIX español», *Historia Social*, 51, pp. 93-110.
- (2005b): *Crimen y castigo. Cárceres, justicia y violencia en la España del siglo XIX*, Madrid, Catarata.

- (2006a): *La violencia en Castilla-La Mancha durante la Restauración, 1875-1923*, Toledo, Ediciones Parlamentarias de Castilla-La Mancha.
- (2006b): «Guerrilleros, vecinos y asaltantes: imagen y realidad del bandolerismo», *Historia Contemporánea*, 33, pp. 665-685.
- GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo (1998): *La razón de la fuerza, orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración (1875-1917)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- (1999): *El máuser y el sufragio. Orden público, subversión y violencia política en la crisis de la Restauración, 1917-1931*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- GUTIÉRREZ SÁNCHEZ, María Mercedes (1995): «Trabajo y conflictividad social en España, 1881-1888», en CASTILLO ALONSO, Santiago (coord.): *El trabajo a través de la historia. Actas del II Congreso de la Asociación Historia Social*, Córdoba, pp. 351-358.
- HOBBSAWM, Eric J. (2001): *Rebeldes primitivos: estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales de los siglos XIX y XX*, Barcelona, Crítica.
- IRIARTE GOÑI, Iñaki, LANA BERASAIN, José Miguel (2002): «El sector agrario navarro durante el siglo XX: modelo productivo y acción pública», en LANA BERASAIN, José Miguel (coord.): *En torno a la Navarra del siglo XX: veintiún reflexiones acerca de sociedad, economía e historia*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, pp. 79-112.
- JULIÁ DÍAZ, Santos (2000): «Violencia política en España», en JULIÁ DÍAZ, Santos (dir.): *Violencia política en la España del siglo XX*, Madrid, Taurus, pp. 11-24.
- KAPLAN, Temma (1990), «Conciencia femenina y acción colectiva: el caso de Barcelona, 1910-1918», en MELANG, James S., y NASH, Mary (eds.), *Historia y género. Las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*, Valencia, Alfonso el Magnánimo, pp. 267-295.
- LANA BERASAIN, José Miguel y DE LA TORRE, Joseba (2000): «El asalto a los bienes comunales. Cambio económico y conflictos sociales en Navarra (1808-1936)», *Historia Social*, 37, pp. 75-96.
- LANA BERASAIN, José Miguel y GASTÓN AGUAS, José Miguel (2002): «Tierra y revolución democrática. Bienes comunales y conflictividad social en Valtierra (1808-1869)», *Huarte de San Juan. Geografía e historia*, 9, pp. 199-226.
- LANA BERASAIN, José Miguel y LLORENS GARCÍA, Fernando (1992): «Resistencias campesinas al pago de pechas en la primera mitad del siglo XIX: una aproximación», *Príncipe de Viana. Anejo*, 16, pp. 637-646.
- LANA BERASAIN, José Miguel (1992): «La propiedad de la tierra en el gozne contemporáneo. Un esbozo de la Merindad de Tudela de finales del siglo XVIII a la guerra civil», *Revista del Centro de Estudios de la Merindad de Tudela*, 4, pp. 53-80.
- LAPESQUERA, Ramón (1991): «Apuntes sobre la criminalidad en Navarra», *Príncipe de Viana*, 192, pp. 257-280.
- LUCEA AYALA, Víctor (2002): «Amotinadas: las mujeres en la protesta popular de la provincia de Zaragoza a finales del siglo XIX», *Ayer*, 47, pp. 185-208.
- (2005): *Rebeldes y amotinados: protesta popular y resistencia campesina en Zaragoza (1890-1905)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico.
- (2009): *El pueblo en movimiento: la protesta social en Aragón (1885-1917)*, Zaragoza, Prensas Universitarias.
- MAJUELO GIL, Emilio (1986): *La II República en Navarra: conflictividad agraria en la Ribera Tudelana (1931-1933)*, Pamplona, Pamiela.

- (1987): *La conflictividad Social en Navarra durante la II República*, Universidad de Zaragoza.
- (1989): *Luchas de clases en Navarra (1931-1936)*, Burlada, Institución Príncipe de Viana.
- MARTÍNEZ CASPE, Marisol (2001): *Conflictos sociales en Navarra (1875-1895)*, Pamplona, Pamiela.
- MARTINEZ LACABE, Eduardo (2004): *Violencia y muerte en Navarra: guerras epidemias y escasez de subsistencias en el siglo XIX*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra.
- MUÑOZ, Javier; LEDESMA, José Luis; y RODRIGO, Javier (2005): «La cultura de la fuerza o la fuerza de la cultura», en MUÑOZ, Javier; LEDESMA, José Luis; y RODRIGO, Javier, (coords.): *Culturas y políticas de la violencia: España siglo XX*, Madrid, Siete Mares, pp. 7-12.
- NASH, Mary (1993): «Identidad cultural de género, discurso de la domesticidad y definición del trabajo de las mujeres en la España del siglo XX», en DUBY, George y PERROT, Michelle (eds.), *Historia de las mujeres*, Madrid, Taurus, pp. 585-598.
- OLIVER OLMO, Pedro (2001): *Cárcel y sociedad represora. La criminalización del desorden en Navarra (siglos XVI-XIX)*, Bilbao, Universidad del País Vasco.
- ORTEGA MUÑOZ, Víctor José (2012a): «la violencia contra la mujer durante la Restauración a través del tamiz periodístico. La Unión Mercantil», *Revista de Claseshistoria. Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales*, 300, pp. 1-14.
- (2012b): *Conflictividad social e información de sucesos en la Restauración*, Tesis doctoral, Universidad de Málaga, Servicio de Publicaciones (disponible en: <http://hdl.handle.net/10630/5383#sthash.pPifQWmr.dpuf>).
- PÉREZ CUADRADO, Dolores (2004): «Conflictividad social en Almería a finales del siglo XIX», en ROZALÉN FUENTES, Celestina y UBEDA VILCHES, Rosa María (coords.): *La crisis de fin de siglo en la provincia de Almería: el desastre del 98*, Almería, Instituto de Estudios Almerienses, pp. 33-46.
- PÉREZ PICAZO, María Teresa (2002): «La agudización de las tensiones en los regadíos deficitarios del sureste entre 1780 y 1950-1960, ¿lucha de clases o conflictividad ecosocial?», *Ayer*, 47, pp. 231-260.
- RAMÍREZ RUÍZ, Raúl (2007): *La criminalidad como fuente histórica. El caso cordobés, 1900-1931*, Madrid, Dykinson.
- (2009): «La violencia en una sociedad rural. Córdoba (1900-1930)», *Historia Actual Online*, 18, pp. 93-104.
- REDONDO CARDEÑOSO, Jesús Ángel (2009a): «Conflictividad social en el campo castellano-leonés durante la crisis del sistema parlamentario de la Restauración: La Tierra de Campos entre 1917 y 1923», *Estudios Humanísticos. Historia*, 8, pp. 293-315.
- (2009b): «Delincuencia, supervivencia y protesta del campesino castellano: la Tierra de Campos Palentina entre 1917 y 1923», *Investigaciones históricas: época moderna y contemporánea*, 29, pp. 223-240.
- (2009c): «Protestas y resistencias individuales del campesino castellano: la Tierra de Campos palentina entre 1917 y 1923», *Investigaciones Históricas*, 29, pp. 223-240.
- (2010a): «Violencia y sociedad rural: la Tierra de Campos Palentina (1917-1923)», *Historia Agraria: revista de agricultura e historia rural*, 51, pp. 81-108.
- (2010b): *Culturas de protesta y violencia de los campesinos de Tierra de Campos (1900-1923)*, Tesis doctoral, Instituto Universitario de Simancas, Universidad de Valladolid (disponible en: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/780>).
- REMÍEZ DE GANUZA LÓPEZ, José M.^a (1988): «Las elecciones generales de 1898 y 1899 en Navarra», *Príncipe de Viana*, 49, pp. 359-399.

- ROMERO SALVADOR, Carmelo (1996): «Tensión y conflicto en la España interior durante la Restauración», *VIII Curso universitario de verano*, Soria, Ayuntamiento de El Burgo de Osma-Ciudad de Osma, pp. 83-96.
- (1999): «La suplantación campesina de la ortodoxia electoral», en RÚJULA, Pedro y PEIRÓ, Ignacio, *La historia local en la España contemporánea*, Barcelona, L'avenc, pp. 80-98.
- (2008): «Los delitos de la miseria», en ROMERO, Carmelo; CABALLERO, Margarita; y GARCÍA ENCABO, Carmelo (eds.): *Soria, crónica contemporánea*, Soria, Caja Rural de Soria.
- RUDÉ, George (1978): *La multitud en la historia. Los disturbios populares en Francia e Inglaterra*, Madrid, siglo XXI de España.
- SABIO ALCUTÉN, Alberto (1995): «Protestas, delitos forestales e incendios en el Pirineo Aragonés (1860-1930)», en *Homenaje a don Antonio Durán Gudiol*, Instituto de Estudios Altoaragoneses, pp. 713-730.
- (1997): *Los montes públicos en Huesca (1859-1930). El bosque no se improvisa*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- (2002a): «Imágenes del monte público, «patriotismo forestal español» y resistencias campesinas, 1855-1930», *Ayer*, 46, pp. 123-153.
- (2002b), «Resistencias campesinas a la venta de comunales en Aragón. Las vías legales para amortiguar impacto, 1855-1985», en PIQUERAS ARENAS, José Antonio (coord.): *Bienes comunales, propiedad, arraigo y apropiación*, España, Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medioambiente, pp. 189-215
- (2004): *¿Lo que es del común no es de ningún?: campesinos disidentes y defensa del monte vecinal en Biota*, Zaragoza, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
- SALOMÓN CHÉLIZ, M^a Pilar (2002): *Anticlericalismo en Aragón. Protesta popular y movilización política (1900-1939)*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- SÁNCHEZ PEREZ, Francisco (1990): «Tipología de la conflictividad social en Madrid, 1914-1920», en CASTILLO ALONSO, Santiago (coord.), *La historia social en España. Actualidad y perspectivas. Actas del I Congreso de la Asociación Historia Social*, Zaragoza, Asociación de Historia Social: Siglo XXI de España, pp. 525-540.
- SCOTT, James C. (1997): «Formas cotidianas de rebelión campesina», *Historia social*, 28, pp.13-39.
- SIERRA ÁLVAREZ, J. (1994): «*Rough characters*. Mineros, alcohol y violencia en el Linares de finales del siglo XIX», *Historia Social*, 19, pp. 77-96.
- SOTO CARMONA, Álvaro (1991): «El ciclo largo de la conflictividad social en España, 1868-1986», *Revista de Trabajo y Seguridad Social*, 2, pp. 157-182.
- TARROW, Sidney (2014): *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*, España, Alianza Editorial.
- THOMPSON, Edward P. (1974): «La economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII», *Revista de occidente*, 133, pp. 54-125.
- (1979): *Tradición, revuelta y conciencia de clase. Estudios sobre la crisis de la sociedad industrial*, Barcelona, Crítica.
- TILLY, Charles (1978): *From Mobilization to Revolution*, New York, Random House.
- UZTARITZ-en Lur Lantaldea, Gerónimo (1993): «Cambio económico y distribución social de la propiedad en Navarra entre finales del siglo XIX y mediados del XX», *Revista internacional de ciencias sociales*, 15, pp. 75-98.

RESUMEN

Con el objetivo de avanzar en el conocimiento histórico de las realidades y funcionamiento de las sociedades rurales que ocuparon el territorio español a finales del siglo XIX y principios del XX, y con la pretensión de deshacer la relación directa y exclusiva que generalmente la historiografía contemporaneista ha tendido a establecer entre conflictividad, delincuencia y protesta; a lo largo de estas páginas prestaré atención y analizaré de forma conjunta la «totalidad» de los conflictos y delitos en los que se vieron implicados los vecinos y vecinas de dichas comunidades en su condición de civiles, ya que todos ellos marcaron de alguna manera las relaciones cotidianas de los mismos. Para ello me serviré del caso de lo que hoy día conocemos como la localidad navarra de Corella en el año 1900; elección que principalmente responde a mis circunstancias biográficas, disponibilidad física para consultar fuentes y a la pertenencia de Corella al ámbito rural.

Palabras clave: Siglo XX, Conflictividad, Ámbito rural, Navarra, Corella.

LABURPENA

XIX. mendearen amaieran eta XX. mendearen hasieran espainiar lurraldean indarrean zeuden nekazal gizarteen errealitate zein funtzionamenduaren ezaguera historikoan aurrera egiteko helburuarekin, eta historiografia garaikideak gatazka, delinkuentzia eta protestaren artean ezarri duen harreman zuzen eta baztertzaila indargabetu nahian; orrialde hauetan aipatu komunitateetako bizilagunak tartean egon ziren gatazkak eta delituak batera eta bere osotasunean aztertzen ditut. Horretarako, 1900 urteko Nafarroako Corella udalerriaren kasua izango dut hizpide. Hautaketa hau nire egoera biografikoaren, iturriak kontsultatzeko aukera fisikoaren eta Corella nekazal eremuko udalerria izatean ondorio izan da.

Hitz gakoak: XX. mendea, Gatazka, Landa eremua, Nafarroa, Corella.

ABSTRACT

In order to advance in the historical knowledge of the realities and operation of rural societies that occupied the Spanish territory in the late nineteenth and early twentieth century, and with the intention of undoing the direct and exclusive relationship that usually contemporaneista historiography has I tended to establish between conflict, crime and protest; throughout these pages I pay attention and analyze jointly the «totality» of conflicts and crimes in which the residents of these communities were involved in their civilian status, since all of them marked somehow everyday relationships thereof. To do this I will begin for the case study of what we now know as the Navarra town of Corella in 1900; election that mainly responds to my biographical circumstances, physical availability to check sources and membership of Corella to rural areas. Keywords: Vatican II, Clergy, Spanish Episcopal Conference, Diocesan Seminaries, Joint Assembly, survey.

Key words: Twentieth century, Conflict, Rural area, Navarra, Corella.

Dossier

Las izquierdas. Actrices principales en el proceso de cambio político

Ezkerraren ezkeraz. The left wing of the left



IMANOL SATRUSTEGI ANDRES

(UPV-EHUⁿ Historiako Gradua. UABⁿ Historia Garaikide Masterra.
UPNA-NUPen Doktoregaia)

60 eta 70 hamarkadetan ordura arteko alderdi komunista tradizioaletatik baino ezkerreago kokatzen ziren alderdi iraultzaileak sortu eta ugaritu ziren. Alderdi hauei, «ezker erradikal», «ezker iraultzaile» edo «muturreko ezker» definizioa ezarri zitzaizen.¹ Garaian dinamismo handia zuten alderdiak izan arren, hainbat hamarkaden ondoren, gizartearen memoria kolektiboan horietatik guztietatik deus gutxi baino ez da geratzen.

Sektore politiko hau osatzen zuten alderdi guztien batura, frankismoaren aurkako bigarren indarra zen, Partido Comunista de España eta Partit Socialista Unificat de Catalunyaⁿaren (PCE-PSUC) nagusigoaren atzetik.² Kalkuluen arabera 25.000 eta 30.000 kide bitarte izatera iritsi bide ziren.³ Baina haien inguruan egin izan diren ikerketak, orain dela urte gutxi batzuetara arte behinik behin, urriak eta aurreiritziz beteak izan dira, topikoz josirik. Besteak beste Jose Manuel Rocaren eta Consuelo Laizen lanez ari gara.⁴ Azken urteetan ordea, ikergaiak merezi zuen garrantzia itzuli dioten lanak eta ekimenak ugaritzen ari dira. Azpimarragarrienak Gonzalo Whilhelmik orain dela gutxi kaleratu duen eskuliburua eta 2017ko otsailean Madrilen egindako kongresua ditugu.⁵ Gainera, heldu diren urteetan gaia argituko duten lan gehiago etorriko direlako aurreikuspena dago.

Sektore politiko honek berebiziko garrantzia izan zuen Hego Euskal Herrian. Espainiar estatuko mailan Hego Euskal Herriko probintzietan izan baitzuen ezker erradikalak presentzia handien. Oposizio antifrankistaren eta langile mugimenduaⁿ jaun eta jabe izan ziren, Espainiako beste toki batzuetan gertatu ez zen bezala. Frankismoaren azkeneko urteetan diktadura eraisteko beharrezkoak izan ziren mobilizazioetan presio ahalmen handia izan zuten eta haien ekarpena erabakigarria izan zen.

1. Sorrera eta ezaugarri nagusiak

Europa mendebaldean, 60 hamarkadan astinaldi iraultzaile handia bizi izan zen, korrante politiko-ideologiko erradikalen sorrera ahalbidetu zuena. Izan ere, Gerra

Hotzaren garai betean, herrialde industrializatueta aldaketa sozial sakon eta iraultzaileak gertatzeko aukera hurbil ikusten zen, bi eredu ekonomiko nagusi (kapitalismoa eta sozialismo erreala) lehia bizian baitzeuden.

Aldi berean, hainbat faktore ekonomikok egoera baldintzatu zuten. «Kapitalismoaren Urrezko Aroa» deitu zena bizitzen ari zen, eta hazkunde ekonomikoak eta, bereziki, langileen presioak «Ongizate Estatuaren» eraikuntza ahalbidetu zuten. Espainian ordea, bere diktadura izaeragatik eta ekonomiaren atzerapenagatik, Ongizate Estatuak ez zen beste tokietan bezainbeste orokortzen ari. Baina 1959eko Egonkortze Planetik aurrera, herrialdeak industrializazio garai sakon bat bizi zuen, landako biztanle askoren exodoa behartuz. Hirietara lantegi berrietan lan egiteko prest zeterren proletarigoaren uholde gazte bat ekarri zuen. Langile gazte hauek guztiek osatu zuten frankismoaren aurkako oposizio berria.

Hazkunde ekonomiko erraldoi horrek kapital masa handi baten metaketa ahalbidetu zuen. Gainera, ezin dugu ahaztu diktaduraren izaera klasista, sasifaxista eta antikomunista. Frankismoak langileentzako proiektu politiko zehatz bat zuen ezarritik. Lan arloko legedia frankista eta autoritarioen helburua, ekoizpena handitzea eta metaketa kapitalista babestea zen, langileen kalterako. Langileak kontrolatzeko Sindikatu Bertikala deitzen zen erakunde antidemokratikoan txertatu egiten zituzten, non estatuak zein enpresa-jabeek handik kontrolatzen baitzituzten.⁶

Ezker iraultzaileak gizarte sektore oso zehatzetan izan zuen eragina: hirietako langileen artean eta unibertsitateetako ikasleen artean. Unibertsitateetan kideetako batzuen familien jatorri soziala klase ertain edo altukoa zen. Hori zela eta, askotan alderdi hauetako militantzia «behin-behineko gaztetako abentura errebelde» modura kontsideratu izan da. Baina hori aurreiritzi bat baino ez dela esan daiteke, izan ere, alderdi hauen kideen gehiengoa langile auzoetatik baitzeterren. Alderdi hauen guztien borroka eta eragin esparru nagusia langile mugimendua zen, aldaketa sozialerako indar nagusiaren papera langile klaseak jokatu zuelako konfiantza osoa baitzuten. Horregatik, ikasle jatorriko kide askok euren burua kontzienteki «proletarizatzen» ohi zuten, esan nahi baita, aurreko bizitza guziaz atzean utzi, langile auzoetara bizitzera joan eta industria sektoreko fabriketan soldatapeko ohiko lanak bilatzen zituzten, langileria antolatze eta borroka martxan jartzeko asmoz. Hori xe izaten zen euren alderdiak zabaltzeko eta ezagutzera emateko bide nagusiak.

Bestalde, kideen %30 inguru emakumeek osatzen zuten, zuzendaritza karguetan haien errepresentazioa askoz ere txikiagoa zen arren.

Ezker erradikaleko mugimenduek «Ezker Berria» deiturikoaren eragina izan zuten. Esan dugun bezala, komunismo klasikoa baino ezkererago kokatu ziren. Izan ere, alderdi sozialdemokrata eta komunista klasikoek iraultzari uko egin eta sistema liberal-burgesean txertatu zirela uste baitzuten. Desestalinizazioak, mugimendu antikolonialistek, eta Txina, Vietnam, Kuba eta Argeliako iraultzen eraginak militanteen gogoak busti zituen, eta gogorki astindu ere.

Espainian, eta Hego Euskal Herrian, ezker iraultzaileak lau jatorri nagusi izan zituen: Euskadi Ta Askatasunaren (ETA) zatiketa obrerista edo ezkertiarrek, PCE-PSUCen ezkerretiko zatiketak, Frente de Liberación Popular (FLP)⁷ izeneko frontearen disoluzioaz geroztik sorturiko talde anitzak, eta azkenik, erradikalizatutako sektore kristauak. Lau jatorri hauek, bistan denez, sortzez arrunt ezberdinak ziren, baina haien arteko hurbilketa joera bat egon zen.

Ezker erradikaleko alderdi guztietan ezaugarri berbera betetzen zen: kideen gaztetasuna. Politika arloan gertatu zen belaunaldi jauzi bat izan zen. Gazteenek, Gerra Zibila (Europako kasuan Bigarren Mundu Gerra) bizi ez zutenek alegia, gurasoen belaunaldiarekin zuten lotura apurto eta haien politika egiteko metodoak baztertu zituzten.

Ziurrenik kideen gaztetasunak lagunduta, alderdi horietan guztietan ohikoa izaten zen hiperaktibismoa ezagun egin zen. Kideek konpromiso maila altua zuten euren alderdiarekiko eta euren ekinbide politikoaz bizitzaren arlo guztiak politizatzeko joera zuten, etengabe eta uneoro jardun politikoari zuten onena eskainiz.

Belaunaldi-jauzi politikoaz gain, gizarte eta kultura arloko jauzia ere gertatu zen: balore moral eta etikoetan, moda eta janzeran, musikan (pop-rocka edo protesta bakarlariak kasu), sexualitatea ulertzeko moduan... Espainian ere jauzi hura gertatu egin zen, baina diktadura egoeragatik, beranduxeago eta oso baldintzaturik ailegatu zen.

Ezin dezakegu ahaztu Euskal Herrian «Bigarren Euskal Pizkundea» loratu zuten hamarkadak izan zirela. Besteak beste, Euskara Batuaren sorrera, Euskal Kantagintza Berria eta euskal idazle eta artista plastikoen belaunaldi berri bat zor dizkiegu garai hari.

Alderdi eta talde erradikal hauen gehientsuenen oinarri ideologiko eta doktrinala kontzeptu leninista berberetan oinarriturik zegoen: frankismoaren aurkako borrokaren izaera antikapitalista, iraultza sozialista gizarte eraldaketarako bide bezala, langile-boterearen eraketaren beharra, abangoardiazko alderdiaren bidezko antolaketa, «demokrazia burgesaren» aurkako iritzia eta antinperialismoa.⁸

Gehienek erreferente ideologiko berdinak zituzten (Marx, Engels, Lenin...), baina ñabarduren arabera bestelako ekarpenei ere garrantzi handia ematen zitzairen: Trotsky, Mao Tse-Tung, Antonio Gramsci, Frantz Fanon, Rosa Luxemburgo, André Gorz, Ernest Mandel, Louis Althusser... Ondorioz, oso antzekoak ziren oinarriak eduki arren, ikuspuntu ezberdin ugari zegoen eta espazio politiko mehar eta txiki berean zatiketa handia zegoen. Zatiketek alderdi hauei oso sektario eta alderdikoi izatearen fama ezarri zieten.

Belaunaldi honek, jakin-min handia zuen. Zentsura frankistak jartzen zituen zailtasunak zailtasun, konpromisodun militanteen artean hainbat autore marxisten zenbait lan mugitzen zen, gehienak atzerrian inprimaturikoak. Debekaturik egoteagatik lan horiek izugarri erakargarriak egiten zitzaizkien. Talde politikoen

orientazioa, sarri, haien eskuetara ailegatzen ziren irakurketen arabera aldatuz joan zitezkeen. Liburu edo korronte berriek, eztabaida berriak pizten zituzten, eta alderdiak ordura arte eduki zuen iritzia aldarazi zezaketen.

Pariseko 1968ko maiatzeko iskanbilen ondorioz, eta urte bereko Txekoslabiako inbasioa zela eta, alderdi hauek guztiak Sobietar Errepublika Sozialisten Batasunari (SESB) babesa ematek aldendu ziren. Ordurako, Txinan gertatzen ari zenaren oihartzuna ailegatu zen. Askok, maoismoarengan ikusi zuten garaiko sozialismo zientifiko berriaren benetako aldaera eta SESBen akatsak zuzentzeko bidea horixe izanzen zela uste zuten. Ondorioz, alderdi hauetako asko (baina ez guztiak) maoismoaren aldaera ezberdinak onartu zituzten. Maoismoa izan zen gazteen arteko modazko ideologia.

Bestalde, kontuan hartzekoa da Ezker Berriak ekarritako berrikuntza ideologikoak, beste abertzaletasun berri baten sorrera ere ekarri zuela: Eusko Alderdi Jeltzalearen abertzaletasun kontserbadorearengandik aldenduta ETA sortu zenean Ezker Abertzalea azaleratu egin zen. Abertzaletasun iraultzaile berri hau, erreferente ideologiko antikolonialista (Mao, Fanon, Castro, Che...) eta iraultzaileek eraginda eratu zen. Lehendabiziko urteetan, erakunde berriaren kokapen ideologikoa mamitu ahala, eztabaida bizia piztu zen behin eta berriz. ETAk bere burua ezkerrekotzat eta iraultzailetzat zuen eta aldi berean erakunde abertzale eta independentistatzat. Baina bere barrenean auzi sozialari (euren burua marxista edo komunista izendatuz) pisu handiena ematen ziotenen eta auzi nazionalari pisu gehiago ematen ziotenen arteko zatiketa gertatzen zen etengabe. Normalean sektore «gorri» eta «obreristenek» abertzaleak «burges ttipi, erreformista eta txobinistatzat» hartzen zituzten, abertzaleek, aldiz, gorriek «españolista» eta «traidore» izatea leporatzen zieten. Eztabaida hauek, kanporaketa eta zatiketekin bukatzen ziren sarri. Hauetatik bik ezker erradikaleko bi alderdiren sorrera ekarri zuten: Movimiento Comunista de España-Euskadiko Mugimendu Komunista (MCE-EMK) eta Liga Comunista Revolucionaria-Liga Komunista Iraultzailea (LCR-LKI). Baina hauetaz beranduxeago hitz eginen dugu.

2. Alderdiak

Garai hartako alderdiez hitz egiterakoan, oso maiz bakoitzaren jatorria azaltzeko zuhaitz taxonomikoak eta ideologiaren araberako talde edo familiak (maoistak, trotskistak, kontsejistak...) egin izan dira. Lagungarria izan daitezkeen arren, ez da komeni horrelakoak gehiegi baliatzea, alderdietako bakoitzak bere izaera propioa baitzuen. Jarraian, garaiko alderdi nagusien historiaren eta nolakotasunaren laburpen bana dator.⁹

2.1. PCEi-PTE

Partido Comunista de España (internacional) (PCEi), PSUCen zatiketa batetik sortu zen.¹⁰ 1975 urtera bitarte izen horixe mantendu zuen PCE originalaz ezberdintzeko, Partido del Trabajo de España (PTE) izena hartu zuen arte.

Alderdia eratu zuen zatiketa 1967an gertatu zen Bartzelonako zenbait ikaslek eta langile gaztek zuzenduta, *Unidad* izeneko aldezkarri baten inguruan elkartu zirenak. Zatitutako taldearen beste kide batzuek 1968an Bandera Roja eratu zuen.

PCEi alderdi txinozalea zela esaten zen arren, batez ere alderdi marxista-leninista eta estalinista zen.¹¹ Pixkanaka beste toki batzuetara zabalduz joan zen eta Espainiako ezker erradikaleko alderdi handiena bilakatu zen, nahiz eta Hego Euskal Herrian beste alderdi batzuek oihartzun handiagoa lortu zuten. Bere eragin gune nagusiak Katalunia eta Andaluziako hiriak eta landa-guneak izan ziren.

Hasiera ezegonkorra izan zen. 1969 eta 1971 artean Kataluniatik atera eta estatuko beste toki batzuetara zabaldu zen. Poliziaren sarekadek behin baino gehiagotan harrapatuta, hazkunde txikia izan zuen hasierako urte hauetan, eta 1972an zuzendaritza berritzera beharturik geratu zen alderdia. Berrikuntza hura 1973ko Kongresu Eratzailean gertatu zen, zeinean alderdiaren Idazkari Nagusia izendatu baitzuten: Eladio García Castro. Kongresu hartan CCOOra (Comisiones Obreras, Langile Komisioak) itzultzea erabaki zen, alde zurretik, 1968an hain zuzen ere, sindikatu hartan parte hartzeari utzi baitzioten. Emakume, gazte, nekazari zein militarren eskakizunak defendatzeko mugimendu eta elkarteak eratzen saiatu ziren, kolektibo hauetan eragiteko asmoz.

1973an Kataluniako Asanbladan¹² sartu ziren, zeina frankismo garaiko erakunde unitarioa baitzen. 1974an Junta Democrática de España-n (JDE, *Junta*) sartzeko eskaera egin zuten eta 1975ean eskuratu zuen, PCEk jarritako baldintza betetzera-koan (izena aldatzea alegia).

1976an CCOO sindikatuaren Bartzelonako Asanbladan erabaki garrantzitsu bat hartu behar izan zen: diktadura eta gero, CCOOk izan zuen izaera sindikalaren ingurukoa. PCEk defendatzen zuen sindikatu eredu ezker erradikaleko kideek defendatzen zutenaren aurrean garaile atera zen. Azkenean, PTEko kideek CCOOtik atera eta Confederación de Sindicatos Unitarios de Trabajadores (CSUT) eratzea erabaki zuten.

Bere militante gazteen sekzioak Joven Guardia Roja de España (JGRE) izena zuen. Andaluzian Sindicato de Obreros del Campo (SOC) izeneko sindikatu nekazaria eratu zuten, ibilbide luzeko sindikatua, gaur egungo SATen (Sindicato Andaluz de Trabajadores) sorreran dagoena. PTE 1977ko lehendabiziko hauteskundeetan Frente Democrático de Izquierdas (FDI) izenez aurkeztu zen (Katalunian izan ezik, han Esquerra Republicana de Catalunyaarekin batera Esquerra de Catalunya eratu baitzuten). 1978ko Konstituzio-erreferendumean «Baiezko kritikoa» eskatu zuten, Hego Euskal Herrian izan ezik, abstentzioa eskatu baitzuten.

1979ko hauteskundeetan zenbait eserleku lortzea espero zuten. Baina bat ere eskuratu ez zuten alderdia krisian murgildu zen. Oinarriko militanteek urte luzez eskatuta, ORTrekin fusioa burutu egin zen, PT (Partido de los Trabajadores) sortuz. Fusio hau, ordea, oso azkar eta zuzendaritzen arteko akordio modura egin zenez

(oinarrien parte hartzerik gabe), ez zuen arrakasta handirik izan eta ez zen sekula egiazko batuketa bat izan. Alderdia formalki 1980 urtean desegin zen.

2.2. ORT

Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) jatorri kristaua zuen alderdi maoista izan zen.¹³

Alderdi honen sorrera Acción Sindical de Trabajadores (AST) sindikatu kristauri zor zaio. 60 hamarkadatik zenbait elkarte kristauk –besteak beste: Hermanada Obrera de Acción Católica (HOAC), Juventud Obrera Católica (JOC), edo jatorri jesuita zuten Vanguardia Obrera Joven (VOJ) eta Vanguardia Obrera Social (VOS) bezalakoek–, langileak ebanjelizatzeke ekimenak burutu zituzten, langileen auzoetan murgilduz. Proletalgoarekin kontaktu zuzena izanagatik eta Vatikanoko II. Kontzilioaren eraginez, elkarte kristauek kideok kezka soziala bere egin zuten ustekabean. AST 1964an sortu zen eta sindikatua Madriletik, Andaluziara, Nafarroara eta Kataluniara hedatu zen. CCOOren sorreran parte hartu zuen elkarrekin bat izan zen, PCEekin batera.

Lan gatazken dimentsio politikoak konturatuta, sindikatua alderdi politiko bihurtzeko erabakia hartu zuten, eta modu hartara ORT eratu zen. Handik gutxira, 1971ean, ikasle talde bat sartu zen alderdian eta hauen ekimenez alderdiak marxismo-leninismoa, bere korrante maoistan, bereganatu zuen. Ikasle hauen artean, José Sanroma (ezizenez Camarada Intsausti) zuzendari historikoa zegoen. Prozesu honetan, zenbaitek ez zuten ideologia politiko hura onartu eta Kataluniako kide gehienek alderdia utzi zuten.

Jatorri kristaua izanagatik, oso alderdi ortodoxoa izatearen fama izan zuen, planteamendu politikoetan zurruneziak omen zirelako. Oso alderdi zentralizatua zen eta zuzendaritzaren erabakiek pisu handia zuten.

PCEekin oso etsaituta zegoen, eta etengabeko kritikak egiten zizkieten, Carrilloren alderdia errebisionismoan eta erreformismoan erori zelakoan. ORTk Sindikatu Bertikalerako hauteskundeetan boikota eskatzen zuen, PCEk hauetan parte hartzea defendatzen zuen bitartean, carrillozaleek borrokarako zirrikitu legal guztiak aprobetxatu behar zirela uste baitzuten.

Alderdia oso goiz ezarri zen Nafarroan, eta ondorioz, langile mugimenduaren hegemonia izan zuen, oposizio antifrankistako buru izan zelarik. Alderdi erradikal honek probintzia hain kontserbadorean hainbesteko arrakasta izateak ezustekoa sortu zuen.

Frankismoaren bukaerako urteetan, Euskal Herriko Langile Komizioetan zatiketa bat izan zen: PCEk kontrolatzen zituen komizioek sortu zuten Comisión Obrera Nacional de Euskadi (CONE) eta ezker iraultzaileak (ORT, MCE eta LCR-ETA VI) kontrolatzen zituztenen artean Coordinadora de Euskadi de Comisiones Obreras (CECO). ORT CECOko kidea zen eta 1974ko abenduko Hego Euskal Herriko greba orokor arrakastatsuen bultzatzaileetako bat izan zen.

Plataforma de Convergencia Democrática (PCD, *Plataforma*) eta Coordinación Democrática (CD, *Platajunta*) oposizioko erakunde unitarioetan parte hartu zuen, nahiz eta ez zen sekula batere gustura sentitu eta biak utzi egin zituen. Unión de Juventudes Maoistas (UJM) zen alderdiaren gazte sekzioaren izena.

PTEk bezalaxe, 1976ko Bartzelonako asanblada gatazkatsua onduz, CCOO utzi eta Sindicato Unitario (SU) sindikatua eratu zuten, orokorrean arrakasta gutxi izan zuena (Nafarroan izan ezik). Lehendabiziko hauteskundeetan Agrupación Electoral de Trabajadores (AET) izenpean aurkeztu zen.

Frankismoaren bukaera adostua gaitzetsi zuen arren eta hausturaren alde egin zuen arren, Konstituzioaren baieztak bozka kritikoa eskatu zuen 1978ko erreferendumean.

PTEk bezalaxe hauteskundeetan konfiantza handia jarriarik zuten, baina kanpaina ordaintzeko alderdikide asko pertsonalki zorpetu ziren arren, emaitzak ez ziren espero zirenak izan. Atsekabe hark, arestian aipaturiko PTE eta ORTren arteko fusioa behartu zuen.

Alderdia disolbatzerakoan, ORTko kide asko PSOEn integratu eta kargu garrantzitsuak eskuratu zituzten, baina beste askok militantzia politikoa utzi zuten. Azpimarragarria da bestalde, Nafarroako kideen artean, talde handi batek Herri Batasunara (HB) joateko erabakia hartu izana.

2.3. MCE-EMK

Esan dugun bezalaxe, MCEk (Movimiento Comunista de España – Euskadiko Mugimendu Komunista) ETArekin 1966ko zatiketa ezkertiar batean du jatorria.¹⁴ Lehendabiziko urteetan, izen ezberdinak izan zituen (ETA-Berri, Komunistak, Movimiento Comunista Vasco...). 1970ean maoismorantz hurbildu zen, eta koherentzia leninistari jarraiki, estatu osorako alderdi bat eratzeari ekin zion, batez ere beste eskualde batzuetako taldeekin eginiko batuketa prozesuen bidez. 1972an Zaragozako Organización Comunista de Zaragoza-rekin elkartzuz hartu zuen MCE izena, eta handik aurrera Valentzia, Madril, Asturias edo Galiziako beste taldekak maoistekin elkartzuz joan zen.

Eragin maoista eta antikolonialistak zirela eta Espainia Estatu Batuen kolonia bihurtu zela zeritzoten (yanki-frankismo izenez deitzen zuten diktadura) eta Espainiaren «independentzia nazionala» berreskuratzeko helburua zuten. 1974tik aurrera, ordea, maoismoaren aldeko apustua apalduz joan zen. MCEk CCOOren barrenean parte hartu zuen, ORTk bezalaxe, PCErekin lehiatuz.

1976an bere izenetik Espainiako «E»a kendu egin zuten, nazionalitate bakoitzean tokiko izena hartuz (Moviment Comunista de Catalunya, Moviment Comunista del País Valencià, Euskadiko Mugimendu Komunista...). CCOOren barrenean bizi izan zen eztabaidaren harira, bai MCEk bai LCRk, biek CCOOren barrenean lanean jarraitzea erabaki zuten, probintzia gehienetan (Nafarroa bezalako tokietan salbu) gutxiengoan zeuden arren. CCOOetan «Ezkerreko Korrante Sindikala» eratu zuten.

1977ko hauteskundeetan lurraldeetako bakoitzean, hautagaitza ezberdinen bidez aurkeztu zen. Araba, Bizkaia eta Gipuzkoan Euskal Iraultzarako Alderdiarekin (EIA) batera Euskadiko Ezkerra (EE) koalizioa aurkeztu zuten, Onaindia diputatu eta Bandres senatari (biak EIAkoak) atera zirelarik. Nafarroan Unión Navarra de Izquierdas (UNAI) eratu zuten eta eserlekua eskuratzeko 500 boto eskasetara geratu zen.

1978ko erreferendumean abstentzioa eskatu zuen, eta handik gutxira Organización de Izquierda Comunista (OIC) alderdiaren zati handi bat batu egin zitzaion.

1980ko hamarkadaren hasieran, egoera berriari moldatzen jakin zuen eta estatuen kontrola eskuratzeko prest zegoen alderdi leninista klasikoa izateari utzi zion, mugimendu sozial berriak sustatzen trebatu zen erakunde anitz batean bihurtzeko. Horri esker ez desagertzea lortu zuen eta zenbait urte gehiago iraun zuen, ORTk edo PTEk ez bezalaxe.

Urte luzez, EMKk zein LKIk, ezker abertzalearenganako hurbiltasuna erakutsi zuten eta sarritan HBretzako bozka eskatu zuten.

90 hamarkadaren hasieran, ekialdeko blokearen krisiaren garaian, LKIk fusio saiakera bat izan zen, Izquierda Alternativa alderdia sortzeko. Baina Espainiako eskualde gehienetan fusioak huts egin eta berehala desegin zen. Batuketa horrek Euskal Herrian baino ez zuen jarraipenik izan, Batzarre eta Zutik alderdietan.

2.4. LCR-LKI

Liga Comunsita Revolucionaria edo Liga Komunista Iraultzailea (LCR-LKI) Espainiako alderdi troskista nagusia izan zen.¹⁵ Alderdiaren sorrera IV Internazionalerako Idazkaritza Batuak eta Frantziako Ligue Comuniste alderdiak bultzatutako bi talderen arteko batasunean dago: alde batetik, 1969an FLP-FOC-ESBA fronteengandik bereizitako talde bat (*Comunismo* aldizkariaren inguruan biltzen zena), eta bestetik, 1970ean ETA VI asanblada izeneko ETArekin adar ezkertiarra. Alderdi berriak LCR-ETA VI izena zuen. MCEk ez bezala, alderdiak ETArekin izena gorde egin zuen zenbait urtez, erakunde horren legitimotasuna euren gain zegoela defendatzeko. Lehendabiziko urteetan Liga Komunista izeneko zatiketa bat bizi izan zuten, 1978an berradiskidetu eta jatorrizko alderdira itzuli egin zena.

Alderdiak barne demokraziagatik etengabeko kezka zuen. Estalinismoa arbuia-tzen zuten eta ezker erradikaleko alderdi demokratikoena izateaz harro zeuden.

Hego Euskal Herria azpimarratzeko presentzia zuten. Bizkaian, hainbat zonaldeetan presente bazeuden ere, frankismo garaian, Durangaldea zen haien eskualde nagusia. Gipuzkoan eta Nafarroan ere presentzia bazuten, azken honetan, ORT eta MCEren atzetik zeuden arren.

«Klase independentzia» defendatzen zuten gero, ez zuten oposizioko batasunezko elkarteetako (*Junta*, *Plataforma* eta *Platajunta*) parte izan nahi.

CCOOren barrenean bizi izan zen eztabaidaren harira MCErekin batera CCOOren barrenean mantendu eta «Ezkerreko Korrante Sindikala» eratzea erabaki zuten.

1976ko kongresuan alderdiari izena aldatu zioten: ETA VI «abizena» erauzi eta, estatu mailako alderdiari LCR eta Hego Euskal Herriarentzako LKI izena jarri.

LCRk Frente por la Unidad de Trabajadores- Langile Batasunaren alde Frentea (FUT-LBF) hautagaitza proposatu zuen 1977ko hauteskundeetarako, Acción Comunista (AC), OIC eta Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM) alderdiekin batera, ezker erradikalen arteko hauteskunde-akordio bakarra izan zelarik. Alderdi txikiak zirenez gero, emaitzak oso apalak izan ziren eta eserlekurik eskuratetik urrun geratu ziren. 1978ko erreferendumean ezezko bozka eskatu zuen ezkerreko alderdietako bakarrenetako izan zen.

Kide galera handia izan zuten arren, 70. hamarkadaren bukaera gainditzea lortu zuten eta MCEk bezalaxe, ordutik aurrera mugimendu sozialetan murgiltze lana lehenetsi zuten: gazte eta ikasle mugimendua, intsumisoak, mugimendu feminista, NATOren aurkakoa...

1991ean, MCErekin bat egin zuen eta pare bat urtetara, Izquierda Alternativa alderdi sortu berria desegin zen. Kideetako gehienek Izquierda Unidara (IU, Ezker Batua) joatea erabaki zuten.

2.5. PCEml eta FRAP

Partido Comunista de España (marxista-leninista) (PCEml), 1964 urtearen bukaeran sortu zen PCEren zatiketa ezberdinen elkarketari esker.¹⁶ Barnealdeko eta kanpoaldeko (hau da, Espainiako eta atzerrian errefuxiatutako) militanteen babesaren zuzen. Batez ere unibertsitateetan lortu zuen eragina. Oposición Sindical Obrera (OSO) izeneko sindikatua bultzatu zuen. Hasieran maiosta txinazalea izan zen, baina gero Albaniaren alde lerratu zen. Planteamendu anticolonialak defendatzen zituen: «gerra herrikoi luzea»¹⁷ Espainiaren subiranotasun nazionala berreskuratzeko.

1971an fronte iraultzaile antifaxista eta patriotiko (Frente Revolucionario Antifascista y Patriótico, FRAP) bat eratzeke deia egin zuen, diktadura eraisteko fronte armatu zabala izan nahi zuen erakundea, baina funtsean PCEml alderdiko hurbileko zenbait taldek baino ez zuten babestu. Kideen artean Julio Álvarez del Vallo, gerra garaiko PSOEko kide izandakoak, parte hartu zuen. Borroka armatua, hasiera batean «autodefentsa» modura ulertzen zuten (1973ko manifestazio batean polizia bat hil zuten labankadaz), baina ondotik beste motako ekintzak edo atentatuak egiten hasi ziren (beste hiru polizia hil zituzten).

Errepresioak oso gogor kolpatu zituen eta 1975ko irailean, ETAko bi kiderekin batera, frankismoak FRAPeko hiru kide fusilatu zituen.

Erregimen aldaketarekin batera kide galera handia izan zuen. Asociación Obrera Asambleísta (AOA) izeneko sindikatu bat eratu zuten eta 1978an FRAPen eginkizuna bertan bera geratzea erabaki zuten.

Alderdia 1981era arte legalizatu ez zuten, Izquierda Republicana eta Convergencia Republicana de los Pueblos de España izeneko alderdien bidez egiten zituzten aurkezpen publikoak eta hauteskundeetarako hautagaitzak.

Hurrengo urteetan, zurruntasun ideologikoa zela eta beste korronteengandik zokoraturik geratu zen, 1992an disolbatu zen arte.

2.6. OCE-BR

Arestian esan bezala, 1968an eratu zen alderdi hau; oraindik sortze prozesuan ari zen PCEiren zatiketa batetik sortu zen. Hasiera Bandera Roja izena izan zuen.¹⁸ BRk leninista eta maoista izendatu zuen bere burua. Masa-borrokaen alde egin zuen eta ondorioz unibertsitateetan, irakaskuntzan, profesionalen eta katoliko aurrerakoen artean eragina izan zuen. Auzo mugimenduan oso azkar jokatu zuen eta beste alderdiek baino lehenago jakin zuen bertan eragiten.

Langile mugimenduan, 1971etik aurrera Sektorekako Langile Komisioak defendatu zituen.¹⁹ 1972 urtean Kataluniako oposizioko elkarte unitario nagusia zen Kataluniako Asanbladan sartu zen. Bereziki, Madril eta Valentzia alderantz zabaldu zen, eta horren ondorioz, «alderdi» modura eratu zen, OCE-BR (Organización Comunista de España-Bandera Roja) izena hartuz.

Alderdia sobera handia ez zen arren, garrantzia handikoa izan zaio zen, izan ere, bere kideetako asko intelektual jantziak eta profesionalak baitziren. Hauetariko askok denboraren joanarekin beste alderdi batzuetako (PSOE, PCE, PP...) zuzendari izatera ailegatu ziren.

1974an eztabaida bizia piztu zen alderdiaren barnean. Batzuek, Francoren aurkako oposizioaren batasuna lehenetsiz, egokiena PCE-PSUC alderdiaren parte izatea zeritzoten, besteek aldiz, alderdi berezitu modura mantendu nahi zuten eta haren izaera errepublikazalea defendatzen zuten. Alderdiak, bi zatiketa garrantzitsu izan zituen eta bere koadro eta kide ezagun asko PCE-PSUCen integratu ziren.

1975ko Lehendabiziko Kongresuan, alderdiaren izaera maoista berrindartu egin zen eta PCE-PSUCetik ezkerreko zeuden alderdiekin loturak bilatzean jarri zen lehentasuna.

Lehendabiziko hauteskundeetan boikota eskatu zuen eta hurrengo urteko Konstituzioari buruzko erreferendumean abstentzioa.

Hego Euskal Herrian, alderdi honek eragin txikia izan zuen. Bere kideetako asko 70 hamarkadaren bukaeran Herriko Alderdi Sozialista Iraultzailean (HASI) edo ETAn sartuko ziren. Euskadiko buruetako bat (Carlos Lucio) ETAn komando batek Guardia Zibilarrekin edukitako segada batean hil egin zen.²⁰

80 hamarkadan PCErantz hurbilduz joan zen, 1989an bertan integratu zen arte.

2.7. OIC-EKE

Organización de Izquierda Comunista de España-ren (OICE) sorrera 1974an gertatu zen bi talderen elkarketan dago; batetik Katalunia aldeko Ciculos Obreros Comunistas (FOCetik zetorren taldexka bat) eta bestetik, batez ere Gipuzkoan presente zegoen, Nucleos Obreros Comunistas (zeina Herri Gaztedi izeneko talde

kristau batetik baitzetorren).²¹ Beste toki batzuetako jatorri kristauko taldeekaren bat ere gehitu zitzaion.

Alderdi txikia zen arren, Gipuzkoako Langile Komisioetako bigarren indarra izatera ailegatu ziren. Haien eragina Arabara zabaldu zuten, Gipuzkoako zenbait militante Gasteizko fabriketara lan egitera (eta bide batez alderdia zabaltzera) bidali zituztenean.

Korronte marxista ezberdinen eragina jaso zuten, eta batez ere kontsejismoaren korronte marxista defendatu zuten, Anton Pannekoek, Rosa Luxemburg edo Antonio Gramsci bezalako pentsalariak jarraituz. Haien eredu marxista beste batzuk baino heterodoxoagoa zen eta abangoardiazko alderdiaren ideia defendatzen zuten arren, iraultzaren protagonismoa langileen erakunde autonomoek eduki behar zutela uste zuten. Langileen auto-antolakuntzari garrantzi handia ematen zioten.

Katalunian Plataforma Anticapitalistas eta Comisiones Obreras Anticapitalistas izeneko sindikatuak bultzatu zituzten, beranduxeago CCOOren alde apustu egin zuten arte. 1977 euren izenetik «E»a kendu egin zuten. Euskal Herrian EKE (Ezker Komunista Erakundea) izena erabili zuten. 1977ko hauteskundeetan FUT-LBFarekin aurkeztu ziren. Zenbaitetan UNAI koalizio nafarrean ere parte hartu zuten.

Alderdia, marxismo-leninismo ortodoxoago baterantz hurbildu zenean, zatiketak gertatu ziren eta zenbait kidek alderdia utzi zuten. Azkenik, 1979an MC-EMK-rekin batu ziren.

3. Frankismoaren eraispenean izan zuten papera

Urte luzez, frankismo eta Trantsizio garaiko ikerketa historiografiko garrantzitsuenean diskurtso apaindua defendatu izan dute: besteak beste, prozesuan Juan Carlos erregeak eta Suarezek izan zuten paper zuzendaria eta elite txiki batzuen borondate erreformista zintzoa azpimarratzen ziren demokraziarako ezinbesteko giltza bezalaxe. Gainera, beste faktore batzuei garrantzi erabakigarria ematen zitzaion, hala nola, Espainian egondako aldaketa ekonomiko sakonak, «klase ertain» moderatuaren existentzia eta oposizioaren bigarren mailako papera. 78ko erregimenaren historiografia ofizialak kontakizun mitiko eta apaingarriz betea eraikirik zuten, Trantsizioa «baketsua», «eredugarria» eta beste herrialde batzuetara esportagarria zela argudiatuz.

Baina azkeneko urteetan, oposizioari bere papera behingoz aitortzen dioten lan akademikoak publikatzen ari dira, orain arte leporatu zitzaion oztopo edo traba izaera deuseztatuz. Aldi berean, kaleetan, 78ko erregimenaren aurkako iritzia handitzen joan da. Lan akademiko hauetan, Trantsizioaren izaera gatazkatsua onartu egin da. Carme Molinero, Pere Ysàs, Xavier Domènech, Pau Casanellas, Ferran Gallego edo bestelako ikertzaileek hala defendatzen dute behinik behin.²²

Diktadorea hil eta gero, Arias Navarro eta Fraga «Francorik gabeko frankismoa» bezala izendatu zen proiektua ezartzen saiatu ziren, esan nahi baita, diktadurari azaleko zenbait erreforma eginez diktadura bera mantentzea helburu zuen saiakera

burutu zuten. Saiakerak gutxi iraun zuen ordea, 1975ko abendutik 1976ko ekainera bitarte. Oposizioaren mobilizazio olatuak (Gasteizeko urtarriletik martxora bitartekoak bereziki) izan ziren frankismoaren legitimitatea higatu egin zutenak, saiakera erreformista kale eginaraziz. Eta are gehiago, Suarez gobernura ailegatu zenean, antifrankismoaren presioak neurri demokratizatzaileak hartzera behartu zuen, nahiz eta hura ere bere aurrekoak bezain frankista zen.

Kontakizun ofizialak urte luzez esan duenaren aurka, langile mugimendua izan zen diktaduraren aurka indar eta presio gehien egin zuena, eta frankismoa eraisteko erantzukizun handiena berari zor zaio.

Orokorrean, hasieran, greba eta mobilizazioak oso era lokalean gertatzen ziren, langileen hurbileko arazo eta aldarrikapen laboralei loturik. Baina, elkartasunari dei eginenez, eta errepresioa zela eta, langile mugimendua politizatu egin zen. Langileen aldarrikapenak lantegitik kalera atera ziren. Greba politikoak egiten hasi zirenean parte hartzaileen aldarrikapenak aldatu ziren (errepresioaren aurka, amnistiaren alde, askatasun demokratikoen eske...) eta langile mugimenduak mobilizazioen protagonista nagusia izaten jarraitu zuen. Langileek erregimenaren erantzun ahalmena gainditu ahal izan zuten eta zenbaitetan autoritateek espazio publikoaren kontrola galdu zuten. Dударik gabe «Francorik gabeko frankismoa» izeneko proiektuaren ezarpenak kale egiteko faktore inportanteena izan zen.

Ezker iraultzaileaz, bere jarduna langile mugimenduan nabaritu ez zela esan izan da, mugimenduan zuen ezarpen ahulagatik (PCE nagusi baitzen) eta batez ere ikasle burges txikiak izateagatik. Errealitatetik urrun zegoen muturreko erradikaltasuna eta ezkerkeria leporatu zitzaizen. Baina, egia esateko, Hego Euskal Herriko Langile Komizioetan nagusi ziren, eta langileak antolatzeke, erradikalizatzeko eta borrokara bideratzeko gauza zirela argi geratu da.

Euskal-nafar eremuan, frankismoko azken urteetan greba ugari egon zen, Espainiako beste toki batzuetako konfliktibitate eta erradikaltasun altuagoa izan zutenak. Euskal herrialdeak izan ziren ezker erradikalak ezarpen zabalena eta militante gehien zuen tokia, eta gainera, zenbait alderdiren sorlekua izan zen. Ikerketa batzuek aparteko erradikaltasunaren eta ezker erradikalaren arteko erlazio kausala egon zitekeela proposatu dute.²³

Arestian esan bezala, ezker erradikaleko kide gehienek langile mugimenduaren barrenetik egin zuten bultza frankismoaren aurka. Frankismoa eta kapitalismoa aldi berean eraitsi nahi zituzten. Baina kapitalismoa eta frankismoaren arteko lotura desegin zenean, ezker iraultzailearen helburuak urrundu egin ziren eta espero zuten iraultza hura ez zen sekula ailegatu. Oposizioak diktadura eraisteko ahalmena izan zuen arren, ez zen bere proiektu propioa ezartzeko gauza izan.

4. Trantsizioa. Diktadura eta gero zer?

Diktadorea hil eta gero, «hausturaren» eta «erreformaren» arteko eztabaida piztu zen. PSOE zein PCEn buruzagientzako diktaduraren bukaera askatasun demo-

kratikoak bermatzen zituen erregimen batekin alderatzen zuten eta hori lortzeko gobernuarekin akordioak eta erreformak adosteko prest zeuden.

Ezker erradikaleko alderdiek, aldiz, «hausturaren» aldeko apustua egin zuten. Haietzako «hausturak» estatu frankistaren eta errepresio aparatuen desegitean, amnistia osoa eskuratzean, errepublikari buruzko erreferenduma egitean eta autodeterminazio eskubidea onartzean zetzan. Ezker iraultzailea tarteko pausuak gobernuarekin negoziatzeko prest zegoen ere, baina haien ikuspuntutik negoziazioak eta akordioak hausturarantz abiatzeko bide izan behar zuten, sekula ez hura geldiarazteko tresna.

Haustura desiratu behartzeko herriaren presioa indartu eta mobilizazioak ugartitu behar zirela uste zuten. Ezker erradikalak argi erakutsi zuen zenbait eskualde eta probintzian (Euskal Lurraldeak, Kataluniako Vallès eskualdea, Kanariar Irlak...) mobilizazio arrakastatsuak burutzeko gauza zirela, baina haustura gerta zedin mobilizazioak Espainia osora orokortu behar ziren, eta horretarako indarra PCEk baino ez zuen. Ezker Iraultzaileak PCEri mobilizazioak orokortu zitzaizkion, baina Carrilloren alderdiak ez zuen nahi izan. PCEren ustez indar korrelazioa ez zen haustura behartzeko nahikoa eta mobilizazioen ugaltzeak armadaren sektore erreakzionarioenen haserrea piztu eta diktaduraren egoerara atzera egiteko baino ez zuela balioko iritzia zuen. Frankismoko elite zaharrak aldaketa erradikalaren aldeko edozein zantzu indarrez oztopatzeko prest omen zeuden. Ondorioz, Gasteizko sarraskiaren eta Arias Navaroren gobernuaren erorketaren ondotik, PCEk gobernuarekin eta alderdi eskuindarrekin akordioa bilatu zuen, demokraziaren bidea sakontzeko pausuak babesteko asmoz. Akordioetan parte hartzearen ordainetan mobilizazioak moteldu zituen Carrilloren alderdiak. Ezker erradikala bazterturik eta bakarrik geratu zen hausturaren defentsan.²⁴

Handik gutxira, lehendabiziko hauteskunde demokratikoak ospatu ziren eta ezker erradikala bere sektarismo alderdikoiagatik bereizirik aurkeztu zen. Gainera, PCEren ezkerrean zeuden alderdi gehienak ilegalak ziren oraindik. Aparteko oztopon honen ondorioz, izen «independentiak» zituzten hautagaitzetan aurkeztu behar izan zuten, haien benetako siglak erabili gabe. Hauteskunde horietan, Espainiako hautesleen gehiengoak moderazioaren alde bozkatu zuen (UCD, PSOE eta Hego Euskal Herrian EAJ). Espainia mailan ezker erradikalaren hautagaitzek 350.000 bototik gora eskuratu zituzten, hau da, hautesleen %2-3 inguruk eman zieten botoa. Osotara aukera komunisten –PCE eta ezker iraultzailearen hautagaitzen baturaren– %15 izan ziren. Zenbait tokitan ordea, Hego Euskal Herrian esate baterako, ezker erradikala osatzen zuten alderdien osotasunak PCE gainditzea lortu zuen. Nafarroan eta Gipuzkoan botoen %17 eta %11 zakuratu zuten hurrenez hurren. Osotara, bi diputatu (Gipuzkoan EEko Francisco Letamendia eta Bartzelonan Esquerria de Catalunya Heribert Barrera) eta bi senatari (EEko Juan Mari Bandrés eta ezkerreko independentista zen Lluís María Xirinacs) baino ez zituzten lortu alderdi erradikalek bultzatutako hautagaitzek.

Hurrengo urteetan, politikaren jokia kaleetatik parlamentura pasatu zen eta alderdi antikapitalistak jokozen kanpo geratu ziren. Ezker erradikala ez zen porrot hura egoki kudeatzeko gauza izan eta 1979ko hauteskundeetan babes zabalagoa lortu zuen arren (830.000 bototik gora, %4,7), ia eserlekurik gabe geratu ziren berriz ere (Unión del Pueblo Canarioko Sagaseta diputatua izan zen bakarra).

Gainera, erregimen aldaketa bizi izan zen urte horietan, ekonomia krisi latz batek astindu egin zituen Mendebaldeko Europa eta Espainia. Bigarren Mundu Gerra bukatu zenetik zetorren kapitalismoaren Urrezko Aroa deituriko hazkunde garaia bukatu zen eta horrek klase borrokaren indar korrelazioa aldatu egin zuen. Moncloako Ituna izan zen Espainiako kapitalismoaren metaketa eredu berria, neoliberala, ireki zuen ataria. Ezker erradikaleko alderdiek, egoera hartan, mobilizazioaren bidez langileen interesak defendatzen saiatu ziren. Langabeen Martxa bezalako mobilizazioak edo oso egingarriak eta batere erradikalak ez ziren neurri sozialdemokratik proposatu zituzten. Langileen artean, gobernuaren neurrien aurkako iritzia zegoen arren, ez zuten haiekin konektatzea lortu eta proposamenek ez zuten arrakastarik izan.²⁵

Euskal lurraldeetan, «euskal gatazka» zela eta, erreformak ezartzeko zailtasun gehiago izan zituen eta alderdi erradikalek hobe jasan zuten krisia, hausturaren aldeko oinarri sozialaren lidergoa galdu zuten arren. Frankismo garaian ezker iraultzaileak langileak mobilizatzeko ahalmen handia zuen arren, 70 hamarkadako azken urteetan ezker abertzaleak eta Herri Batasunaren inguruan bildutako mugimendu abertzale erradikalak lekukoa hartu zuen.

Alderdien krisi politikoa gutxi balitz, beste faktore batzuek haien noraeza sakondu zuten. Nazioarteko mugimendu komunista ere bidegurutzeko zail batean zegoen eta dagoeneko krisi zantzuak azaleratzen hasia zen. 68ko protestaldietatik sortutako olatu iraultzailearen indarra apalki itzaliz joan zen eta Europa mendebaldean aukera iraultzailea desagertu egin zen.

PCE ere ez zen aise atera egoera hartatik, oposizio antifrankistako militante gehien zituen, antolaketa bikainena zuen eta mobilizazio sozial handiak egiteko gaitasuna zeukan alderdia zen. Baina urte gutxitan babes sozial izugarria galdu eta hauteskundeetan emaitza oso apalak lortu zituen.

Gainera, otsailaren 23ko estatu kolpeak oso eragin negatiboa izan zuen. Inoiz hausturaren aldeko aukerarik egon bazen, estatu kolpea eta gero, militanteetako askok iraultzarengan konfiantza galdurik eta mehatxu kolpistak kikildurik, borroka uzteko erabakia hartu zuten. Beste askok, PCE edo PSOÈren jardun instituzionalean jarri zuten esperantza eta kaleko edo lantegiko militantzia utzi zuten.

Trantsizioa, 1982ko hauteskundeekin bukatu zen. PSOÈk erraztasun handiz irabazi zituen hauteskundeak eta gehiengo absolutua eskuratu zuen, langileen boto asko jaso zituelako. Felipe Gonzalezen garaian, krisiaren kostua langileen gain erori zen, ezkerreko gobernu bat zen arren langileen kalterako neurriak hartu zirelako,

industria birmoldaketa esaterako. Herrialdea modernizatzeko eta Europako Elkarrekin Ekonomikoa sartzeko eginahal ekonomiko handia egin behar zela argudiatuz, soberakinaren parte bat soldatetatik kapitalen errentetara pasarazteko mekanismoak eratu ziren eta soldaten negoziazio markoa aldatu zen, laneskua merkatu zuena. Ondorioz, gizartean elkartasun gutxiago, langile klasearen zatiketa eta sindikatuen ahultzea gertatu ziren. Horrek enpresariak presio ahalmena handitu zuen eta langileen egoera okertu. Azken finean, sistema kapitalistak legitimitatea irabazi zuen eta neoliberalismoaren garaia abiatu zen.

Politika ekonomiko hauek guztiak sindikatu nagusien (UGT eta CCOOren) konplizitatearekin egin ziren. Hitzarmen sozialaren garaia zen eta erreforma hauek guztiak aurrera eramateko eta bake soziala bermatzeko akordio ugari sinatu ziren.

Ezberdintasun ekonomikoak handitu ziren eta Alderdi Sozialistak bozka eman zion langile klasearen aurkako neurriak egin zituen. Kapitalaren interesak indartu eta gizarte justuago eta solidarioago bati atea itxi zitzaion.²⁶

Arestian esan bezala, garai hartara ailegatu ziren alderdi antikapitalista bakarretakoak MC eta LCR izan ziren, baina ordurako ez ziren estatua indarrez hartzeko prest zeuden alderdi leninistak, mugimendu sozial berriak (feminismo, ekologismo, homosexualen askapena, pazifismo eta antimilitarismoa...) sustatzean trebatuak zeuden plataformak baizik. Besteak beste, NATOren inguruko 1986ko erreferendumaren kanpainen ezezkoaren aldeko lan handia egin zuten eta oihartzun dezente lortu zuten.

5. Zer geratu da hartaz guztiaz?

Sobietar Batasuna erori eta gero, kapitalismoa garaile atera zen. «Historiaren bukaera» aldarrikatu eta merkatu ekonomia eta demokrazia burges-liberala bidegarria den sistema politiko-ekonomiko bakar bezala izendatu zen. Hartara, edozein sistema alternatibo gertaezina den ameskeria modura irudikatzen zenez, ezker iraultzaileak aldarrikatzen zituen proiektu politikoak urrundu eta alderdi gehienak desagertu ziren.

Baina haien eginahala ez zen hutsala izan. Diktadura eraisteko haien ekarpena ezin bestekoa izan zela ezin dezakegu ahaztu. Gainera, ezker iraultzailea zenbait ideia eta aldarrikapenen aitzindari izan zen, besteak beste, feminismoan, ekologismoan, homosexualen askapenean, preso sozialen borroketan, elbarrien eskaeretan edo pazifismo eta antimilitarismoa bezalako mugimenduetan. Helburu politiko (sozialismoaren ezarpena) lortu ez zuten arren, gizarte arloko eskubide eta aurrerapen asko garaiko borrokalarien ekinbide gogorrari zor diegu. Bestalde, pertsonak ere geratu ziren. Kideetako askok gizartea eraldatzeko beste proiektu batzuetan borrokan jarraitu zuten, eta gaur egungo mugimendu sozial eta aldarrikatzaileetan ezker muturreko alderdietako militante ohi ugari dago.

NOTAS

1. «Ezker iraultzaile» izenpean batzuek alderdi marxistak, libertario-anarkistak, autonomoak, kristau antikapitalitak eta abertzaleak barnebiltzen dituzte. Lan honetan, talde nagusienei eginen diegu erreferentzia, ezker marxista ez-abertzaleari alegia.
2. PSUC PCERen Kataluniako alderdi anaitua zen.
3. Ezker iraultzailearen gorenezko momentuko (1977ko), gutxi gora beherako datua, Albert Planasek, kalkulatu. Alderdiek beraiek 50.000 bat kide kalkulatu zituzten, baina zenbateko puztuegia daitekeela dirudi. Poliziak, aldiz, 30.000 bat kalkulatu zituen. (Planas I Serra, 2011, 609-620)
4. Laiz Castro, 1995; Roca, 1994.
5. Wilhelmi Casanova, 2016, <http://transicionyruptura.info/>, <https://congresotransicion2017.wordpress.com/>.
6. Molinero, Ysàs, 1998; 1-94.
7. Frente de Liberación Popular (FLP), felipe modura ezagututako fronte bat zen. Front Obrer de Catalunya (FOC) eta Eusko Sozialisten Batasuna (ESBA) frontearen kataluniar eta euskal adarrak ziren.
8. Pérez Serrano, 2013; 249-291.
9. Hemen aipatzen direnez gain, beste alderdi ugari ere izan ziren: PCEr-GRAPO, Acción Comunista, Octubre, Liberación, mugimendu autonomo eta libertarioak, ezker independentista, ezkerreko elkarte kristauak ... Zati honetarako Ricard Martinezen lana biziki lagungarria izan da: Martínez I Muntada, 2013.
10. Martín Ramos, 2011; Hainbat egile, 2010, <http://www.pte-jgre.com/>
11. Txinozalea, edo prochino erdaraz, garaiko hizkera informal eta militantean maoista esateko erabiltzen zen.
12. Assemblea de Catalunya (Kataluniako Asanblada), 1971ean sortutako oposiziozko batasunezko plataforma bat izan zen.
13. De Miguel Sáenz, 1992; 739-755; Remón Berrade, 1995; 259-280; Treglia, 2013; 47-71; <http://www.ort-ujm.es/main/>
14. Cucó I Giner, 2008; 73-96; Kortazar Billelabeitia, 2012b; 1079-1109; Kortazar Billelabeitia, 2012b, Fernández Rincón, 2016; Satrustegi, 2016.
15. Caussà, Martínez I Muntada, 2014; <http://www.historialcr.info/>
16. Martínez I Muntada, 2013.
17. Gaztelera «Guerra popular prolongada» deitu izan den kontzeptu maoistari egiten dio erreferentzia.
18. Martínez I Muntada, 2013.
19. CCOO de Sectores.
20. <http://blocs.mesvilaweb.cat/peremerono/?p=175444>
21. Joel Sans jauna OICri buruzko doktorego bat egiten ari da, aurki burutuko duena. (Sans Molas, a) (Sans Molas, b)
22. Escribano Riera, Casanellas Peñalver, 2012; 101-121.
23. Joel Sans Daniel Escribanoren lan argitaratu gabe batean hipotesi hau proposatzen dela esaten du. (Sans Molas, 2013; 283-287)
24. Wilhelmi Casanova, 2016; 123-166 eta 362-370.
25. Wilhelmi Casanova, 2016; 226-240.
26. Etxezarreta, 1991; Satrustegi, 2015.

BIBLIOGRAFÍA

- CAUSSÀ, Martí. MARTÍNEZ I MUNTADA, Ricard (eds.), (2014): *Historia de la Liga Comunista Revolucionaria (1970-1991)*. Torrejón de Ardoz: La Oveja Roja.
- CUCÓ I GINER, Josepa (2008): «Recuperando una memoria en la penumbra: el Movimiento Comunista y las transformaciones de la extrema izquierda español», in *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 20. zbk., Madril: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 73-96.
- DE MIGUEL SÁENZ, Javier (1992): «La ORT en Navarra. Orígenes y desarrollo», in *Príncipe de Viana. Anejo*, 16 zbk, Iruñea: Institución Príncipe de Viana, 739-755.

- ESCRIBANO RIERA, Daniel. CASANELLAS PEÑALVER, Pau (2012): «La precipitación del cambio político (1974-1977). Una mirada desde el País Vasco», in *Historia social*, 73. zbk.,: Fundación Instituto de Historia Social, 101-121.
- ETXEZARRETA, Miren (koord.), (1991): *La Reestructuración del Capitalismo Español, 1970-1990*. Madril: Fuhem, Bartzelona: Icaria.
- FERNÁNDEZ RINCÓN, Javier (2016): «El Origen del Movimiento Comunista de España. Evolución, formación y extensión al ámbito estatal», IX Encuentro de Investigadores del Franquismo de Granada. <http://transicionruptura.info/wp-content/uploads/2016/02/05-Javier-FERNA%CC%81NDEZ-RINCO%CC%81N.pdf> 2017ko urtarrilean kontsultatua.
- HAINBAT EGILE (2010): *PTE, la lucha por la ruptura democrática en la Transición*, Madril: EDILESA.
- KORTAZAR BILLELABEITIA, Jon (2012, a): «Euskadiko Mugimendu Komunista (1969-1991): Historia eta ideologia», en: *Vasconia: Cuadernos de historia - geografía*, 38. zbk.: Eusko Ikaskuntza, 1079-1109.
- KORTAZAR BILLELABEITIA, Jon (2012, b): El «Movimiento Comunista de Euskadi y la Transición en el País Vasco (1975-1980).», en GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Alberto (coord.) *No es país para jóvenes* (actas del Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea, 2009, Granada), Instituto Valentín de Foronda.
- LAIZ CASTRO, Consuelo (1995): *La lucha final: los partidos de la izquierda radical durante la transición española*, Madril: Los libros de Catarata.
- MARTÍN RAMOS, José Luís (koord.), (2011): *Pan, trabajo y libertad: historia del Partido del Trabajo de España*, Bartzelona: El Viejo Topo.
- MARTÍNEZ I MUNTADA, Ricard (2013): «La izquierda revolucionaria de ámbito estatal, de los sesenta a los ochenta: una brevísima historia», in: *Viento Sur*, 126. zenbakia, 2013ko urtarrilean. https://vientosur.info/IMG/pdf/VS126_R_Martinez_Izq_revolucionaria_sesenta_a_ochenta.pdf 2017ko urtarrilean kontsultatua.
- MOLINERO, Carme. YSÀS, Pere (1998): *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España Franquista*, Madril: Siglo Veintiuno Ediciones.
- PÉREZ SERRANO, Julio (2013): «Orto y ocaso de la izquierda revolucionaria en España (1959-1994)» in: QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael: *Los partidos en la Transición: las organizaciones políticas en la construcción de la democracia española*, Madril: Biblioteca Nueva, 249-291.
- PLANAS I SERRA, Albert (2011): «La izquierda marxista radical en la Transición: Catalunya, 1968-1980», in: QUIROSA-CHEYROUZE, Rafael. NAVARRO PÉREZ, Luís Carlos. FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica (koord.): *V Congreso internacional. Historia de la Transición en España. Las organizaciones políticas* Almería: Universidad de Almería; 609-620.
- REMÓN BERRADE, Gaudencio (1995): «La Organización Revolucionaria De Trabajadores (ORT) ante la Junta Democrática y la Plataforma De Convergencia», in *Estudios de Ciencias Sociales*, 8. zbk., Iruñea: UNED, Centro Asociado de Navarra; 259-280.
- ROCA, José Manuel (ed.) (1994): *El proyecto radical. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*. Madril: Los libros de la Catarata.
- SANS MOLAS, Joel (2011): «Entre las instituciones y la movilización: la crisis de la izquierda radical durante la transición», in QUIROSE-CHEYROUZE, Rafael. NAVARRO PÉREZ, Luís Carlos. FERNÁNDEZ AMADOR, Mónica (coords.): *V Congreso internacional. Historia de la Transición en España. Las organizaciones políticas*, Almería: Universidad de Almería; 649-665.

- SANS MOLAS, Joel (2013): «L'esquerra revolucionària i el seu paper en la mobilització social i el canvi polític dels anys 70: Estat de la qüestió i alguns apunts per al seu estudi.» In BELLVER LOIZAGA, Vincent. D'AMARO, Francesco. MOLINA PUERTOS, Isabel. RAMOS TOLOSA, Jorge (coords.) *Otras voces, otros ámbitos: Los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia sociocultural*, Valencia: Universitat de Valencia/Asociación de Historia Contemporánea; 283-287.
- SANS MOLAS, Joel (a): *L'Organització d'Esquerra Comunista en el moviment obrer: les Plataformes i Comissions Obreres Anticapitalistes (1971-1977)*, https://www.academia.edu/6141544/LOrganizaci%C3%B3_dEsquerra_Comunista_en_el_moviment_obrer_les_Plataformes_i_Comissions_Obreres_Anticapitalistes_1971-1977_2017ko_urtarrilean_kontsultatua.
- SANS MOLAS, Joel (b): *Militancias revolucionarias en los años 60 y 70: el caso de la Organización de Izquierda Comunista*, https://www.academia.edu/28935892/Militancias_revolucionarias_en_los_a%C3%B1os_60_y_70s_el_caso_de_la_Organizaci%C3%B3n_de_Izquierda_Comunista?auto=download_2017ko_urtarrilean_kontsultatua.
- SATRUSTEGI, Imanol (2016): *La izquierda revolucionaria vasca bajo el franquismo: el ejemplo del MCE*. Carme Molinerok zuzendutako Master Bukaerako Lana, 2016ko irailean, argitaratu gabea.
- SATRUSTEGI, Imanol (2015): *Espainia Bidegurutzean: Krisi Ekonomikoa Eta Erreforma Politikoa 1973-1986*. Xabier Lamikizek zuzendutako Gradu Bukaerako Lana. 2015eko uztailean. Argitaratu gabea.
- TREGLIA, Emanuelle (2013): «Izquierda comunista y cambio político: el caso de la ORT» in: *Ayer*, 92. zbk., Madril: Asociación de Historia Contemporánea, Marcial Pons-Ediciones de Historia; 47-71.
- WILHELMI CASANOVA, Gonzalo (2016): *Romper el consenso. La izquierda radical en la Transición (1975-1982)*, Madril: Siglo XXI.

Web orrialdeak:

- <http://blocs.mesvilaweb.cat/peremerono/?p=175444> 2017ko urtarrilean kontsultatua.
- <http://transicionruptura.info/> 2017ko urtarrilean kontsultatua.
- <http://www.historialcr.info/> 2017ko urtarrilean kontsultatua.
- <http://www.ort-ujm.es/main/> 2017ko urtarrilean kontsultatua.
- <http://www.pte-jgre.com/> 2017ko urtarrilean kontsultatua.
- <https://congresotransicion2017.wordpress.com/> 2017ko urtarrilean kontsultatua

LABURPENA

Ezker iraultzailea, frankismoaren aurkako oposizioko bigarren indarra zen, beti ere PCE-PSUCen atzetik. Baina bere garaian garrantzia handia bazuen ere, ezker iraultzailea desagertu egin zen diktadura ondoko urteetan eta XXI mendearen hasieran oso gutxi geratu da hartaz guztiaz. Lan honen helburua sektore politiko haren ibilbide historikoaren laburpena egitea da.

Hitz gakoak: Ezker iraultzailea. Antifrankismoa. Langile borroka. Espainia.

RESUMEN

La izquierda revolucionaria fue la segunda fuerza de la oposición al franquismo tras el PCE-PSUC. Pero a pesar de la importancia que tuvo en su época, la izquierda revolucionaria prácticamente desapareció, y en los albores del siglo XXI muy poco ha quedado de aquello. El objetivo de este estudio es realizar un repaso del recorrido histórico de este sector político.

Palabras clave: Izquierda revolucionaria. Antifranquismo. Lucha obrera. España.

ABSTRACT

The far-left parties were the second political force of the opposition against the Franco's dictatorship, just behind the PCE-PSUC. However, in spite of the evident importance they had, far-left parties almost disappeared after the dictatorship came to an end, and in the early 21st century their trace has gone unnoticed. The objective of this historical research is to summarize the history of this political movement.

Key words: Far-left. Opposition to Franco. Workers struggle. Spain

Programa, discurso y actuación del Partido Comunista de España (PCE) en la huelga general navarra de junio de 1973



ENRIQUE GONZÁLEZ DE ANDRÉS

(Consejo Superior de Investigaciones Científicas)

1. Algunas pinceladas del desarrollo socioeconómico navarro

Entre 1960 y 1975, la población navarra aumentó en más de un 20% debido a un potente crecimiento vegetativo y un incremento sustancial de la emigración. El número de ciudades con más de cinco mil habitantes pasa de cinco en 1900 a once en 1981, y la proporción urbana, en idéntico tiempo, del 17,4% al 55,3%¹.

El sector primario evoluciona desde un 72% en 1900, un 54 en 1950 hasta un 25 en 1970², azuzado por una serie de medidas económicas impulsadas por los gobiernos franquistas y la Diputación Foral, cuarteándose su estructura tradicional³.

Las industrias se extienden por doquier, destacando, a partir de los cincuenta, las de más de quinientos trabajadores. El censo industrial del INE de 1978 muestra que la mitad de dichos establecimientos proceden de dicho periodo, aglutinando la parte fundamental del empleo. En la metalurgia, se produce un elevado grado de concentración geográfica, principalmente en Pamplona y su área metropolitana.

El sector terciario, como en el resto de España, tuvo un fuerte desarrollo. En 1964, la producción neta superaba los seis mil millones de pesetas y, en 1971, se acercaba a los quince mil.

En 1975, el primario alcanza el 21%, el secundario (industria y construcción) el 43% y el terciario el 36%. Se dan ciertas diferencias respecto al desarrollo español, especialmente en el secundario, ya que, éste no sobrepasa el 38%⁴.

2. El movimiento obrero y sus alternativas

La «nueva» clase trabajadora navarra se fue alimentando de personas procedentes del campo que, al calor de la demanda industrial, emigraban a las ciudades para escapar de la miseria en su gran mayoría.

En 1960, la población activa contenía cerca del 48% de agricultores y ganaderos, mientras que, el grupo de oficios diversos de la industria y transporte, peones no agrarios, era de poco más del 27%. En 1970, el primero descendió al 25%, y el segundo alcanzó casi un 48%⁵.

En este amplio colectivo, escaseaban tradiciones de lucha y de militancia en organizaciones obreras. Inclusive, no pocos habían formado parte del bando franquista, directa o indirectamente, en particular en la órbita del carlismo.

Pese a encontrar empleo, estos trabajadores ocuparon, mayormente, los puestos más duros, generalmente ubicados en la minería, destacando Potasas, y en el metal, sobre todo en las empresas más grandes (Authi, Torfinasa, Laminaciones de Lesaca, Eaton Ibérica, etc.)⁶.

El tránsito entre esta incipiente clase obrera y la que protagonizará la huelga de 1973 se comprende mejor si observamos la simbiosis que se fue gestando entre las condiciones materiales padecidas y las lecciones que fueron extrayendo de su experiencia, en una trayectoria ajena a connotaciones mecanicistas y lineales.

La principal organización que aglutinará, en el tardofranquismo, a una fracción amplia del movimiento obrero navarro será Comisiones Obreras (CCOO). Su aparición será tardía en comparación con otras zonas y tendrá también importantes peculiaridades.

En 1966 se impulsará su creación por parte de la Acción Sindical de Trabajadores (AST), defensora de un sindicalismo democrático, unitario, anticapitalista y revolucionario, y por un grupo de militantes-simpatizantes del PCE.

La AST nacerá en los inicios de los sesenta inspirada por grupos de Vanguardia Obrera relacionados con las Congregaciones Marianas, y de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC), inmersos en un apostolado obrero unitario y aconfesional. Será la organización cristiana más implantada en Navarra hasta finales de dicha década, en la que adoptará el marxismo según las concepciones del líder chino Mao Tse Tung y se transmutará en la ORT⁷.

En cuanto al PCE, su radio de acción estará limitado por la escasez de efectivos, destacando Francisco Sánchez Cortázar, trabajador de Perfil en Frío, por ser presidente del Sindicato del Metal del SV hasta su detención en 1967. No se recuperará hasta 1972, aglutinando a unos treinta militantes.

En las CCOO de Navarra, predominaban ideas y métodos que, por su radicalidad, se situaban a la izquierda de las posiciones de la dirigencia del PCE, coadyuvando a un enconamiento mayor de la conflictividad social⁸.

El PCE, la ORT y el Movimiento Comunista de España (MCE), principales organizaciones de la izquierda en Navarra, consideraban a CCOO como el principal vehículo de expresión de la clase trabajadora, pero discrepaban sobre la «conducción» y su distribución interior.

Sintetizando mucho, el PCE apostaba por una organización flexible, por la utilización a fondo de las formas legales (jurado de empresa (JE), enlace, etc.), promoviendo todo tipo de actuaciones abiertas⁹.

Para la ORT, sin embargo, la lucha en el SV era un paso para la consolidación de CCOO, objetivo fundamental. Si el trabajo en aquél obstaculizaba dicho objetivo, el trabajo debía orientarse fuera de las estructuras sindicales¹⁰.

En núcleos importantes de la clase trabajadora, imperaba un estado de ánimo cada vez más combativo y radicalizado, que comenzaba a tener implicaciones concretas en el movimiento obrero, alimentando a formaciones que se ubicaban a la izquierda del PCE.

De hecho, en 1971,

«[...] Una de las peculiaridades del desarrollo industrial navarro era que el obrero industrial..., sin tradición en cuanto a la venta de su fuerza de trabajo, apoyaba, en parte, posturas de fondo anticapitalistas al rechazar el sistema de producción imperante»¹¹.

En el año de la huelga, se describe que:

«[...] Para muchos obreros navarros, empresarios, políticos franquistas y policías estaban en el mismo bando. Explotación y opresión política no tardarían en ser percibidas y denunciadas como dos caras de la misma moneda»¹².

La clase trabajadora forjada al hilo de un fortísimo desarrollo industrial presenta múltiples similitudes con otros fenómenos históricos en los que, partiendo de un exiguo sector secundario y un extenso primario, se verá sacudida por una honda transformación. Su composición, obviamente, será nueva por la abrumadora procedencia rural.

La guerra civil española, que seccionó al escaso movimiento obrero navarro, y las medidas represivas posteriores contra las organizaciones obreras y cualquier conato de protesta, coexistiendo con una significativa presencia de católicos practicantes y conservadores, especialmente en los inicios del periodo, condicionó dicho proceso.

Así, irá surgiendo un movimiento obrero que irá tomando una relación un tanto distante con las organizaciones tradicionales (PSOE, PCE, UGT, CNT), aunque con grados de arraigo diferentes.

También asistiremos a una inoculación ideológica particular del apostolado católico, en una trayectoria que les fue alejando de sus primigenios posicionamientos, sumándose la presencia de nuevos grupos de izquierdas en un escenario caracterizado por luchas cada vez más frecuentes y unas experiencias que iban validándolas.

Todo ello, en un contexto mundial atravesado por un ciclo económico alcista que, en el caso navarro, removi6 intensa y extensamente las estructuras provinciales, percutiendo acusadamente en los ámbitos social, ideológico, cultural, religioso, etc., y en el que la clase trabajadora, naturalmente, estuvo totalmente inmersa.

La amplia solidaridad que fue emergiendo no cayó del cielo, ni tampoco su radicalización. Recogía, en alguna medida, las diminutas tradiciones de la clase obrera navarra, además de su complicidad con las expresiones que, en otros territorios españoles, se estaban manifestando. Por ello, no todo apunta a un movimiento obrero totalmente «virgen»¹³.

Sobre las polémicas políticas de las principales organizaciones obreras antes de la huelga de 1973, cabe apuntar que el Comité Local (CL) del PCE de Pamplona ca-

lificaba las actuaciones de CCOO de pequeñoburguesas aderezadas con un lenguaje ultraizquierdista, producto de un análisis equivocado que fusionaba una primera etapa histórica, de naturaleza democrática, con la siguiente, de carácter socialista¹⁴.

El MCE propugnaba un bloque revolucionario con aquellas formaciones que rechazaran el «revisiónismo» del PCE y esgrimieran una lucha frontal contra la Dictadura. También defendía la necesidad de una primera etapa y, por ello, el pacto con capas burguesas frente al búnker y a la «burguesía monopolista» u «oligárquica»¹⁵.

La ORT rechazaba el citado bloque, al menos entre 1972-1973, por entender que el sector controlado por los «revisionistas» quedaría al margen del mismo. Asimismo, abanderaba un proceso *etapista* idéntico al de las anteriores formaciones¹⁶.

3. El conflicto de Motor Ibérica (MI). La huelga general

El conflicto en MI duró desde el 8 de mayo hasta el 26 de junio de 1973, siendo la huelga general entre el 14 y el 22 de junio. Sus antecedentes datan de 1968, cuando la empresa se comprometió a equiparar los sueldos y horarios de la plantilla navarra con la de Barcelona¹⁷.

La espita que hará explotar el malestar acumulado vendrá por una sentencia del 25 de abril de 1973, recibida a primeros de mayo, en la que se falla a favor de los trabajadores por mor de la demanda del antiguo JE contra la supresión de una paga extraordinaria.

Dado que MI pretende abonarla solo a los demandantes, se decide en asamblea parar una hora el 8 de mayo. La empresa se compromete a abonar lo adeudado pero sancionará exclusivamente a los huelguistas por la hora perdida (los administrativos y algunos trabajadores del taller no la habían secundado).

Las sanciones son rechazadas. Los trabajadores deciden prolongar el paro en un plano superior. La huelga es total el 9 de mayo con la única reivindicación de su anulación. Se produce un vuelco extraordinario al relegar las motivaciones económicas por la lucha contra la represión, cuestionando, a su vez, el principio de autoridad.

La represión patronal no había cesado en ningún momento. Sin embargo, no siempre trajo consigo que los trabajadores asumieran un mismo significado. En un determinado momento, se homogeneizaron generalizadamente ciertas conclusiones, extendiéndose la *politización*, coadyuvada, a su vez, por nuevas medidas coercitivas.

La empresa y el SV propusieron una votación secreta que expresara el verdadero respaldo a la huelga. Su resultado fue concluyente: doscientos siete votos a favor de la huelga, tres en contra, tres en blanco y uno nulo. Tras este varapalo, MI despedirá a la plantilla e impedirá las asambleas llamando a la Guardia Civil (GC).

A pesar de ello, no evitaron que se reunieran mañana y tarde, lo que indicaba la extraordinaria relevancia que se confería a su celebración al vincularlas con la con-

tinuación del conflicto y, a través de éste, de la posibilidad de victoria en base a la mayor participación posible.

Las acciones de los trabajadores estuvieron lideradas por la comisión obrera de la empresa que, apoyándose en CC.OO. provincial, informó de la huelga al resto de empresas de Pamplona, promoviendo asambleas, recogidas de dinero y paros de solidaridad. El protagonismo político recayó, básicamente, en la ORT.

El ambiente entre gran parte de la clase trabajadora era propicio a secundar movilizaciones y a organizarse activamente por la mejora de sus condiciones de trabajo y, lo que es más relevante aún, a mostrar su repulsa al régimen.

El agregado laboral del Gobierno británico en España reconocía que, sin existir experiencias, ni tradiciones combativas en Pamplona,

«muchos de los conflictos habidos en esta ciudad durante el verano de 1973 estuvieron relacionados ‘con el sentimiento de solidaridad’ que había germinado entre los trabajadores frente y en contra de las prácticas coactivas de autoridades patronales, sindicales y gubernativas»¹⁸.

Hasta pasados diez días, CCOO no realiza un llamamiento al resto de las empresas para que apoyen la lucha de los trabajadores de MI. En él, no figura la extensión y generalización de los conflictos existentes hacia una huelga general¹⁹.

La generalización parece que vino por la vía de los hechos. El 12 de junio, la empresa intenta sacar todo el material. Aunque un piquete de trabajadores intenta evitarlo, la intervención de la GC garantiza su tránsito. Será durante la noche del 13.

Se decide, tras una asamblea, encerrarse en la iglesia de El Salvador, con el fin de concienciar a toda la población sobre su lucha. A este fin, varios piquetes de trabajadores recorrieron diversas empresas para informar de estos acontecimientos y recabar el máximo apoyo posible. El conflicto se adentra ya en una nueva fase.

Desde la iglesia, rodeados por las Fuerzas de Orden Público (FOP), reciben la solidaridad de la población pamplonesa. Trabajadores, amas de casa, niños, comerciantes, profesionales, grupos eclesiásticos, etc., contribuyen, de diversas formas, evitando el aislamiento de los encerrados.

Esta situación, ampliamente difundida, fue el detonante de la huelga general²⁰. A pesar de que la lucha estaba en un punto muy álgido tras más de un mes en huelga, CCOO continúa sin proponer una huelga general, ni la coordinación de las protestas.

Parece que la mayoría de los trabajadores sí entendieron la necesidad de dar un paso más. La respuesta fue inmediata y extensa, convirtiéndose en una movilización general en toda regla²¹.

CCOO reconocía que:

«[...] La indignación de la Clase Obrera es enorme... crece tan rápidamente que el secretariado no logra captar las grandes posibilidades de lucha y llama a ‘prepararse’ para el fin de semana. Esta deficiencia se subsana parcialmente en las reuniones de esa

tarde (día 13) de los órganos de coordinación que, dada la imposibilidad de detener el llamamiento deciden, por encima de la convocatoria formal de la octavilla, la salida a la huelga general (trasladando la consigna de palabra a las fábricas)²².

Para el PCE, esta espontaneidad era habitual en ciertos conflictos, dado que:

«ha habido, como en toda lucha importante de masas, rasgos de espontaneidad, entendida ésta en el sentido de que las masas, sobre la marcha, han tenido una actitud creadora y han desplegado una gran iniciativa. Si bien no hubo llamamiento concreto, se hicieron varios en solidaridad con los de Motor Ibérica. Y resulta evidente que lo ocurrido no se ha producido por casualidad, que las condiciones concretas para que se desencadenara la huelga se habían ido creando paso a paso»²³.

Se emplean términos como «espontaneidad» y «casualidad» de manera no muy afortunada. Los trabajadores promovieron iniciativas por sí mismos que, evidentemente, se dieron en unas «condiciones concretas» que estimulaban el malestar existente.

Sin embargo, se infravalora que las direcciones de las organizaciones de la izquierda, que debían ser «la vanguardia» en esas «condiciones concretas» encabezando el proceso huelguístico, tal y como declaraban, marcharon detrás de lo que «las masas» fueron imponiendo por la vía de los hechos.

Durante el 14, la huelga general es ya un hecho. En los barrios, se impulsaron todo tipo de acciones de apoyo, los comerciantes cerraron sus negocios y contribuyeron a sufragar los costes del conflicto, y la enseñanza paró. Los encerrados deciden abandonar su protesta tras constatar el buen resultado conseguido.

Observamos un intento consciente por participar en la toma de decisiones, en línea con lo que las asambleas mostraban, una progresiva radicalización de sectores de trabajadores a través de sus demandas y aspiraciones, una combatividad muy alta y una *politización* que se ensanchaba notablemente.

Paradójicamente, CCOO de Navarra aseveraba que:

«los grandes capitalistas, el gobierno, los periódicos, **han tratado inútilmente de engañarnos diciéndonos que esto era una huelga política**. Todos los trabajadores navarros sabemos que salimos a la calle por Motor y con los trabajadores de Motor para conseguir su readmisión»²⁴.

La huelga general se vehicula en torno a dos reivindicaciones inseparables: la readmisión de los trabajadores de MI sin ningún tipo de sanción y el rechazo de represalias en el resto de empresas. Comenzó siendo una batalla contra el autoritarismo de una empresa y se generalizó a toda la provincia espoleado por la extensión de la represión patronal e institucional.

El 15, la huelga general comienza a salpicar, cuando no a empapar, otras zonas de Navarra²⁵. Pese a la fuerte presencia policial y los graves riesgos que comportaba, los trabajadores imponían sus derechos por vía factual, conculcando la legalidad existente, lo que suponía una experiencia que no podía dejar indiferente a nadie.

A lo largo del 18, CCOO de Navarra da pautas a los trabajadores para eludir la represión, a la vez que trata de potenciar las asambleas en el interior de las fábricas²⁶, pero sin indicar qué hacer para que el movimiento no decaiga.

La Coordinadora General de CCOO, con mayoría del PCE, tampoco apuesta por la unificación y generalización de las luchas en ciertas zonas del territorio español, pese ser la única fuerza con capacidad para implementarlas. Por ello, resulta difícil de entender la siguiente pregunta:

«¿Qué hubiera ocurrido si en solidaridad con Navarra se declaran en huelga los trabajadores de Aragón y de Euskadi fronterizos con ella, o de Cataluña y de Madrid, de Valencia, de Andalucía y de Galicia?... los comunistas, los socialistas y todas las fuerzas antifranquistas estamos obligados a elevar la conciencia y la combatividad de nuestro pueblo»²⁷.

Esa «conciencia» se podría haber elevado promoviendo un organismo que agrupara a la representación de las empresas en conflicto, compuesto por delegados elegidos democráticamente, al margen de su condición de enlace o jurado, o de su militancia, máxime cuando Comisiones Obreras asumía sus debilidades organizativas.

Durante el 20, aún hay más de un centenar de empresas en huelga, pese al cansancio y la represión. Algunos empresarios querían su finalización para evitar el colapso de su cartera de pedidos, aunque en MI subsistía el problema de quién ejercía la autoridad.

En ese día, hay convocada una reunión en el SV pamplonés para los enlaces y jurados que se convierte, en contra del criterio de sus jerarcas, en una agrupación de más de ochenta empresas de todas las ramas, con dos representantes elegidos por cada una de ellas, independientemente de que fueran cargos sindicales o no.

Se evalúa el seguimiento de la huelga y su continuidad. Se ponía así la primera piedra de una dirección colegiada representativa de los trabajadores. La relación con el SV, siempre presente en las polémicas políticas, resurge con brío ante las necesidades concretas de la lucha²⁸.

Se aprueba que solo habrá acuerdo si no hay ningún despedido en MI, garantizándose sus ingresos durante las sanciones, y si no hay ningún represaliado, ni despedido en el resto de empresas²⁹.

El MCE se oponía a la sustitución de CCOO por una comisión compuesta por personal del SV, figurando algunos cargos del mismo junto a dos jurados representativos y otro miembro sin cargo sindical³⁰.

Para el PCE, sin embargo, esta actuación posibilitó el que los trabajadores se dotasen de:

«una verdadera dirección de masas: la asamblea de delegados obreros que se reunió en Sindicatos, discutió la marcha de la acción, la negociación con los patronos y propuso el momento de la vuelta al trabajo»³¹.

En los días 21 y 22, prosiguió la huelga por la negativa de MI a la última propuesta, aunque crecen las sanciones en las empresas, incluidos despidos, el SV intenta descabezar la dirección de la huelga, ciertas pequeñas empresas reanudan el trabajo y el cansancio se generaliza.

Los empresarios insisten en que readmiten a la plantilla de MI menos a los expedientados, pendientes de juicio en Magistratura. Ante este cúmulo de circunstancias, los representantes de las fábricas aceptarán finalmente, aunque supeditado a la decisión de las asambleas. Entre el 23 y 24, finalizará la huelga general.

El 24 se celebra el citado juicio en Magistratura. Dos días después, se declaran procedentes quince e improcedentes dos. MI readmitió a siete, cuatro quedaron a la espera de colocación, y el resto los contrató Authi³². El conflicto había terminado.

4. Análisis del PCE. Precedentes más inmediatos

Por su interés, resulta pertinente detenernos en dos artículos de marzo de 1973 en *Mundo Obrero*³³. Se evaluaba la actitud de la clase trabajadora desde una panorámica general y concreta a la vez, enmarcada en el contexto político y social que, según el PCE, atravesaba España.

Unas capas se erigían en arietes de la lucha por dignificar sus condiciones laborales y por la caída del régimen, estando ubicadas en zonas tradicionalmente combativas como Asturias, Cataluña, Vizcaya, además de nuevas como Galicia. Otras, sin embargo, mantenían actitudes pasivas y/o expectantes.

Se enfatizaba que, para la mayoría de los trabajadores, dar el paso hacia la acción reivindicativa más próxima constituía un avance contundente, aunque solo podía ser catapultado a un estadio superior si se actuaba partiendo de su propia experiencia y nivel de conciencia.

No aparece en el contenido de los artículos qué actuación debería implementar y qué orientación tendría que sugerir una *vanguardia revolucionaria* a aquellos trabajadores que habían superado dicho «estadio».

Sí se explicita la necesidad de aglutinar activamente a «millones de trabajadores» en la lucha, y no tanto a sus «destacamentos combativos», en una crítica velada a las organizaciones «izquierdistas», por entender que eran manifiestamente incompatibles.

No parece inconciliable unir reivindicaciones «próximas» con proyectos transformadores. El énfasis en focalizar las demandas laborales y democráticas («escuela revolucionaria» según el PCE), silenciando posiciones antisistémicas, suponía apuntalar su propuesta aliancista de atraerse al empresariado «no monopolista»³⁴.

Se defiende el empleo de las posibilidades legales con el fin de convertirlas en un firme asidero para luchar por el derrocamiento de la Dictadura, llegando a explicitar que no hay actividad sindical «combativa» si no se era enlace o jurado.

Posición que no gozaba de total unanimidad en el propio PCE. En un documento suyo, se reconocía que la organización y la coordinación no eran uniformes, y que era vital emplear todo aquello que favoreciera la protesta. Así,

«[...] En Pamplona se da ya también el caso de empresas en las que los trabajadores han impuesto de manera estable, la existencia de Comisiones de Delegados elegidos DIRECTA y abiertamente por los trabajadores»³⁵.

En Navarra, se podía atestiguar que las formas organizativas defendidas por el PCE no estaban directamente relacionadas con la combatividad de su clase trabajadora, tal y como las propias cifras oficiales ponían de manifiesto.

En el precitado artículo, se planteaba que el:

«considerable sector de cargos sindicales que no son vanguardia... [que muestran] pasividad, falta de combatividad, o temor a las consecuencias de la acción... no son más que un reflejo de la pasividad, desconfianza o temor iniciales... de la gran masa».

Propugnaba que esa pasividad se rompía con reuniones abiertas, no clandestinas, por cuanto los cargos sindicales se sentían más «protegidos». La vanguardia revolucionaria debe «dar pasos atrás cuando es necesario, para restablecer el contacto con los que atrás caminan».

Esta correspondencia entre cargos sindicales y representados no parecía congraciarse con los hechos. Esa «gran masa» pasiva estaba presente antes del estallido de la huelga general, por lo que, debería haber tenido su correlato en los órganos del SV. Sin embargo, una parte apreciable de esa supuesta inactividad saltó hecha añicos durante las movilizaciones debido a la radicalización de no pocos representados.

La «representación» quedó desbordada en bastantes ocasiones y sus respuestas, variopintas, indicaban un mayor enconamiento del conflicto y una radicalización ideológica. En esta tesitura, muchos enlaces y jurados propiciaron una mayor conflictividad, pero otros se quedaron rezagados, o no participaron.

5. Planteamiento y acción política del PCE en el fragor del conflicto

Primeramente, mencionaremos la documentación del PCE que dedica menos espacio a la valoración de la huelga general. La primera referencia pública que se hace desde su órgano de prensa estatal es la breve declaración de su Comité Ejecutivo de 18 de junio de 1973³⁶.

En ella, únicamente, se reclama solidaridad a «los trabajadores y al pueblo vasco», sin practicar recomendaciones sobre cómo fortalecer la lucha y qué actuaciones realizar para conseguir las reivindicaciones y, por ende, erosionar al «régimen fascista».

Se encubren las protestas dirigidas contra la patronal, por mor de la represión derivada de la solidaridad con MI, enfatizándose, exclusivamente, la efectuada por el régimen, pese a que no fue la desencadenante del conflicto.

Paradójicamente, la Coordinadora General de CCOO, tras enumerar las luchas más significativas del primer semestre de 1973, exhortaba a la unión del «combate del pueblo navarro contra la explotación capitalista, en solidaridad con los trabajadores de Motor Ibérica y contra la represión franquista»³⁷.

La connivencia de las instituciones con el empresariado parecía albergar pocas dudas. El secretario de MI planteaba:

«que la empresa no ha sido sancionada por incumplimiento de ningún precepto legal. Únicamente se le ha abierto expediente por haber procedido a trasladar diversa maquinaria sin autorización de la Delegación de Industria. Esto se hizo para no paralizar a 4.000 trabajadores de otras divisiones de la empresa, “que precisaban de estas piezas para continuar su labor”»³⁸.

Tras finalizar la lucha, se ofrecen valoraciones e información de más calado³⁹, siendo calificada como un «imponente movimiento huelguístico», enumerando datos que pretenden avalar tal afirmación⁴⁰.

Sin embargo, hasta este número, no ha habido un relato sobre la evolución del conflicto, sus fases y el momento que atravesaba pero es que, subsanada dicha carencia, la huelga parece que solo ha sido en Pamplona, al no informarse sobre la participación del resto de la provincia⁴¹.

Se desconoce el motivo del por qué los articulistas comienzan el día 15 de junio y no el 14, sin informar del encierro y del llamamiento a la movilización general que se gesta desde el día 12 a la noche del 14, y eso a pesar de que se proporciona una cifra de huelguistas en torno a los más de veinte mil en Pamplona y su comarca para el 14.

Se defiende a los 17 represaliados de MI y se denuncia la represión patronal, pero sin acompañarse de plan de acción específico que lo respalde. Se acusa a las instituciones de alinearse con el empresariado, abogando por su derrocamiento. Todo el eje discursivo pasa por cargar las tintas contra el régimen y no contra los empresarios.

Aunque el pleno del CC de septiembre de 1973 se analizará más adelante, la huelga general se caracteriza como un conflicto «antifranquista, antidictatorial», no de «clase», al estar protagonizado por los agricultores, los estudiantes, los profesores, los profesionales, la burguesía pequeña y media, y «parte de la burguesía monopolista [que] comprende que el fascismo se ha convertido en un freno a su propio desarrollo»⁴².

Retomando el ejemplar objeto de análisis, no hay alusión a las CCOO de Navarra (la nota del CL de Pamplona reproducida elude cualquier comentario), por lo que, se ignora quién o qué organización ha liderado la lucha, ni el rol de la representación legal, salvo la visita del JE a otra empresa en que se le impidió la entrada.

En cuanto al artículo del dirigente comunista Federico Melchor, se apuntan diferencias en el fragor de la lucha pero indirectamente. Se critica tanto el secuestro

del director gerente de Torfinasa, Felipe Huarte, porque obstaculizó la huelga en dicha empresa⁴³, como la discriminación a enlaces y jurados porque, en Potasas y en MI, se ha demostrado su validez, sin añadir más explicaciones.

Sigue sin aparecer interrogantes claves, tales como ¿se podrían haber conseguido los objetivos ateniéndose a las reivindicaciones nucleares de la protesta? ¿Qué errores político-sindicales se produjeron? ¿Qué otras medidas políticas y organizativas concretas hubieran sido necesarias?

Intenta incompatibilizar la experiencia de las asambleas abiertas durante la huelga general con las reuniones «clandestinas» y «discusiones minoritarias». De hecho, «[...] Un mes de acción hace avanzar más que meses de discusiones minoritarias, clandestinas, sobre tácticas y estrategias».

El aprendizaje que obtuvieron los trabajadores por medio de su participación pública y abierta no parece ser inconciliable con que sus sectores más avanzados debatan, antes, durante y después, sobre las distintas perspectivas que podían ir dándose, las diferentes respuestas que el día a día exigía, etc.

Bajo un régimen dictatorial, estos debates solo se podían dar en grupos reducidos y manteniendo férreas medidas de seguridad. Por cierto, esta era la forma empleada por el PCE para elaborar y diseñar sus «tácticas y estrategias» que, posteriormente, sometía a consideración de los trabajadores en asambleas públicas.

Para el PCE, era imprescindible «dar pasos atrás» para no perder el contacto con las capas más rezagadas y evitar el aislamiento del conflicto. Sin embargo, eludía manifestar qué pasos adelante eran necesarios para no alejarse de la mayoría que marchaba en cabeza, como había ocurrido durante la protesta navarra.

Se van a examinar con detalle dos informes del PCE ya referidos. Uno elaborado por su Comité de Técnicos (CT), a finales de junio de 1973 aproximadamente, y otro por su CL de Pamplona, de agosto del mismo año.

En el informe del CL, se resalta el «contenido de enfrentamiento con el régimen» que ha tenido la huelga, y se constata la «ya escasísima base social del franquismo» en una zona que fue baluarte del alzamiento contra la II República, sin mencionar el comportamiento colectivo que tuvo su empresariado.

Se reivindica la necesidad de implementar la huelga nacional, basándose en que la movilización navarra la ha actualizado, si bien faltaban otros factores para que pudiera ser exitosa, siguiendo el informe de Santiago Carrillo en el VIII Congreso del PCE⁴⁴.

Las posturas de las CCOO navarras son tachadas de «estrechas y sectarias, pequeño-burguesas e izquierdistas», al despreciar las reivindicaciones concretas de los trabajadores, por entender cada protesta como la batalla final contra el capitalismo, por no buscar apoyos en otras capas antifranquistas, por no emplear las posibilidades legales y por configurar CCOO como una agrupación de grupos políticos clandestinos.

Sobre el relato de la lucha de MI, contrasta el tratamiento otorgado por los precitados comités. El CT detalla las variaciones y pervivencias producidas, mientras que, el CL prescinde del origen, desarrollo y finalización, salvo el «papel de dicho Jurado, que sabe acertadamente encabezar y orientar la acción».

Hay otro elemento relevante que los diferencia. El CT subraya que, en la reunión del 20 de junio celebrada en la OSE, asistieron más de 160 trabajadores, de los que la mitad eran enlaces. El CL omite este detalle enfatizando el hecho de que, en aquella «asamblea de delegados obreros», se debatió sobre el devenir del conflicto y la posible vuelta al trabajo.

El CL sostiene la inoperancia del SV al no poder suprimir la conflictividad social, inhabilitándolo para sectores empresariales. Dado que los trabajadores necesitan un sindicato que defienda sus intereses, nace:

«una convergencia... que... no significa en modo alguno disminución o supresión de la lucha de clases... en el plano teórico, puede decirse que la contradicción de fondo, la principal, es la que ha enfrentado a obreros y patronos; la que ha estado en primer plano es la que ha enfrentado a amplios sectores sociales contra el gobierno».

El peso del ataque se descarga contra el gobernador civil, a quien se culpa de no llegar a un acuerdo, dada la predisposición a éste de una parte del empresariado. Se presupone que la búsqueda de un compromiso, *per se*, significa que éstos accederán a las demandas de los trabajadores o harán dejación de sus intereses... momentáneamente.

Si la realidad se ha manifestado según las perspectivas que el PCE había perfeccionado, particularmente con un régimen en descomposición y con una oposición izquierdista que había fracasado en sus pronósticos y propuestas, es difícil de entender que no se hiciera un balance pormenorizado el por qué el partido no salía fortalecido.

Las causas no pueden explicarse por la delimitación histórica e ideológica de la cultura comunista en un escenario caracterizado por la falta de vínculo entre una clase obrera en formación y las ideologías de clase tradicionales, y por la represión sufrida⁴⁵.

Finalmente, destacamos el informe de Simón Sánchez Montero al Pleno del CC del PCE, de septiembre de 1973⁴⁶. Se liga directamente la huelga general navarra con las políticas de Carrero Blanco. Por las repercusiones negativas que ocasionaban en la población, era necesaria la máxima convergencia política para derrotar a la Dictadura, incluyendo a «sectores oligárquicos» que poco tiempo atrás estaban con el búnker.

Esta huelga se había iniciado por reivindicaciones económicas, se extendió por solidaridad al mediar medidas represivas de la patronal y gubernamentales, y, posteriormente, se amplió a otros sectores sociales.

Debemos apostillar que las reivindicaciones asumidas masivamente por los trabajadores navarros no contenían lo que «más les afectaba al bolsillo». La solidaridad con la lucha de MI fue el catalizador de su malestar.

Dicha disconformidad echaba sus raíces en sus duras condiciones de trabajo y de vida, pero el epicentro no estaba en solucionarlas en esos instantes. El indisimulado apoyo solidario suponía, a corto plazo al menos, descuentos salariales, sanciones, despidos, etc., sin olvidar que ponían en peligro su vida.

A su vez, exponía que no se podía:

«desligar el relativo estancamiento de la lucha obrera en algunas zonas industriales del país de la utilización en esas mismas zonas de esas formas estrechas, clandestinas, ajenas a las formas de comisiones obreras, que se han practicado anteriormente y todavía no ha sido desterradas del todo. El gran crecimiento de las huelgas en lo que va de año es consecuencia, en buena parte, de la aplicación inteligente de la táctica planteada en nuestro VIII Congreso y en otros documentos del Partido».

Esta aseveración no casaba con la realidad del momento. Las zonas con predominio del PCE no presentaban una mayor conflictividad y los territorios en donde no había tal preponderancia se daba en menor grado⁴⁷.

En ocasiones, se daban dinámicas que resultaban incómodas para el PCE porque alargaban los conflictos, a la par que proporcionaban más condiciones objetivas y subjetivas para una radicalización difícil de controlar.

Generalmente, los obreros presionaban para negociar su convenio empleando a sus representantes sindicales legales. Ante la respuesta negativa de la empresa, comenzaban las protestas que, tras la no consecución de sus reivindicaciones, tendían a radicalizarse, siempre y cuando la mayoría fuera consciente de su necesidad.

El siguiente paso solía propiciar el desborde de la propia negociación, afectando a sus cauces legales, lo que devenía en la imposición de medidas represivas por parte de la empresa y de las instituciones. El escenario inicial había mutado notablemente.

Los cauces utilizados se consideraban insuficientes y se buscaban otros más eficaces, al mismo tiempo que experimentaban las enormes dificultades de constreñir las actuaciones a los procedimientos legales, obviando a aquellos enlaces y jurados que dejaban en la estacada a sus representados.

El llamamiento del PCE a la utilización de aquellas instituciones y organismos del régimen en que pudieran estar los trabajadores, entre otros colectivos sociales, parecía una actuación coherente si quería aumentar su influencia social, elemento central para derrocar al franquismo.

Las críticas de los grupos «izquierdistas», así como las de las organizaciones socialistas y anarcosindicalistas, con diversos matices entre ambos, eran presa de la confusión de no diferenciar entre el rechazo a la Dictadura por parte de un sector

apreciable de la ciudadanía, y las posibilidades que te proporcionaba su uso para contribuir, precisamente, a su efectiva liquidación.

Es necesario distinguir, en todo caso, entre el empleo del SV orientando a los trabajadores hacia la transformación social, de la utilización basada en circunscribir las luchas a un cambio de régimen político sin romper los cauces sistémicos, fue el planteamiento que auspició el PCE⁴⁸.

Para el precitado líder, «la actitud de la mayoría de la gran burguesía navarra, e incluso de ciertas autoridades, ante la huelga» era positiva. Ya no es solamente la pequeña y mediana burguesía, ni la «no monopolista», sino que también «la gran burguesía» y «ciertas autoridades» forman parte, objetivamente, de la política de alianzas interclasista auspiciada por el PCE.

Incide en que había empresarios que:

«se quejan públicamente de que los enfrentamientos violentos obreros-fuerza pública suceden porque no hay ‘cauces adecuados’ y se lamentan de que no haya un ‘interlocutor válido’ que represente a los trabajadores, con el cual puedan negociar para resolver los conflictos laborales... En esas manifestaciones hay una crítica abierta a la política del Gobierno y a su carácter fascista; pues... la existencia de sindicatos libres y derecho de huelga son imposibles si no existen libertades políticas, lo que equivale a pedir que desaparezca la dictadura y dé paso a la democracia».

No se explica quiénes componían la «gran burguesía» navarra y qué capas preponderaban. En todo caso, ¿las declaraciones mencionadas, en el supuesto de ser ciertas, representaban un avance cualitativo en el supuesto enfrentamiento entre aquella y el régimen? ¿Era de tal calibre que se podían incluir en el campo del antifranchismo?

En el citado CC, el otro «informante» apuntaba que la primordial carencia de la lucha había sido no disponer de un acuerdo nacional entre la oposición de izquierda y derecha que diera:

«a las masas la garantía de que a la caída de la dictadura no seguirán el caos, la revancha ni una nueva guerra civil, sino un régimen de libertades que permita a cada cual luchar por el régimen político de su preferencia»⁴⁹.

Parece que los destinatarios principales de tal reflexión no eran «las masas», sino las clases dominantes del país. Se trataba de tranquilizarlas respecto a que el «recambio» democrático no derivaría en transformaciones de mayor enjundia.

Había trabajadores, profesionales, capas medias, etc., que albergaban dudas y temores sobre un futuro incierto. Ahora bien, una de los rasgos más relevantes de la huelga navarra era su predisposición a la movilización, decantándose más por erosionar al régimen que por las incertidumbres que pudiera deparar el futuro a corto plazo.

6. Conclusiones

Suscribimos, parcialmente, la siguiente reflexión al ponderar el:

«papel, a pesar de su poca influencia movilizadora en Navarra, de las estrategias de CC.OO.-PCE y UGT-PSOE que, apoyando un proceso reformista de transición política hacia la normalidad democrática, influyeron en la desactivación del potencial rupturista que en Navarra no era minoritario. En Navarra se asistió a movilizaciones de corte antirrepresivo que chocaron frontalmente con los aparatos represivos del franquismo o heredados de éste»⁵⁰.

En parte, porque solo une las «movilizaciones de corte antirrepresivo» con ese «potencial rupturista», otorgándole una atribución determinante. A nuestro juicio, ese potencial se encontraba, también, en otros elementos que se fueron expresando en la huelga general como hemos intentado plasmar en este artículo.

Además, no parecían ser muy significativas las diferencias de las referidas organizaciones con las que lideraron las luchas navarras. De hecho, ciñéndonos a sus programas y/o principios, y su plasmación práctica, entre ciertas formaciones «radicales» y el PCE, «se puede observar que la práctica política y sindical de no pocas organizaciones es afín a la del último»⁵¹.

NOTAS

1. Véanse los datos en diferentes fuentes recogidas en IRIARTE (1995), pp. 17-43, GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI y MIKELARENA, VALDALISO y CATALÁN (2002), pp. 149-169, 171-196 y 197-223, respectivamente.
2. Entre 1970 y 1981, se profundizó aún más. Véanse UGALDE y ARANA (1989), p. 671, GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI y MIKELARENA (2002), p. 152.
3. Véase la implicación de la Diputación en la economía navarra en GORTARI (2005). Asimismo, consúltense COLOMO (1992), pp. 725-737, PABLO (2002), pp. 111-112.
4. Consúltense, entre otros, ESTEVE (1980), p. 425, CAJA DE AHORROS DE NAVARRA (1987), pp. 26-27, CATALÁN (2002), p. 206, ALCAIDE (2003), pp. 168-187, TORRE CAMPO (2005), pp. 121-161, TORRE CAMPO y GARCÍA-ZÚÑIGA (2009), pp. 350 y 362.
5. Véase MENDAZA (1994), p. 65. Para entender la escasa emigración «forastera» y su extracción fundamentalmente navarra, consúltense LETAMENDÍA (1978), p. 374, MENDIOLA (2002), pp. 211-250.
6. Véanse, por ejemplo, los datos de siniestralidad laboral en IRIARTE (1995), p. 354.
7. Véase una explicación detallada, entre otras fuentes, en BVPHMC, S-F: «1971-1972. Dos años decisivos en la historia de la Organización Revolucionaria de Trabajadores O.R.T.», *En Lucha*, órgano central de la O.R.T., 5, suplemento, mayo 1972, 18 pp., GOES-GRUPOS OBREROS DE ESTUDIOS SOCIALES (1976), DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ (1985) (1993), pp. 63-72, LAIZ (1993), pp. 40-52 y 107-137, FERRANDO PUIG (2000), DÍAZ SALAZAR (2001); CORRALES (2008), TREGLIA (2010), pp. 131-149 (2013), pp. 248-270. La AST apenas tenía 20 militantes en 1970 pero su relevancia radicaba en que «se situaban en la cúspide del movimiento organizado», en COLOMO (1992), p. 734.
8. Véanse, entre otros, ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES (1975), p. 23, MIGUEL, J. (1992), p. 743, PABLO (2002), p. 107, HERRERA FELIGRERAS (2007), p. 126.
9. Véase, entre infinidad de ejemplos, la explicación del PCE en BVPHMC, S-F, «del movimiento obrero. II. MOVIMIENTO DE MASAS, NO NÚCLEO

- DE ACTIVISTAS», *Mundo Obrero*, 6, 15 de marzo de 1973, p. 5, las mayúsculas, las minúsculas y el énfasis del título en el original.
10. Consúltense las posiciones de la ORT en GOES (1976), pp. 53-66. En cuanto al MCE, defendía que, «en cada fábrica una comisión clandestina. En cada lucha una comisión negociadora. Ante cada problema una asamblea», *Zer Egin?*, órgano de prensa del Movimiento Comunista Vasco, 15, mayo 1971. Véase, además, AHN, FC, MI, Policía, H, Exp. 21157, *Boletín Informativo*, 1, 4 de enero de 1975.
 11. IRIARTE (1995), pp. 81 y 124 respectivamente. En 1971, tras la lucha de Potasas, la policía enviará un comisario *ex profeso* desde Madrid para detener a los líderes obreros provinciales más destacados, en COLOMO (1992), p. 733. En esos momentos, CCOO pasa a convertirse «en el referente del movimiento obrero pamplonés», en PÉREZ IBARROLA (2012-2013), p. 141.
 12. AOIZ (2005, p. 160). Consúltense, a su vez, MAJUELO (2002), p. 311, PÉREZ IBARROLA (2012-2013), pp. 123-15.
 13. Véase la huelga en solidaridad con los parados de Pamplona, en 1936, en SÁNCHEZ EKIZA (1988), p. 446. Consúltense la explicación de la expresión «ideológicamente virgen», en PÉREZ IBARROLA (2012-2013), pp. 130 y 147.
 14. Véase PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (1972). Consúltense, a su vez, AHPCE, FDO, RUIZ, J.: «Problemas del movimiento obrero», en Partido Comunista de España: *VIII Congreso del Partido Comunista de España*, Bucarest, s-e, 1972, caja VIII Congreso, pp. 93-113.
 15. Consúltense, entre otros trabajos, sobre el MCE, en RÍO GARABAIN (1979), ROCA VIDAL (1993), pp. 89-117 (1994), pp. 33-68 y 155-202, LAIZ (1993), pp. 29-39 y 151-166, HERVELLA (2005), pp. 165-174, BILBAO ARIZTIMUÑO (2007?), CUCÓ (2008), pp. 73-96, FERNÁNDEZ SOLDEVILLA y LÓPEZ ROMO (2012), pp. 193-217, KORTÁZAR (2012), FERNÁNDEZ RINCÓN (2016).
 16. Véanse, entre otros, *El Militante*, órgano teórico y político de la ORT, 6, mayo 1974, pp. 19-20, AGA, MIT, GE, S-F: «POR LA VICTORIA COMPLETA DEL PUEBLO SOBRE EL FASCISMO», *El Militante*, 7, agosto 1974, p. 39, sig. 66.887, caja 82-643, las mayúsculas del título en el original. Los servicios policiales calificaban de «ortodoxas» –estalinistas– las posiciones de los comunistas chinos, en AHN, FC, MI, Policía, H, Exp. 21169, *Boletín Informativo*, 14, de 22 de marzo de 1975, p. 5.
 17. El aumento podía suponer unas cuatro mil pesetas al mes y ciento veinte horas de trabajo menos al año en 1973, en *En Lucha*, 2º suplemento al nº 6, junio 1973, p. 2, <http://www.ort-ujm.es/main/> (consulta 21 de febrero de 2014). En otra publicación, la diferencia se situaba en unas once mil, en IRIARTE (1995), p. 149.
 18. Reproducido en MARTÍN GARCÍA (2010), p. 144.
 19. Véase la reproducción de esta octavilla en S-F, «Informe de la HUELGA GENERAL de NAVARRA», *En Lucha*, 8, extraordinario, 16 de julio de 1973, p. 6, las mayúsculas del título en el original, <http://www.ort-ujm.es/main/> (consulta 21 de febrero de 2014).
 20. TRABAJADORES DE MOTOR IBÉRICA, «Llamamiento de los trabajadores de Motor Ibérica», octavilla, Pamplona, 14 junio 1973, reproducido en S-F, «Informe de la HUELGA GENERAL...», pp. 9-10.
 21. Véase IRIARTE (1995), p. 152.
 22. AHPCE, FMO, CCOO Euskadi, «LA HUELGA GENERAL Y LAS COMISIONES OBRERAS DE NAVARRA. UNA VICTORIA DEL PUEBLO ESPAÑOL CONTRA LA DICTADURA FASCISTA», s-f, p. 2, las mayúsculas del título y del texto reproducido en el original, así como el subrayado, carpeta 10, caja 86.
 23. Véase AHPCE, FMO, PARTIDOS POLÍTICOS (PP), PCE, Euskadi/Navarra, «LA HUELGA GENERAL DE JUNIO EN NAVARRA: Principales experiencias», Comité Local de Pamplona del PCE, agosto de 1973, p. 1, los subrayados y los énfasis en el original, caja 67, ref. 364/2.
 24. CC.OO. DE NAVARRA, octavilla, 27 junio de 1973, el énfasis es nuestro.
 25. Destacan las siguientes localidades: Alcoz, Alsasua, Aoiz, Echarri, Aranaz, Huarte, Araquil, Irurzun, Lacunza, Leiza, Lesaca, Lumbier, Zubiri, Estella, Tafalla y Tudela.
 26. CC.OO. DE NAVARRA, «A toda la clase obrera y pueblo de Navarra», octavilla, 18 de junio de 1973, reproducida en IRIARTE (1995), p. 364.
 27. BVPHMC, IBÁRRURI, D.: «Discurso de clausura del Comité Central», *Mundo Obrero*, 15, 5 de septiembre de 1973, p. 5. Coetáneamente, se planteaba que «[...] Las vanguardias no supimos estar a la altura de las circunstancias. Reformistas y no reformistas nos limitamos a realizar manifestaciones de solidaridad. Esta no era la respuesta adecua-

- da: había que generalizar la lucha en las fábricas y fundirla en forma y contenido con aquella que marcaba un camino nuevo», en HERNÁNDEZ, J. (1972-1973), p. 75.
28. Véanse, entre otros, S-F: «Informe de la HUELGA GENERAL...», pp. 18-19, AHPCE, FMO, CCOO Euskadi, «LA HUELGA GENERAL Y LAS COMISIONES OBRERAS DE NAVARRA...», p. 2.
 29. S-F: «Informe de la HUELGA GENERAL...», p. 19.
 30. Véase un desarrollo de estas críticas en MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA (1973).
 31. Véase AHPCE, FMO, PP, PCE, Euskadi/Navarra, «LA HUELGA GENERAL DE JUNIO EN NAVARRA...», p. 5, el subrayado en el original.
 32. *Diario de Navarra*, 28 de junio de 1973. No se ajusta a la realidad que el «acuerdo con los empresarios... da satisfacción a diversas reivindicaciones, aunque deja en pie el problema de algunos detenidos y represaliados», en CLAUDÍN (1975), p. 120, ni que se readmitiera a todos los despedidos inmediatamente, en COLOMO (1992), p. 735. Véase, en este sentido, MIGUEL, J. (1992), p. 748.
 33. BVPHMC, S-F: «del movimiento obrero. I. AVANZAR CON LA MAYORÍA», *Mundo Obrero*, 5, 1º de marzo de 1973, pp. 5-6, las mayúsculas, las minúsculas y el énfasis en el original y «del movimiento obrero. II...».
 34. Aunque empleando un lenguaje más radicalizado, era la misma posición que sostenía la ORT. Véase su aplicación concreta en S-F, «Informe de la HUELGA GENERAL...», pp. 2-3, 18-19 y 22.
 35. AHPCE, FMO, PP, PCE, Euskadi/Navarra, «LA HUELGA GENERAL DE JUNIO EN NAVARRA...», p. 5, el subrayado en el original. En esos instantes, el SV era percibido por la mayoría de los trabajadores navarros como un instrumento de la patronal, en IRIARTE (1989), p. 78.
 36. BVPHMC, COMITÉ EJECUTIVO DEL PCE: «TODOS JUNTO A NAVARRA», *Mundo Obrero*, 13, 19 de junio de 1973, p. 2, las mayúsculas en el original. Aunque la lucha de MI llevaba casi un mes, en el número anterior solo aparece un suelto concerniente a la provincia titulado «Navarra catorce colegios contra» (se refiere al proyecto de ley sobre Colegios Profesionales), en BVPHMC, *Mundo Obrero*, 12, 6 de junio de 1973, p. 7.
 37. Reproducido en IBÁÑEZ y ZAMORA (1987), p. 207. Véase también COORDINADORA GENERAL DE COMISIONES OBRERAS DE ESPAÑA (2010), pp. 131-134.
 38. «Manifestaciones del secretario de Motor Ibérica», *ABC*, 20 de junio de 1973, p. 57, <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1973/06/20/057.html> (consulta 22 de febrero de 2014).
 39. Véanse BVPHMC, S-F: «Defensa de los represaliados de Navarra», p. 1, S-F: «LA HUELGA GENERAL EN PAMPLONA las jornadas del 15 y 16 relatadas por los corresponsales de M.O.», y MELCHOR, F.: «la línea de la acción unida de masas hacia la huelga nacional», en *Mundo Obrero*, 14, del 1 de julio de 1973, pp. 1-3, las mayúsculas y los énfasis de los títulos en los originales.
 40. En otro documento, se asevera que « (...) Nunca se había producido bajo el franquismo un paro obrero general tan completo», en AHPCE, FMO, PP, PCE, Euskadi/Navarra, «LA HUELGA GENERAL DE JUNIO EN NAVARRA...», pp. 1 y 3, el subrayado en el original.
 41. Consúltense, curiosamente, dichas muestras de solidaridad en AHPCE, FMO, PP, PCE, «HUELGA GENERAL EN NAVARRA», Informe elaborado por el Comité de Técnicos del PCE, s-f (probablemente se redactara el 21 de junio de 1973), caja 89, carpeta 4, p. 3.
 42. BVPHMC, «Comunicado sobre la reunión del pleno del Comité Central del Partido Comunista de España», *Mundo Obrero*, 15, 5 de septiembre de 1973, p. 2.
 43. La familia Huarte poseía, entre otras propiedades, Imenasa, Perfil en Frío, Beaumont, Torfinasa, Industrias Metálicas Ligeras, Industrias Navarras del Aluminio, Papelera Navarra, Abonos Orgánicos Fermentados, Edifesa, Huarte –constructora-, el latifundio del Señorío de Sarriá.
 44. AHPCE, FDO, CARRILLO, S.: «Hacia la libertad» (Informe del C.C.), en Partido Comunista de España: *VIII Congreso del Partido Comunista de España*, Bucarest, s-e, 1972, pp. 4346, caja VIII Congreso.
 45. Véase PÉREZ IBARROLA (2012-2013), pp. 130-131 y 138. Consúltense una sobrevaloración de la influencia del PC navarro y una minusvaloración de las organizaciones a su izquierda entre 1972 y 1973, en HERRERA FELIGRERAS (2007), p. 131. Véase una opinión discordante con estas tesis en DÍAZ ALONSO (2012), pp. 295-296. En Tudela, el PCE «tendrá que integrarse, debido a su poco peso político en el municipio, en unas Comisiones Obreras que dominaba el M.C.E./E.M.K.», en PÉREZ OCHOA (1999), pp. 31 y 33.

46. AHPCE, FDO, SUÁREZ, V.: «La lucha por la articulación de la alternativa democrática y el pacto para la libertad», informe al Pleno del Comité Central del PCE, septiembre 1973, pp. 19-27, caja 54.
47. Véanse las cifras, entre otros, en MOLINERO e YSÀS (1998), pp. 208-209 y 213-214.
48. Lo esencial no era «definir una estrategia adecuada a un escenario... muy alejado del de los años treinta» según MOLINERO e YSÀS, (2017), p. 41, sino que « (...) Puede tener una connotación reformista o puede ser de gran eficacia revolucionaria. Todo depende del carácter que tenga la estrategia y la táctica global en las cuales se inserte», en CLAUDÍN (1975), pp. 127-128.
49. AHPCE, FDO, LÓPEZ RAIMUNDO, G.: «El desarrollo de la lucha de masas en Cataluña», informe al Pleno del Comité Central del PCE, septiembre 1973, p. 93, caja 54. A pesar de esas «debilidades», se ha evaluado aquella huelga «como una derrota del sistema [franquista]», en SUÁREZ FERNÁNDEZ (2007), p. 694.
50. IRIARTE (1995), p. 317. Consúltese la fuerte represión en MIGUEL, J. (1992), p. 748, GIGANTO (1992), p. 766.
51. ROCA VIDAL (1994), p. 156. Véanse, en este sentido, FERIA (2005), pp. 151-172, JÁUREGUI y VEGA (2007), p. 790. La Primera Conferencia de ORT, en 1976, reconocía su enorme debilidad ideológica y la falta de una línea política clara, en MIGUEL, J. (1992), p. 744.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCAIDE, J. (2003): *Evolución económica de las regiones y provincias españolas en el siglo XX por provincias y comunidades autónomas*, Bilbao, Fundación BBVA.
- AOIZ, F. (2005): *El jarrón roto: la transición en Navarra, una cuestión de Estado*, Tafalla, Txalaparta.
- BILBAO ARIZTIMUÑO, K. (2007?): «Crónica de una izquierda singular (De ETA-berri a EMK/MC y a Zutiz-Bazarre). Naciones y nacionalismos y otros ensayos (1991-2006)», <http://www.kepabilbao.com/descargas/Cronicadeunaizquierdasingular.pdf> (consulta 15 de marzo de 2015).
- CAJA DE AHORROS DE NAVARRA (1987): *La economía navarra en cifras*, Pamplona, Servicio de Estudios.
- CATALÁN, J. (2002): «La madurez de una economía industrial, 1936-1999», en J. L. de la Granja y S. de Pablo (Coords.): *Historia del País Vasco y Navarra en el siglo XX*, Madrid, Biblioteca Nueva, pp. 197-223.
- CLAUDÍN, F. (1975): «El nuevo movimiento obrero español», en L. Magri *et al.*: *Movimiento obrero y acción política*, México D.F., Era, pp. 84-140.
- COLOMO, J. (1992): «El desarrollo industrial y la evolución sindical en el periodo 1955-1975 en Navarra», en *Príncipe de Viana*, 16, pp. 725-737.
- COORDINADORA GENERAL DE LAS COMISIONES OBRERAS (2010): «Documentos», en *Historia, Trabajo y Sociedad*, 1, pp. 117-180.
- CORRALES, X. (2008): *De la misa al tajo. La experiencia de los curas obreros*, València, Universitat de València.
- CUCÓ, J. (2008): «Recuperando una memoria en la penumbra. El Movimiento Comunistas y las transformaciones de la extrema izquierda española», en *Historia y Política*, 20, pp. 73-96.
- DÍAZ ALONSO, D. (2012): «Rojos y abertzales. La metamorfosis de las izquierdas vascas en la transición», en C. Navajas y D. Iturriaga (eds.): *Coetánea. Actas del III Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*, Logroño, Universidad de La Rioja, pp. 291-300.
- DÍAZ SALAZAR, R. (2001): *Nuevo socialismo y cristianos de izquierda*, Madrid, HOAC.
- DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ, J. (1985): *Organizaciones obreras cristianas en la oposición al franquismo (1951-1975)*, Bilbao, Mensajero.

- (1993): «Las Vanguardias Obreras en la lucha por la democracia», en *XX Siglos*, 16, pp. 63-72.
- ESTEVE, N. (1980): «Política de empleo», en L. Gamir (coord.): *Política económica de España*, Madrid, Alianza, pp. 413-452 (4ª ed.).
- FERIA, P. J. (2005): «Los sindicatos en la Huelva de la transición», en *Huelva en su historia*, 12, pp. 151-172.
- FERNÁNDEZ RINCÓN, J. (2016): «El origen del Movimiento Comunista de España- Evolución, formación y extensión al ámbito estatal», <http://transicionyruptura.info/?p=546> (consulta 15 de septiembre de 2016).
- FERNÁNDEZ SOLDEVILLA, G. y LÓPEZ ROMO, R. (2012): «¿Enemigos internos o nuevos aliados? Los inmigrantes y el nacionalismo vasco radical (1959-1979)», en *Alcores*, 10, pp. 193-217.
- FERRANDO PUIG, E. (2000): *Història de l'HOAC a Catalunya durant el franquisme (1946-1975)*, Barcelona, Mediterrània.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Á. y MIKELARENA, F. (2002): «Evolución de la población y cambios demográficos», en J. L. de la Granja y S. de Pablo (Coords.): *Historia del País Vasco...*, pp. 149-169.
- GIGANTO, J. M^a (1992): «Sindicalismo e Iglesia en la Ribera de Navarra», en *Príncipe de Viana*, 16, pp. 757-782.
- GOES-GRUPOS OBREROS DE ESTUDIOS SOCIALES (1976): *Organización Revolucionaria de Trabajadores*, s-l, Comisión General (2ª ed.).
- GORTARI, J. (2005): *El protagonismo de la Diputación Foral en el desarrollo industrial navarro*, Pamplona, EUNSA.
- HERNÁNDEZ, J. (1972-1973): «Aproximación a la historia de las Comisiones obreras y de las tendencias forjadas en su seno», en *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, 39-40, pp. 57-79.
- HERRERA FELIGRERAS, A. (2007): «De la célula al partido de masas. Una aproximación al desarrollo del PCE en Navarra durante el tardofranquismo», en M. Bueno Lluich *et al.* (Coords.): *Historia del PCE. I Congreso 1920-1977, vol. II*, Madrid, FIM, pp. 121-133.
- HERVELLA, G. (2005): «La izquierda marxista-leninista: el Movimiento Comunista, M.C. y el nacionalismo 1972-1982», en VV AA: *Actes del Congrés la transició de la dictadura franquista a la democràcia*, Barcelona, Universitat Autònoma de Barcelona-CEFID, pp. 165-174.
- IBÁÑEZ, F. y ZAMORA, M. Á. (1987): *CC.OO. 10 años de lucha (1966-1976)*, Zaragoza, C.S. de CC.OO.-U.S. de CC.OO. de Aragón.
- IRIARTE, J. V. (1989): «Movimiento obrero durante el franquismo en Navarra», en *Gerónimo de Uztáriz*, 3, pp. 77-84.
- (1995): *Movimiento obrero en navarra (1967-1977). Organización y conflictividad*, Pamplona, Gobierno de Navarra.
- JÁUREGUI, F. y VEGA, P. (2007): *Crónica del antifranquismo. 1939-1975. Todos los que lucharon por devolver la democracia a España*, Barcelona, Planeta.
- KORTÁZAR, J. (2012): «El Movimiento Comunista de Euskadi y la transición en el País Vasco (1975-1980)», en A. Ibarra (coord.): *No es país para jóvenes. Actas del III Encuentro de jóvenes investigadores de la Asociación de Historia Contemporánea*, Vitoria-Gasteiz, Asociación de Historia Contemporánea-Instituto Valentín Foronda- Universidad del País Vasco, CD-ROM.
- LAIZ, C. (1993): *La izquierda radical en España durante la transición a la democracia*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.
- LETAMENDÍA, F. (1978): *Historia de Euskadi: el nacionalismo vasco y ETA*, Valencia, Ibérica de Ediciones y Publicaciones.

- MAJUELO, E. (2002): «Movimientos sociales y protesta social en Navarra durante el siglo XX», en J. M. Lana Berasain (coord.): *En torno a la Navarra del siglo XX: veintiún reflexiones acerca de la sociedad, economía e historia*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, pp. 289-322.
- MARTÍN GARCÍA, Ó. J. (2010): «Crisis del franquismo, conflictividad social y cambio democrático en España. Un análisis de las fuentes diplomáticas británicas», en E. Lemus *et al.* (coords.): *El fin de las dictaduras ibéricas (1974-1978)*, Sevilla-Paço de Arcos, Fundación Pública Andaluza Centro de Estudios Andaluces-Edições Pluma, pp. 135-152.
- MENDEZA, D. (1994): «Cambio en la estructura de clases y procesos históricos en Navarra y Zaragoza (1960-1980)», en *Instituto Gerónimo de Uztáriz*, 9-10, pp. 55-74.
- MENDIOLA, F. (2002): «Entre los viejos y los nuevos moldes: cambio social y político en Pamplona y su comarca (1951-1981)», en *Gerónimo de Uztáriz*, 17-18, pp. 211-250.
- MIGUEL, J. (1992): «La ‘Organización Revolucionaria de Trabajadores’ en Navarra, orígenes y desarrollo, 1964-1977», en *Príncipe de Viana*, 16, pp. 739-755.
- MOLINERO, C. e YSÀS, P. (1998): *Productores disciplinados y minorías subversivas. Clase obrera y conflictividad laboral en la España franquista*, Madrid, Siglo XXI.
- (2017): *De la hegemonía a la autodestrucción. El Partido Comunista de España (1956-1982)*, Barcelona, Planeta.
- MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA (1973): *Viva la huelga general de trabajadores y pueblo de Navarra. Análisis de una lucha antifascista*, s-l, Comité Provincial de Navarra.
- ORGANIZACIÓN REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES (1975?): *diario del encierro en la mina de potasas*, s-l, Comité Provincial de Navarra.
- PABLO, S. de (2002): «La Dictadura franquista y el exilio», en J. L. de la Granja y S. de Pablo (Coords.): *Historia del País Vasco...*, pp. 89-115.
- PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA (1972): *Propuesta de bases para el movimiento obrero navarro*, Pamplona, Comité Local de Pamplona.
- PÉREZ IBARROLA, N. (2012-2013): «Movimiento obrero y movilización ciudadana en la Pamplona del tardofranquismo y la transición ¿un inesperado despertar?», en *Gerónimo de Uztáriz*, 28-29, pp. 123-154.
- PÉREZ OCHOA, Í. (1999): «Oposición política y movimiento obrero en Tudela en los últimos años del franquismo (1968-1977)», en *Sancho el Sabio*, 10, pp. 27-51.
- RÍO GABARAIN, E. del (1979): *El Movimiento Comunista en la transición política*, Madrid, Revolución.
- ROCA VIDAL, J. M. (1993): «La izquierda comunista revolucionaria en España (1964-1995)», en *Leviatán*, 51-52, pp. 89-117.
- (1994): «Una aproximación sociológica, política e ideológica a la izquierda comunista revolucionaria en España» y «Sindicalismo y revolución» en ID. (ed.): *El proyecto racial. Auge y declive de la izquierda revolucionaria en España (1964-1992)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, pp. 33-68 y 155-202 respectivamente.
- SÁNCHEZ EKIZA, C. (1988): «La huelga general del 15 de abril de 1936», en *Príncipe de Viana*, Anejo, 10, pp. 445-456.
- SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. (2007): *Franco: crónica de un tiempo. Los caminos de la instauración. Desde 1967 hasta 1975*, Madrid, Actas.
- TORRE CAMPO, J. de la (2005): «Instituciones, empresarios y mercado: la industrialización de Navarra bajo el franquismo», en *Revista de Historia Industrial*, 27, pp. 121-161.

- TORRE CAMPO, J. de la y GARCÍA-ZÚÑIGA, M. (2009): «Intervencionismo y mercado en la industrialización de Álava y Navarra», en IDs. (eds.): *Entre el mercado y el Estado. Los planes de desarrollo durante el franquismo*, Pamplona, Universidad Pública de Navarra, pp. 347-376.
- TREGLIA, E. (2010): «Alla ricerca della rivoluzioni dalle fabbriche. Un'appossimazione alla política sindacale della ORT tra la fine del franchismo e l'inizio della Transizione», en *Spagna Contemporanea*, 38, pp. 131-149.
- (2013): «Apuntes sobre la ORT: de las Comisiones Obreras al Sindicato Unitario», en M. Aroca y R. Vega García (Dirs.): *Análisis histórico del sindicalismo en España. Del franquismo a la estabilidad democrática*, Madrid, Fundación Largo Caballero, pp. 248-270.
- UGALDE, A. y ARANA, I. (1989): «Navarra», en J. P. Fusi (dir.): *España. Autonomías*, t. V, Madrid, Espasa-Calpe, pp. 649-684.
- VALDALISO, J. M^a (2002): «La industrialización en el primer tercio del siglo XX y sus protagonistas», en J. L. de la Granja y S. de Pablo (Coords.): *Historia del País Vasco...*, pp. 171-196.

Archivos

Archivo Histórico Nacional (AHN). Fondos Contemporáneos (FC). Ministerio del Interior (MI).
Archivo Histórico del PCE (AHPCE). Fondos: Documentos (FDO), Movimiento Obrero (MO).
Archivo General de la Administración (AGA). Fondo Cultura. Ministerio de Información y Turismo (MIT). Gabinete de Enlace (GE).

Fuentes digitales

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura (BVPHMC).

RESUMEN

La huelga general de junio de 1973 en Navarra fue una experiencia que galvanizó a las fuerzas antifranquistas de izquierdas en pos del derrocamiento de la Dictadura, convirtiéndose en una seria advertencia para las élites políticas y económicas. Contribuyó su duración, más de diez días, y su amplia repercusión sociopolítica, frente a una patronal y unas instituciones que aplicaron fuertes medidas represivas. Careció de organizaciones y líderes experimentadas, siendo liderada por la Organización Revolucionaria de Trabajadores (ORT) y con un PCE activo pero en un lugar secundario a diferencia de su preeminencia en el resto de España.

Palabras clave: Huelga, Navarra, Franquismo, PCE, Conflictividad.

LABURPENA

1973ko ekaineko Nafarroako greba orokorra frankismoaren kontrako indar ezkertiarrek suspertu zituen, elite politiko zein ekonomikoentzako ohartarazpen garrantzitsua izan zelarik. Honetan gatazkaren iraupen luzeak –hamar egun baino gehiago– eta honek izan zuen ohiartzun soziopolitikoak lagundu zuten, patronala eta instituzioak neurri errepre-sibo gogorak hartzera behartu baitzituen. Grebaren buruan ez zen eskarmentudun erakunde edo liderrik izan, baina bai Langileen Erakunde Iraultzailea eta baita Espainiako Alderdi Komunista ere (nahiz eta espainiar estatuko gainontzeko lurraldeetan zuen nagusitasunaren aldean, bigarren mailan mailan egon) zuzendaritza lanetan ibili ziren.

Giltz-Hitzak: Greba, Nafarroa, Frankismoa, Espainiako Alderdi Komunista, Gatazkak.

ABSTRACT

The general strike of June, 1973 in Navarre was an experience that it galvanized to the antifrancoist forces of left sides in pursuit of the overthrow of the Dictatorship, turning into a serious warning for the political and economic elites. It lacked organizations and experienced leaders, being led by the Revolutionary Organization of Workers (ORT) and with an active PCE but in a secondary place unlike its preeminence in the rest of Spain.

Keywords: Strike, Navarra, Francoism, PCE, Conflict.

Dossier

Investigación en didáctica
de las ciencias sociales

Nafarroako konkista, historiagileak eta historiazaleak: Batxilergoko 1. mailarako proposamen didaktiko bat



DANIEL OCHOA

(historialaria)

1. Sarrera

Historikoki hezkuntza sistemaren arazo nagusietako bat ikasleen interes falta izan da. 1960. hamarkadan D.P. Ausubelek, ikasketa esanguratsuaren baldintzak azaltzerakoan, aspektu kognitibo eta motibazionalen arteko harremana aditzera eman ostean, errendimendu akademikoaren inguruko ikerketetan arreta eta motibazioa bezalako faktoreak sartuko dira. Horren ondorioz, pedagogian eta didaktikan adituek, ikasleen motibazioan eragiten duten faktoreak bilatzeari ekingo diote. Hortik aurrera ere, irakasle eta hezitzaile askok haien ikasleen motibazioan eragiteko ardura hartuko dute.

Lan honen helburua, kasu praktiko baten bidez, ildo horretan ekarpen txiki bat egitea izango da. Nafarroako Konkistaren inguruko proposamen didaktiko bat praktikara eramango da Askatasuna institutuko lehen batxilergoko ikasleekin eta honen emaitzak aztertuko dira.

Hori baino lehen, lan honetan eragina daukaten gai ezberdinen inguruko egoera teorikoa zein den ezagutu eta aztertu dugu, hori egiteko lan honen marko teorikoa baliatuko dugu. Horrela ba, marko psikopedagogikoarekin hasiko gara, proposamen didaktiko honen metodologiaren oinarrian dagoen ikaskuntzaren teoria azalduz. Ondoren, erabilitako metodologia didaktikoaren inguruan arituko gara. Gero, motibazioaren inguruko ideia garrantzitsuenak aztertuko ditugu. Jarraian, proposamen didaktikoaren gai historikoaren (Nafarroako Konkista) inguruko egoera historiografikoa zein den azalduko dugu. Marko teorikoarekin amaitzeko, Nafarroako batxilergoko curriculumaren egoera eta honek landuko dugun gaiaren inguruan jasotzen duena aztertu beharko dugu.

Honen ostean, marko metodologikoan murgilduko gara. Bertan, lehenik, proposamen didaktikoa martxan jarriko dugun testuingurua azalduko dugu. Atal honetan Askatasuna institutuaren eta institutu honen batxilergoko lehen mailako Nafarroako Geografia eta Historia ikasgaiaren ikasle taldearen inguruko informazioa

jasotzen da. Segidan, proposamen didaktikoa bera azalduko da: proposamenaren justifikazioa, metodologia, helburuak eta ebaluazio irizpideak, jardueren sekuentziazioa, erabilitako materialak etab. Marko metodologikoaren azkeneko atalean lanaren emaitzak azalduko dira. Horretarako ikasgelan jasotako aktak eta ikasleek betetako galdetegiak erabiliko dira.

Emaitza horiek modu deskriptibo batean azalduko dira eta modu kualitatibo batean neurtu beharko ditugu. Izan ere, proposamen didaktiko hau ikastalde bakaurrean eraman izan dugu praktikara, horregatik lortutako emaitzak ez dira esanguratsuak izango.

Ondoren, emaitza horietan oinarritutako ondorioak azalduko dira, beti ere kontuan hartuta lanaren izaera zein izan den. Horregatik ezin izango ditugu ondorio orokor eta esanguratsu batzuk atera, baizik eta gure esperientzia zehatzean oinarritutako ondorioak.

2. Marko teorikoa

2.1. Marko psikopedagogikoa

Proposamen hau aurrera eraman duten ikasleen adina kontuan hartuz (16-18), ikuspuntu psikopedagogiko batetik esan dezakegu ikasle hauek trantsizio unean daudela, izan ere nerabezaro etapatik helduaro etapara igarotzeko momentuan daude. Jarraian azaltzen den bezala, une honetan ikasleek aldaketa sakonak biziko dituzte maila kognitiboan, maila afektiboan eta maila sozialean.

Nerabezarotik helduarora adimenean ematen den aldaketa nagusia, gizakien adimena Piagetek «eragiketa formalaren adimena» izendatutako fasera pasatzen dela da, pentsamendu arrazional abstraktua. Honek nerabeei haien buruaz pentsatzeko gaitasuna emango die. Hori dela eta, bere auto-kontzeptua osatuko dute eta honekin batera etorkizuneko proiektuez hausnartuko ahal izango dute, eta kontzientzia eta balio moralak ere aukeratuko dituzte. Adin horretan ere, besteen ikuspegia kontutan hartzeko gai izango dira eta kontzientzia morala sortzen da. Azalduko direla eta, pertsonaren nortasunak forma hartzen joango du (Zupiria, 2010). Adimenaren heltzean zentratzen bagara, proposamen honetarako oinarrikoak diren gaitasun batzuk jada eskuratu dituzte adin honetako ikasleek.

Pentsamendua eta/edo arrazonamendua irits daitekeen mailarik teoriko eta abstraktue-nera iritsi dira. Nerabeak egin ditzakeen eragiketa formalek izaera hipotetiko-deduktiboa dute (hipotesiaren egiaztatze empirikoa) eta horien emaitzak kontzeptualizatzen ditu. Kontzeptuen erabilera zehatzago eta formalagoari esker, eta maila konkretuko eragiketak menperatzeari esker, hipotesiak egin eta arrazoitu dezake, eta ez bakarrik gauza errealei buruz, baita gauza posiblei buruz ere (Pons eta Roquet-Jalmar, 2003, 17).

Nerabezaroan ere, autonomia afektiboa lortzen hasten da, gurasoenganako duten menpekotasun afektiboaz urruntzen joango baitira. Honek beste motatako ha-

rreman afektiboak sortzera bultzatuko ditu: koadrilako lagunekin, adiskide onekin, bikotekideekin, kirol taldekoekin, herriko lagunekin etab. (Zupiria, 2010).

Sozialki, helduek dituzten eginkizunak betetzera igaroko dira, hau da, lana eta ardurak edukiko dituzte eta bere helburu propioak aukeratu beharko dituzte (Zupiria, 2010). 12 eta 18-20 urte bitartean dituzten helburuek, eskolako lorpenetan eragina izan dezakete. Helburu hauen artean nagusienak auto-balorazioarekin zerikusia daukate, arrakastaren nahia, porrot egitearen saihestea, autonomiaren bilaketa, bere bizitza propioaren kontrola, kanpoko helburu zehatzen bilaketa... (Tapia, 1992).

Proposamen honetan aurrera eramán den metodologia ideia soziokonstruktibistetan oinarritzen denez, ikaskuntza teoria honen inguruko ezaugarri nagusiak azalduko ditut.

Hori baino lehen, pedagogia konstruktibista baten ideia garrantzitsuenak aipatzea komenigarria iruditu zait. Pedagogia hau, ikuspegi kognitibo batean oinarrituz, eredu tradizional eta konduktistak jakintzarekiko zuten ikuspegi objektiboaren kontra azaltzen da. Ikuspegi kognitibo horren arabera, jakintza gizakiok gure garunean egiten ditugun eraikuntzen ondorioetatik dator. Perspektiba konstruktibista honek dioenez, aurkezten zaizkigun datu eta egoera berriak ulertzeko aurrezagutzak funtsezko abiapuntu dira. Ezagutza, beraz, ez da subjektu batetik bestera (irakasle-ikasle) transmititzen, subjektu bakoitzak inguruak ematen dion estimuluen bidez bere egitura kognitiboa eraikitzen baitu (Duran, 2009).

El aprendizaje es un proceso constructivo interno. Esto significa que no es suficiente la información presentada, sino que es necesario que se construya mediante la «experiencia», es importante considerar las ayudas externas para facilitar el aprendizaje, tales como aspectos perceptivos y la organización del material (Calaf, 1994, 93).

Hiru jarrera nagusi aurki ditzakegu pedagogia konstruktibistaren barruan: konstruktibismo erradikala, konstruktibismo piagetiarra eta konstruktibismo soziala. Konstruktibismo erradikalak perspektiba idealista bat du oinarrian, mundua giza-kiaren pentsamenduen bidez sortzen da eta hauen menpe dago. Konstruktibismo piagetarra epistemologia genetikoan oinarritzen da eta zenbait etapatan banatzen du bere teoria. Piagetentzat adimenaren garapenak norberak eraikitzen duen ezagutzarekin zerikusia dauka, ezagutza hori iristen zaigun informazio berria zentzumenen bidez behatuz eta jadanik eskuratu ditugun egiturekin osatuz sortzen da. Konstruktibismo soziala, berriz, Driver eta Easley psikologoekin sortu zen eta hauek funtzionamendu kognitiboari balorea eman baino, norberaren gaitasunei, testuinguruari eta aurreko esperientziei garrantzia handiagoa eman zieten (Barreto, Gutierrez, Pinilla eta Parra, 2006).

Esan bezala, azken jarrera konstruktibista honetan gehiago sakonduko dugu, izan ere proposamen honen ideia batzuk pedagogia honetan oinarritu dira. Konstruktibismoaren oinarrian dauden ideiak kontuan hartuz eta testuinguru sozial eta kulturalarekin zerikusia duten beste ideiak gehituz sortu zen Konstruktibismo

soziala edo Soziokonstruktibismo deiturikoa. Soziokonstruktibismoaren teoria pedagogikoa Vigotskyren (1934, *Pensamiento y lenguaje*) Teoria Soziokulturalaren ideia anitzetan oinarritzen da. Vigotskyk hezkuntza giza garapenean ezinbesteko baldintzat hartzen du eta hau gizakien artean sortzen diren elkarrekintzetatik garatzen dela dio (jaiotzen garenetik bestekin elkarrekintzan gaude, gauzak besteekin elkarreaginean ikasten ditugu). Honekin batera, gizakion testuinguruaren garrantzia azpimarratu nahian, ikaskuntza prozesua bilakaera kulturalaren ondorio eta emaitza dela azaltzen du. Beraz, garapena kanpotik barrura gertatzen den prozesua da eta hau posible izango da bere kulturako kide aktiboek ematen dioten laguntzari esker. Kideen arteko elkarreagin horretan bi garapen maila ezberdin zituen Vigotskyk, lehenik Garapen Maila Erreal, norberak bere kabuz eta inoren laguntzarik gabe lortu duena, bigarrenik Garapen Maila Potentziala, norbaiten laguntza egokiaren bidez lortzen duena. Bi garapen maila horien artean Vigotskyk Garapen Hurbileko Zonaldea izendatutakoa dago, maila honetan ikasleak jadanik dituen abileziak daude baina beste pertsona baten laguntza behar du hauek garatzeko. Gizakien elkarreagin horretan hizkuntza da tresnarik garrantzitsuen, komunikaziorako eta hausnarketarako bitartekari baita. Hori dela eta, Vigotskyren arabera eskolaren lehentasuneko helburua mintzaira bi egoera horiek bultzatzeko irakastea eta erabiltzea izan beharko luke.

El alumno al comunicar sus experiencias debe delimitar y ordenar sus conceptos encontrando las mejores formas para expresarlo. El lenguaje no solo sirve de vehículo a los conceptos, sino que, en cierto modo, los condiciona y modifica (Calaf, 1994, 94).

Teoria honen bidez, Vigotskyrentzat, orientazio egoki baten bidez ikasleek euren adimenaren garapena lor dezakete eta horrela Piagetek proposatutako adinari lotutako garapen genetikoa gainditu (Fonseca eta Ninón, 2011).

2.2. Marko didaktikoa

Metodologia eta joera didaktiko ezberdinak ikaskuntzaren teorien arabekoak dira edo hauetan oinarrituak daude. Ikasketa nola sortzen den uste dugunaren arabera metodologia bat edo besteren alde egingo dugu (Merchán eta García, 1994). Autore hauen arabera, Espainiako hezkuntza sisteman, historiaren irakaskuntzari dagokionean, bi eredu metodologiko nagusi bereizi ditzakegu. Modu berean adierazten da Llàcer (2007, 66-67):

... una basada fundamentalmente en la importancia del profesor y sus explicaciones que dirigen y llenan la mayor parte de la clase cotidiana, otra en que predomina de forma más clara la interacción profesor/alumnos siendo el instrumento predominante el uso de materiales que pretenden fomentar la participación y el debate del alumnado.

Bigarren eredu ikerketa eta aurkikuntzaren bidezko ikaskuntzaren teorian oinarritzen da. Ikuspegi honen arabera ikasketa ezagutzaren ekoizpenaren antzeko prozesu eraikitzaile bat da. Horrela, historia ikasteko, ikasleek historiagileen antze-

ra jardun behar dute (Merchán eta García, 1994). Gaur egun, Gizarte Zientzien didaktikan hausnarketa prozesu bat ematen ari da irakaskuntza metodoetan bide horretatik eragiteko. Horrela, sarritan izaera ideologikoa duen kontakizun lineala gainditu eta ikasleen elkarrekintza defendatzen duten planteamenduen alde egin nahi da, gaitasun, ahalmen eta trebetasunetan irakatsi ahal izateko.

Frente a esta enseñanza de la historia y las ciencias sociales de forma memorística, conceptual y excesivamente academicista, hay que plantear un aprendizaje del método del historiador asociado al pensamiento crítico y a la rigurosidad en el análisis social (Prieto, Gómez eta Miralles, 2013).

Zentzu honetan Historiaren didaktikaren ikertzaile eta adituen artean adostasuna badago. Horrela azaltzen du bere ikuspuntua Saizek (2014, 84):

La enseñanza de la historia a lo largo de las etapas básicas debería combinar el aprendizaje de conocimientos e información histórica con el de destrezas o competencias históricas, derivadas del trabajo del historiador.

Horrela ba, ikusten dugu nola autore ezberdinek ikerkuntzan oinarritutako metodologia didaktiko bat defendatzen duten. Jakina, helburua ez da ikasleek esparru zientifikoko ikerkuntza bat garatu ditzatela, baizik eta eskola testuinguruko ikerketan oinarritzea. Horretarako irakasleak ikasgelako lana modu zehatz batean bideratu beharko du: proposatutako jarduera multzoak, ikerkuntza ideiarene bidez, esanahi orokor bat bereganatu beharko dute. Merchán eta Garcíaen (1994) arabera ikerkuntzan oinarritutako eredu metodologiko batean, metodologia horrek:

- *reconoce la importancia que tiene para el aprendizaje una actitud exploradora y curiosa;*
- *resulta adecuada a una concepción constructivista del aprendizaje así como a una concepción sistémica y compleja del aula;*
- *constituye un marco especialmente propicio para el desarrollo de la autonomía, la creatividad y el sentido crítico, dotando de significado a la tensión presente en el aula entre desarrollo individual y desarrollo social;*
- *facilita la integración de diversas dimensiones del aprendizaje (habitualmente separadas), como la afectiva, la conductual y la propiamente cognitiva;*
- *ofrece posibilidades de dotar de una nueva dimensión a los intentos metodológicos que se han venido denominando (a veces de manera genérica y ambigua) «activos».*

XXI. mendean, Historia-k irakasgai baliagarri eta praktikoa izaten jarraitu behar du. Horregatik historiaren didaktikan ematen ari diren aldaketak guztiz beharrezkoak dira. Historia ez baita soilik iraganeko gertaera eta datak gogoratzea, gaur egun are gutxiago, gertaera eta data hauek gure gailu elektronikoetan segundo gutxi batzuetan begiratu ahal ditugun garaian. Beharrezkoak dira ere gertaera horietara iristeko erabiltzen diren prozedurak ezagutzea, hauek bere toki eta garaiko testuinguruan interpretatzen jakitea eta kontakizun historikoaren ezaugarri eta mugak zeintzuk diren ulertzea (Domínguez, 2015). Gaur egungo ikasleek, historiako edu-

ki eta prozedurak ikasten badituzte, errazago ulertu eta interpretatu ahal izango dute beraien testuingurua, eta horren arabera pertsona burujabe bezala jokatu ahal izango dute. Esan beharra dago ere, jarrera eta prozedura hauek eskuratzea ez dela lan erreza.

Otorgar una destacada presencia en la educación obligatoria a estos conceptos metodológicos significa enseñar al alumno a hacer historia mediante actividades y ejercicios prácticos de indagación sobre las fuentes, sobre la explicación causal, etc. Sin embargo, éstas no son simples destrezas que puedan ejercitarse más o menos mecánicamente y sin pensar, como se aprende, por ejemplo, a conducir un coche, sino que son destrezas cognitivas o de pensamiento, necesariamente vinculadas al conocimiento sustantivo. Son destrezas que además exigen del alumno un cierto grado de reflexión metacognitiva sobre estas formas de trabajo de la historia (Domínguez, 2015, 47).

Autore ezberdinek bat egiten dute modu honetan lan egiteko iturriek aukera paregabea ematen dutela baieztatzerakoan, horien artean Feliu eta Hernández Cardona (2011) eta Sáiz (2014) aurkitzen ditugu.

El uso de las fuentes primarias en el aula proporciona muchas posibilidades educativas para el estudio de la geografía y la historia si se plantean desde estrategias de enseñanza que promuevan la indagación y el pensamiento crítico (Prieto, Gómez eta Miralles, 2013).

Iturriekin lan eginez helburu asko lor daitezke, horien artean, maila kognitibo altuko jarduerak burutzea. Sáiz-ek (2015) irakaskuntza-ikaskuntza testuinguruan iturriekin lan egiterakoan garatu daitezkeen oinarrizko trebetasunen hiru talde bereizten ditu: lehenengoa ikaskuntza historikoko arazoak planteatzea (*Consiste en presentar el pasado como una realidad a investigar, formulando interrogantes o preguntas con perspectiva de indagación que organicen y guíen el aprendizaje. Así se estimula el contexto de la investigación histórica*). Bigarrena, iraganeko frogak eraikitzeko, iturri historikoak aztertu eta hauei galderak egitea. Eta hirugarrena, interpretaziozko erantzunak garatzea, narrazio edo entsegu historiko bat idatziz.

Shemiltzen (1987) oinarrituz, irakaskuntza testuinguruan lehen eta bigarren mailako iturriak erabiltzeko ideia batzuk ematen ditu Domínguezek (2015, 73-74):

- *Con alumnado menos familiarizado en el trabajo con fuentes deberán diferenciarse bien las fuentes primarias de las secundarias... muchos alumnos pueden otorgar en principio más fiabilidad a cualquier fuente primaria por considerarla testimonio directo de los hechos.*
- *Otra función didáctica importante de las fuentes secundarias es presentar dos o más versiones diferentes sobre unos mismos hechos, que el alumno deberá comparar y evaluar tomando como referencia los datos que le ofrezcan otras fuentes primarias.*
- *Con alumnado ya más experimentado, unas y otras fuentes pueden presentarse mezcladas, sólo indicando la fecha de su realización. En ese caso, se puede preguntar por la validez que les merecen, para comprobar si el alumnado distingue entre unas y otras.*

Prieto, Gómez eta Mirallosek (2013) iturriekin modu heuristikoko batean lan egiteko baldintza batzuk jartzen dituzte:

La intervención en el aula con fuentes primarias, que quiera ir más allá de una propuesta simple, debe plantear un problema y facilitar a los estudiantes las fuentes y lecturas para que ellos intenten resolverlo. Para organizarlo es necesario planificar una unidad didáctica entera, ya que afecta a la dinámica del aula y las incidencias didácticas son múltiples.

Modu honetan lan egiteak, ikuspegi positibista baten mugak gainditzeko aukera izan daiteke. Gainera, oinarriko hezkuntza gaitasunak lantzeko aukera proposa ere bada. Besteak beste hizkuntza eta komunikazio gaitasuna, gaitasun sozial eta hiritarra edota informazio tratamendurako gaitasunak landu daitezke (Sáiz, 2015). Esan beharra dago, metodologia honek ikasleen rola aldatzea eskatzen duen neurrian, irakaslearen rola ere aldatzea eskatzen duela.

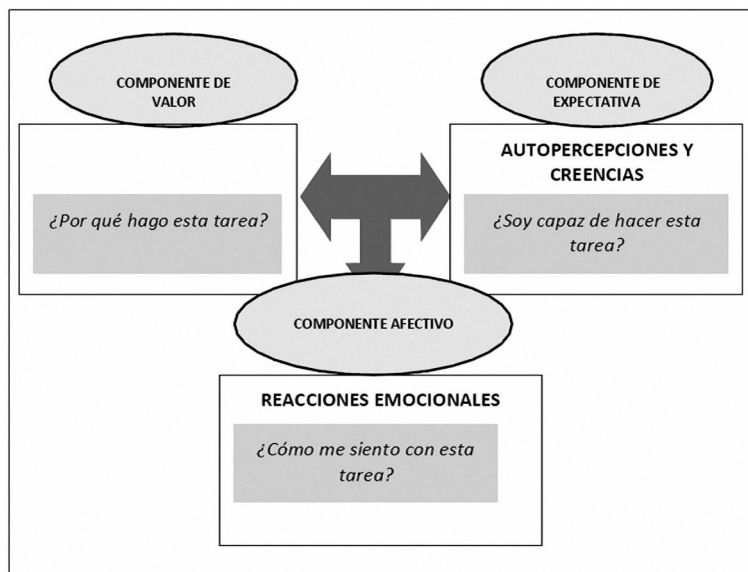
El rol del profesor en la aplicación de esta metodología no es dar respuestas y resultados sino estimular la búsqueda por parte de los alumnos, incitar su creatividad, suministrar las bases de conocimientos necesarios para que puedan avanzar sin inseguridades excesivas, mostrar siempre interés por lo que los alumnos dicen y piensan, alentar a los alumnos a formular hipótesis y valorar todo el proceso de razonamiento del alumnado, no solo el resultado final (Prieto, Gómez eta Miralles, 2013).

2.3. Motibazioa

Urte askoz ikasketaren aspektu kognitiboari eman zaio erabateko lehentasuna ikasketaren inguruko ikerketetan. Baina zerbait berria ikasteko gaitasun eta ezagutza (ahal izan) zehatzez gain, motibazioa (nahi izan) ere beharrezkoa da (Núñez, 2009). Horregatik, gaur egun ikasketaren aspektu kognitibo eta motibazionalen berezko harremana azpimarratzen da. 1960ko hamarkadan D.P. Ausubelek, ikasketa esanguratsuen baldintzak azaltzerakoan, aspektu kognitibo eta motibazionalen arteko harremana aditzera eman ostean, errendimendu akademikoaren inguruko ikerketetan arreta eta motibazioa bezalako faktoreak sartuko dira; ezinbesteko elementu bezala ikasketa prozesuan asimilazioa errazteko eta ez soilik ikasketa memoristiko batean geratzeko (Lozano, García-Cueto eta Gallo, 2000). Ideia horiei jarraiki, ikasketa esanguratsua lortze bidean, aspektu kognitibo eta motibazionalen arteko elkar-harremana ezinbestekoa da, horrela adierazten du Núñezek (2009, 42):

... una persona con los conocimientos y capacidades apropiados no tendrá éxito si los niveles motivacionales son realmente exiguos. De la misma forma, aún con la más vasta motivación, la carencia de capacidades y conocimientos relevantes hará imposible que se logre el éxito.

Núñezen arabera, Pintrich eta De Groot (1990) oinarri bezala hartuta, motibazio akademikoaren hiru dimentsio edo osagai nagusi desberdinu daitezke. Lehenengoak jarduera batean inplikatzeko zergati edo arrazoiekin zerikusia dauka. Bigarrena norberak jarduera bat aurrera eramateko gaitasunarekin lotua dago, eta hirugarrena jarduera bat burutzerakoan sortutako emozio eta sentimenduekin.



Motibazio akademikoaren osagaiak
(Núñezek, Valle eta besteak, 2007-tik hartua).

Hortaz, ondorioztatzen dugu ikasleek jarduera baten aurrean motibazio maila egokiena izateko hiru dimentsio hauen arteko elkarrekintza positiboa egon behar duela. Hau da, hiru dimentsioek egin behar diote ekarpena ikasleen motibazioari modu positibo batean. Horrela ba, ikasle batek jakin behar du zergatik (eta zertarako) ari den jarduera bat egiten, jakin behar du jarduera hori egiteko gai den eta gainera jarduera horren burutzean gustura sentitu behar da, behintzat estres edo antsietaterik gabe. Beraz, ikasleen motibazioan eragin nahi baldin badugu, hiru dimentsio hauei erreparatu beharko diegu.

Ikasleen ikasteko interes falta hau, Tapiaren (1997) ustez, irakasleek bi modu desberdinetan interpretatu dezakete eta aurre egin: irakasle batzuk pentsatzen dute familia eta gizarte testuinguruek ez dutela laguntzen ikasleen motibazioan, esfortzua eta gaitasunen lortzea ez delako baloratzen. Horrela ikasleen interes falta eskola kanpoko faktoreei leporatzen diete. Honen ondorioz, irakasle batzuek gutxi egin dezaketela uste dute eta haien ikasleak motibatzen saiatzeari uzten diote. Beste irakasle batzuek, ordea, haien buruei galdetzen diete ea zer egin dezaketen euren ikasleek ikasteko interesa izan dezaten. Horrela azaltzen du bere ikuspegia Tapiak (1997, 13):

Formularse esta pregunta no significa negar que el contexto social y cultural en el que crecen nuestros alumnos y alumnas hoy ejerza un efecto notable sobre su interés y motivación por aprender. Pero implica reconocer que, a pesar de todo, el contexto escolar, definido y controlado en gran medida por la actuación del profesor, afecta de modo importante a la forma

en que se enfrentan a su trabajo en el aula y que, por consiguiente, merece la pena tratar de conocer qué características debe adoptar la propia actividad docente para que nuestros estudiantes se interesen por adquirir los conocimientos y capacidades cuya consecución les propone la escuela.

Motibazioa barrukoa edota kanpokoa izan daiteke. Lehenengoan motibazioa egin beharreko jarduera edo zereginetik igortzen da, bigarreanean ordea motibazioa jardueratik kanpoko faktoreengatik dator (Adam eta bestek, 2003). Beraz, ikasleek ikasteko interesa izan dezaten bi bide hauetatik jo dezakegu. Pentsatu dezakegu ikasteko interesik erakusten ez duen ikasle bat motibatzekeko modu bakarra kanpo sarien bidez egitea dela. Horrelako prozedurak erabiltzea ikaslea kanpotik motibatzea suposatzen du, hau da, jarduera burutzearekin zerikusirik ez daukaten helburuak proposatuz. Honako estrategiak baliagarriak eta beharrezkoak izan daitezke kasu batzuetan, baina bere mugak badituzte. Sarien erabilpena, hauek presente dauden bitartean eraginkorra izango da, baina sariak desagertzekoan bere eragina galduko du (Tapia, 1992).

Gainera, ikasketa esanguratsua lortzeko ez dirudi kanpo motibazioa aukera onena denik, Lópezen (2004, 98) arabera:

Es preciso trabajar desde el conocimiento y saber que los diferentes tipos de motivación (externa, interna...) deben y pueden ser aplicados, de modo preferente, a su particular campo de actuación. La estimulación externa o extrínseca tiende a optimizar el desempeño de tareas de tipo rutinario, mientras que la motivación intrínseca resultará más eficaz cuando es aplicada a tareas creativas y de asimilación de conceptos nuevos.

Horrela ba, badirudi motibaziorik eraginkorrena ikasleengan ikasteko interesa piztean dagoela. Ikasleen helburu nagusietako bat ikastea izatea. Horretarako nerabeen interes edo helburu propioak zeintzuk diren ezagutu beharko ditugu. Izan ere, haien helburuetan eragin nahi badugu eta horien artean ikastea txertatu, helburu horiek zeintzuk diren jakin beharko dugu, beste helburu hauei ere erantzuna ematen jakiteko.

Tapiaren (1992) arabera, badaude 12 eta 18-20 urte bitarte, modu bereziki garrantzitsuan eragiten duten helburuak: auto-balorazioarekin lotuak (arrakasta, nahia eta porrota saihestu nahi izatea), autonomia eta norberaren bizitza kontrolatzearekin lotuak, besteen onarpena lortzea, kanpo helburuekin lotuak (lana, bikotea, dirua etab.) eta gaitasunak handitzearekin lotutako helburuak. Gainera, azkeneko helburu honekiko, esan beharra dago ikasleek gaitasuna jarduera bera egiterakoan sentitu nahi dutela eta helburu edo nahi hau barne motibazioaren adierazle izan daitekeela. Horregatik gure ikasleen barneko motibazioa landu nahi badugu, nerabeek dituzten helburu hauek kontuan izan beharko ditugu. Horrela adierazten du Tapiak (1992, 34):

La repercusión de las metas descritas en la dedicación a la actividad escolar y en los resultados de la misma es compleja. La meta que parece influir más positivamente es conseguir incrementar la propia competencia. La razón de ello es que suele ir acompañada de una for-

ma de afrontar las tareas, la valoración y los resultados que centra a los alumnos en el proceso de aprendizaje más que en el producto del mismo, lo que facilita su generalización.

Beraz, Bigarren Hezkuntzako ikasleen motibazioan modu positibo batean eragin nahi baldin badugu, hauen helburu nagusien artean ikastea kokatu behar dugu, nerabeek dituzten bestelako helburuei ere irtenbide ematen diegun bitartean.

Galvánen (2008) arabera, Hackman eta Oldhamek (1980) pertsona baten gogobetetasun eta barne motibaziorako emaitza hoberenak lortuko dituen eragileen multzoa garatu zuten:

- Lana edo jarduera zentzua daukan zerbait bezala hautematea: ea klase barruan edo kanpoan garatzen den jarduera bakoitzean barne motibazioa dagoen.
- Lana edo jarduerarekiko arduraren kontzientzia: ea jarduerarekiko duen konpromisoak modu konstante batean eramaten duen hau egiteko modurik hobereena bilatzera.
- Bere lorpen edo lanaren emaitzaren aitortza: ea ikasleak berak prozesua eta bere lanaren emaitzaren inguruan hausnartzen eta ebaluatzen duen. Ea besteek bere lana aitortzen duten.

Modu berdinean adierazten da Álvarez (2005). Honek ere uste du zati handi batean irakasleen esku egon daitekeela ikasleen motibazioa. Bere iritziz, asko dira irakasleek aurrera eraman ditzaketen jarraibideak haien ikasleen motibazioa hobetzen laguntzeko, hala nola: ikasgaiaren norabidetze egoki bat planteatzea, honen tesuinguratze proposa, ikasgelan edukiak modu arin eta didaktiko batean erabiltzea eta elkarrekintza sustatuko duten jarduerak proposatzea. Gainera hiru esparrutan eragin daitekeela esaten du: ikasleetan ikasteko interesa piztu edo sustatu, ikaslea bere ikasketa prozesuan lagundu eta ebaluazio metodo proposak planteatuz.

Autore ezberdinek ikasleen motibazioan eragiteko irakasleek egin ditzaketen gauzak asko direla azpimarratzen dute. Hor dago erronka ba, ikasleek ikasketa esanguratsua lortzeko motibazio positiboa faktore garrantzitsua baita.

2.4. Nafarroako konkista. Azken urteetako balantze historiografiko bat*

Nafarroako konkistaren bosgarren mendeurrenaren oroitzapenaren harira, gertaera honen inguruko materialen produkzioak gorakada nabarmena bizi izan du. Gorakada hau batez ere Nafarroako historiografian islatu izan da, lurralde honetatik kanpo idatzitako material kopurua ez baita oso nabarmena izan.

Nafarroako konkistaren inguruko historiografiak bi ikuspuntu ezberdin izan ditu oro har. Alde batetik, nafartzaletasun espainolistaren ikuspuntutik idatzitakoa, duela urte gutxi arte konkista terminoa bera onartzea kostatu izan da. Ikuspegi honek modu determinista batean azaltzen du gertaera historiko hau: Nafarroako Erresuma estatu bezala bideraezina zen eta Espainiar nazioaren parte izatea zen bere patua, hala ere ikuspegi honen arabera Nafarroak bere izaera propioa mantenduko zuen Espainia barruan.

* Lan honen helburua ez da egoera historiografikoaren analisi sakon bat egitea, horregatik atal honetan Peio J. Monteanoren artikulua jarraitu dut «La conquista de Navarra. Un balance historiográfico reciente (2010-2013)» en *Gerónimo de Uztariz*, nº 28-29. Bertan Nafarroako konkistaren V. mendeurrenaren oroitzapenaren inguruko urteetan ekoiztutako materialak aztertzen ditu.

Beste alde batetik, nafartzaletasun *vasquista*-ren ikuspegia daukagu. Ikuspegi honentzat, Nafarroako konkistak herrialde honen burujabetasunaren galera suposatu zuen eta Nafarroa Estatu moderno batean bihurtzea galarazi zuen.

2012 inguruan, gaiaren inguruko kongresu, seminario, ikastaro eta jardunaldi ugari egin izan dira. Nafar unibertsitateen papera nahiko eskasa izan da, bai Nafarroako Unibertsitatearen kasuan eta baita UPNA-ren kasuan ere. Nafar gobernuaren partetik, honek 2011ko martxoan nazioarteko kongresu bat antolatu zuen *Conquista e incorporación de Navarra a la Monarquía de España. Proceso de integración en Europa* izenpean. Kongresu honek polemika altxatu zuen, bere antolakuntzan Nafarroako Parlamentuaren aginduari kasu egin ez zitzaiolako, ez baitziren korrante historiografiko ezberdinak ordezkatuko zuten hizlariak eraman. Elkarte edo herri ekimen ezberdinek antolatutako kongresu edo jarduera ezberdinak askoz ugariagoak izan ziren. Jardunaldi eta kongresu horiek aurrera eramandako elkarteak ondorengo hauek dira: Nabarralde, Xabier Mina elkarte, Sociedad de Estudios Históricos de Navarra, Sociedad Vascongada de Amigos del País eta Eusko Ikaskuntza. Hauetan, orokorrean, parte hartzea ireki eta anitzagoa izan zen, eremu eta korrante historiografiko ezberdinetako ordezkariek parte hartu baitzuten.

Nafarroako konkistaren oroitzapenaren harira, argitaratutako materialen gorakada izan da azkeneko urteetan. Besteak beste, esanguratsua da, Nafarroako bi egunkari garrantzitsuenek liburu bilduma bana eskaini diotela gaiari. Produkzio bibliografikoaren gorakada dela eta, esan dezakegu gaur egun gaiarekiko daukagun ezagutza historikoa inoiz baino handiagoa dela eta Correa eta Boissonnaderen kontakizunak gainditu izan direla. Argitaratutako produkzioan ere, lehen aipatutako bi interpretazio markoak desberdindu daitezke.

ekoizpen historiografiko gehien izan duen urtea, espero zitekeen bezala, 2012. urtea izan da, baina aurretik ere argitaratu izan dira Nafarroako konkistaren inguruko liburuak. 2010ean Peio Monteanoren *La Guerra de Navarra (1512-1529). Crónica de la conquista española* lana topatzen dugu. Bertan Monteanok orain arte ezagunak ziren iturrien azterketa kritikoa egiten du eta dokumentazio berria lantzen du. Hurrengo urtean, Pedro Esarteren *Breve historia de la invasión de Navarra (1512-1530)* daukagu, hamar urte lehenago argitaratutako liburu mardularen laburtutako bertsioa dena. Berritsuagoa izango da autore beraren *El mariscal Pedro de Navarra*, pertsonaia historiko honen ikerketa biografikoa izango dena. Urte berean, Isabel Ostolaza, Ignacio Panizo eta Maria Jesus Berzalek *Fernando el Católico y la empresa de Navarra (1512-1516)* argitaratuko dute, konkistaren lehenengo urteen inguruan.

2012. urtean sartuta, Zuzenbidearen Historiaren ikuspegitik bi lan azpimarratuko ditugu: Mercedes Galán-ek zuzendutako *Gobernar y administrar justicia: Navarra ante la incorporación a Castilla* eta *Conquista e incorporación del reino de Navarra a Castilla*, Goio Monreal eta Roldán Jimenok idatzia. 2012an ere, Aitor Pescadorek bi liburuen bidez egingo dio ekarpena Nafarroako konkistaren gaiari: *Navarra*,

1510-1513. *Diario de una conquista eta 1512, el año de la guerra*. Liburu hauetan konkistaren lehenengo urteen gainean jartzen da begirada. Bestelako ikuspegi batekin, Jesús M. Ruiz-en *Aspectos militares de la anexión de Navarra (1512-1521)* liburua daukagu, kronologikoki bigarren konkistan batez ere arreta jartzen duena. Álvaro Adotek bi liburuen bidez egingo du ekarpena: *Navarra, julio de 1512. Una conquista injustificada eta Embajadores navarrosen Europa*. Lehenengoan Blois-eko Tratatuaren inguruko gertakariak eta Fernando Katolikoak Nafarroa inbaditzeko zituen motibazioak aztertu eta testuinguratzen ditu. Bigarrenean, aldiz, konkistaren aurreko nafar estatuaren modernitatearen adierazleetako bat aztertzen du.

Alfredo Floristán eta Mercedes Galánek *1512. La Conquista de Navarra. Historia y Derecho* argitaratuko dute, aurretik argitaratutako materialen sintesi lana izango dena. Garaiaren inguruko monografia bat ez izan arren, Iñaki Sagredoren *Cuando éramos navarros* lana ere aipatu behar dugu. Izan ere, konkista garaiari tarte zabala eskaintzen dio, batez ere Amaiurko gazteluari.

Aipagarria da frantses esparrutik gaiari egin zaion ekarpen eskasa, horregatik Antton Curutcharry historialari baxenafar gaztearen *La conquête de La Navarre (1483-1524)* lana azpimarratzekoa da. Bertan Modernitatearen atarian zegoen Nafarroa europar estatuaren desagertpena eraman zuten gertaera nagusiak azaltzen ditu. Espainiar esparru akademikotik egindako ekarpena ere eskasa izan da, soilik azpimarratzekoak dira *La Edad Media hispánica: en torno a cuatro centenarios* lan kolektiboan egindako bi ekarpen; Miguel Ángel Ladero eta Luis Suárezenak, erre-pikakorrek direnak eta azken hamarkadako nafar historiografia kontutan hartzen ez dutenak.

2012 urte horretako ekoizpen historiografikoa Peio Monteanoren bi liburuk osatuko zuten; *Dos destinos para un reino. Navarra de 1522-1529 eta De Nodín a Amaiur (1521-1522). El año que decidió el futuro de Navarra*. Lehenengoa 2010eko liburuaren azkeneko kapituluaren edizio berritu eta zuzendu bat izango da. Bigarrena, aldiz, dokumentazio gaztelar, frantses eta ingelesean oinarritutako ikerketa berritsuago bat izango da, begirada Noaingo bataila eta Amaiurko setioaren artean jarriko duena.

2012ko oroitzapenaren oihartzuna hurrengo urtean ere nabaritu da. 2013an Nafarroako konkistaren inguruko lau liburu aurkitzen ditugu. Lehenbizikoa Maria Puy Huicik duela hogeitau urte idatzitako *En torno a la conquista de Navarra* liburuaren edizio berri bat izango da. Hurrengoa, Mercedes Chocarro eta Félix Seguraren *Inventario de la documentación de Juan Rena* liburua izango da, Nafarroako Agiritegiko dokumentu-funts baten antolatze eta deskribapen lanaren emaitza izango dena. Bestetik, Tarsicio de Azconaren (Jesús Morrás) *Las bulas del papa Julio II como justificación de la conquista de Navarra en 1512* liburua argitaratuko da. Eta bukatzeko, *Huarte de San Juan* aldizkariak, gaiaren inguruko monografiko bat aterako du formatu digitalean, NUP-ek argitaratua.

Liburuez gain, 2012ko oroitzapen honenen harira, mota askotariko artikulua eta liburuxka ugari ere argitaratu izan dira. Guztiak aipatzea ezinezkoa litzateke eta horietako asko gainera ez dira berez ekoizpen historiografikoa. Azpimarratzekoa da *Príncipe de Viana* aldizkariaren ekarpen falta.

Aipatzekoa da ere V. mendeurren honen harira haur eta eskolentzako material ugari atera direla, horien artean dibulgaziorako komikiak adibidez. Dibulgaziorako helburuarekin ere, ikus-entzunezko material ezberdinak agertu dira Nabarralde, Nafarroa Bizirik eta Labrit Multimedia bezalako kolektiboek argitaratuak. Nobela historikorako ere tartea egon da Juan Luis Landa, Iñigo Bolinaga eta Pello Guerraren eskutik.

Gaiaren inguruko konferentzia eta erakusketekin batera, ikuskizun, kamiseta, puzzle eta Musika CD bezalako material ugariak erakusten digute Nafarroako Konkista nafar gizarteak oso presente daukan gaia dela. Gizarte interes handi honek ekoizpen historiografikoa sustatuko du, eta kasu askotan baldintzatu ere.

Proposatuko dugun unitate didaktikoaren helburua ez da ikasleei gai honen inguruko ikuspegi zehatz bat transmititzea, horrelako prozedurak gainditu behar ditugu. Baina gure lanerako, gai honen inguruan historiografikoki bi joera nagusi daudela kontuan izan beharko dugu. Esan dugun bezala, gure helburua ikasleek tresnak eta gaitasunak eskuratzea izango da. Tresna eta gaitasunak iturri eta materialekin lan egiteko gai izan daitezen, ikuspegi historiografiko ezberdinak ezagutu eta ulertu ditzaten, eta beraien kontakizun historiko propioa eraikitzeko gai izan daitezen. Modu honetan lan eginda, asmoa da etorkizunean ikasleek edozein gairen inguruan jarrera propioa eta kritikoa bat garatzea.

2.5. Marko curricularra

Nafarroako Hezkuntza kontseilariak emandako 66/2008 Foru Aginduaren bidez, Nafarroako Foru Komunitatean batxilergoa ezarri, haren egitura garatu, antolaketa arautu, ordutegia finkatu eta aukerako irakasgaien curriculum onesten da. Horrela jasotzen du Nafarroako Gobernuak, batxilergoaren curriculum azaltzeko, argitaratutako II. liburuxka. Bertan, besteak beste, aukerako ikasgaiak azaltzen dira.

Curriculum honetan, Nafarroako Geografia eta Historia batxilergoko modalitate guztietako aukerako ikasgai gisa planteatzen da. Curriculumak jasotzen duen arabera; ikasgai honek aukera eman beharko die Nafarroako Batxilergoko ikasleei Nafarroako iragana eta oraina ezagutzeko. Curriculumaren arabera, Geografia eta Historia uztartzeak lagungarria izan behar du bai hurbileko ingurune fisiko eta soziala atzemateko eta bai ikasleen erabakitze gaitasuna eta ekimena garatzeko ere. Horrela errazago sartuko dira hiritar gisa bere komunitatean.

Geografia eta Historia diziplinak, Derrigorrezko Bigarren Hezkuntzan zehar Gizarte Zientziak, Geografia eta Historia arloaren barruan ikasi dira, eta horri esker

ikasleek badituzte nahiko ezagupen orokor errealitate geografikoa ulertu eta herrialdearen historia garatzen den testuingurua interpretatzeko.

Batxilergoan, Geografia eta Mundu Garaikidearen Historia Giza eta Gizarte Zientzien modalitateko ikasgaiak dira. Espainiako Historia berriz, ikasle guztiek ikasi beharreko ikasgai komuna, aro garaikideko historia gai nagusizat duena, Nafarroako Historiaren aipamen batzuekin.

Nafarroako Geografia eta Historia batxilergoko modalitate guztietako aukerako ikasgai bezala planteatzen da. Bertan, lurraldearen eta biztanleen analisiari garrantzi berezia emango zaio, baita gertaera historiko nabarmenen azterketari ere. Ikasgai honetan, edukiak 10 blokeetan banatzen dira. Proposamen honetan landuko den gaia, Nafarroako Konkista alegia, bederatzigarren blokearen lehenengo puntuan jasotzen du curriculumak hurrengo moduan:

9. Nafarroa Monarkia hispanikoan sartzea (XVI.-XVIII. mendeak).

– Konkista militarra, sarrera politikoa eta nafar gizartearen identifikazio progresiboa Espainiako Monarkiarekin eta bere inperioarekin.

Ikusten den bezala, curriculumak ere, aipatutako eztabaida historiografikoan parte hartzen du. Kasu honetan, Nafarroako konkista eta nafar gizartearen identifikazio progresiboa Espainiako Monarkiarekin lotuz.

Horrela ba, batxilergoko hautazko ikasgai hau, bigarren hezkuntza osoan, Nafarroako Historia gai nagusizat duen ikasgai bakarra da. Gainerako kasu guztietan, Gizarte Zientzietako edo Historiako ikasgaietan, Nafarroako Historia agertzen bada, modu osagarri eta eskas batean da. Horregatik, nire ustez, eztabaida bat irekitzea beharrezkoa da: bigarren hezkuntzako aldiaren zehar, Nafarroako Historiak daukan pisua egokia den edo zerbait aldatu behar den zehazteko.

3. Marko metodologikoa

3.1. Institutua eta ikastaldea

Proposamen didaktiko hau Askatasuna BHI institutuan eraman izan da praktikara 2015eko apirilak 13-28 bitarte. Institutu hau Burlatan kokatuta dago, Iruñerriko eskualdearen iparraldean (Nafarroa).

Askatasuna institutua 1995-1996 ikasturtean ezarri zen bere eskola barrutiko D ereduko bigarren hezkuntzako ikastetxea izateko helburuarekin. Hastapenetan ikastetxe txikia zen eta klaustroa osatzen zuten kide gutxiek ardurak eta proiektuak partekatzen zituzten.

Berehala, eskariaren gorakadagatik, matrikula kopurua handitu egin zen eta obrak egin behar izan zituzten eraikina handitzeko. Obrak eginda ere eskaria handitzen jarraitu zenez, berriro ere ikastetxea txiki geratu zen eta ikasgela berriak egin behar izan zituzten. Joera horrek urteetan zehar jarraitu zuen, eta bere sorreratik duela hiru edo lau urte arte ikasle kopurua handituz joan zen.

Gaur egun, inguruko ikastetxe berrien eraikuntzari esker, hasierako neurria eta lasaitasuna berreskuratu du Askatasuna institutuak, horrela bere hastapenetara itzuliz.

Ikastetxearen helburu nagusietako bat euskara lanerako hizkuntza izateaz gain, komunikazio hizkuntza ere izatea da. Helburu hau zeharka lantzen da, ikasleak bere bizitzaren esparru guztietan euskara erabiltzeko gai izan daitezen.

Ardura eta errespetua bezalako baloreen transmisioa ere ikastetxearen helburu garrantzitsuenetarikoa bada. Gainera, erabakiak hartzeko gaitasunean hezten ditu ikasleak, autonomia gradu altu bat izan dezaten eta irizpide propioa izan dezaten. Horretaz gain, ikasleek bere burua ezagutu eta zaindu dezatela bilatzen da.

Helburu hauek lortze bidean, Askatasuna institutuak metodologia ireki, malgu, aktibo eta esanguratsu baten alde lan egiten du. Horretarako atsegina eta lanerako aproposa den giro bat sortzea bilatzen da, ikasleen banakako jarraipena erraztuko duena. Gainera, zentzu horretan, ikastetxeak gurasoekin harreman positibo eta jarraitua sustatzen du.

Proposamen didaktiko hau Nafarroako Geografia eta Historia hautazko ikasgaiaren eraman izan da aurrera. Ikasturtearen hasieran ikasgai honen ikastaldea 12 ikasleek osatzen zuten, baina ikasturtean zehar ikasle batek ikasketak utzi zituen. Beraz, proposamena aurrera eraman den bitartean ikastaldea 11 ikaslekoa zen, horien artean 10 batxilergoko lehen mailako ikasleak, klase berekoak zirenak. Taldea osatzen duen beste ikaslea batxilergoko bigarren mailako ikaslea da, baina lehen mailako hautazko ikasgaia gainditu gabea zuena, iaz beste hautazko bat egin baitzuen, ez Nafarroako Geografia eta Historia. Ikastaldeko ikasleen artean zortzi neska eta hiru mutil zeuden.

3.2. Proposamen didaktikoa: «Nafarroako konkista»

Justifikazioa

Proposamen didaktiko honen bidez 1512. urtean hasitako Nafarroako konkista izango dugu aztergai. 500 urte bete berri dituen gertaera honen aspektu nagusiak zein honen harira gaur egun dauden interpretazio nagusiak ezagutzen saiatuko gara. Duela bost mendeko gertaera baten aurrean baldin bagaude ere, ez daukagu esaterik gai itxi baten aurrean gaudenik. 5. mendeurrenaren harira gai honen inguruko ikerketa lanak eta era askotariko baliabideak biderkatu egin dira, informazio berria eskainiz. Gainera, aipatu bezala, hasieratik gaur egun arte oso gai polemikoa eta eztabaidatua izan da; oraindik ere, edo gaur egun are gehiago, badira ikuspegi oso ezberdinak, batzuetan kontrajarriak. Hau guztiagatik esan dezakegu Nafarroako historiako gertaera garrantzitsuenetariko baten aurrean gaudela, eta horregatik iruditzen zaigu garrantzitsua ikasleek gaia ezagutu dezatela.

Aipatutako gaiaren edukia lantzeaz gain, saiatuko gara ikasleek historiaren barrenean aztertzeko baliabide eta gaitasunak eskura ditzatela. Horretarako ezinbestekoa

da historiagilearen paperean trebatzea, horregatik metodo historikoa, neurri batean, ikasgelara eramango dugu. Ikasleek iturriekin lan egingo dute, aldez aurretik zehaztutako iturriekin. Beraz, ikerketa lana ez, baina bai interpretazioari ekin beharko diote. Horrela, ikasleek euren ikasketa prozesuaren jabe eta protagonista izanda, Nafarroako konkistaren inguruko kontakizun propioa sortu beharko dute, bidean aurkezten zaien arazoei ere aurre egin beharko dietelarik.

Praktikan jarritako proposamen honekin beste erronka nagusi bat izango dugu, ikasleen motibazioan eragitea modu positibo batean. Ulertzen dugu motibazioa ez dela ikasketa prozesuan txertatu dezakegun osagarri soil bat, baizik eta prozesuaren beraren parte garrantzitsua dela. Horretarako tresna edo gako ezberdinak erabiliko ditugu, hauen artean metodologia aktibo baten aplikazioa, kasu honetan metodo historikoaren erabilerarekin lotua dagoena. Gainera ikasleek taldeka egingo dute lan eta prozesuaren aspektu ezberdinen gaineko kontrola ere izango dute, besteak beste ebaluazioa bera. Bestetik, testu liburura mugatu beharrean, era askotariko iturri eta baliabideekin lan egingo dute ikasle taldeek: komikia, ikus-entzunezkoa, lehen mailako agiriak, baliabide elektronikoak... eta baita testuliburua ere. Motibazioan eragin dezakeen beste faktoreetako bat aukeratutako gaia bera da, honek daukan gaurkotasanagatik eta Nafarroako historian mugarri garrantzitsu izateagatik.

Metodologia

Proposamen didaktiko honen metodologiak, filosofia konstruktibistaren ideiei jarraiki, ikasketa aktibo eta funtzionala proposatzen du. Ikaslea bera ikasketa prozesuaren protagonista izatea bilatzen du, horrela ikasleen sormena, autonomia eta ikasten ikasteko gaitasuna garatuz.

Helburu nagusia ikasleen motibazioan modu positibo batean eragitea da, izan ere, motibazioa ikasketa prozesuaren berezko elementu bat bezala ulertu behar dugu, eta ez soilik osagarri bat bezala. Sekuentziazioan azalduko den bezala, proposamen honetan metodologiaz gain elementu ezberdinek bilatzen dute motibazio horretan eragitea, besteak beste iturri anitzen erabilera.

Ikasleek 1512 urtearen inguruan gertatutako mugarri historikoak ezagutu dituzten proposamen didaktiko honek jarduera ezberdinak biltzen ditu. Gainera, eduki historikoa ezagutzeaz gain, ikasleak metodo historikoaren erabileran trebatzeko ere pentsatuta daude jarduera hauek. Horrela historia egiteko modua eta historiaren barrenak ezagutuko dituzte, historia egingo dute lehenbiziko pertsonan. Ikasleek historiarekiko daukaten harremana estuago bilakatuz daukaten jarrera eta interesa ere aldatuko dutelakoan gaude.

Proposamen didaktiko hau ikasleek taldeetan aurrera eramango dute, horrela elkarlana izango dute elementu nagusi bezala. Jarduera ezberdinetan eta azkenean produktuaren garapenean taldekide guztien ekarpenek lagundu beharko dute, horrela ikasleek pertsonen arteko gaitasunak garatu ahal izango dituzte: elkarlana, errespetua, enpatia, lanaren antolaketa, erabakien kudeaketa etab.

Proiektuen bidezko ikasketan oinarritua dago proposamen didaktiko hau, izan ere, azkeneko produktu bat (Nafarroako konkistaren inguruko aurkezpena) aitzaki, bestelako jarduera batzuk egin beharko dituzte ikasleek. Horrela ikasketa modu integratu eta funtzional batean emango da.

Proposamenaren jarduera ezberdinen bidez ikasleen autonomia, erabakiak hartzeko gaitasuna eta ikuspegi kritikoa garatzea bilatzen da. Prozesuaren lehenengo ataleko jarduerak bideratuagoak egongo dira, eta hauetan batez ere ikuspegi kritikoa eta erabakiak hartzeko gaitasuna landuko dira. Bigarren partean, aldiz, taldeei erabateko autonomia emango zaie haien aurkezpenak prestatu eta antolatu ditza-ten.

Historiako ikasgai batean metodologia aktibo eta parte-hartzaileak aplikatu nahi badira, metodo historikoa ikasgelara eramatea da aukerarik onena. Hori da proposamen didaktiko honetan planteatzen dena: ikasleek historialariaren papera egitea, haiek bere kabuz historia eraiki dezaten. Proposamen honetan ikasleek ez dute ikerketa lana egingo, izan ere iturriak alde aurretik aukeratuak emango zaizkie, baina iturri hauek interpretatzen ikasiko dute. Beraz, ikerketa lana ez, baina interpretazio lana bai egingo dutela.

Jarduerak sekuentzia gidatu bat bezala planteatzen dira, ibilbide baten antzera, baina itxita ez dagoen helmuga batera heltzeko asmoz. Proposameneko jarduera ezberdinek azkeneko helburu horri egiten diote ekarpena, baina proposamenean planteatzen den arazoa edo eginbeharra ez da soluzio itxia daukan problema bat. Honi esker modu malguan egin dezakegu lan, ikastalde bakoitza helmuga ezberdinerira iritsiko baita. Gainera, proposamen honetan ibilbidea helmuga bezain garrantzitsua izango da, prozesuari emango diogu garrantzia, ez soilik amaierako emaitzari.

Gainera, proposamen honek, curriculumean agertzen den bezala, beste ikasgaietako (Hizkuntza eta literatura, teknologia...) edukiak ere integratzen ditu, horrela diziplinarteko lana bultzatuz. Kasu honetan, jarduera batzuk burutzeko, web 2.0 tresnen bidez egitea proposatzen da, baina ikastetxearen baldintzak ikusita posible da ere jarduera hauek tresna tradizionalen bidez egitea.

Helburuak eta ebaluazio irizpideak

Etapako helburuak	Arloko helburuak	Unitateko helburuak	Ebaluazio irizpideak	Unitateko ebaluazio irizpideak
a) b) c) e) g) k)	3. 10. 11.	Nafarroako konkistaren inguruko aurkezpen bat elkarlanean osatzea iturri anitzak erabiliz eta errespetua, tolerantzia eta elkartasuna bezalako baloreak jarraituz.	2.	Unitateko edukiak barneratuz eta taldekideen iritzia eta ekarpenak errespetatu eta onartuz aurkezpen bat osatzen dutela.
a) b) c) e)	2.	Nafarroako konkista eta bere ondorioen inguruan eztabaidatzea.	7. 9.	Besteen iritzia onartuz eta argudio propioak eskainiz edukiaren gaineko eztabaidan aktiboki parte hartzea.
d)	5.	Egile ezberdinen testuak baloratu, ulertu eta erabiltzen jakitea.	1. 3.	Autore ezberdinen testuak ezagutzea eta erabiltzen jakitea. Hauen garrantzia baloratuz.
e) g)	2.	Nafarroako konkistaz ikasitakoa jendaurrean azaltzea baliabide informatikoen laguntzaz.	7. 9.	Gaiari buruzkoa eta aurkezpenaren prestaketan ikasitakoa azaltzeko gai direla.
h) i) j) ñ)	2. 3. 9.	Lehen eta bigarren mailako iturrietako informazioa aztertu, interpretatu eta osatzea.	1.	Lehen zein bigarren mailako iturriak erabiltzen dakitela, hauen ezaugarri propioak eta ezberdintasunak zeintzuk diren jakinda.
h) k) ñ)	1. 6. 9. 10. 11.	Nafarroako konkistaren gertaera nagusiak ezagutzea eta denbora-espazioan kokatzea, ardatz kronologiko baten bidez.	7. 9.	Denbora marra batean konkistaren data eta gertaera nagusiak kokatzen gai izatea.
ñ)	11.	Nafarroako konkistaren garaiko leinu eta pertsonaia nagusiak ezagutzea.	7. 9.	Nafarroako konkistan protagonista izan ziren pertsonaia nagusiak ezagutzen dituztela.

Taula honetan agertzen diren etapako helburuak, arloko helburuak eta ebaluazio irizpideak batxilergoko curriculumetik atera izan dira eta eranskinetan jasotzen dira (4. Eranskina).

Ikasleak motibatzeke elementuak

Proposamen didaktiko honetan, ikasleak motibatzeke helburu nagusiari elementu ezberdinek egingo diote ekarpena. Batzuk proposamenaren izaerarekin lotuak egongo dira eta barne faktoreak izango dira, beste batzuk ordea kanpo faktoreak direla esan genezake.

Lehenbiziko elementua metodologia bera izango da, metodologia honen bidez ikasleak ikasketa prozesuaren protagonista aktibo izatea lortu nahi da. Horrela ikasleek ikasketa esanguratsu bat lortzeaz gain, egin beharreko lana propio sentiaraztea lortu nahi da, honekiko konexio emozional bat sortuz.

Gainera, aipatu den bezala, lehenengo momentuan ikasleei proposamenaren elementu eta ezaugarri guztiak azalduko zaizkie: metodologia, helburuak, jarduerak, ebaluazioa etab. Horrela ikasleek prozesuarekiko izango duten kontrol sententzia handiagoa izango da, honekin ere ikasleen motibazioan eragin nahi da.

Esan den bezala, beste elementuekin batera ebaluazioa ere lehenengo egunean azalduko zaie. Proposatutako ebaluazioari esker ikasleek gaintitzeko daukaten motibazioa bigarren plano batera pasatzea lortu nahi da eta lehenengo lerroan ikasteko motibazioa kokatu. Horrela helaraziko zaie ikasleei eta asmo honekin lan egitea eskatuko zaie, baina beraiek izan beharko dira erabaki hori hartuko dutenak. Izan ere, beraiek dira haien ikasketei helburuak jartzen dizkietenak. Baina proposamen didaktiko ezberdinei esker, modu batean edo bestean, ikasleen helburuak bideratu ahal ditugu; proposamen honek ikasleen helburu nagusia ikastea izatea bilatzen du. Ikasleek beraiek aukeratzen badute beraien helburu nagusia ikastea izango dela, modu hau egokiena da ikasketa esanguratsu bat lortzeko eta ikasleek izango duten ikasteko motibazioa positiboa izateko.

Gainera, proposatutako ebaluazioak, ikasleek gaintitzearekiko daukaten estresa edo antsietatea murriztea edo ezabatzea bilatzen du. Izan ere, askotan faktore hau motibazio negatiboan bihurtu daiteke.

Motibazioan modu positibo batean eragiteko asmoz ere, proposamen honek ikasleei planteatzen dien arazoa irekia da. Ikasleek proiektu ireki eta propio bat burutu beharko dute, soluzio zehatzik gabekoa. Horrela proiektua edo lana propio sentituko dute eta honekiko konexio emozionala izango dute.

Gainera proiektu hau modu kooperatibo batean egin beharko dute, haien taldeko beste taldeekin batera. Horrela taldekide guztien ekarpenak aintzat hartuak izango dira. Modu honetan, batzuetan ikasgeletan ematen den giro konpetitiboa saihestu eta elkarlanerako giro aproposa sortu nahi da. Gainera, sarritan ikasleei taldean lan egitea gehiago motibatzen die.

Prozesuan zehar egin beharreko jarduerak ere ikasleak motibatzeke helburua daukate. Jarduerak praktikoak izango dira, jarduera hauek ikasketa funtzionala eta esanguratsua sustatzeaz gain ikasleak motibatzeke helburuarekin planteatu dira.

Ikasleak motibatzeko helburuarekin baliabide berri edo ezohikoak erabiliko dira proposamen didaktiko honetan. Ildo honetan kokatzen da Kahoot bezalako 2.0 tresnen erabilera, baina baita ere XVI. mende hasierako lehen mailako iturrien erabilera.

Jardueren eta edukien sekuentziarioa

Proposamen didaktiko hau praktikan jartzeko 10 saio erabili izan ditut. Saio hauetan zehar martxan jarri ditugu jarduera ezberdinak ondorengo lerroetan azalduko dira.

1. saioa

Lehenengo saioa hasi bezain pronto unitatea ikasleei aurkeztu nien, gero taldeak antolatu genituen, ondoren aurretiko ezagutzetan oinarritutako jolas bat egin genuen eta azkenik metodo historikoa eta iturrien inguruko gogoeta batekin amaitu genuen.

- Unitatearen lehenengo jarduera unitatea bera ikasleei azaltzea izan zen. Unitatearen gaia zein izango zen aurkeztu nien, egingo genituen jarduerak, ebaluazio irizpideak etab. Honen helburua ikasleak hurrengo saioetan egingo zutenaren jabe izatea zen, jarduera bakoitza zergatik eta zertarako egingo zuten jakin behar baitute. Horrela haien ikasketa prozesuaren gaineko kontrola handitzen da. Ikasleak prozesuan protagonista izan behar diren neurrian, garrantzitsua da hauek jakitea zergatik eta zertarako ari diren lanean. Gainera, prozesu honen helburu nagusiari ere ekarpena egiten dio honek, izan ere ikasleen kontrola prozesuarekiko handitzean hauen motibazioa handitzeko aukera ere badago.
- Behin prozesua azalduta eta ikasleen zalantzak argituta, taldeak osatzeari ekin genion. Aldez aurretik haien irakasleak eta biok egin genituen taldeak. Izan ere, gure helburua talde orekatuak sortzea zen, ikasleen arteko elkarlana sustatzeko. Esan bezala, 11 ikasleko ikastaldearenik aurrera eraman dugu proposamen hau, 11 ikasle hauek 4 taldeetan banatuz: 3 hirukote eta bikote bat. Ikastaldean zeuden 3 mutilak bakoitza hirukote batean banatu genituen, zentzu honetan ere taldeen aniztasuna aberastu asmoz. Esan bezala, gainontzeko taldekideak irakasleak zehaztutako irizpideen arabera banatu genituen, beti ere taldeen arteko oreka bilatuz. Elementu honek ere (taldeetan lan egitea) ikasleen motibazioan eragitea bilatzen du.
- Behin taldeak osatuta, aurreko ezagutzetan oinarritutako jarduera edo jolasa egin genuen. Horretarako www.kahoot.it plataforma erabili genuen. Plataforma honen bidez ikasleek haien sakeleko telefonoarekin Nafarroako konkistaz arbelean proiektatutako galdera batzuk erantzun behar izan zituzten. Irakats berrikuntzaren adibide den jarduera honek bi helburu izan ditu; alde batetik

ikasleen aurretiko ezagutzak zeintzuk ziren jakitea eta bestetik ikasleek aurretik zituzten ezagutzak piztea ikasketa esanguratsua izan dadin, ezagutza berriak aurreko ezagutzen gainean eraiki ditzaten.

- Lehenengo saioarekin amaitzeko ikasleek taldeka eta gero komunean jarriz metodo historikoa eta iturrien inguruko gogoeta txiki bat egin behar izan zuten. Ikasleek bi elementu hauen inguruan lan egingo zuten hurrengo saioetan eta horregatik momentu honetan (prozesuaren hasieran) eta baita prozesuaren amaieran elementu hauen inguruan hausnartzea garrantzitsua izan da. Izan ere, proposamen honetan prozesua bera garrantzitsua izan da.

2. saioa

Bigarren saioaren hasieran Nafarroako konkistaz ikus-entzunezko baliabide bat proiektatu genuen, ikasleek jorratu beharreko gaiaren inguruko ikuspegi global bat izan zezaten. Ondoren lehen mailako iturrien bidez Noaingo batailara gerturatu ziren ikasleak.

- Bigarren saio honen hasieran 10 minutu inguruko ikus-entzunezko baliabide bat proiektatu genuen. Erabilitako baliabidearen (Pescador A., Serrano B. eta Aranguren G., 2013) 11.doku-flash-a izan zen proiektatu genuena, konkistaz jarduten zuena hain zuzen ere. Honekin ikasleek jorratu beharreko gaiaren inguruko ikuspegi global bat izatea zen helburua. Gainera, kontuan hartu behar da ere horrelako baliabideak ikasleen gustukoak izan ohi direla, horregatik prozesuaren hasieran horrelako baliabidea erabiltzea ikasleengan gaiarekiko interesa pizteko ere baliagarria izan daiteke.
- Ondoren iturrien lanketekin hasi ginen. Saio honetan eta hurrengo bi saioetan ere dinamika berdintsuak aurrera eramango zituzten ikasleek. Helburua ikasleek lehen zein bigarren mailako iturri ezberdinak eta hauen ezaugarri propioak ezagutzea zen. Iturrien bidez Nafarroako konkistako 3 gertakari garrantzitsu ezagutu zituzten ikasleek: Noaingo bataila, Nafarroako Mariskalaren heriotza eta Amaieurko setioa. Horrela saio hauetan zehar gaiaren eduki zehatza ikasteaz gain iturriekin lan egiten ere ikasi zuten.

Saio honetan Noaingo bataila izan zuten aztergai lehen mailako bi iturrien bidez. Ikasleek batailaren hurrengo eguneko bi kontakizunetan oinarrituz fitxa bat bete behar izan zuten; gertakariaren inguruan eta iturrien inguruan hausnartuz. Ikasleei lehen mailako bi iturrien fotokopia eta transkribapena banatu nien bete beharreko fitxarekin batera. Kasu honetan bi iturri horiek batailaren kronika bi ziren: bat frantses-nafarren aldekoa eta bestea gaztelar aldekoa. Lehenbizikoan Saint Gelais, La Roche eta Beaune kapitainek Frantzisko I.ari batailaren berri ematen zioten (*BNF. Manuscrits français, Anciens Fonds. Manuscrito 2978, doc. 74, fol. 99-99 vº*). Bigarren kronikan Gaztelako Kondesta-

blea eta almiranteak, gobernadoreek, Adriano Utrecht-eko Kardinalari Noainen lortutako garaipenaren berri ematen diote (*Archivo Nacional de Torre do Tombo. Corpo Cronologico. Part. L, maço 27, doc.24*). Ikasleek bete beharreko fitxa 1. Eranskina izango da.

Jarduera honekin, batailaren berri izateaz gain, helburua izango da ikasleek lehen mailako iturriekin aritzea eta hauen bereizitasun eta ezaugarriez jabetzea. Izan ere, bi dokumentu hauek dituzten gako garrantzitsuen artean, azpimarratzekoa da desberdintasun handiena eta esanguratsuen dena, biek ikuspegi kontrajarriak dituztela batailaren hasierari dagokionez. Kronika bakoitzaren idazleek aurkako bandoak batailari hasiera eman ziola baieztatzen dute, horrela frantses-nafarren kronikak gaztelarrek bataila hasi zutela adierazten du eta gaztelar kronikak, aldiz, frantses-nafarrek eraso egin zietela.

3. saioa

Hirugarren saio honetan aurreko saioan hasitako dinamikarekin jarraituko dugu, iturri ezberdinen bidez Nafarroako konkistako gertakari garrantzitsuetara gerturatuz. Kasu honetan lehen mailako iturri bat eta bigarren mailako bi iturriekin egingo dute lan ikasleek.

- Saio honetan Nafarroako Mariskalaren heriotzaren inguruan arituko dira ikasleak. Horretarako Pedro Nafarroakoa, Nafarroako Mariskalaren heriotzaren harira Francisco Sanchez Jordanek (Simankaseko alkatea), Francisco Jordan de Simancas hiribilduaren notarioa aurrean zelarik altxatutako aktaren fotokopia eta transkribapena izango dute eskura ikasleek (*AGS. Patronato Real. Legajo 12, documentos 87-88*). Bestetik, bigarren mailako bi iturri ere izango dituzte eskura; kasu honetan Mariskalaren heriotzaren harira, bi historialari garaikideek egindako interpretazioak. Alde batetik Esarte (2011, 186-187) eta bestetik Monteano (2010, 293-295). Dokumentu hauekin batera, aurreko saioan bezala, taldeei bete beharreko fitxa banatuko zaie, 2. Eranskina.

Jarduera honen bidez, Nafarroako Mariskalaren heriotzaren berri izateaz gain, lehen eta bigarren mailako iturriekin lan egiten ikastea izango da helburua. Batez ere ikustea eta ikastea nola gertakari zehatz baten aurrean bi historiagile garaikideek interpretazio ezberdinak edo kontrajarriak izan ditzaketen. Kasu honetan, Nafarroako Mariskalaren heriotzari dagokionez, Pedro Esartek eta Peio J. Monteanok egiten dituzten interpretazioak ezberdinak baitira.

4. saioa

Laugarren saio honetan aurreko bi saioetako dinamikari amaiera emango diogu. Kasu honetan lehen mailako iturri bat eta bigarren mailako beste iturri batekin

egingo dute lan ikasleek. Saio honetan ikusiko duten gertakaria Amaiurreko setioa izango da, edo, hobe esanda, honen ondorioetako batzuk.

Ondoren beste dinamika bat hasiko dugu: Nafarroako konkistaren gertakari garrantzitsuen inguruko denbora ardatz bat osatzea.

- Saio honetan Amaiurreko setioari buruzko bi iturriekin egingo dute lan ikasleek, bat lehen mailakoa eta bestea bigarren mailakoa. Alde batetik lehen mailako iturria: Saint Andre, Guyena-ko gobernadoreak, Mirandako kondeari uztailaren 23an Baionatik idatzitako eskutitzaren transkribapena izango dute ikasleek. Eskutitzean Saint Andrek Amaiurren preso eroritako Jaime Belaz eta gainontzeko zaldunentzat tratu egokia eta erreskate baten ezartzea eskatzen dio Mirandako kondeari (*AGS. Secretaría de Estado. Legajo 345, documento 72*). Bestetik, bigarren mailako iturriak (Esarte, 2011, 182-183) eskutitz honek jasotako erantzuna eta zeintzuk izango ziren ondorioak azaltzen du. Dokumentu hauekin batera ere ikasleek bete beharreko fitxa izango dute, (3. Eranskina).

Jarduera honen helburua bikoitza izango da; alde batetik, Amaiurreko setioaren inguruan gehiago ezagutzea, eta bestetik lehen mailako eta bigarren mailako iturriak uztartzen ere jakitea jakintza historikoa eraikitzeke asmoz.

- Saioaren bigarren zatian, esan bezala, beste jarduera batekin hasiko gara: Nafarroako konkistaren inguruan ardatz kronologiko bat osatu beharko dute ikasleek. Horretarako komiki-liburua (Asiron, 2013) baliatuko dute. Komiki-liburu honetan konkistaren 50 data garrantzitsuenak aurkezten zaizkigu, ikasle-taldeek egin beharrekoa 50 data horien artean 10-12 aukeratzea eta A3 kartulina batean ardatz kronologiko bat sortzea aukeratutako datekin. Gainera beraien aukeraketaren arrazoiak azaldu beharko dituzte.

Jarduera hau 4. saio honetan hasiko dugu eta hurrengo saioaren hasieran bukatu beharko dute ikasleek. Garaiz bukatzeko taldeek lana banatu beharko dute taldekideen artean. Jarduera honek helburu ezberdinak bilatzen ditu; ikasleek haien artean antolatzeko gaitasuna trebatzea, aukera ezberdinen artean erabakitzeke ahalmena trebatzea, hartutako erabakia azaltzeko edo justifikatzeko gaitasuna trebatzea eta Nafarroako konkistako gaia eta honen gertakari garrantzitsuenak denbora-espazioan kokatzea.

5. saioa

Bosgarren saioari dagokionez, aurreko saioan hasitako dinamikari amaiera eman-go diogu. Ondoren, saio hau eta ondorengo hirurak ere iraungo duen jarduerari hasiera emango diogu: Nafarroako konkistaz aurkezpen bat prestatzea.

- Lehenik eta behin, aurreko saioan hasitako dinamika amaituko dugu, horretarako taldeei A3 kartulina, erregelak eta margoak banatuko zaizkie eta hauek ardatz kronologikoa marraztu beharko dute.

- Ondoren, taldeek Nafarroako konkistaz aurkezpenak prestatzen hasiko dira. Aurkezpenak klasean prestatzeko saio hau eta hurrengo hirurak izango dituzte. Taldeek, beste taldeen aurrean aurkeztu beharko dituzten aurkezpenak osatuko dituzte. Aurkezpen-programa ezberdinen bidez egin ahal izango dituzte aurkezpenak: power-point, prezi, etab. Prestakuntzarako ikasleek iturri edo baliabide anitzak izango dituzte eskuragarri: komikiak, ikus-entzunezkoak, liburuak, lehen mailako iturriak, baliabide elektronikoak, tesu-liburuak...

Jarduera hau burutzeko lehenik eta behin taldekideek aurkezpena prestatzeko jarraituko dituzten pausoak zehaztu beharko dituzte eta jarraituko dituzten estrategiak adostu. Aurreko jarduerak bideratuagoak baldin bazeuden, jarduera honetan taldeek erabateko askatasuna izango dute lan egiteko orduan. Honekin ikasleak taldekideen auto-antolakuntzan eta norbanakoaren autonomian trebatu daitezela bilatzen da.

6, 7 eta 8. saioak

Lehen esan den bezala, taldeek saio hauek baliatuko dituzte haien aurkezpenak prestatzeko. Horregatik saio hauetan zehar ordenagailu gelan egingo dute lan.

9. saioa

Azkenurreko saio honetan taldeek prestatu dituzten aurkezpenak beste taldeen aurrean azalduko dituzte. Kasu honetan 3 taldek power-point programaren bidez aurkeztuko dute haien lana eta talde batek Prezi erabiliko du. Gainera talde bakoitzak beste taldeak ebaluatu beharko ditu (koebaluazioa). Horretarako nik emandako errubrika orri bat erabiliko dute, zeinaren bidez beste taldeen lanaren aspektu ezberdinak baloratu beharko dituzte. Bestetik nik ere aurkezpenak baloratuko ditut errubrika baten bidez, baina kasu honetan norbanakoek egindako aurkezpenen elementu ezberdinei erreparatuko diet: hizkera, tonua...

Saio honi dagokionez, garrantzitsua iruditzen zait koebaluazioaren gaia azpimarratzea. Izan ere taldeek beste taldeen inguruan egindako balorazioak unitatearen amaierako ebaluaziorako kontuan hartuak izango dira. Koebaluazioaren bidez ikasleek besteen lana baloratzen ikastea bilatzen da. Gainera koebaluaziorari esker, ikasleek ikasketa prozesuan garrantzia handia daukan elementu baten gaineko kontrola ere izango dute, horrela haien egoeraren gaineko kontrol sententzia handituko da eta beraz motibazioa ere handitu daiteke.

10. saioa

Azkeneko saio hau oso garrantzitsua izango da ikasketa prozesurako. Izan ere, saio honetan aurretik egindakoaren inguruko metakognizio ariketa bat egingo dugu. Ikasleek egindako lanaren inguruan hausnarketa egingo dute eta baita prozesua bera baloratu beharko dute.

- Hasteko klaseko mahiekin karratu bat osatuko dugu eta karratuaren alde ba-koitzean talde bana jarriko da. Lehen saioan izandako eztabaida gogora eka-rriko dugu, metodo historikoa eta iturrien ingurukoa, eta ikasleek berriro ez-tabaidari ekingo diote, prozesuaren ostean hauen iritzia mantendu edo aldatu den ikusteko.
- Ondoren, modu berdinean saio hauetan zehar jorratutako prozesuaz eta erabi-litako metodologiaz jardungo dute taldeek.
- Amaitzeko, ikasleek banakako galdetegi bat bete beharko dute prozesu honen inguruko galdera ezberdinekin. Honekin ikasleen prozesuarekiko ikuspuntua jasotzea bilatzen da eta prozesu honen lorpen ezberdinak neurtzea. (5. Erans-kina).

Baliabideak

Jarraian proposamen hau aurrera eramateko erabiliak izan diren baliabideen ze-rrenda aipatuko dugu.

- Klaseko ordenagailua eta proiektorea. Wi-fi konexioa.
- Ikasleen telefono sakeleko telefonoak.
- Ikastetxeko ordenagailu gela.
- Kartulinak, margoak, guraizeak, itsaskina eta erregelak.
- Fotokopiak: Lehen eta bigarren mailako iturrien dinamikarako erabilitakoak, errubrikak eta galdetegia.
- Komiki, liburu, ikus-entzunezko eta testu liburuak:
 - Asiron, J. eta Altzueta, M. (2011). *1512: Nafarroa amets urratua*. Donos-tia: Ikaselkar.
 - Asiron, J. eta Altzueta, M. (2013). *50 fechas clave de la conquista de Nava-rra (1512-1525)*. Tafalla: Txalaparta.
 - Esarte, P. (2011). *Breve historia de la invasión de Navarra, 1512-1530*. Pamplona: Pamiela.
 - Felones, R., Miranda, F. eta Calvo, J. J. (2000). *Geografía e Historia de Navarra: Bachillerato*. Madrid: Anaya.
 - Iniciativa 1512-2012 Nafarroa Bizirik (2009). *Konkistak, 500 urte: Deu-seztatu ezin izan duten oroimena*. Iruñea: Iniciativa 1512-2012 Nafarroa Bizirik.
 - Monteano, P. J. (2010). *La guerra de Navarra (1512-1529): crónica de la conquista española*. Pamplona: Pamiela.
 - Oroz, C. (2012). *¿Por qué lo llaman anexión cuando quieren decir conquis-ta?* Pamplona: Ulzama Digital.
 - Pescador, A., Serrano, B. eta Aranguren G. (2013). *Nafarroa, Euskal Esta-tuaren historia*. Iruñea: Labrit Multimedia.

- Ramos, R. (1980). *Nafarroako Kondaira*. Pamplona: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.
- Santos, M. (2012). *Nafarroa, aventura bat hiru garaitan: 1212-1512-2012*. Iruñea: Nafarroako Gobernua, Hezkuntza Departamentua.
- Serrano, B. (2005). *Nafarroa: Historiaren hariak*. Iruñea: Euskara KulturElkargoa.

Web orrialdeak:

- <https://kahoot.it/#/>
- <http://www.kondaira.net/eus/Historia0001.html> (2015eko aipirilak 13 begiratua)
- <http://www.puntubi.com/> (2015eko aipirilak 13 begiratua)
- http://eu.wikipedia.org/wiki/Nafarroako_konkista (2015eko aipirilak 13 begiratua)

Artxibategietako dokumentuak:

- AGS. Patronato Real. Legajo 12, documentos 87-88
- AGS. Secretaría de Estado. Legajo 345, documento 72
- Archivo Nacional de Torre do Tombo. CorpoCronologico. Part. L, maço 27, doc.24
- BNF. Manuscritsfrançais, AnciensFonds. Manuscrito 2978, doc. 74, fol. 99-99 vº

Ikusten den bezala, erabilitako material eta baliabideak oso anitzak izan dira. Ohiko materialez gain bestelako baliabideak erabiltzeak, proposamen honetako beste aspektu asko bezala, helburu nagusiari egin nahi izan dio ekarpena: ikasleen motibazioan eragitea. Ikasleak testu-liburuekin lan egiten ohituta daude eta hauekiko hartzen duten jarrera ez da oso positiboa orokorrean. Honekin ez dugu esan nahi testu-liburuak erabili behar ez direnik, izan ere proposamen honetan ere erabiltzen ditugu, baina bai hauen erabilera eta helburua birplanteatu behar dugula. Jakina testu-liburuak baliagarriak izan daitezkeela, baina beste mota askotariko materialak badirela jakin behar dugu. Horregatik testu-liburuetan soilik oinarritzea akatsa iruditzen zait, ikasketa prozesua aberasteko eta interesgarriagoa egiteko, baliabide eta material ezberdinak uztartzen jakin beharko genituzke.

Ebaluazioa

Ebaluazioa bada ikasketa prozesuaren funtsezko elementu bat, bai ikasle zein irakasleentzat. Baina badaude ebaluazioa ulertzeko modu ezberdinak. Alde batetik, ebaluazioa irakaskuntza-ikaskuntza prozesuaren amaierako emaitzari kalifikazio bat jartzen arduratzen den ikuspegia. Eta beste alde batetik, ebaluazioa irakaskuntza-ikaskuntza prozesuaren parte bezala ulertzen duena. Ikuspegi honek prozesu osoa

aintzat hartzen du eta kalifikazio bat jartzeaz gain, ikaslearen garapena baloratzen saiatzen da eta garapen hori bideratzen laguntzea du helburu. Lehenengo ebaluazio mota ebaluazio batutzailea da, eta bigarrena ebaluazio hezigarria.

Unitate honetarako proposatutako ebaluazioa ebaluazio hezigarriaren ildotik doa. Izan ere, metodologia aktibo bat aukeratzekoan, garrantzitsua iruditzen zait ebaluazioa ere erabilitako metodologiarekin koherentea izatea. Gainera hezkuntza paradigmaten aldaketarekin eta institutuak oinarri bezala duen ebaluazio jarraituarekin ere bat dator ebaluazio hezitzailearen aldeko apustua.

Proposatutako ebaluazioa errubrika tresnen bidez egingo da. Hiru errubrika erabiliko ditugu. Lehenengo errubrikak ikasle taldeek egindako lanaren emaitza finala (aurkezpena) ebaluatuko du, errubrika hau ikasle taldeek beraiek beteko dute, talde bakoitzak beste taldeenak eta nota finalaren %15 zehaztuko du. Bigarren errubrikak ikasleen aurkezpenen ahozko azalpenak ebaluatuko ditu, irakasleak beteko du eta notaren %35a zehaztuko du. Hirugarren errubrikak ikasle taldeek egindako prozesua eta emaitza finala (aurkezpenak) ebaluatuko ditu, errubrika hau irakasleak beteko du eta nota finalaren %50a zehaztuko du.

Horrela, ebaluazioak ere proposamen honen helburu nagusiari egin nahi dio ekarpena. Izan ere, ikasleak aktibo bihurtzeko asmo horretan eta hauen motibazioa handitzeko helburuarekin, ebaluazio honek ikasleak ebaluazioan inplikatu ditu. Ikasleak ebaluazioan ere aktibo bilakatzeaz gain, ikasleek besteen lana baloratzen ikastea bilatzen da. Gainera, horrela ere sentituko dute beste taldekideek beraien lana baloratzen dutela, izan ere hau da ikasleek adin honetan daukaten helburuetako bat: besteek norberaren lana baloratzea.

Gainera, esan bezala, prozesuaren lehenengo saioan proposamenaren nondik norakoak ikasleei azaltzerakoan, ebaluazioaren inguruko zehaztapenak ere emango zaizkie. Horrela, ikasleak hasieratik proposamenaren logika eta ezaugarri guztiez kontziente izatea bilatu nahi da, baita ebaluazioaz ere.

Bigarren errubrika izan ezik, beste biek taldeen lana ebaluatuko dute eta haue-
tatik ateratako nota taldekide guztientzat berdina izango da. Honek egin beharreko lanaren izaera kooperatiboarekin bat egitea du helburu, bestela ez baitzen izango lan kooperatiboa, talde lana baizik. Honi esker ikasleek daukaten beldurretako bat erditik kenduko dugu, besteak baino gutxiago izatea.

Proposatutako ebaluazioak, aurretik aipatutako helburuez gain, beste helburu garrantzitsu bat ere badu, ikasleek ebaluazioarekiko daukaten estresa edo antsietatea kentzea edo behintzat murriztea. Horrela, ikasleen helburua nagusia gainditzea izan beharrean, hauen helburua prozesuan zehar ikastea izatea lortu nahi da. Modu honetan benetako ikasketa esanguratsua lortuko baitugu eta ez ebaluazioa gainditzera bideratua dagoen momentuko azaleko ikasketa.

Ebaluaziorako erabiliko ditugun errubrikak honako seigarren eranskinen ikus daitezke.

Emaitzak

Proposamen didaktiko honen emaitzak, bi iturri desberdinetik aterako ditugu batez ere: lehenengoa, proposamenaren lehen eta azkeneko saioetan egindako eztabaidetako aktak. Bigarrena, azkeneko saioan ikasleek betetako galdetegia (5. Eranskina). Bi tresna hauetan jasotako informazioa modu deskriptibo batean azalduko dugu hurrengo lerroetan.

Hasteko, lehenengo eta azken saioan egindako eztabaiden akten informazioa komentatuko dugu. Lehenengo saioan, historiagile batek egiten duen lanaren inguruan eta iturri historikoen inguruan eztabaidatu behar izan zuten ikasleek, lehenengo taldeka eta ondoren amankomunean jarritz. Modu honetan, ikasleek proposamen didaktikoa egin aurretik bi elementu hauen inguruan zeukaten ikuspegia ezagutuko dugu. Azkeneko saioan, eztabaida berdina gogora ekarri genuen eta orduan ikasleen ikuspegia mantendu edo aldatu egin den ikusi ahal izango dugu. Eztabaida honekin batera, ikasleek erabilitako metodologiak eta egindako proposamen didaktikoak ere hausnartu zuten.

Lehenengo saioan, taldeetan hausnartutakoa amankomunean jartzerakoan, ikasle talde honek historiagile baten lanaren inguruan zeuzkan ideia nagusiak hurrengoak ziren: *informazioa pilatzea, gertaerak ezagutzea, geroz eta informazio gehiago jakitea...* Bestetik, eta kosta bazitzairen ere, iturrien inguruan eztabaidatzerakoan, lehen eta bigarren mailako iturrien arteko bereizketa egitea lortu izan zuten. Hori bai, iturri hauen fidagarritasunaz eztabaidatzerakoan, ikasle guztiek bat zetozen lehen mailako iturriak fidagarriagoak direla baieztatzerakoan.

Esan dugun bezala, proposamen didaktikoaren azken saioan lehen eguneko eztabaida hauek gogora ekarri genituen. Eta kasu honetan, esan behar dugu, ikasleen ikuspegia desberdina izan zela. Historiagilearen lanaren inguruko eztabaidan, ikasle baten hurrengo esaldia argigarria izan daiteke:

Historia zer den konturatu naiz: historia ez dira ekintzak eta punto, beharrezkoak dira interpretazioak.

Oro har, ikasle guztiek bat zetozen ideia honekin, eta onartzen zuten prozesu honetan zehar beraien historiarekiko ikuspegia aldatu izan dela.

Iturrien inguruan eztabaidatzerakoan, gauzak lehenengo egunean baino argiago zeuzkatela adierazi zuten. Gainera, oraingoan lehen mailako iturriek ez zieten fidagarritasun gehiago ematen, baizik eta kasuan kasu aztertu behar zirela zioten. Horrela azaltzen zen ikasle bat:

Lehen eta bigarren mailako iturrietan bakoitzak bere ikuspuntu edo interesak izaten ahal ditu.

Argi esan dezakegu, bi kasu hauetan, ikasle hauen ikuspegia aldatu izan dela.

Azken saioan eztabaidan ere, ikasleek erabilitako metodologiaren, egindako proposamen didaktikoaren eta nahi izan zuten beste zenbait aspektuen inguruko iritzia eman zuten. Hauek izan ziren atera ziren ideia nagusiak:

- Gaia gustatu zitzaien, berria eta interesgarria iruditu baitzitzaien.
- Hasieran, lehen mailako iturriekin egindako lehen jarduera, kostatu zitzaiera esan zuten, inoiz ez zutelako horrelako materialekin lan egin. Hala ere, gus-tatu zitzaien eta lehen mailako iturriekin egin zituzten hurrengo jarduerak ez zitzaien hainbeste kostatu. Oso ongi baloratzen zuten iturriekin egindako jar-duerak.
- «Kahoot» tresnaren bidez egindako jarduera asko gustatu zitzaien, berrikuntza handia iruditu zitzaien.
- Pozik zeudela esaten zuten, saio hauetan zehar eduki teorikoa ikasteaz gain, informazioa ateratzeko ekintzak eta jarduerak ikasi zituztelako.
- Taldeka lan egitea oso positiboki baloratzen zuten. Horrela besteen ikuspuntua ikusten zuten eta beraienarekin osatzen zutela esan zuten.

Lehen eta azken saioetako eztabaidetako aspektu garrantzitsuenak azpimarratu eta gero, azken saioan ikasleek betetako galdetegietaik ateratako ideia nagusiak aipatuko ditugu. Galdetegiak (5. Eranskina) 16 galdera dauzka, bertan ikasleei aspektu ezberdinen inguruko galderak planteatzen zaizkie: beraien ikasketa prozesuaren inguruan, proposamen didaktikoaren inguruan, nola sentitu direnaren inguruan...

Galdetegiaren erantzunak adierazten dutenagatik, ikasleak orokorrean beraien ikasketa prozesuan zehar subjektu pasibo sentitzen direla ikus dezakegu. Bestetik, proposamen honekin eduki teorikoaz gain hainbat prozedura ere ikasi dituztela adierazten dute ikasleek galdetegian. Gainera prozesuan zehar subjektu aktibo eta protagonista sentitu direla ere adierazten dute.

Ikasleei proposamen didaktikoaren inguruko balorazioa egitea eskatu zaienean balorazio hauek oso positiboak izan dira, eta taldekideen erdia baino gehiagok proposamen didaktiko honi esker ikasteko daukaten motibazioa handitu dela onartu dute. Motibazioaren esparruan hobekuntza izan duten ikasleen artean, guztiek erabilitako metodologia azpimarratu dute faktore garrantzitsu bezala. Gainera, metodologiaz gain erabilitako baliabideak eta ebaluaziorako prozedura ere oso positiboki baloratu dituzte. Horrela, ikasle batzuk proposamen honetan erabilitako metodologia beste eduki eta ikasgaietan ere erabiltzearen alde agertu dira.

Honetaz gain, galdetegian ikasleek irakaslearen papera baloratzen dute, gehien eta gutxien gustatu zaiena azaltzen dute, prozesuan zehar nola sentitu diren azaltzen dute eta bestelako ekarpenak ere egiten dituzte.

4. Ondorioak

Lan honen helburu nagusia ikasleen ikasteko interesean eta historian sakontzeko motibazioan eragingo duen unitate didaktiko integratu bat proposatzea izan da. Proposamen didaktiko honen oinarrian, arazoaren ebazpenean eta ikerkuntzan

oinarritutako metodologia dago. Gainera, iturri historiko eta baliabide didaktiko anitzak modu integratu batean erabili izan dira.

Horrela, ikasgelara metodo historikoaren transposizio didaktiko bat eraman dugu. Modu honetan, ikasleek eduki kontzeptualak ikasteaz gain, historiako prozedurak eta beste arloetako oinarritzko gaitasunak ere ikasiko dituzte.

Lanaren ondorioak azaltzerakoan, kontuan izan beharreko lehenengo gauza lanaren emaitzak eta ondorioak kualitatiboki baloratu behar ditugula da. Izan ere, proposamen didaktiko honen emaitzak kasu praktikoa bakarrean aztertu ditugu. Horregatik, ezin izango ditugu ondorio orokorrak atera, baizik eta esperientzia honetan oinarritutako ondorio zehatzak.

Lehen eta azken saioetako aktetan ikusi den bezala, prozesu honi esker, ikasle hauek aurretik zeukaten historiaren ikuspegi positibista gainditu dute. Gainera, iturrien inguruan ere beraien ikuspegi aldatu egin da, hauekin kritikoak izaten ikasi dute eta informazioa kontrastatzearen beharraz jabetu dira.

Galdetegiko erantzunetan ikusten denari esker, ikus dezakegu ikasleek ikasketa prozesu honetan subjektu protagonista eta aktibo sentitu izan direla. Honek ikasketara esanguratsu bat lortze bidean aurrerapauso garrantzitsua suposatzen du.

Lanaren beste helburuetako bat ere bete dela esan dezakegu, ikasleek eduki teorikoaz gain prozedurak ere ikastea eta gaitasunetan trebatzea. Ikasleek galdetegian adierazi dutenez, taldean lan egiten, jendearen aurrean adierazten, informazio bilatzen, iturri historikoak aztertzen eta historiarekiko beste jarrera ezberdin eta kritikoak izaten ikasi dute.

Honetaz gain, beraien lan propioaz, beste taldekideen lanaz eta egindako prozesuaren inguruan hausnartu izan dute. Elementu hauek baloratzeko metakognizio ariketa bat egin behar izan dute. Horrelako hausnarketak ikasketa esanguratsu baterako funtsezkoak dira.

Proposamenaren helburu nagusiari heltzen badiogu, ikasleen motibazioan positiboki eragitea, lorpen nabariak izan direla esan dezakegu. Izan ere, galdetegian 6 ikasleek proposamen honi esker haien motibazioa handitu egin dela adierazi dute. Gainontzeko 5 ikasleek motibazioa mantendu dutela erantzun dute, horien artean batzuk ez dute historia gustuko eta beste batzuk, ordea, bai. Horrela ba, ez da egon proposamen honen ondorioz ikasteko motibazioa gutxitu duen ikaslerik. Horregatik esan dezakegu, motibazioan aldaketak egon diren kasuetan, aldaketa horiek positiboak izan direla.

Motibazio positiboaren zergatiengatik galdetuak izan direnean, 3 ikasleek metodologiagatik motibatuta sentitu izan direla erantzun dute eta beste 3 metodologia eta baliabideengatik. Horrela ba, haien motibazioa handitu duten ikasle guztiek metodologiak aldaketa horretan eragin duela onartu dute. Hortaz, ondorioztatzen dugu metodologia hau baliagarria izan dela ikasle hauen motibazioan eragiteko.

Ondorio hauek ezin ditugu orokortu, baina interesgarria litzateke beste kasu batzuetan ere proposamen hau praktikara eramatea eta bere eraginkortasuna neurtzea.

Bukatzeko azpimarratu behar dugu ikasleek erabilitako materialak positiboki baloratu dituztela. Eta batez ere, tresna informatiko ezberdinengatik motibatuak sentitu izan direla. Puntu honetan, hausnarketa bat egitea gustatuko litzaidake: tresna hauek ikasketa prozesuan laguntzeko baliabideak izan behar dira eta hauen erabilpena ezin da helburuan bilakatu. Horregatik, hauek erabiltzen ditugunean argi izan beharko dugu zein den gure helburua. Izan ere, baliabide tradizionalak tresna berri hauengatik ordezkatzeko baditugu baina metodologian aldaketarik ez badugu egiten, ez dugu esaterik izango berrikuntza didaktikoa proposatzen ari garenik, alderantziz, arazoak erreproduzitzen jarraituko dugu.

Azkenik, gustatuko litzaidake ikasleek egindako eta nik konpartitzen dudana balorazioa bat azpimarratzea, prozesu honetan zehar sortu den lanerako giro ona. Izan ere, funtsezko elementua iruditzen zait elkarrekintzan oinarritzen diren proiektuak aurrera ateratzeko, eta zer da ba irakaskuntza-ikaskuntza prozesua hori ez bada?

ERANSKINAK

1. Eranskina

Noingo Bataila

1. Egizu bi dokumentuen sintesia. Zer kontatzen dute dokumentu hauek?
2. Ze ezberdintasun daude bi dokumentuen artean?
3. Zer izan behar dugu kontuan lehen mailako iturriekin lan egiterakoan?

2. Eranskina

Nafarroako Mariskalaren Heriotza

1. Zer kontatzen digu lehen mailako iturriak? Zer bigarren mailako iturriek?
2. Ze ezberdintasun daude lehen eta bigarren mailako iturrien artean?
3. Ze ezberdintasun daude bigarren mailako bi iturrien artean?
4. Zer izan behar dugu kontuan bigarren mailako iturriekin lan egiterakoan?

3. Eranskina

Amaieurko Setioa

1. Zein da lehen mailako iturri honen gaia? Zein da ideia nagusia?
2. Osatu dezakezue lehen mailako iturriak esaten dueña bigarren mailako iturriak esaten duenarekin? Zein da gutun horrek jasotzen duen erantzuna? Zeintzuk ondorioak?

4. Eranskina

Proposamenean lantzen diren helburuak eta ebaluazio irizpideak hauek dira:

• Etapako helburuak

- a) Herritartasun demokratikoa gauzatzea, ikuspegi orokorretik hartuta, eta kontzientzia zibiko arduratsua bereganatzea, Espainiako Konstituzioaren baliuetan eta giza eskubideetan oinarritua, horrela gizarte zuzen eta bidezkoa eraikitzeko zereginen erantzunkidetasuna bultzatzeko eta iraunkortasunean laguntzeko.
- b) Heldutasun pertsonal eta soziala sendotzea, espiritu kritikoa garatu ahal izateko eta modu arduratsu eta autonomoan jokatzeko, hala gizartearen esparruan nola pribatuan. Gatazka pertsonalak, familiakoak eta sozialak aurreikustea eta modu baketsuan konpontzea.
- c) Gizonen eta emakumeen arteko eskubide eta aukeren benetako berdintasuna bultzatzea, dauden desberdintasunak aztertu eta modu kritikoa baloratzea eta pertsonak ezgaitasunagatik, arrazagatik, sexuagatik edo erlijioagatik ez baztertzea eta denen benetako berdintasuna bultzatzea.
- d) Irakurtzeko, ikasteko eta diziplina izateko ohitura sendotzea, ikaskuntza ongi aprobetxatzeko beharrezkoak baitira, eta garapen pertsonalerako bide.
- e) Gaztelania eta, hala denean, euskara menderatzea bai ahoz bai idatziz.
- g) Informazioaren eta komunikazioaren teknologiak trebetasunez eta arduraz erabiltzea.
- h) Gaur egungo munduko egoerak, horien aurrekari historikoak eta horien eboluzioaren faktore nagusiak ezagutu eta modu kritikoa baloratzea. Ikasleek beren gizarte ingurunea garatzen eta hobetzen elkartasunez parte hartzea.
- i) Funtsezko ezagutza zientifiko eta teknologikoen berri izatea eta aukeratutako modalitateko oinarritzko trebetasunak menderatzea.
- j) Ikerketa eta metodo zientifikoaren funtsezko alderdi eta prozedurak ulertzea. Zientziak eta teknologiak bizi baldintzen aldaketan izan duten ekarpena ezagutu eta modu kritikoa baloratzea, eta ingurumenarekiko sentsibiltatea eta errespetua sendotzea.
- k) Espiritu ekintzailea sendotzea, zenbait jarrera landuz: sormena, malgutasuna, ekimena, jarraikitasuna, talde lana, nork bere buruan konfiantza izatea eta zentzu kritikoa.
- ñ) Nafarroako ondare natural, historiko, artistiko eta kultura ezagutu, baloratu eta errespetatzea, bai eta gizonek eta emakumeek ondare horri egin dizkionten ekarpenak ere.

• Arloko helburuak:

1. Nafarroa komunitate politiko berezi gisa konfiguratzera eramanez duten prozesu geografiko eta historikoak ulertzea.

2. Geografiari eta Historiari dagozkion kontzeptuak eta arrazonamenduak ego-ki erabiltzea.
3. Nafarroako gaur egungo arazoak planteatu eta irtenbideak ematea informazio mota ezberdinak aztertuz eta alderatuz, ikerkuntzaren eta metodo zientifikoaren funtsezko elementuen bidez.
5. Nafarroako natur eta kultur ondarea baloratzea, baliabide den aldetik erabili, gozamenerako iturri gisa duen balioaz ohartu eta hura iraunarazi eta hobetzeak dakarren erantzukizuna onartuta.
6. Gaur egun Nafarroako espazioan gertatzen ari diren aldaketak, batez ere erregio, nazio, nazioz gaindiko (E.B.) edo mundu mailako faktore sozio-ekonomikoek eragiten dituztela ulertzea.
9. Nafarroako bilakaera historikoaren garrantzizko etapak zehaztea, haien ezau-garriak definitzea, bai eta gizarte bat osatzen duten oinarrizko egiturak ere, eta giza talde eta lurralde baten bilakaera itxuratzean gertaera eta pertsonaia adierazgarrienak zein diren jakitea.
10. Herrialdearen errealitate historikoari antzematea bere etapa desberdinetan, gertatu den testuinguru espainiar eta europarrarekin loturik, eta Nafarroaren eta ingurukoaren artean dauden harremanen sare konplexua ere ikustea.
11. Oraina iraganarekin lotzea gaur egungo egiturak eta egitateak azaltzeko, iraganak utzitako ondarea izanik ere, bilakatu eta aldatzen ahal baitira etorkizun-ean.

• Ebaluazio irizpideak:

1. Nafarroaren ezagutza geografo eta historikorako erabil daitezkeen informazio iturri desberdinak ezagutzea, eta horietako bakoitzak behar duen tratamendu metodologiko desberdina, aberastasun informatiboa, eskuragarritasuna eta fidagarritasuna bereiztea.
2. Nafarroako egungo arazo historiko edo geografikoetarako irtenbideak bilatzeko xedea duen lan bat prestatzea metodo zientifikoa erabiliz.
3. Nafarroako ingurune ekogeografiko nagusiak zein diren jakin, horiek itxuratzten dituzten aldagaiak identifikatu, haien arteko elkarrekintzak azaldu eta natura eta kultur ondarea baloratu beharko dute, iraunarazi eta hobetzeak dakarren erantzukizuna beren gain hartuta.
7. Nafarroako bilakaera historikoaren garai nagusiak bereizi beharko dituzte, eta aztertu zein eboluzio bideri esker (politikoa, soziala, ekonomikoa, kulturala...) eutsi dion bere nortasun bereizari.
9. Iraganaren aztarnak identifikatzea egungo errealitatean, beste etapa historiko batzuetatik gaurdaino iraun duten alderdiak, gaurko Nafarroaren aberastasun kultural eta soziala osatzen dutenak, aztertuz.

5. Eranskina

Galdetegia

1- Orokorrean nola sentitzen zara zure ikasketa prozesuarekiko (instititutuko kla-seetan)? Aktibo ala pasibo? Azaldu.

2- Historiako ikasgaiarekiko zer nolako motibazioa daukazu? Azaldu.

Gutxi	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Asko
-------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	------

3- Proposamen didaktikoaren edukia ikasi duzula esango zenuke? Baloratu 1etik 10era. Azaldu.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

4- Edukiak gain beste zerbait ikasi al duzu proposamen didaktiko honen bidez? Zer?

5- Proposamen didaktiko honetan zehar nola sentitu zara? Ikasle aktibo edo pasibo? Azaldu.

6- Egizu proposamen didaktiko honen inguruko balorazio txiki bat.

7- Proposamen didaktiko honen bidez zure ikasteko motibazioa handitu, mantendu edo gutxitu da? Azaldu.

8- Proposamen didaktiko honek motibatu bazaitu zergatik uste duzu izan dela?

Metodologia	Erabilitako bitartekoak	Biak	Beste zerbait
-------------	-------------------------	------	---------------

9- Zer iruditzen zaizu erabilitako metodologia?

10- Gustatuko litzaizuke gainontzeko eduki zein ikasgaiak modu honetaz lantzea?

11- Erabilitako bitarteko edo materialak egokiak iruditzen zaizkizu? Baloratu 1etik 10era. Azaldu.

Bai	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Ez
-----	---	---	---	---	---	---	---	---	---	----	----

12- Zer iruditzen zaizu prozesu hau baloratzeko proposatutako ebaluazioa?

13- Baloratu irakaslearen papera saio hauetan zehar? Ze jarrera izan du? Laguntzeko prest egon izan da? Azaldu.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
---	---	---	---	---	---	---	---	---	----

14- Orokorrean, prozesu osoan zehar, zer da gehien eta gutxien gustatu zaizuna?

15- Deskribatu nola sentitu zaren prozesuan zehar.

16- Beste ekarpen edo gogoetarik?

6. Eranskina

Aurkezpenen koebaluaziorako errubrika

	0	1	2	3	Emaita
Edukia	Aurkezpenak ez du gaiaren edukia jasotzen.	Aurkezpenak edukiaren parte bat jasotzen du.	Aurkezpenak edukiaren zati handi bat jasotzen du.	Aurkezpenak gaiaren edukia oso ongi jasotzen du.	
Antolaketa	Aurkezpenak egituraketarik ez dauka.	Aurkezpenak egituraketa gutxi dauka.	Aurkezpena nahiko egituratuta dago.	Aurkezpena ongi egituratuta dago.	
Koordinazioa	Taldekideen artean ez dago koordinaziorik.	Taldekideek koordinazio eskasa daukate.	Taldekideen arteko koordinazioa ona da.	Taldekideak oso ongi koordinatuta daude.	
Itxura	Itxura aldetik aurkezpena ez dago batera landua.	Itxura aldetik aurkezpena gutxi landua dago.	Itxura aldetik aurkezpena nahiko landua dago.	Itxura aldetik aurkezpena oso landua dago.	
Denbora	Aurkezpenerako zeukaten denbora tartetik oso urrun ibili dira.	Aurkezpenerako zeukaten denbora tartetik urrun ibili dira.	Aurkezpenerako zeukaten denbora tartetik hurbil egon dira.	Aurkezpenerako zeukaten denbora tartea primeran bete dute.	
Osotara					

7. Eranskina

Ahozko azalpenetarako errubrika

	1	2	3	Emaiza
Edukia menperatzea	Aurkeztu beharreko edukia ez du menperatzen.	Aurkeztu beharreko edukia justu xamar menperatzen du.	Aurkeztu beharreko edukia ongi menperatzen du.	
Adierazpena	Adierazpenaez da ona izan.	Adierazpena nahiko ona izan da.	Adierazpena oso ona izan da.	
Tonua	Erabilitako tonua desegokia izan da.	Erabilitako tonua oro har egokia izan da baina ez du denbora guztian mantendu.	Erabilitako tonua oso egokia izan da.	
Begirada	Denbora guztian toki berdinerara begiratzen egon da, batez ere irakasleari.	Hartzaile guztiengan zuzendu du begirada, baina batez ere irakasleari.	Hartzaile guztiengan zuzendu du begirada modu orekatu batean.	
Gorputz hizkera	Gorputz hizkera ez da egokia izan.	Gorputz hizkera ez da desegokia izan baina ez die azalpenei ekarpenik egin.	Gorputz hizkera baliatuz azalpenak indartu ditu.	
Osotara				

8. Eranskina

Prozesuaren Errubrika

	1	2	3	Emaitza
Talde lana	Elkarlan eta errespetu giro eskasa dago.	Elkarlan eta errespetu giro nahikoa dago.	Elkarlan eta errespetu giro paregabea dago.	
Eztabaidetan parte hartzea	Taldearen parte-hartzea eztabaidetan eskasa da.	Taldeak eztabaidetan parte hartzen du.	Taldeak eztabaidetan parte hartzen du ekarpen propioak eginez.	
Ikus-entzun baliabidea	Ikus-entzunezko baliabideari arreta gutxi eskaini diote.	Ikus-entzunezko baliabideari arreta eskaini diote baina ez dituzte apunterik hartu.	Ikus-entzunezko baliabideari arreta eskaini diote eta gainera apunteak hartu dituzte.	
Agiriak	Lehen mailako iturrien ezaugarriak eta berezitasunak ulertzeko gai ez dira.	Lehen mailako iturrien ezaugarriak eta berezitasunak ulertu dituzte.	Lehen mailako iturrien ezaugarriak eta berezitasunak oso ongi ulertu dituzte.	
Ardatz kronologikoa	Konkistaren data garrantzitsu gutxi batzuk identifikatzen dituzte.	Konkistaren data garrantzitsu gehienak identifikatzen dituzte.	Konkistaren data garrantzitsuak identifikatu eta azaltzeko gai dira.	
Bigarren mailako iturriak	Eskura zituzten baliabide gutxi batzuk erabili dituzte aurkezpenak prestatzeko.	Eskura zituzten baliabideen erdia inguru erabili dituzte aurkezpenak prestatzeko.	Eskura zituzten baliabide gehienak baliatu dituzte haien aurkezpenak prestatzeko.	
Aurkezpenen edukia	Aurkezpenak edukiaren parte bat jasotzen du.	Aurkezpenak edukiaren zati handi bat jasotzen du.	Aurkezpenak gaiaren edukia oso ongi jasotzen du.	
Aurkezpenen antolaketa	Aurkezpenak egituraketa gutxi dauka.	Aurkezpena nahiko egituratuta dago.	Aurkezpena ongi egituratuta dago.	
Aurkezpenen itxura	Itxura aldetik aurkezpena gutxi landua dago.	Itxura aldetik aurkezpena nahiko landua dago.	Itxura aldetik aurkezpena oso landua dago.	
Osotara				

BIBLIOGRAFÍA

- Adam eta besteak (2003). *Emociones y educación: qué son y cómo intervenir desde la escuela*. Barcelona: Graó.
- Álvarez, B. (2005). *Adaptación del método docente al Espacio Europeo de Educación Superior: la motivación de los alumnos como elemento clave*. ESE: Estudios Sobre Educación, Nº. 9.
- Asiron, J. eta Altzueta, M. (2011). *1512: Nafarroa amets urratua*. Donostia: Ikaselkar.
- Asiron, J. eta Altzueta, M. (2013). *50 fechas clave de la conquista de Navarra (1512-1525)*. Tafalla: Txalaparta.
- Barreto eta besteak (2006). <<Límites del constructivismo pedagógico>>, en *Educación y educadores*. Vol. 9, Nº. 1, págs. 11-31.
- Calaf, R. (1994). *Didáctica de las ciencias sociales. Didáctica de la historia*. Barcelona: Oikos-tau.
- Domínguez, J. (2015). *Pensamiento histórico y evaluación de competencias*. Barcelona: Graó.
- Durán, R. (2009). <<Aportes de Piaget a la educación: hacia una didáctica socio-constructivista>>, en *Dimensión empresarial*. Vol. 7, Nº. 2, págs. 8-11.
- Esarte, P. (2011). *Breve historia de la invasión de Navarra, 1512-1530*. Pamplona: Pamiela.
- Feliú, M. eta Hernández Cardona, F.X. (2011). *Enseñar y aprender historia. 12 ideas clave*. Barcelona: Graó.
- Felones, R., Miranda, F. eta Calvo, J. J. (2000). *Geografía e Historia de Navarra: Bacillerato*. Madrid: Anaya.
- Fonseca, H. (2011). <<Teorías del aprendizaje y modelos educativos. Revisión histórica>>, en *Salud, Arte y Cuidado*. Vol. 4, Nº. Extra 1, págs. 71-93.
- Galván, L. (2008). *Motivación: estrategia de aprendizaje o autorrealización*. RIDU, Vol. 4, Nº. 1.
- Hackman, J. eta Oldham, B (1980). *Work redesign*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- Iniciativa 1512-2012 NafarroaBizirik (2009). *Konkistak, 500 urte: Deuseztatu ezin izan duten oroi-mena*. Iruñea: Iniciativa 1512-2012 Nafarroa Bizirik.
- Llàcer, V. (2007). <<La enseñanza de la historia desde la perspectiva del profesorado de bachillerato>>, en *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*. Nº 21, págs. 53-89.
- Lozano, L.M., García-Cueto E. eta Gallo P. (2000). En: *Psicothema*. Vol. 12, Supl. nº2, orr. 344-347.
- Merchán, F.J. eta García, F.F. (1994). <<Una metodología basada en la idea de investigación para la enseñanza de la Historia>>, en Aisenberg, B. eta Alderoqui, S. (comps.) *Didáctica de las ciencias sociales: aportes y reflexiones*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Monteano, P. (2010). *La guerra de Navarra (1512-1529): crónica de la conquista española*. Pamplona: Pamiela.
- Monteano, P. (2012-2013). <<La conquista de Navarra. Un balance historiográfico reciente (2010-2013)>>, en *Gerónimo de Uztariz*. Nº. 28-29.
- Nafarroako Gobernu. Hezkuntza departamentua (2007). *Curriculuma. Batxilergoa (I. liburukia). Irakasgai komunak. Arte modalitatea. Zientzia eta Teknologia modalitatea. Giza eta Gizarte Zientzien modalitatea*. Iruñea: Nafarroako Gobernuaren Argitalpen Fonda.
- Nafarroako Gobernu. Hezkuntza departamentua (2007). *Batxilergoa (II. liburukia). Aukerako irakasgaiak. Edozein modalitatetarako aukerako irakasgaiak. Arte modalitatea. Zientzia eta Teknologia modalitatea. Giza eta Gizarte Zientzien modalitatea*. Iruñea: Nafarroako Gobernuaren Argitalpen Fonda.

- Núñez, J.C. (2009). <<Motivación, aprendizaje y rendimiento académico>>, en *Actas do X Congreso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia*, orr. 41-67. Braga: Universidade do Minho.
- Oroz, C. (2012). *¿Por qué lo llaman anexión cuando quieren decir conquista?* Pamplona: Ulzama Digital.
- Pescador, A., Serrano, B. eta Aranguren G. (2013). *Nafarroa, Euskal Estatuaren historia*. Iruñea: Labrit Multimedia.
- Pintrich, P.R. eta De Groot (1990). <<Motivational and self-regulated learning components of classroom performance>>, en *Journal of Educational Psychology*, 82, orr. 33-40.
- Pons, E. eta Roquet-Jalmar D. (2003). *Desarrollo cognitivo y motor*. Barcelona: Altamar.
- Prieto, J.A., Gómez, C.J. eta Miralles P. (2013). <<El uso de fuentes primarias en el aula y el desarrollo del pensamiento histórico y social. Una experiencia en Bachillerato>>, en *Clío: History and Historyteaching*. Nº. 39.
- Ramos, R. (1980). *Nafarroako Kondaira*. Pamplona: Caja de Ahorros Municipal de Pamplona.
- Sáiz, J. (2014). <<Fuentes históricas y libros de texto en secundaria: una oportunidad perdida para enseñar competencias de pensamiento histórico>>, en *Ensayos: Revista de la Facultad de Educación de Albacete*. Vol. 29, Nº.1, págs. 83-99.
- Santos, M. (2012). *Nafarroa, aventura bat hiru garaitan: 1212-1512-2012*. Iruñea: Nafarroako Gobernua, Hezkuntza Departamentua.
- Serrano, B. (2005). *Nafarroa: Historiaren hariak*. Iruñea: Euskara Kultur Elkargoa.
- Shemilt, D. (1987). <<Adolescents Ideas About Evidence and Methodology in History>>, en Portal, C. (ed.) *The History Curriculum for Teachers*. Londres: The Falmer Press, págs. 39-61.
- Tapia, J.A. (1992). *Motivar en la adolescencia: teoría, evaluación e intervención*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma, D.L.
- Tapia, J.A. (1997). *Motivar para el aprendizaje: teoría y estrategias*. Barcelona: Edebé. Valle, A. eta besteak (2007). *El estudiante eficaz*. Madrid: CCS. Zupiria, X. (2010). *Psikologiako gaiak osasun profesionalentzat*. UPV/EHU.

LABURPENA

Zerbait berria ikasteko, ahal izateaz gain, nahi izatea ere beharrezkoa da. Horregatik lan honen helburu nagusia Iruñerriako institutu baten batxilergoko lehen mailako ikasleen motibazioan modu positibo batean eragitea izan da, horretarako pentsatuta dagoen Nafarroako Konkistaren inguruko proposamen didaktikoa praktikara eramanez. Proposamen didaktiko honek beste helburu garrantzitsu bat ere badu. Erabilitako metodologiak, ideia soziokonstruktibistei jarraiki, ikasleek ikasketa prozesu aktibo eta parte-hartzaile baten bidez ikasketa esanguratsua lortzea bilatzen du. Horrela, eduki historikoak ikasteaz gain, prozedura historikoak ere ikasiko dituzte. Gainera, azpimarratzekoa da ere proposamen honetan iturri historiko eta baliabide didaktiko anitzak erabili izan direla modu integratu batean, ikerkuntzan eta arazoan ebazpenean oinarritutako metodologia bati esker. Lan honen emaitzak modu kualitatiboan aztertu izan dira, proposamen didaktikoa ikastalde bakarrean praktikara eraman baita. Horregatik, lan honen emaitzak ez dira esanguratsuak izango ikuspegi kuantitatibo batetik.

Palabras clave: Motibazioa, Bigarren hezkuntza, Proposamen didaktikoa, Metodologia aktiboak, Nafarroako Konkista, Iturriak historikoak.

RESUMEN

Para lograr aprender es necesario además de poder querer hacerlo. Así el objetivo principal a la hora de llevar al aula esta propuesta didáctica entorno a la conquista de Navarra pasaba por motivar al alumnado a través de su implicación en el proceso de enseñanza aprendizaje. Para lo cual la metodología implementada ha combinado buena parte de las ideas propuestas por el socioconstructivismo, tales como, fomentar un aprendizaje activo que ha requerido un alumnado participativo con el fin de alcanzar, en la medida de lo posible, un aprendizaje significativo del contenido histórico. En este sentido por tanto, además de un conocimiento conceptual el alumnado ha adquirido un conocimiento procedimental, para el cual el uso y manejo de las fuentes históricas combinado con la investigación y la resolución de problemas como estrategia de enseñanza han sido claves. Los resultados se han analizado desde una perspectiva estrictamente cualitativa.

Hitz gakoak: Motivación, Educación secundaria, Propuesta didaktika, Metodologías activas, Conquista de Navarra, Fuentes históricas.

ABSTRACT

In order to learn something new, one must have not only the ability, but also the willingness to learn. Thereupon, the main goal of this project/thesis has been to promote the motivation of the students in first grade of a high school within the region of Pamplona applying an innovative educational proposal while the students were learning about the Conquest of Navarra. This educational proposal has a second main objective: to achieve a significant learning outcome by the students employing a methodology based on socio-constructivist ideas in which active learning and the involvement of the students are encouraged. This way, in addition to learning the historical contents, they will also learn the procedures followed in this discipline to search for historical information. It must also be highlighted that, in this educational proposal, thanks to a methodology based on research and problem solving, diverse historical sources and educational materials have been integrated. The results of this project/thesis have been analysed qualitatively because the educational proposal has only been tested with one single group of students and, therefore, the results are not quantitatively relevant.

Key words: Motivation, High school, Educational proposal, Active methodologies, Conquest of Navarra, Historical sources.

Gerónimo de Uztariz, 33
se terminó de imprimir
en diciembre de 2017



🐣 I. Colaboración 🐣

9-32

Semper reformanda. Las respuestas de la Iglesia católica ante las crisis
epocales de la modernidad

Joseba Louzao Villar

🐣 II. Dossier 🐣

Identidad y conflictividad

35-49

El ciudadano y la identidad nacional bajo la III República francesa.
Una aproximación al caso de Iparralde

Elorri Arcocha

51-70

Conflictividad y delincuencia en el ámbito rural (Corella, año 1900)

Inmaculada de la Torre Peña

🐣 III. Dossier 🐣

Las izquierdas. Actrices principal en el proceso de cambio político

73-91

Ezkerraren ezkeraz. The left wing of the left

Imanol Satrustegi Andres

93-114

Programa, discurso y actuación del Partido Comunista de España (PCE)
en la huelga general navarra de junio de 1973

Enrique González De Andrés

🐣 IV. Dossier 🐣

Investigación en didáctica de las ciencias sociales

117-156

Nafarroako konkista, historiagileak eta historiazaleak:

Batxilergoko 1. mailarako proposamen didaktiko bat

Daniel Ochoa

